



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**  
**ESCUELA DE POSTGRADO**

**“ANTES CUANDO ERA LIBRE”:**

**MUJERES ADOLESCENTES (CON) VIVIENDO EN PAREJA.**

**Negociación en sexualidad y autonomía en la toma de decisiones desde la  
perspectiva de género**

**Tesis para optar al grado de Magister en Género y Cultura en América  
Latina, mención Humanidades**

**DANIELA GONZÁLEZ ARISTEGUI**

**Profesoras Guía:**

**Dra. Kemy Oyarzún Vaccaro**

**Dra. Verónica Aranda Friz**

**Santiago de Chile, 2018**

***“Porque...digamos que uno es más libre cuando está soltero, o si tiene pololo es libre, en cambio sí está viviendo con la pareja...una como que se restringe más de muchas cosas...cambia...” (Entrevista 1)***

***“Él es más que mi pololo, yo no lo veo así como: mira él es mi pololo, pero tampoco es como mi marido, porque no tenemos algo como comprobarlo, pero él es parte de mi familia, eso es lo que es, es mi pareja no sé, es la persona que me apoya” (Entrevista 7)***



## INDICE

|                |          |
|----------------|----------|
| <b>RESUMEN</b> | <b>7</b> |
|----------------|----------|

|                     |          |
|---------------------|----------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> | <b>8</b> |
|---------------------|----------|

### **Capítulo 1: Negociación en sexualidad en la adolescencia en el contexto de una convivencia:**

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| 1.1 Problematización           | 12 |
| 1.2 Pregunta de investigación  | 23 |
| 1.3 Objetivos                  | 23 |
| 1.4 Supuestos de investigación | 24 |

### **Capítulo 2: Adolescencia, sexualidad y ejercicio de derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva de género**

|   |    |
|---|----|
| 2.1 Sexualidad y género   | 26 |
| 2.2 Adolescencia, derechos sexuales y derechos reproductivos  | 42 |
| 2.3 Discurso público en torno a la sexualidad en la adolescencia:<br>barreras frente al ejercicio de derechos | 49 |

### **Capítulo 3: Negociación en sexualidad y toma de decisiones en la adolescencia: incidencias del sistema sexo-género y la ideología del amor.**

|   |    |
|---|----|
| 3.1 Ideología del amor v/s amor confluyente                 | 55 |
| 3.2 Relaciones de pareja y sexualidad como espacio de poder | 63 |
| 3.3 Negociación en sexualidad y toma de decisiones          | 70 |

### **Capítulo 4: Políticas públicas de salud y educación dirigidas a la población adolescente en Chile (2006-2016)**

|   |    |
|---|----|
| 4.1 Caracterización de la población adolescente en Chile (2009-2015)        | 79 |
| 4.2 Políticas públicas en educación sexual en Chile                         | 89 |
| 4.3 Políticas públicas en salud dirigidas a las y los adolescentes en Chile | 96 |

## **Capítulo 5: Consideraciones metodológicas:**

|   |     |
|---|-----|
| 5.1 Fundamentación del enfoque cualitativo    | 113 |
| 5.2 Características de las sujetas de estudio | 119 |
| 5.3 Criterios muestrales                      | 120 |
| 5.4 Técnicas aplicadas                        | 124 |
| 5.5 Aspectos éticos                           | 129 |
| 5.6 Plan de análisis de la información        | 130 |

## **Capítulo 6: Análisis de las entrevistas**

|  |     |
|--|-----|
| 6.1 Perfil de las entrevistadas  | 136 |
| 6.2 “De puertas afuera a puertas adentro”  | 141 |
| 6.3 Representaciones en torno a la relación de pareja y la figura del “conviviente”                      | 147 |
| 6.4 Prácticas de control en la relación de pareja  | 153 |
| 6.5 Sexualidad en la convivencia: Incidencia del imaginario de género                                    | 157 |
| 6.6 ¿Qué se negocia al “vivir en pareja”?  | 161 |
| 6.6.1 Distribución de roles en actividades cotidianas  | 165 |
| 6.6.2 Actividad sexual   | 169 |
| 6.6.3 Deseo de embarazo  | 175 |
| 6.7 Factores que promueven y obstaculizan la negociación en sexualidad en el contexto de una convivencia | 182 |

|                     |            |
|---------------------|------------|
| <b>CONCLUSIONES</b> | <b>187</b> |
|---------------------|------------|

|                        |            |
|------------------------|------------|
| <b>RECOMENDACIONES</b> | <b>203</b> |
|------------------------|------------|

|                     |            |
|---------------------|------------|
| <b>BIBLIOGRAFIA</b> | <b>205</b> |
|---------------------|------------|

## **ANEXOS**

|   |     |
|---|-----|
| Anexo 1: Carta Gantt                              | 212 |
| Anexo 2: Pauta de entrevista semiestructurada     | 213 |
| Anexo 3: Asentimientos/Consentimientos informados | 214 |
| Anexo 4: Transcripción de las entrevistas         | 219 |

## **RESUMEN**

La (con) vivencia en pareja por parte de mujeres adolescentes, es una realidad emergente cuya incidencia no ha sido analizada respecto del ejercicio autónomo de decisiones en sexualidad. Desde la experiencia en un centro de atención integral adolescente en salud sexual entre el periodo 2014-2017, se han observado transformaciones en cuanto a las relaciones de pareja que establecen. Frente a la realidad observada, y teniendo en cuenta a la sexualidad como un espacio de poder, se realizó una investigación cualitativa que pretendía acercarse a la realidad de mujeres adolescentes que viven con sus parejas y estudiar la negociación en sexualidad que construyen en este contexto.

Los resultados muestran la prevalencia de un imaginario tradicional de género sustentado en el amor romántico, que promueve la naturalización de prácticas controladoras que permean sus espacios de autonomía y establecen normativas implícitas que deben asumir. Si bien las adolescentes perciben transformaciones en relación al pololeo, las que identifican como “la pérdida de la libertad”, valoran por sobre ello el acompañamiento constante y la función simbólica de protección que desempeñarían sus convivientes. El control implícito que comienzan a ejercer sus parejas obstaculiza sus posibilidades de

negociar en sexualidad en temas como frecuencia de la actividad sexual y el deseo de embarazo.



## INTRODUCCIÓN

Autoras como Clara Coria (1989)<sup>1</sup>, Elena Simón (1999)<sup>2</sup>, Marcela Lagarde (2001,2005), relevan la necesidad de abordar el espacio de la negociación como una *forma de identificar el ejercicio asimétrico de toma de decisiones y concientizar el derecho que poseen las mujeres de negociar al interior de sus relaciones de pareja*, trascendiendo los mandatos de género impuestos socialmente y las ficciones asociadas a este imaginario que inciden al establecer relaciones de pareja y plantearse expectativas en torno a ello, denunciando el ideal del amor romántico como una de las consecuencias del modelo patriarcal,. El ideal del amor romántico (Giddens, 1998), la ideología del amor (Marcela Lagarde, 1997) o la cultura amorosa (Esteban, Mari Luz 2011) como ha sido mencionado por diferentes autoras, se encuentra presente en las representaciones vinculadas a las relaciones de pareja: los roles que cada parte ejerce, la influencia que poseen al momento de tomar decisiones, los papeles sexuales que desempeñan, y las posibilidades de construir formas de negociar y emplearlas para hacer efectiva la toma de decisiones en sexualidad. Lo anterior, entendiendo a la sexualidad como *“...un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones*

---

<sup>1</sup>Coria, Clara (1989) “Las negociaciones nuestras de cada día” Editorial Paidós, Buenos Aires Argentina.

<sup>2</sup>Simón, Elena (1999) “La democracia vital: Mujeres y hombres hacia la plena ciudadanía”, Editorial Narcea, Madrid, España.

*sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos.” (Lagarde, 2005:134)*

En relación al ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, las adolescentes enfrentan barreras, las que en su mayoría se construyen a partir de un imaginario estereotipado presente en el discurso público acerca de sus relaciones de pareja, y sus sexualidades, cuestionando la capacidad que poseen de tomar decisiones y ejercer autónomamente su sexualidad.

Desde instituciones del Estado como también investigadoras/es y especialistas en el tema, han sido identificadas algunas de esas barreras en la ejecución de políticas públicas en Chile, y frente a ello han sido planteadas estrategias, acciones y sugerencias para el mejoramiento de su implementación. (FLACSO Chile, UNFRA 2008; Sadler, M; Obach, A; Luengo, X; Biggs, A. 2011; Dides, Claudia, Benavente Cristina, Sáez, Isabel 2011; INJUV 2012,2015; MINSAL 2013, 2015; Arenas Obando, Leonardo, 2016).

A luz de esa evidencia, en el ámbito de la salud y educación se han visibilizado, múltiples aspectos que deben reforzarse para fortalecer la capacidad de agencia y autonomía de las adolescentes, permitiendo que ejerzan su derecho a vivir una sexualidad *sana*<sup>3</sup>, *placentera e informada*, las que han sido incluidas en el diseño de políticas públicas que pretenden subsanar este hecho. Pese a

---

<sup>3</sup> En relación al uso del concepto “sana”, se tendrá en cuenta desde la perspectiva de salud, en este caso sexual y reproductivo, y los factores protectores que permiten vivir una sexualidad libre de riesgos.

ello, las deudas persisten por parte del Estado como encargado de asumir esta tarea por lo que el escenario se mantiene.

Históricamente, el abordaje de la sexualidad adolescente ha sido desde un discurso paternalista y adulto céntrico, centrado en la ocurrencia de un embarazo más que en el fortalecimiento y ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, lo que se considera un diagnóstico parcial. Lo anterior implica que existe un desconocimiento en cuanto a las relaciones de pareja que mantienen y como experimentan su sexualidad en ese contexto.

Desde la atención clínica de mujeres adolescentes, se considera que la experiencia de vivir en pareja en el periodo de la adolescencia dado su carácter emergente requiere de una revisión específica para profundizar respecto de las implicancias que poseería en cuanto a la toma de decisiones en sexualidad y caracterizar la negociación que implementan. Se propone la realización de una investigación cualitativa, de tipo exploratoria, situada, cuya metodología estará centrada en la realización de entrevistas semi estructuradas a una muestra inicial de adolescentes usuarias del Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA)<sup>4</sup>, que se encuentren actualmente en una relación de convivencia, o la hayan mantenido durante el

---

<sup>4</sup> CEMERA, Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente, es una unidad académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, que junto con la labor docente y de investigación que lleva a cabo desde 1981, desarrolla atención clínica en el ámbito de la salud sexual y reproductiva adolescente. Equipo conformado por médicos y profesionales especialistas en la atención de adolescentes en salud sexual y reproductiva: ginecólogas/os, matronas, enfermera-matrona, pediatra, endocrinóloga, psiquiatra, psicólogas, y asistentes sociales.

transcurso de su atención en dicho centro, considerando el periodo de 2014-2017. La posibilidad de profundizar en esta realidad, se encuentra facilitada por la participación de la investigadora en dicha institución<sup>5</sup>, experiencia práctica que será analizada a la luz de la evidencia de estudios e investigación, como también desde una revisión teórica pertinente, asociada a los estudios de género y de sexualidad, respectivamente.

La pregunta que orienta este estudio está vinculada a la negociación que construyen las adolescentes en el contexto de una convivencia y la posible incidencia que ello posea en el ejercicio autónomo de sus decisiones en sexualidad. Lo anterior, desde una perspectiva de género que problematice a la sexualidad como espacio de poder, reflexione en torno a las posibilidades que mantienen de tomar decisiones y los aspectos que influyen en el ejercicio de sus derechos.

---

<sup>5</sup> La investigadora forma parte de equipo del Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) como Trabajadora Social desde el año 2014 a la fecha.

## **Capítulo 1: Negociación en sexualidad en la adolescencia en el contexto de una convivencia:**

### **1.1 Problematización**

La adolescencia, entendida como la etapa del desarrollo que fluctúa entre los 10 y 19 años de edad según criterios de la Organización Mundial de la Salud (OMS), es una fase del desarrollo donde la sexualidad posee gran importancia, a nivel personal asociado a la construcción de una identidad, y a nivel público, a través de instituciones que se dispongan a responder a demandas e inquietudes que surjan en este periodo, principalmente desde el ámbito de la salud y educación. Tanto las personas como las instituciones poseen una mirada en torno a la sexualidad en la que se encuentran integrados a nivel simbólico, un conjunto de mandatos normas y pautas de comportamiento, que conforman el imaginario social presente en una determinada cultura.

La sexualidad y sus expresiones deben observarse a la luz del periodo histórico en el que se sitúan, entendiendo que esta se encuentra marcada por la cultura predominante y el discurso oficial que determina lo que corresponde y no para un periodo determinado. Marcela Lagarde (1997/2005), reflexiona “...*la sexualidad rebasa al cuerpo y al individuo-, es un complejo de fenómenos bio-socioculturales que incluye a los individuos, a los grupos y a las relaciones sociales, a las instituciones, y a las concepciones del mundo-sistemas de*

*representaciones, simbolismo, subjetividad, éticas diversas, lenguajes-, y desde luego al poder". (p.81).*

Se identifica al respecto la existencia de un sistema de estratificación conforme el momento histórico y cultural en torno a la sexualidad, que determina jerárquicamente las relaciones que establecen hombres y mujeres, diferenciando los espacios en los cuales pueden desenvolverse, las funciones que pueden llevar a cabo y la posición social a la que pueden acceder conforme ello.

Gayle Rubin (1989) denominó como sexo-género, al *"sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas."* (p. 183) lo que a nivel institucional se traduce en la regulación del comportamiento, de ahí que la autora mencione que *"el reino de la sexualidad posee también su propia política interna, sus propias desigualdades y sus formas de opresión específica (p.114).* Al respecto identifica un ordenamiento valórico de las prácticas sexuales, que regula aquello que no corresponde al ideal de sociedad que se pretenda.

Ello implica que lo que se considera fuera de la norma, permanecerá en una posición periférica en cuanto al ejercicio autónomo de derechos, determinando las oportunidades que se encontrarán disponibles para tomar decisiones.

Como señala Rubin (1993) *"...lo que cuenta verdaderamente es cómo se determina culturalmente el sexo. Cada sociedad tiene su sistema "sexo/género", una manera propia de organizarse por la cual el material biológico "crudo" del*

*sexo humano y de la procreación es moldeado por la intervención social y satisfecho de acuerdo con ciertas convenciones”.* (p.3, citado en Lamas, 1996)

Desde una mirada foucaultiana, asociada al concepto de *biopoder*, el control de los cuerpos de las mujeres históricamente ha sido una labor que han asumido las instituciones y que han reproducido en el discurso público impregnando los espacios íntimos y las relaciones sociales que replican dicha lógica.

A nivel representaciones e imaginarios, las mujeres dependen de otras/os, para hacer efectivo el ejercicio de su sexualidad, dada la presencia de múltiples barreras que se deben sortear para una toma de decisiones autónoma en este ámbito. Lo anterior, dada la estrecha relación de la sexualidad con el poder, donde el nivel de influencia estaría mediado principalmente por el género, junto con categorías de exclusión como la edad, el nivel socioeconómico, la etnia, condición migratoria, entre otras, determinando el lugar en el que cada persona se ubica en el plano social.

Elsa Guevara Ruiseñor (2002) identifica a la sexualidad como *“...un espacio definido por las coordenadas materiales y simbólicas del género forma parte del sistema de representaciones que define condiciones de vida para mujeres y varones”* (p.40), coordenadas del género que, a lo largo de la historia, han justificado la posición asimétrica en la que se sitúa a las mujeres indicando la diferencia sexual como argumento. La posición de desventaja en la que se ubica simbólicamente y directamente a las mujeres se justificaría a través de la aparente

vinculación natural de las mujeres con la maternidad, como un rol que determinaría de manera transversal el desarrollo de sus historias de vida.

Kathya Araujo (2008), realiza una revisión a nivel latinoamericano respecto de la sexualidad y los paradigmas que subyacen a su cognición, identificando como *paradigmas libertarios* aquellos que señalan que las sociedades poseen determinadas miradas respecto de lo que se constituye como norma en torno a la sexualidad, indicando que una práctica de libertad, en este sentido, se constituye en el logro de autonomía en la toma de decisiones.

En el caso de la sexualidad en el periodo de la adolescencia, se identifica la presencia de una *mirada paternalista* presente en el discurso público, externalizando las decisiones hacia la familia y las instituciones que abordan el tema, y dejando fuera a quienes debieran ser las protagonistas (Robledo, Paz en Montero y Niño, 2015).

En una sociedad adultocéntrica<sup>6</sup> los espacios en salud dirigidos a adolescentes se constituyen en torno a criterios determinados por instituciones, lo que, desde una perspectiva bioética, reconoce la necesidad de instalar un *discurso autónomo*, donde la/el adolescente adquiera mayor protagonismo en el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos (Ibid.). En este sentido, el sistema sexo-género instala un entramado normativo al que la adolescente debe

---

<sup>6</sup> Para efectos del análisis, se considerará la reflexión sobre adulto centrismo, que plantea Claudio Duarte “...el patriarcado es un sistema de dominación que contiene al adulto centrismo: «en términos estrictos, el monopolio patriarcal es ejercido por los varones designados socialmente como adultos. Contiene [el patriarcado] la práctica de un adulto centrismo, por el cual la autoridad legítima y unilateral reposa ‘naturalmente’ en los adultos y también en las prácticas de discriminación de género con dominio patriarcal»” Duarte 2012,108



adaptarse, modelos de conducta a seguir en cuanto a su familia, relaciones de pareja, comportamiento sexual, intereses, proyectos de vida, entre otros.

Las expectativas sociales asociadas a su etapa de desarrollo se constituyen en norma, incidiendo en su comportamiento sexual. Susana Checa (2003, en Checa 2005), señala que la adolescente se relaciona con su cuerpo en función de lo que ha observado, por ende, aquello que se escapa de la norma, lo oculta e indaga en clandestinidad, lo que aumenta los riesgos y disminuye su autonomía y agencia en cuanto a su cuerpo.

Desde una perspectiva feminista (Braidotti, 2004) como posición intencionada de observación y análisis de las relaciones de poder que subyacen en el entramado social, se considera que la sexualidad en la adolescencia es una experiencia definida por otra/os, en este caso por el mundo adulto. En este escenario, la relación que establecen con sus cuerpos está predeterminada, normada, considerando la diferencia, como una marca de inferioridad.

En esta doble moral, mediatizada por imágenes preconcebidas y estereotipos, se sitúa a la/él adolescente en un lugar secundario respecto de su propia experiencia, donde cualquier salida que escape de la trayectoria predominante debe ser escondida, silenciada, para evitar sanciones sociales que aumentan la asimetría. El discurso público invisibiliza el valor de la experiencia adolescente, reproduciendo la subalternidad<sup>7</sup> de sus cuerpos.

---

<sup>7</sup> Uso el término subalternidad, como una referencia a la pregunta de Gayatri Spivak, ¿Puede hablar el sujeto subalterno? (1998) y para enfatizar la situación de dominación que se constituye en la relación con el mundo adulto como usurpador de cuerpo y relato. Las adolescentes en este

En cuanto a las relaciones de pareja, María Soledad Herrera (2006), analiza los proyectos familiares y de pareja de los jóvenes en Chile, y plantea algunos antecedentes relevantes en relación con el tema expuesto, a partir de una encuesta dirigida a jóvenes entre 15 y 30 años en el año 2004 en Santiago de Chile. La autora rescata que la convivencia surge como una alternativa paralela al matrimonio, lo que constituye una transformación valórico-cultural, donde *“el matrimonio sigue estando presente en el horizonte vital de la mayoría de los jóvenes, quienes en general se ven en el futuro como casados. Sin embargo, el modo de entrada al matrimonio ha cambiado, donde la convivencia premarital es altamente valorada”* (p. 60).

En términos cuantitativos, no existen datos específicos respecto a la magnitud de relaciones de convivencia de adolescentes, existiendo una revisión similar respecto a la población considerada *joven* en Chile, es decir entre los 15 y 24 años en mediciones a cargo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), lo que invisibiliza la realidad de los adolescentes de 14 años o menos.

En el año 2012, la VII Encuesta Nacional de la Juventud revelaba algunos antecedentes interesantes en cuanto a las modificaciones en las formas de relacionarse, señalando que *“si bien hay un retraso en la edad en que se contrae matrimonio, el cambio más significativo vivido en las últimas décadas es la*

---

caso pueden hablar, pero la posibilidad de ser escuchadas y consideradas en sus discursos disminuye en la relación de poder que establece el mundo adulto.

*importancia que han cobrado las uniones libres basadas en la convivencia”* (INJUV, 2012:94). Análisis que, en las cifras, demuestra que un 16% del total (n= 8.352), frente a la pregunta: *¿Cuál es su situación de pareja actual?*, declara *“vivo con mi pareja”*, lo que, en el caso de las mujeres, aumenta a un 19%, y tomando en cuenta el nivel socioeconómico bajo, aumenta al 20% en cuanto al 6% del nivel socioeconómico alto. (Ibíd.)

Los resultados de la VIII Encuesta Nacional de la Juventud (2015), última revisión vigente, añaden nuevos antecedentes a la discusión, incluyendo la categoría de *dependencia residencial y jefatura de hogar* en torno a la situación de vivienda de las/os jóvenes encuestadas/os.

Del total de la muestra (n: 3.840), *“el 12% de la población joven, se reconoce como jefa/e de hogar, aunque este porcentaje es mayor entre los hombres (15%) que entre las mujeres (8%), y a medida que aumenta la edad”* (INJUV, 2015:45). De ese total que se reconoce como jefa/e de hogar, el 50% declara vivir con su pareja, y el 48% declara no hacerlo.

Respecto al grupo que señala la convivencia con su pareja, se observan diferencias de género relevantes de considerar junto con el ejercicio de la jefatura de hogar, *“Mientras el 61% de los hombres que se reconoce como jefe de hogar vive con una pareja, solo el 28% de las mujeres jefas de hogar reconoce vivir con su pareja, lo que ciertamente constituye una desventaja económica para las mujeres”* (Ibíd.).

En cuanto a la *dependencia residencial*, categoría que no se consideró en revisiones anteriores, la encuesta da cuenta de que la mayoría de las/os adolescentes y jóvenes encuestadas/os señala vivir con sus padres (71%), con otros familiares (9%), se identifica un grupo que declara vivir con sus parejas o en casas de los padres de estas (6%), lo que, sumado a los datos expuestos, refuerza la dependencia económica de quienes en su mayoría son mujeres.

En la misma encuesta, y relación al grupo de entre 15 a 19 años, y frente a la pregunta *¿Dónde vives habitualmente la mayor parte del año?* se señala: “*en casa de mis padres*” (86,2%), “*en casa de otros familiares*” (10,2%), “*en casa de mis suegros*” (0.6%), “*en mi casa -comprada, arrendada-*”(1,2%), “*en una casa compartida con amigos/as*” (0.2%), “*en casa de mi pareja*” (0.4%), cifras que si bien no apuntan específicamente a una convivencia, dan cuenta de alguna manera, de otras configuraciones que experimentan las personas entre los 15 y 19 años.

En CEMERA, esta realidad ha sido observada a nivel micro en entrevistas de ingreso, instancias de reunión clínica y en el contexto de atención. La observación de esta experiencia instala algunas inquietudes en cuanto a la toma de decisiones y, en definitiva, como gestionan su sexualidad en el contexto de una convivencia. La posibilidad de profundizar en ello podría propiciar una re lectura de representaciones tradicionales que se asocian a la mujer adolescente,

contribuyendo a la eliminación de aquellas fronteras simbólicas que se establecen frente a la toma de decisiones en salud.

Los antecedentes teóricos disponibles al respecto, plantean diversas formas de comprender los procesos de negociación en sexualidad, señalando que se encuentran vinculados a la comunicación en el encuentro sexual (Crawford, et al., 1994 citado en citados en Novoa y Serrano 2006), y las posibilidades de hacerlo estarían sujetas a condicionantes de género, edad, etnia, territorio desde una perspectiva interseccional (Sánchez Buitrago 2004) o indicando que si bien existirían ideales de negociación asociados a la *igualdad*, en la práctica prevalecería una cultura *tradicional*, sustentada en una diferenciación por género, que incidiría su capacidad de agencia en este ámbito (Carmona, 2011). Esta última referencia corresponde a un estudio implementado en Chile en el año 2011 con personas adultas, que explora la existencia de estrategias de negociación en sexualidad en la pareja relevando la importancia de “...revisar los modelos de género y de sexualidad latentes en una relación” (p.807) para comprender las posibilidades que poseen de negociar y la forma en que lo hacen el ámbito de la sexualidad. Respecto al ejercicio de poder, junto al planteamiento de la biopolítica de Foucault, se considerará la noción señalada por Valdés, Gysling y Benavente (1999) que plantea que este (ejercicio de poder) no es total ni permanente, y cuyo ejercicio se expresa con fuerza en el dominio de la sexualidad. Las autoras destacan que, en el caso de las mujeres, el ejercicio de poder en este ámbito propiciaría la capacidad de autodeterminación “lo que significa que tienen el

*conocimiento, manejan los recursos y son capaces de negociar con su pareja para que los eventos sigan el curso que ellas desean. Esta capacidad supone que la mujer tiene deseos e intereses, los encuentra legítimos, los expresa y los puede negociar” (p.19).*

En la misma línea, y relativo a la discusión acerca de la influencia de la ideología del amor como consecuencia del modelo patriarcal, Marcela Lagarde (2001), señala que para que las mujeres tengamos la posibilidad de negociar en la pareja, debemos tener una conciencia en cuanto a ejercicios de derechos se trata. *“La primera clave para negociar en el amor es tener conciencia de ciudadanía. Esta conciencia consiste en estar convencidas de que tenemos el derecho a tener derechos y de que estos derechos deben ser respetados por las demás personas” (p.87).* Asociado a la reflexión respecto de la incidencia del modelo patriarcal, y su expresión en la cotidianeidad del espacio íntimo, formará parte del análisis, la noción de *contrato sexual* de Carole Pateman (1995), para desarrollar una mayor comprensión respecto a la posición asimétrica que asumen las mujeres en el espacio íntimo/privado/doméstico sin mayor consentimiento, entendida como una expresión del patriarcado y parte de una economía capitalista. *“Una de las ventajas de abordar la cuestión del patriarcado a partir de la historia del contrato sexual es que revela que la sociedad civil, incluyendo la economía capitalista, tiene una estructura patriarcal” (p. 57).* Dicha asimetría estaría mediatizada por la relación de las mujeres con la ideología del amor/amor romántico en lo simbólico, vínculo que refuerza el deber ser en sexualidad,

condicionando la relación con sus cuerpos, y el ejercicio de derechos. Ideología del amor/ amor romántico que se instala como un ideal que deben alcanzar, constituyendo en ella, expectativas que cumplir y una moral personal que sostiene y reproduce el mismo imaginario, en este sentido y como plantea Lagarde (1997/2005) *“las mujeres son su propia policía del pensamiento”* (p.162).Al respecto, en una entrevista realizada el 21 de mayo del año 1984 a la autora feminista Kate Miller por el diario El País<sup>8</sup>, y frente a la pregunta *¿Qué significa para ti el amor?* señala, *“significa gran parte de mi vida. Conozco el amor heterosexual y el homosexual, y como lesbiana he conocido la persecución, la maledicencia y el maltrato. El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban. Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a la mujer y hacerla dependiente, en todos los sentidos. Entre seres libres es otra cosa.”*

---

<sup>8</sup>Autora, cineasta, filósofa y activista feminista nacida en Saint Paul, Estados Unidos el 14 de septiembre de 1934 y fallecida el 6 de septiembre de 2017. Conocida por su libro de 1970 *“Política Sexual”* una de las obras más relevantes del feminismo radical, su trabajo se enmarca en la llamada segunda ola del feminismo. Entrevista disponible en [https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405_850215.html)

## **1.2 Pregunta de investigación**

En el contexto de una convivencia y desde la perspectiva de mujeres adolescentes usuarias de CEMERA ¿Cómo se construye la negociación en sexualidad? ¿Cómo influye esta negociación en las posibilidades de las adolescentes de tomar decisiones en este ámbito?

## **1.3 Objetivos**

### **General:**

1. Analizar la experiencia de (con) vivencia en pareja de mujeres adolescentes usuarias de CEMERA en torno a la negociación en sexualidad.

### **Específicos:**

1.1 Identificar y caracterizar las negociaciones en sexualidad de las adolescentes usuarias de CEMERA y las posibilidades que tienen de ejercerlas en una relación de (con) vivencia.

1.2 Examinar la relación entre las negociaciones en sexualidad de las adolescentes usuarias de CEMERA y la toma de decisiones que ejercen en este ámbito como ejercicio de derechos.

1.3 Examinar las trayectorias previas al inicio de la relación de convivencia y la dinámica relacional actual que mantienen con sus parejas.



1.4 Analizar la relación entre negociación en sexualidad en el contexto de una convivencia y toma de decisiones por parte de mujeres adolescentes desde la perspectiva del ejercicio de derechos.

#### **1.4 Supuestos de investigación:**

Considerando el carácter emergente de esta problemática, no existen hipótesis que se pretendan comprobar o refutar durante el desarrollo de esta investigación, siendo la pretensión principal la recopilación de los discursos de las adolescentes para analizar la negociación en sexualidad a la luz de sus experiencias. Desde la experiencia de la investigadora en el tema se distinguen ciertos supuestos presentes en el análisis que se requiere explicitar:

a) El establecimiento de una relación de convivencia podría influir en el ejercicio autónomo de los derechos sexuales y reproductivos, en tanto se constituiría una relación de asimetría sustentada en el género como una expresión del patriarcado. Lo anterior, dado que, en el espacio cotidiano-privado se releva el rol tradicional de la mujer y pese a las transformaciones histórico-culturales se continúa reproduciendo en la relación de pareja.

b) Los factores de exclusión que presentan las adolescentes como parte de su historia: edad, género, clase, situación migratoria principalmente, influyen en las posibilidades que ellas disponen de implementar estrategias de negociación para la toma de decisiones en sexualidad. Factores que serán considerados al

momento de seleccionar la muestra que formará parte de la presente investigación.

c) Las instituciones de salud, encargadas de la formulación de políticas públicas y atención directa, asumen que las adolescentes no establecen relaciones de convivencia con sus parejas, dada la presencia de representaciones y estereotipos, lo que invisibiliza esta relación, salvo que la adolescente lo explicita.

d) La ideología del amor/amor romántico, incide a nivel simbólico al momento de establecer relaciones de pareja, específicamente en cuanto a las expectativas que se generan en torno a ello y los roles que ejerce cada una de las partes, estableciéndose un entramado normativo que es asumido en la cotidianeidad del espacio íntimo.

Dichos supuestos, se explicitan entregando coherencia a la propuesta del presente estudio, y visibilizando la postura de la investigadora con relación a lo observado en la experiencia de atención directa, lo anterior desde una perspectiva de la investigación situada, que pretende centrar su análisis en la posición que ocupan las sujetas de estudio, en este caso las adolescentes (Haraway, 1995).

## **Capítulo 2: Adolescencia, sexualidad y ejercicio de derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva de género**

### **2.1 Sexualidad y género**

Conceptualizar el género implica realizar un recorrido por reflexiones desde distintas posiciones y experiencias que han nutrido el análisis de la presencia del *poder* como mecanismo de control y la *asimetría* como lógica relacional que trenza el privilegio con la desventaja, de forma aparentemente inmutable dada la necesidad mutua que precisan para asegurar su permanencia. Recorrido teórico que facilita, la identificación de imaginarios asociados a un orden y significados, que se traducen en mandatos y normas presentes en las relaciones que establecemos cotidianamente. Al respecto, se reconoce en el *género* una perspectiva que ha logrado evidenciar la estructura de poder que subyace a la organización de las sociedades, y al mismo tiempo, la construcción que implica como concepto, visibilizando posibilidades de transformación.

Rosa Cobbo (2005), sitúa el surgimiento del concepto de género en 1975, por la antropóloga feminista Gayle Rubin (1975), cuyo aporte radica en constituirse como una categoría central en el pensamiento feminista. Reconoce al sexo como parámetro normativo basada en un hecho anatómico, que asigna socialmente espacios, funciones y recursos determinados para hombres y mujeres. El género, se constituye como una categoría de estratificación social que, sumada a la clase,

raza, cultura y etnia, reproduce relaciones asimétricas y sitúa a ciertos grupos, en este caso a las mujeres, en una situación marginal. Cobbo retoma además la reflexión llevada a cabo por Seyla Berhabib (1990), que destaca la constitución simbólica y la interpretación sociohistórica a partir de la diferencia anatómica, donde la sociedad realiza una distribución de los recursos estableciendo parámetros de normatividad, que sitúan a la mujer en una relación de subordinación y asimetría. El sexo, como concepto refleja lo inmutable de la diferencia sexual, y el género, reconoce que este orden habría sido construido socialmente por lo que puede transformarse. Las sociedades, a partir de este imaginario, determinan espacios masculinos [públicos] y femeninos [privados], cuya estructura social ha sido legitimada a través de la historia por medio de la filosofía, la política y la historia.

Como categoría analítica y herramienta explicativa en el mundo de las ciencias sociales, como afirma Cobbo, el género ha posibilitado la identificación de un sistema *sexo-género*, evidenciado por los aportes de Gayle *Rubin*, que reconoce que las relaciones sociales se encuentran atravesadas por un sistema de poder, donde las mujeres se sitúan en una posición de desventaja sustentada por la diferencia sexual. El sistema patriarcal implicado en las relaciones sociales, desde el imaginario simbólico, hasta el trato directo, determina espacios de privilegio y oportunidad a los que las mujeres parecieran no poder acceder.

Respecto del concepto de género, Marta Lamas (1996) reconoce los aportes de Robert Stoller (1968), quien establece desde la psicología, diferencias entre sexo y género a partir de una revisión de lo que él determina como “trastornos de identidad sexual”, indicando que la biología no determina la identidad ni el comportamiento de género, sino que *“...haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a cierto género (concluyendo)...que la asignación y adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica.” (p.186)*, destacando la trascendencia del imaginario simbólico en la construcción identitaria.

Entendiendo entonces que el género es una construcción que se encuentra atravesada por la cultura y el momento histórico en el que se sitúa el análisis, la posibilidad de realizar transformaciones, tal como ha sido expuesto, debe ser considerada como una posibilidad. Sin embargo, es virtud de este mismo sistema la capacidad de fortalecer el imaginario como certeza, pretendiendo asegurar que los privilegios que ha sido posible configurar, se mantengan estables, como si el orden de las cosas dependiera de ello.

La desigualdad social, basada en la diferencia sexual, se ha ido modificando a través del paso del tiempo, como resultado de la lucha de las organizaciones feministas y el impacto que han tenido socialmente en la sensibilización/visibilización de las estructuras de opresión, respecto de la capacidad de articulación expresada como movimiento, como también de

denuncia desde sus inicios en los movimientos sufragistas. Denuncias que no sólo estaban asociadas a la invisibilización de las mujeres en el ámbito público y la asimetría respecto del ejercicio de derechos en ese espacio, sino que también consideraba la omisión de la mujer en el espacio doméstico: *“democracia en el país, en la casa y en la cama”*, como señalara Julieta Kirkwood y Margarita Pisano, feministas que en Chile recogieron los ideales del sufragismo europeo, fortaleciendo un movimiento que mantuvo una lucha constante en el contexto de la dictadura de Pinochet<sup>9</sup>.

La labor que se levantaba, de evidenciar aquello que forzosamente ha sido reproducido y naturalizado, era una tarea que requería de bastantes esfuerzos. Como señalaba Teresita de Barbieri (1993), *“el reto era inmenso y soberbio. Nada menos que hacer tabla rasa de todo lo anterior: rechazar todas las herencias culturales, las formas de pensar, los instrumentos para observar, las ideas y los valores en los que nos formamos”* (p.146). De ahí, que, a pesar del paso del tiempo, generar nuevos elementos que se incorporen al análisis de la realidad social, y que denuncian este orden asimétrico y la existencia de mecanismos de poder, genera inmediata resistencia de algunos grupos de la población. Más contemporánea, Judith Butler (2001) señalaba que las sociedades requieren de categorías estables para hacer comprensible la realidad, y al mismo tiempo establecer prácticas reguladoras que permitan mantener un ordenamiento. *“La*

---

<sup>9</sup> 1973-1990 en Chile.

*idea de que puede haber una verdad del sexo, como la llama irónicamente Foucault, se produce precisamente a través de las prácticas reguladoras que generan identidades coherentes, a través de la matriz de normas coherentes de género” (p.50), lo que explica la existencia de identidades que se sitúen al margen, en la periferia de la realidad social, con mayor dificultad de acceso.*

El género como perspectiva, pretende contribuir a una re lectura en cuanto a este orden aparentemente inamovible, como plantea Marcela Lagarde (1996), *“La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres” (p.13).* Según la autora, el aporte radica justamente en la desnaturalización de este ordenamiento único: resignificando y cuestionando el orden patriarcal y proponiendo modos alternativos de construir el conocimiento y organización de las sociedades.

Retomando a Cobbo (2005), destaca la reflexión de Celia Amorós, respecto a que *conceptualizar es politizar*, evidenciando la posición que cada una de nosotras ocupa en la sociedad, y el modo en el que se determina ese lugar, que logra condicionar las oportunidades, realidades y contextos en los cuales nos desenvolvemos.

La intensión patriarcal de asociar todo lo que conlleva “lo femenino” a la naturaleza, busca reforzar aquellos mandatos y normas que la perspectiva de

género a partir de su análisis ha pretendido desestabilizar brindando la posibilidad de otras configuraciones en la reflexión y la apertura de posibilidades en la cotidianeidad. Lagarde (1996) refiere que el análisis de género feminista es parte en esa denuncia, “...*contiene de manera explícita una crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género*” (p.15).

¿Pero qué sucede con aquellas trayectorias que trascienden la imagen de lo que se considera como “femenino”? Judith Butler (2001), devela que existe una tendencia al esencialismo desde el movimiento feminista, al pretender que la categoría *mujeres* logra la representación exclusivamente desde la diferencia sexual, dejando de lado la dimensión interseccional. Según Butler, el concepto de género no es un sustantivo, ni un atributo, sino que es una idea impuesta y que actúa performativamente en tanto se expresa como se supone que debe ser según el modelo normativo binario heterocentrado, es decir reproduciendo el mismo orden que intenta denunciar.

La autora nombra aquello que queda fuera de esta construcción ficcional de lo *femenino* y *masculino*, como lo *abyecto*, lo que se encuentra en los márgenes, fuera de un territorio que excluye lo que no se ajusta a las expectativas en términos de la diferencia sexual. Devela que esta estrategia de visibilización, trae consigo el reforzamiento de una perspectiva del género binaria en una matriz



heterosexual, que no considera otras trayectorias y movimientos abyectos que sobresalen de la generalidad. Desde esta posición, señala, las personas asumimos una performance en relación con las expectativas sociales que se instalan en torno a ello, las personas no serían dueñas de su propio género, sino que se verían obligados conforme a ello. En este sentido Butler interpela esta perspectiva, poniendo acento en la relevancia de deconstruir más allá del binarismo que se pretende cuestionar y que ha sido identificado como una idea instalada por el modelo de relación patriarcal, sino que en otras configuraciones, cruces, territorios e identidades que confluyen y que han sido históricamente invisibilizadas.

Al respecto, Gayle Rubin, había denunciado en 1975 la mirada esencialista y heteronormativa contenida en las reflexiones a partir del carácter universal del patriarcado, posteriormente Kimberlé Crenshaw (1989) acuña el término *interseccionalidad* para designar otras experiencias de subordinación que, asociadas al género, se conyugaban como factores de exclusión que van más allá de lo que consideraba *femenino*, y se omitían al momento de establecer una reflexión crítica. Este concepto, complejiza el análisis y responde a la identificación de la *ceguera* como menciona Verena Stolcke (2010) que habría tenido el “feminismo blanco” principalmente, al dejar fuera las categorías de *raza* y *clase social* al momento de señalar una opresión aparentemente común que tendrían las mujeres exclusivamente dada por la diferencia sexual. La revisión de otras trayectorias desestabiliza la postura de una experiencia común de

subyugación, visibilizando otras brechas que se mantienen ocultas, una denuncia, como devela Stolcke “...una noción eminentemente política que se refiere a la interacción entre las categorías sociales de género, la clase social, la raza y otros principios de clasificación socioculturales...” (2010: 182). Postura crítica que se complementa a la mirada de Butler, atendiendo a las fronteras que limitan y obstaculizan la misma transformación pretendida.

El género como herramienta de evidencia y denuncia, observa la sexualidad como un territorio que constantemente ha sido controlado en el caso de las mujeres. Para acercarnos a la realidad en la que se pretende profundizar, es preciso acudir a referencias teóricas vinculadas a la sexualidad como concepto, para posteriormente, introducirnos en revisiones específicas acerca de la sexualidad de mujeres adolescentes.

Al enfrentarse al abordaje de la sexualidad, identificamos distintas perspectivas que permiten analizar la realidad que hemos decidido explorar, que se mueven fundamentalmente, como señala Kathya Araujo (Araujo, K; Prieto, M; 2008) entre el *paradigma libertario* y el *paradigma de derechos*, desde los extremos, estableciendo fronteras y determinando límites. La autora destaca que, en la realidad latinoamericana, la discusión entre ambos paradigmas ha dejado espacios que no han sido discutidos, y que se espera puedan abordarse. Por una parte, la dimensión ética de las personas como centro, y por otra, el énfasis en el goce y el placer sexual, donde aún no existen acuerdos (Ibíd.).

Al respecto, Carole S. Vance (1989), identifica que históricamente la sexualidad de las mujeres ha estado marcada por una tensión entre *peligro y placer sexual*, donde cada polo debe tenerse en cuenta de manera integrada para comprender la magnitud y aspectos vinculados a esta dualidad de conflicto. *“Centrarse sólo en el placer y la gratificación deja a un lado la estructura patriarcal en la que actúan las mujeres; sin embargo, hablar sólo de la violencia y la opresión sexuales deja de lado la experiencia de las mujeres en el terreno de la actuación y la elección sexual y aumenta, sin pretenderlo, el terror y el desamparo sexual en el que viven las mujeres.”* (p.9) Ambos polos obstaculizan la construcción de una mirada integral que deleve la asimetría propia del modelo patriarcal y al mismo tiempo, rompa con la lógica de la reproducción como único fin de las mujeres en el ámbito de la sexualidad, enfatizando la búsqueda del placer desde una perspectiva de derechos.

El paradigma libertario de la sexualidad, toma como principal fuente, el planteamiento de Gayle Rubin (1993), desde la crítica al intento de homogenizar las prácticas sexuales desde el discurso de los derechos y la intervención de las instituciones, para regular la supuesta subordinación en la que se sitúan las mujeres en el ámbito de su sexualidad. Esta mirada privilegiaría el ejercicio de la libertad, pero olvida según Kathya Araujo, la necesaria reflexión respecto a la forma en que se ejerce, entendiendo que es un ejercicio que requiere ser trabajado (Araujo, K; Prieto, M; 2008). Rubin expone la importancia de situar a la sexualidad, para efectos de su análisis, en un contexto socio histórico

determinado, develando la estratificación que realizan las sociedades acerca de las prácticas sexuales y relaciones de pareja, a través de una escala de carácter moral que evalúa jerárquicamente, entre lo bueno y malo del sexo. Criterios de normalidad que, si bien han sido modificados conforme el paso de la historia, continúan estableciendo las fronteras entre lo natural-antinatural, *“la frontera parece levantarse entre el orden sexual y el caos, y es una expresión del temor de que, si se le permite a algo cruzarla, la barrera levantada contra el sexo peligroso se derrumbará y ocurrirá alguna catástrofe inimaginable.”* (1993: 22.)

Por su parte, el paradigma de derechos plantea la construcción de sexualidades libres de violencia y ejercicios de poder, idea tras la cual subyace *“la imagen de la sexualidad predominante es la de un ámbito de ejercicio de poder en el que no sólo entra en juego el poder masculino hegemónico, sino, de manera importante el consentimiento subjetivo de la víctima de la subordinación...”* (Araujo, K; Prieto, M; 2008:33). Es decir, se parte de la base de una lectura desde la subordinación, dejando fuera del análisis la capacidad de las mujeres de tomar decisiones, y hacer valer sus derechos fundamentalmente desde las instituciones.

En la relación género-sexualidad, históricamente, los cuerpos de las mujeres han sido un espacio de disputa. Las circunstancias en la que operan los mecanismos de poder desplegados para tal efecto, varían conforme la realidad sociocultural, pero existe un hilo conductor relacionado con el control institucional. El sentido es intervenir la reproducción como un mecanismo de control social productivo,

que genera sentimientos de pertenencia, *“El control de la familia, fue fundamental para el manejo y la producción de la nación.”* (Wade, 1998:374-375). La sexualidad como un espacio de ejercicio de poder adquiere diversas estrategias para su aplicación, instalando lógicas disciplinarias desde las instituciones a nivel macro, hasta la cotidianeidad de las relaciones, a nivel micro.

En este sentido, uno de los principales pilares de control de la sexualidad de las mujeres, ha sido la reproducción y la sucesiva maternidad que ha justificado históricamente el rol de las mujeres en el espacio doméstico. Victoria Sau (1995) en su reflexión *“La ética de la maternidad”* critica el establecimiento de las supuestas funciones naturales de la mujer, en tanto han sido determinadas desde un contrato establecido desde lo masculino, y que incide en la distribución del tiempo libre, del trabajo, y de la reproducción como hito de trayectoria de vida de las mujeres. A este respecto, la autora denuncia, que *“cuantas más funciones naturales tiene un individuo tanto más trabajo cultural ha tenido que hacer...”* (p.178), indicando que el entramado normativo en el que se les implica a las mujeres es fruto de una valoración (positiva o negativa) de los grupos dominantes, según sus propios intereses. Como señala Lagarde (2005), la asociación de entre *mujer-naturaleza*, ha sido una de las bases de la configuración de relaciones de dependencia que históricamente se han establecido, dibujando como consecuencia directa en los cuerpos de las mujeres la disminución de su autonomía, entendiendo ello como la metodología operativa de opresión patriarcal. La autora refiere como *cautiverio, esta posición simbólica*

que habitan las mujeres “el hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal: se concreta políticamente en la relación específica de las mujeres con el poder y se caracteriza por la privación de libertad.” (p.151), siendo el poder la esencia de los cautiverios de las mujeres expresado no sólo en las relaciones interpersonales que establece, sino que también a través de las instituciones, que refuerzan el componente normativo de las restricciones vinculadas a sus cuerpos.

Lagarde (2015) evidencia que, si bien el poder es dialéctico, es decir se expresa en las relaciones, la capacidad de su ejercicio se encuentra sujeta a la presencia de otros factores de exclusión como son la edad, la etnia, la raza, el género, la clase, su nacionalidad, entre otras. En este caso, determina “(el poder) como hecho positivo es la capacidad de decidir sobre la propia vida, pero el poder consiste también en la capacidad de decidir sobre la vida del otro, en la intervención con hechos que obligan, circunscriben prohíben o impiden.” (p.154)

El reconocimiento de una relación de poder a través de mecanismos de exclusión se vincula al concepto de *biopoder* de Foucault que evidencia la relación entre conocimiento, desde lo discursivo, y poder, desde el orden institucional. El cuerpo, considerado como instrumento de control en el ámbito de la sexualidad “aparece más bien, como un punto de pasaje para las relaciones de poder, particularmente denso: entre hombres y mujeres, jóvenes y viejos, padres y progenitura, educadores y alumnos, padres y laicos, gobierno y población

(Foucault 2007, 126). En el mismo texto, el autor devela la existencia de conjuntos estratégicos, que despliegan dispositivos de control, en la relación entre saber y poder (Ibid.126-128). Los discursos instalados por las instituciones enfatizan en la relación entre *sexualidad-cuerpo* la función reproductiva y la amoralidad de las conductas sexuales fuera de lo establecido, y al interior de las relaciones de pareja la asimetría estará dada por las condiciones que posea cada una de las partes para determinar *cursos de acción* en este ámbito (Giddens, 1983).

Como ha sido señalado, las adolescentes se vinculan a sus cuerpos, en función de lo que observan y escuchan acerca de su propia sexualidad. Dichos discursos, contruidos en base a representaciones que regulan el comportamiento sexual de las adolescentes, adquieren sentido en la medida que delimitan los márgenes entre los cuales ella pueda construir su trayectoria, como señala Braidotti (2004), *“...la paradoja de ser definidas por otros reside en que las mujeres terminan por ser definidas como otros: son representadas como diferentes del hombre y a esta diferencia se le da un valor negativo. La diferencia es pues, una marca de inferioridad”* (p. 13). Los mecanismos de regulación de sus comportamientos se reproducen continuamente a partir de las imágenes que las adolescentes observan de sí mismas, a través de discursos de otros, como señala Butler *“... los sujetos regulados por esas estructuras, en virtud de que están sujetos a ellas, se constituyen, se definen y se reproduce en de acuerdo con las imposiciones de dichas estructuras”* (Butler, 1990, 47).

Como señala Rosa Cobo, *“la idea de que las biografías individuales deben estudiarse a la luz de los grupos de pertenencia es clave para entender el concepto de género, pues esta categoría tiene gran capacidad explicativa a efectos de entender la desventaja social de las mujeres como colectivo”* (2005,251). En este caso, la adolescente experimenta el resultado de una sociedad que estratifica en función del género, y determina recursos en consecuencia, lo que la priva de espacios a los que debiese acceder por derecho, en este caso a la salud. Así mismo, la construcción que lleva a cabo en torno a su propia sexualidad estará marcada por la asociación intrínseca que realizan las sociedades con la maternidad. Al respecto, se identifica la necesidad de deconstruir estas premisas para favorecer el ejercicio autónomo de derechos y relevar otras miradas. Como señala Giddens, *“la emergencia de lo que yo llamo sexualidad plástica es crucial para la emancipación, implícita tanto en la pura relación como en la reivindicación del placer sexual por parte de las mujeres. La sexualidad plástica es una sexualidad descentrada, liberada de las necesidades de la reproducción”* (1998:4).

El hecho que las sociedades históricamente hayan considerado que la diferencia sexual constituya una determinada posición, es una construcción social que ha sido develada hace décadas por los movimientos feministas desde el surgimiento del género como concepto, por lo que ésta denuncia tendrá sentido si es posible realizar transformaciones y no sólo quedarse en la queja respecto de un malestar. Como señala Cecilia Amorós, citada por Cobo (2005) *“la queja reposa sobre el*



*malestar que producen los excesos de violencia hacia las mujeres y la vindicación significa la deslegitimación del sistema de dominio de los varones sobre las mujeres en sus múltiples dimensiones” (Ibíd., 252).*

Para efectos del presente análisis, la existencia de este discurso público de control podría mermar la capacidad de agencia en las relaciones cotidianas que establece y las decisiones que adoptan las adolescentes. Lo anterior dado que el disciplinamiento opaca las posibilidades de ejercicio de derechos y accionar autónomo por parte de las adolescentes, lo que puede observarse no sólo en torno a las instituciones, sino que también en el espacio íntimo de sus relaciones.

La sexualidad se plantea como el *discurso de la verdad* (Foucault, 1986), la que se imprime en la construcción de un conocimiento asociado a un discurso normativo, que dirige el comportamiento social. El discurso público en este sentido se constituye como un mecanismo de control posible identificar en la reflexión filosófica, política, religiosa, científica y palpable en la intimidad de las relaciones sociales.

Irma Palma (2006) devela que una de las transformaciones de la modernidad, la constituyen los procesos de *individualización*, donde las personas asumen la construcción de su identidad de forma autónoma independiente de la normatividad uniformante presente en las sociedades, y de *individuación* a propósito de la presión que significa autonomizarse en condiciones adversas en cuanto a los recursos disponibles (p.55-59). Respecto a ello, la autora evidencia

el que la presencia simultánea de este proceso genera que las trayectorias de vida, sobre todo de las personas jóvenes, se desarrollen en condiciones precarias que disminuyen la capacidad de agenciamiento, de toma de decisiones, estableciéndose una tensión entre *querer y poder* (Ibid.).

Las tensiones expuestas en torno a la sexualidad adolescente, desde una perspectiva de género: *paternalismo/autonomía, placer/peligro, querer/poder*, evidencian el conflicto entre las *barreras/posibilidades* que las adolescentes poseen para el ejercicio de sus derechos, en este caso sexuales y reproductivos, condicionando la *dependencia/autonomía* que posean torno a la toma de decisiones.

## **2.2 Adolescencia, derechos sexuales y derechos reproductivos**

### **La categoría de adolescencia (*¿Por qué hacer la distinción entre niñez y juventud?*)**

Se hace uso de la categoría adolescencia, considerando la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para evidenciar las especificidades que posee la sexualidad en el desarrollo de las personas durante esta etapa. Se pretende realizar la distinción para romper con la tendencia, sobre todo en el

ámbito de la planificación y políticas públicas, de homogenizar al grupo entre los 10 y 25 años como *niñez y juventud*, invisibilizando que el grupo entre los 10 y 19 años posee experiencias, intereses, demandas y necesidades distintas que requieren una atención específica. Por muchos años, se designó a la adolescencia como una *etapa de tránsito*, una preparación hacia la adultez, restándole la posibilidad de contener en sí, características propias, lo que se expresa por ejemplo el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) define a la adolescencia como “*período de la vida humana que sigue a la niñez y precede a la juventud*”<sup>10</sup>, lo que la caracteriza como una etapa aparentemente vacía de contenido en lo etimológico, incidiendo en el imaginario que socialmente se ha construido en torno a ella.

Se identifica un paulatino cambio de paradigma en torno a la *adolescencia*, como categoría, que pretende alejarse de la mirada asociada a la transición hacia la adultez y la crisis como problema, para desde una perspectiva de derechos relevar una postura que reconoce la importancia formativa de este periodo, desde la participación que las/os adolescentes tienen en las sociedades y la colaboración intergeneracional que pueden realizar. Se considera aún una transformación paulatina, dada la insistencia de un discurso público que disminuye las capacidades que poseerían las niñas, niños y adolescentes de tomar decisiones, pese a la existencia de tratados internacionales vigentes que

---

<sup>10</sup> <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=adolescencia>

lo comprometen, declarándolas/os como sujetas/os de derechos y de centrar la atención en sancionar el incumplimiento de deberes y acciones que atentan contra la propiedad privada y el derecho.

En lo simbólico, se evidencian en la misma línea, ciertas paradojas entre la protección de derechos y la exigencia de cumplimiento de deberes, siendo considerados *niñas/os* frente a la demanda por mayor autonomía, y al mismo tiempo *jóvenes/adultos* para la asignación de sanciones frente a conductas al margen de la ley como la discusión por la ley de responsabilidad penal adolescente (20.084), y la edad de imputabilidad frente a la comisión de delitos<sup>11</sup>.

La obligación del estado de proteger y promover el ejercicio de derechos de niñas, niños y adolescentes no parece en la práctica constituir prioridad para los gobiernos en Chile, lo que se evidencia en la histórica crisis en la que se encuentra el Servicio Nacional de Menores (SENAME) y las vulneraciones de las que han sido víctimas en el contexto institucional destinado para su cuidado.

En el ámbito de la sexualidad, ello se expresa en una *posición activa* y de sanción social frente a la visibilización de su ocurrencia y una *posición pasiva* frente a la necesidad de entregar mayores herramientas que les permitan tomar decisiones informadas y que aseguren su bienestar en ese ámbito. Reflejo de ello, es el debate que se ha llevado a cabo en Chile entre los años 2013- 2017 en torno a la ley de aborto en tres causales (21.030), promulgada el 23 de Septiembre del

---

<sup>11</sup> <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=244803>

2017 en el diario oficial<sup>12</sup>, donde se visibiliza sobre todo en los sectores conservadores, un discurso que castiga la actividad sexual de las mujeres, sobre todo la ocurrida en la adolescencia, y al mismo tiempo, la indica como responsable de una maternidad incluso producto de una violación, obviando la importancia del consentimiento de la actividad sexual, reduciendo las posibilidades de incidir en el control de sus cuerpos, y de la autonomía para decidir sobre su reproducción. Casos como el de Belén (2013) quien a los 11 años presentó un embarazo producto de una violación han visibilizado este tipo de discursos: *“El Presidente de la República, Sebastián Piñera, aseguró que la niña de 11 años embarazada producto de reiteradas violaciones de su padrastro mostró su deseo de "tener" a su hijo, lo que calificó como "profundo y maduro"*<sup>13</sup>, *“El diputado UDI Issa Kort señaló que "lo que entiendo, médicamente, (es que) del momento que una mujer vive su primera regla, su primera menstruación, es porque su organismo ya está preparado para ser madre, para engendrar"*<sup>14</sup>. El lugar central en el que sitúan a la reproducción refuerza la ceguera del análisis y la vulneración que implica la intromisión de las instituciones y el discurso público en el cuerpo de las mujeres.

La existencia de este tipo de posturas conservadoras, que provienen de ideologías confesionales, incide en discusiones legislativas vinculadas al ejercicio

---

<sup>12</sup><http://mileschile.cl/wp-content/uploads/2017/09/Ley-21.030-Aborto-3-Causales.pdf>

<sup>13</sup><http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/mujer/pinera-nina-de-11-anos-embarazada-mostro-profundidad-y-madurez/2013-07-09/143300.html>

<sup>14</sup><http://www.24horas.cl/politica/kort-con-primera-regla-la-mujer-esta-lista-para-ser-madre-736142>

de derechos, en este caso sexuales y reproductivos de las mujeres. Desde esta perspectiva, visibilizar la adolescencia como categoría, es al mismo tiempo, asignarle un valor político desde la perspectiva de derechos, para hacer exigible su cumplimiento, sobre todo considerando la obligación que posee el estado de generar políticas públicas en los ámbitos de salud y educación y constituir un garante.

Rescatar este concepto entonces, permite situar el análisis en una dimensión determinada, visibilizando la sujeta de investigación y contextualizando la realidad del problema que se pretende profundizar. Se considera que la deconstrucción del paradigma tradicional de la adolescencia como etapa de tránsito, moviliza en términos simbólicos a las sujetas adolescentes del territorio periférico en el que se les ha situado como representación e imaginario, lo que, desde el género, se fortalece al hacer evidentes, por una parte, las asimetrías presentes en las relaciones que establecen en su entorno y por otra, los factores de exclusión que las marcan desde una perspectiva interseccional.

Entenderemos por *adolescencia* aquella etapa de la vida que transcurre entre los 10 y 19 años, que tiene en cuenta procesos de maduración en el ámbito biológico, psicológico y social (Luengo, Ximena en Molina, R; Sandoval, J. González, E. 2003:16-23) y frente a la cual el estado debe garantizar el ejercicio de derechos que comprende la convención internacional de los derechos de la niña y el niño ratificados por Chile desde el año 1989, bajo el principio de *autonomía progresiva*.

En una revisión histórica, respecto de los compromisos establecidos por Chile en relación a este tema, en 1994, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo realizada en El Cairo se determinan dos conceptos que serán de gran aporte a la reflexión desde esa fecha en adelante, en cuanto a la autonomía sexual y reproductiva de las mujeres, y la toma de decisiones llevada a cabo en este ámbito. Al respecto en un documento emitido por la Organización de Naciones Unidas (ONU-1995) que recoge los aportes de dicha conferencia, se define a la *salud sexual y reproductiva* como “...un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos.(...) entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia. (...) Incluye también la salud sexual, cuyo objetivo es el desarrollo de la vida y de las relaciones personales y no meramente el asesoramiento y la atención en materia de reproducción y de enfermedades de transmisión sexual” (p.37).

A partir de dicha declaración, teniendo como base la proclamación de derechos humanos en 1948 y considerando la necesidad de intervenir, y la obligatoriedad de hacerlo a partir de dicha instancia, se reconoce la existencia de derechos sexuales y derechos reproductivos de las personas, que podrían resumirse de la siguiente manera:

|  |
|--|
|  |
|--|

Derechos sexuales <sup>15</sup>:

- Vivir la sexualidad sin miedo, vergüenza, culpa y falsas creencias
- Vivir la sexualidad independiente del estado civil, edad o condición física
- Escoger la pareja sexual con libertad y autonomía
- Vivir la sexualidad libre de violencia, discriminación o presiones
- Vivir la sexualidad con respeto al cuerpo de la otra persona
- Acceso a la información, educación y atención de salud confidencial y de calidad sobre sexualidad
- Practicar la sexualidad de forma segura para prevenir embarazos no planificados e infecciones de transmisión sexual

Derechos reproductivos:

- Derecho a decidir sobre si se quiere, o no, tener hijos/as, cuando y cuántos hijos/as tener
- De tomar decisiones sobre la reproducción, libre de discriminación presiones o violencia
- De participar con responsabilidades iguales para hombres y mujeres en la crianza de los/as hijos/as
- Asistir a centros de salud de calidad y accesibles
- A la adopción y al tratamiento para la infertilidad

---

<sup>15</sup>“*Mis derechos sexuales y reproductivos*”, folleto informativo diseñado por equipo de CEMERA como parte de la implementación del Proyecto Extensión Facultad de Medicina Universidad de Chile “Promoción de los Derechos Sexuales y Reproductivos de las y los Adolescentes de Recoleta e Independencia” implementado entre los meses de septiembre 2016- agosto 2017. Su principal objetivo era promover los Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR) en las y los adolescentes de las comunas de Independencia y Recoleta, para el ejercicio informado de sus derechos y toma de decisiones, a partir de un diagnóstico que da cuenta de las necesidades de fortalecer la educación específicamente en este tema.



En 1995, se lleva a cabo desde la ONU, la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing instancia donde se recoge dicha definición y se reconocen los aspectos pendientes de resolver para un adecuado ejercicio de los mismos. Se insiste en el derecho que tienen las mujeres de decidir sobre materia sexual y reproductiva y que los estados deberán garantizar su adecuado ejercicio asegurando un elevado nivel de cumplimiento. En el documento que resume la declaración (1996), se identifica la especial vulnerabilidad en la que se encuentran las adolescentes para el ejercicio de tales derechos, *“El asesoramiento y el acceso a la información y a los servicios relativos a la salud sexual y reproductiva de los adolescentes siguen siendo insuficiente o inexistente; no se suele tomar en consideración el derecho de las muchachas a la intimidad, la confidencialidad, el respeto y el consentimiento fundamentado. Desde los puntos de vista biológico y psicosocial, las adolescentes son más vulnerables que los varones al abuso sexual, la violencia y la prostitución y a las consecuencias de las relaciones sexuales prematuras y sin protección (...) No se suele enseñar a los adolescentes a respetar la libre determinación de la mujer y a compartir con ella la responsabilidad que conllevan las cuestiones relativas a la sexualidad y reproducción” (p.36-37).*

La entrega de información, atención oportuna, educación en sexualidad, junto a la protección del derecho a decidir sobre sus cuerpos, constituyen a la fecha, un desafío a largo plazo en Chile considerando la necesidad de una deconstrucción

del imaginario que vincula a la sexualidad adolescente con el riesgo y la sanción correspondiente a sus consecuencias.

### **2.3 Discurso público en torno a la sexualidad en la adolescencia: barreras frente al ejercicio de derechos**

Teniendo en cuenta lo explicitado por organismos internacionales, el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos y la posibilidad de tomar decisiones en relación a la sexualidad debiese constituir como una garantía inherente a la etapa de desarrollo en la que se encuentran las personas. Lo anterior dado que “...son parte de los derechos humanos y su finalidad es que todas las personas puedan vivir libres de discriminación, riesgos, amenazas, coerciones y violencia en el campo de la sexualidad y la reproducción” (MINSAL, 2015: 25-26). La garantía de este ejercicio, pese a estar asegurada en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), se encuentra muchas veces condicionada al accionar de los Estados, sus instituciones y los énfasis que estratégicamente posee la línea política del gobierno de turno.

En la adolescencia, el ejercicio de estos derechos se ve enfrentado a variables que obstaculizan no sólo su implementación, sino que también, el acceso a la información asociada a su existencia y los resguardos que esto conlleva para la vida de las personas. Como ha sido expuesto, la etapa en la que se encuentran sitúa a las adolescentes en un espacio indefinido en términos de su autonomía exigiéndoles el cumplimiento de deberes asociados al mundo adulto y la garantía

de derechos vinculadas a la infancia, lo que les resta valor a la posibilidad que tendrían de ejercer autónomamente su sexualidad. Lo anterior, sumado a la variable de género, que profundiza la brecha traduciéndose en un factor que propicia la exclusión.

Desde una perspectiva bioética y en relación al ejercicio de derechos de las adolescentes, se identifica la presencia de un discurso paternalista, que justifica su accionar en la incapacidad de autodeterminación de las adolescentes por su condición de *“menor de edad”*, lo que constituye como hemos señalado en el ámbito de la sexualidad, un obstáculo para el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos en esta etapa, que conlleva consecuencias que la sitúan en una posición de mayor vulnerabilidad, cuando son otras personas que asumen las decisiones que las aquejan directamente. Como señala Paz Robledo en Montero, A. y Niño, R. (2015), *“...el ejercicio de un derecho básico como el derecho al ejercicio de una sexualidad segura, que debiera competir al ámbito de lo exclusivamente privado, al ámbito de la intimidad de las personas, es supeditado a las decisiones que tome otra persona, según sus propias experiencias generacionales y esquemas valorativos y culturales, de los tutores legales, no siempre armónicos con las necesidades y decisiones de los propios/as adolescentes”* (p.189).

La autora, destaca la necesidad de posicionar un discurso autonomista por sobre el acostumbrado paternalismo del mundo adulto, planteando la generación progresiva de capacidades que le permiten alcanzar la autonomía conforme sus

propias concepciones respecto a la sexualidad, discurso que se considera debiese fortalecerse en el ámbito de la salud para favorecer un mayor bienestar en este ámbito (Ibíd.).

Se rescata del discurso autonomista, la posibilidad de las adolescentes de ejercer un rol protagónico en torno a su sexualidad, reconociendo que el discurso público paternalista desvirtúa esta posibilidad, prevaleciendo en el diseño de acciones por parte de los equipos de salud y en la mirada que la sociedad posee en este tema respecto de las adolescentes y obstaculizando la promoción de una autonomía progresiva.

Las adolescentes se enfrentan a múltiples desafíos en la construcción de su sexualidad. Susana Checa (2005) reconoce como principales aspectos: la experiencia sexual individual, las transformaciones de orden hormonal, los mandatos culturales/de género/religiosos, y las expectativas sociales asociadas al inicio de la actividad sexual. En salud destaca que la dificultad para acceder oportunamente a una atención adecuada pareciera aumentar cuando se trata del grupo de la población de entre 10 y 19 años, restando importancia a sus demandas y necesidades (Sadler, M; Obach, A; Luengo, X; Biggs, A. 2011). En educación, si bien existe obligatoriedad, a partir de la ley 20.418 de incluir la sexualidad en los planes educativo, en la práctica ello estará sujeto a la disponibilidad del establecimiento y las/os docentes a cargo (Dides, Claudia, Benavente M. Cristina, Sáez Isabel, 2011.).

En el ámbito legal, encontramos como referencias técnicas, la ley 20.418 que define lineamientos acerca de las normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad, y la ley 19.927, que dictamina algunos procedimientos respecto la detección de actividad sexual en menores de 14 años. Se constituyen en torno a ello, barreras en cuanto la interpretación que realizan los prestadores de salud, y la constatación que los equipos no se encuentran sensibilizados con las demandas de la población adolescente (Ibíd.).

En un estudio publicado en el año 2011 por Cultura Salud, cuyo foco estaba en la revisión de las barreras que existen en los servicios de salud para la prevención del embarazo en Chile, se identificó como uno de los principales obstáculos para la atención dirigida a adolescentes, la existencia de una visión reduccionista respecto de la salud sexual, centrada principalmente en aspectos asociados a la maternidad, dejando de lado otras necesidades e inquietudes al respecto, , *“...la salud adolescente asociada a prevención y atención del embarazo adolescente, con foco en mujeres: las necesidades en salud sexual quedan invisibilizadas y la atención a adolescentes se vincula principalmente a temas de maternidad”* (Sadler, M; Obach, A; Luengo, X; Biggs, A. 2011:80).

A partir de las barreras identificadas, se visibiliza una mirada estereotipada de la sexualidad adolescente por parte de la sociedad chilena, expresada en el cuestionamiento social cuando se acerca a un centro de salud a solicitar atención, al exponer una inquietud en su establecimiento educacional y/o al expresar su

identidad de género, orientación sexual o al manifestar abiertamente una conducta sexual determinada. Dichos estereotipos presentes en el discurso público constituyen en sí mismos barreras que se expresan en la práctica, dado que estas representaciones inciden en el ordenamiento valórico que poseen quienes debieran asegurar la atención, determinando lo que debe o no permitirse en sexualidad conforme el sistema sexo-género. En salud, ello podría constituir una motivación para declararse objetores de conciencia en la aplicación de la ley de aborto en 3 causales<sup>16</sup> recientemente aprobada en la legislación chilena.

El ejercicio efectivo de derechos sexuales y reproductivos de las adolescentes en Chile se encuentra entonces condicionado además del funcionamiento de las instituciones y omisiones en términos de políticas públicas, por barreras simbólicas sustentadas en un imaginario que vincula a la sexualidad en la adolescencia con el riesgo y que procede frente a ello a través de mecanismos que invisibilizan su ocurrencia.

Pese a que ellas son quienes experimentan su sexualidad y construyen su identidad conforme aquello, son las instituciones a través de sus distintos organismos quienes toman las decisiones sin considerar las demandas y necesidades poseen en salud, transformando su sexualidad en un territorio que no les pertenece y al mismo tiempo, vulnerando el ejercicio de sus derechos. Vulnerabilidad que se expresa en la práctica en la ocurrencia de un embarazo o en la adquisición de una infección de transmisión sexual en este periodo,

---

<sup>16</sup> <http://3causales.gob.cl/>

producto de la ausencia de información y falta de atención oportuna que les permita mantener una vida sexual activa placentera y libre de riesgos.

## **Capítulo 3: Negociación en sexualidad y toma de decisiones en la adolescencia: incidencias del sistema sexo-género y la ideología del amor.**

### **3.1 Ideología del amor v/s amor confluyente**

En este espacio, propongo revisar la incidencia de la *ideología del amor romántico* en la experiencia de la sexualidad de las mujeres, específicamente en cuanto a la toma de decisiones y el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos. Diferentes autoras/es han realizado revisiones en torno al amor romántico y su influencia en las relaciones de pareja, develando la posición desventajada de las mujeres y sus posibilidades de incidir en el control de sus cuerpos. El amor como categoría, contiene simbólicamente imágenes que son integradas en la cultura, y socializadas en cada una las relaciones que establecemos a lo largo de nuestras vidas, existiendo una diferencia en términos de género. A partir de ello, es que serían establecidas normas y regulaciones que se integran en la relación que establecen mujeres y hombres principalmente en cuanto a sus sexualidades y el vínculo con sus cuerpos.

Marcela Lagarde (2015) evidencia que los *cautiverios* de las mujeres se han estructurado en torno al amor, siendo considerado como sujeto simbólico de éste al hombre y como objeto de ello a la mujer. La sexualidad en esta lógica ha sido dividida entre una *erótica* y otra vinculada a la *procreación*, ambos espacios al cuidado y responsabilidad de la mujer, en una labor que en palabras de la autora



podría explicarse identificando el amor como “...uno de los cimientos de la opresión de las mujeres” (p.44).

La *amorosa sumisión* de las mujeres como señala Lagarde es observada por las sociedades como una virtud y al mismo tiempo como un deber ser, siendo el *amor* para los hombres un poder en sí mismo, que contiene “...la desigualdad y la jerarquía como componentes sociales de género” (p.45).

Estos modelos tradicionales de relación, pese a las luchas llevadas a cabo por las mujeres a lo largo de la historia, si bien han sido debilitados a través de sus sucesivos cuestionamientos y reivindicaciones, prevalecen pautas de relación tradicionales, que imprimen en las mujeres una posición pasiva frente a situaciones desiguales que les aquejan directamente. “La subjetividad amorosa de mujeres tradicionales y de mujeres modernas está poblada de mitos, creencias, fantasías, idealizaciones, a través de las cuales las mujeres experimentan las relaciones y vivencias amorosas. Se trata de construcciones antagónicas que caracterizan a la inmensa mayoría de las contemporáneas quienes reúnen características de ambas condiciones de género tradicionales y modernas” (p.48). El hecho de que la subjetividad de las mujeres este habitada a priori, pese a la formación moderna que poseen, invisibiliza las jerarquías existentes en sus relaciones, lo que Lagarde menciona como *mujeres sincréticas*, mujeres que reflexionan desde una postura moderna y de denuncias respecto de

la desigualdad y al mismo tiempo pasivas frente a la presencia de práctica asimétricas en sus propias relaciones.

Elizabeth y Ulrich Beck (2001) reconocen en la *individualización*, la intensión de desligarse de modelos tradicionales de control, destituyendo y revisando los roles que asumen hombres y mujeres en cuanto a su sexualidad. Menciona al respecto la existencia de una mezcla de una *nueva conciencia y viejas situaciones*, la que se considera como “...*explosiva en un doble sentido: como consecuencia de la equiparación en la formación y de la toma de conciencia de su situación, las mujeres jóvenes han basado sus expectativas en más igualdad y más colaboración en el trabajo y la familia, expectativas que tropiezan, no obstante, con desarrollos en el sentido contrario en el mercado laboral y el comportamiento de los hombres*” (p.32) identificando en los hombres una retórica de la igualdad, que expresan mediante *consignas de solidaridad*, pero sin que ello se vea reflejado en los actos que llevan a cabo en sus relaciones personales.

En este escenario, identifican la existencia de argumentos que subyacen a los conflictos entre mujeres y hombres en cuanto a las relaciones amorosas que establecen:

- Familia nuclear: que transforma en tradición situación desigual.
- Contradicciones en los procesos de individuación
- Interacción de conflicto propio de la vida privada

La familia nuclear, constituye la base de la sociedad industrial dada la división de roles y los mandatos asociados a hombres y mujeres, organización que requiere un escenario desigualdad para mantenerse como tal. Muchos de los conflictos que actualmente se suscitan en lo que consideramos como sociedades modernas, corresponden al cuestionamiento de esta orgánica y las normas que pretenden determinar el comportamiento de las personas, lo que en general se traduce en contradicciones en el espacio privado, intentando realizar cambios en dicha esfera, y no a nivel estructural, manteniendo un discurso retórico de la igualdad.

El proceso de individuación traería consigo entonces contradicciones que acompañan a la modernización de idea tradicional de la familia, en tanto exige a las personas a tomar decisiones en cuanto su vida íntima, como una obligación que deben asumir, pero que se encuentra determinada por las posibilidades de ejercer dicha autonomía. La vida familiar es el espacio en el que se expresan los conflictos en este ámbito, a través de las decisiones que son tomadas por cada miembro de la relación, y las posibilidades que tiene de hacerlo, las consecuencias que eso conlleva y su incidencia en las obligaciones y privilegios que le corresponden conforme el ordenamiento normativo y modelo de relación que poseen.

La posibilidad de realizar transformaciones en este ordenamiento implica la liberación y deconstrucción de modelos estamentales del género, no sólo en la relación con otras personas, sino que al mismo tiempo con instituciones que replican lo que subyace a la familia nuclear como ideología: el patriarcado. *“A una sociedad que está dejando atrás la forma de vida de la sociedad industrial- capas sociales, familia nuclear, roles de géneros- se opone un sistema de instituciones de protección, administración y política, que adquieren ahora, cada vez más, el carácter de administrador de la época industrial en fase de extinción. (...) De este modo, se agudizan las contradicciones entre la normalidad proyectada por las instituciones y la normalidad de la sociedad tal como se da de hecho”* (p.68).

Giddens (1998), alude a las consecuencias que conlleva la modernidad en el espacio íntimo enfrentando a las personas a las tensiones entre querer/poder, dilemas propios del proceso de individuación que interpela a las personas respecto de las posibilidades de tomar decisiones y las fronteras que las excluyen de ello. En el ámbito de la sexualidad, reconoce un alejamiento de la reproducción y una mayor cercanía a la autonomía y la búsqueda del placer, lo que denomina como la *sexualidad plástica*. Teniendo en cuenta ello, la sexualidad de las mujeres ha sido motivo de debate en las últimas décadas, permitiendo lo que el autor denomina una *revolución sexual*, mediatizada por la apertura a la negociación de las normativas que tradicionalmente se habían instalado en el espacio íntimo, reconociendo procesos de cierta democratización de las relaciones en cuanto a la sexualidad.

El autor plantea que los ideales de la ideología del amor romántico han sido fragmentados a propósito de esta revolución sexual y emancipación sexual femenina resultantes de los cambios históricos-culturales que han permeado el espacio íntimo. Pese a ello, coincide con Beck en cuanto a la prevalencia del control de las instituciones en la organización de las relaciones íntimas, lo que Giddens denomina como *reflexividad institucional* y que merma las posibilidades de deconstruir al amor romántico como pilar de las relaciones de pareja.

En cuanto a las relaciones de pareja, y producto de esta transformación, el amor romántico transita hacia lo que el autor denomina como *amor confluyente*, “...un amor contingente, activo y, por consiguiente, choca con las expresiones de para siempre, sólo y único que se utilizan por el complejo del amor romántico. (...) En contraste con el amor confluyente, el amor romántico siempre ha sido calibrado en términos de papeles de los sexos en la sociedad, como resultado de las influencias ya discutidas” (p.39). Según Giddens, el *amor confluyente*, es coincidente y posible de ser expresado con la noción de *relación pura* aquella que establecen las personas por iniciativa propia, donde cada parte pertenece a ella en la medida que cada una de las partes se encuentra satisfecha, “el amor sólo se desarrolla aquí hasta el grado en que cada uno de los miembros de la pareja esté preparado para revelar preocupaciones y necesidades hacia el otro” (p.40). Esta satisfacción mutua constituye una condición para la simetría, lo que podría favorecer el desarrollo de procesos de negociación en sexualidad, democratizando las posibilidades de decidir.

La relación pura, considera al igual que el proceso de individuación de Beck, un proceso de restructuración genérica de la intimidad a partir del complejo del amor romántico, instalando posibilidades y responsabilidades en cuanto a la toma de decisiones. Ello no implica que este ejercicio de mayor autonomía que se considera como parte de estas transformaciones, se encuentre exento de asimetrías, sino que, por el contrario, esta asimetría debe tenerse en cuenta como parte del escenario en el que se llevan a cabo las negociaciones, sobre todo aquellas que asumen las mujeres en el espacio íntimo, considerando la noción de *cautiverio* de Lagarde.

Mari Luz Esteban (2011) denomina *pensamiento amoroso* a “...una determinada ideología cultural, una forma particular de entender y practicar el amor que surge en la modernidad y va transformándose y reforzándose hasta nuestros días. (...) este pensamiento amoroso es así el caldo de cultivo, la matriz en la que se constituye en la Era Moderna un orden social desigual de género, clase, etnia sexualidad...” (p.47). La desigualdad que se constituye en torno a ello instala una manera de entender las relaciones entre lo masculino y femenino que se caracteriza por ser *opuesta y complementaria* a la vez. Opuesta desde un sesgo heterocentrado y complementaria en tanto se parte del supuesto de que hombres y mujeres se precisan mutuamente para constituirse como tal.

Al estar en una relación de pareja, las mujeres adoptan simbólicamente una posición pasiva en torno a sus cuerpos y el ejercicio de su sexualidad, mermando

la posibilidad de tomar decisiones de forma autónoma. Pareciera que el amor, como parte del imaginario, constituye como concepto un aliado de las relaciones basadas en mandatos tradicionales de género, pese a la presencia de una retórica de la igualdad instalada a nivel discursivo en las relaciones de pareja e instituciones. Las tensiones evidenciadas respecto de la sexualidad, pese a la búsqueda de una liberación de modelos estamentales del género y la pretensión discursiva de democratizar las relaciones, dan cuenta de la prevalencia de *viejas situaciones* sustentadas en este pensamiento amoroso, lo que, en el caso de las mujeres, permea a-priori las relaciones que establece con una pareja.

Por ello, es interesante indagar como este modelo tradicional de relación, basada en una amorosa sumisión, como señala Lagarde, se reproduce en las relaciones románticas que establecen mujeres adolescentes pese a los cambios histórico-culturales y las luchas pasadas/presentes en el territorio de la sexualidad.

### **3.2 Relaciones de pareja y sexualidad como espacio de poder desde el género**

Las relaciones de pareja, independiente el tipo que éstas sean, parecieran ser para las mujeres, el escenario ideal para la expresión del patriarcado como ideología. Lo anterior, reconociendo que el terreno en el que las personas que componen una relación se desenvuelven, se encuentra marcado por factores de exclusión que lo transforman en un espacio desigual de intercambio. La potencia que poseen los mandatos de género a partir de los cuales hemos sido socializados, y desde los cuales nos relacionamos con el mundo, fortalece los estereotipos que se encuentran presentes, naturalizando aquellas pautas de relación, roles y dinámicas que forman parte de lo cotidiano.

La incidencia del amor romántico o ideología del amor, presente fuertemente en nuestras representaciones simbólicas, se transforma en un aliado para justificar este escenario desigual, y se instala en nuestros discursos para convencer al mundo de que lo que sentimos por el otro vale la experiencia. Lo anterior no implica que no exista un reconocimiento de prácticas opresivas por parte de las mujeres, sino que se observa una naturalización de estas dinámicas, por lo que pese a existir una incomodidad al respecto, no necesariamente se generan resistencias, sino que se asumen como parte de las relaciones de parejas tal como lo han observado en experiencias de sus madres, abuelas y mujeres con



quienes se han vinculado a lo largo de su historia de vida, “*La opresión encuentra en el amor uno de sus cimientos*” señala al respecto Marcela Lagarde (2015:44). Si bien han existido transformaciones culturales e históricas en torno a las expresiones del patriarcado en el espacio íntimo de las relaciones de pareja, vinculado a los acuerdos que internacionalmente la mayoría de los países ha adscrito en torno al ejercicio de derechos de las mujeres, persisten expresiones que mantienen como sustento la existencia de privilegios masculinos y deberes femeninos que forman parte del status quo. La complicidad de esta realidad, que se muestra como inmutable con quienes deciden desde instituciones con fines políticos, se expresan en la resistencia que manifiestan a discutir desde otras perspectivas que se distancian de las relaciones tradicionales que establecen las mujeres.

La noción de *contrato sexual* de Carole Pateman (1995), resulta de utilidad para comprender aquello que subyace a la sexualidad y que se expresa en el espacio íntimo de la convivencia y en el mundo público. Al momento de iniciarse una relación de pareja, las mujeres firmamos implícitamente un contrato en el que cedemos parte de los derechos a decidir sobre nuestros cuerpos en lo que a sexualidad respecta, acuerdo que estaría sustentado en el género. La posibilidad de decidir, en el contexto de una relación de pareja, estaría condicionada a las posibilidades de incidir en ello y las cuotas de poder que dispone cada parte para enfrentar posturas frente a temas atinentes a la relación. Como señala Lagarde (1997/2005), “*el poder como hecho positivo es la capacidad de decidir sobre la*

*propia vida, (...) pero el poder también consiste en decidir sobre la vida de otros (...) quien ejerce el poder se arroga el derecho a castigo y a conculcar bienes materiales y simbólicos. Desde esa posición domina, enjuicia, sentencia y perdona. Al hacerlo acumula y reproduce poder” (p. 153-154).*

La autora (Ibíd.) reflexiona en torno a la posición de poder que cada una/o adquiere y las posibilidades de tomar decisiones en torno a la sexualidad, “*la adscripción genérica ubica: es una forma de integración en la jerarquía social, y es uno de los criterios de reproducción, significa también tener y ejercer poderes sobre otros, o no tener siquiera, poder sobre la propia existencia” (p.180).* En el mismo texto, señala, que las mujeres ocupamos un lugar en el mundo patriarcal, que se caracteriza por la privación de libertades y que refleja la relación que establece con el poder en el plano de la sexualidad, y que definió como *cautiverio*. “*La persona cautiva se encuentra privada de su libertad. En nuestra sociedad, la norma hegemónica de la libertad es clasista y patriarcal: burguesa, machista, heterosexual, hetero erótica y misógina. Por eso son libres históricamente los individuos y los grupos sociales que pertenecen a las clases sociales dominantes, a los grupos genéricos y de edades dominantes...*” (p.152).

Observando ello a la luz de Rubin (1986), la diferencia sexual ha impregnado ideologías que subyacen a los discursos, reproduciendo prácticas de dominación como la maternidad obligatoria y acciones de control expresadas en lo cotidiano. Desde una concepción foucaltiana, el poder se encuentra determinado por un discurso de verdad acerca de la sexualidad, que, en este caso, estratifica,

organiza y determina fronteras. El intercambio desigual que se genera en esta esfera impacta en el cuerpo femenino a partir de lo que se dice en torno a su sexualidad, estableciendo categorías y representaciones que son naturalizadas y asumidas como normas. A partir de este ordenamiento se asignan características y atributos vinculados a lo femenino-masculino, que en el ámbito de la sexualidad se expresan a través de restricciones y privilegios determinados por el género. En el caso de las adolescentes, este imaginario ha sido reproducido principalmente desde la familia como espacio de socialización, sumado a lo integrado desde su grupo de pares y las instituciones con las que se vincula, formando parte del proceso de construcción de su identidad, e incidiendo en la manera en que relacione con su sexualidad, integrando lo transmitido y/o generando resistencias al respecto.

La sexualidad entonces, es una experiencia vital que transversalmente se encuentra marcada por el género, cuyas fronteras en el caso de las mujeres, las determinan como “*seres para otr@s*” como evidenciara Simone de Beauvoir (1948)<sup>17</sup>, develara sistemáticamente Marcela Lagarde (1997; 2001; 2015) y recogiera Teresa Valdés, Jacqueline Gysling; M. Cristina Benavente, (1999) y M. Cristina Benavente R. y Claudia Vergara P. (2006), al igual que diferentes teóricas, activistas del género, sexualidades y feminismos a lo largo de la historia.

---

<sup>17</sup> Simone de Beauvoir “El segundo sexo, Obras Completas, Tomo III, Madrid, 1986.

Desde el nacimiento, experimentamos cierta noción de pertenencia al género asignado, el que conlleva la asignación de una determinada comprensión del mundo y la paulatina integración de normas que indican las posibilidades y trayectorias que poseemos por ello, y al mismo tiempo el significado que posee nuestra presencia en el mundo. Al respecto Benavente y Vergara (2006) señalan *“lo que mejor define genéricamente un cuerpo es la presencia de características que en el cuerpo opuesto están ausentes y a esa presencia/ausencia se le adjudica valor”* (p.34), en este sentido el cuerpo de las mujeres lleva consigo un énfasis vinculado a la reproducción, siendo la menarquia un hito, una nueva etapa, marcada por el control y una perspectiva asociada al riesgo. La menarquia como un designio que forma parte de la adolescencia, y que asigna múltiples valoraciones y significados vinculados a la sexualidad y la “capacidad” que adquieren desde ese momento, de reproducirse cumpliendo una labor que es parte de su naturaleza como mujeres. Este *“cuerpo para otro”* como señalan las autoras, centrado en lo reproductivo y en la precaución frente a los riesgos, se vincula en términos simbólicos a este momento, *“la primera menstruación que podría ser un momento importante de nexos con el cuerpo, con el cambio concreto de éste, en lugar de abrir posibilidades, limita y reafirma la distancia con el propio cuerpo respecto de la sexualidad”* (Ibíd.: 44). Otro aspecto que constituye otro momento significativo para este modelo de cuerpo femenino es el inicio de la actividad sexual (*“pérdida de la virginidad”*) donde el mandato hacia lo femenino en la sexualidad se asocia a lo normativo, al control y la regulación, *“un elemento*

*que desprende de ese temor al cuerpo, propio y del otro, y de la vinculación sexualidad/maternidad es la necesidad de guardarse sexualmente. La mujer no puede dar rienda suelta a sus instintos si los tuviera, porque debe reservarse para el amor y la maternidad” (Ibíd.: 46.).*

La sexualidad femenina pareciera estar marcada por las tensiones latentes maternidad/erotismo, riesgo/placer, de las cuales las mujeres aparentemente no podríamos rehuir. Para quienes se sitúen más cercanas al placer y el erotismo existe una sanción, por lo que constituye una situación de cierta comodidad asumir el rol designado socialmente de maternidad y riesgo, la experiencia del cuerpo para otros es la posición que las sociedades esperan que las mujeres ocupen en el mundo, mientras que el camino de los cuerpos masculinos está marcado por una sexualidad abierta explícita y libidinal.

Marcela Lagarde (1997/2005) plantea que existe una fragmentación en torno a ello, lugares diferenciados en cuanto las representaciones simbólicas que se encuentran asociadas al binarismo *madre-puta*, muestra de una *sexualidad desintegrada, escindida*. Cuerpo procreador o cuerpo erótico, distintos enfoques que conllevan lugares diferenciados en los cuales se sitúan las mujeres en el espacio cotidiano de sus relaciones. Pese a que se instala paulatinamente una postura de reprobación social y cuestionamiento a ciertas expresiones del patriarcado como parte del discurso público, en el espacio íntimo de intercambio no se observa que esta postura se traduzca en transformaciones concretas. Lo

anterior, da cuenta de la fuerza con la que se encuentra instalado un modelo patriarcal en nuestras vidas, y la posibilidad cierta de que nuestras relaciones de pareja se encuentren influidas por mandatos tradicionales, lo que Lagarde (2005) identifica como una *ceguera* frente a las propias experiencias.

En el caso de mujeres adolescentes, este sincretismo se constituye en ideologías tradicionales transmitidas no sólo por una sociedad que mantiene una mirada estereotipada en cuanto al género, sino que además por parte de sus lugares de origen, familiares, de otras/os que les han hablado respecto de cómo vivir su propia sexualidad, en su mayoría otras mujeres que constituyen referente. La desigualdad transversal presente en el ordenamiento de sociedades que se consideran desarrolladas y modernas, mantienen con fuerza la presencia de brechas que reproducen esta lógica sustentada no sólo en la clase y capacidad de consumo que poseen, sino determinada por el género, con la presencia del patriarcado como principal aliado del orden de una sociedad capitalista. Pese entonces a haber nacido en una sociedad en la cual existe mayor cuestionamiento de la desigualdad y garantías sociales que generaciones anteriores no pudieron experimentar, permanecen presentes lógicas desiguales presentes en su realidad directa, en las familias, en los establecimientos educacionales, en la atención primaria de salud, que permean la perspectiva que ellas construyen/poseen al momento de relacionarse con un otro en una relación de pareja.

### **3.3 Negociación en sexualidad y toma de decisiones**

Desde la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos y el carácter inherente de su ejercicio, la autonomía en la toma de decisiones en sexualidad debiese considerarse como parte de la condición humana. Sin embargo, las posibilidades para su ejercicio se encuentran condicionadas a factores como el género, edad, nivel socioeconómico y educacional, etnia, condición migratoria, entre otras, intersecciones que excluyen de ello a ciertos grupos e individualidades que se restan de llevar a cabo una acción que debiese considerarse como universal y no subyugada.

En este escenario, asimétrico per se, las personas en constante relación deben aprender a desenvolverse a través de acuerdos que faciliten este intercambio, los que pueden explicitarse o no, ser unilaterales o mutuos, comunicados a través de palabras o gestos, dependiendo de las pautas de relación presentes en la dinámica.

En el territorio de la sexualidad, dichos acuerdos debieren cautelar que quienes participen en la experiencia puedan resguardar sus derechos y coordinarse en el ejercicio con el otro. Lo que si bien, de alguna manera encuentra respaldo en un aparente discurso de igualdad que ha logrado permear la mayoría de las culturas, a nivel micro, en los espacios de intercambio directo, permanecen instaladas lógicas que reproducen patrones de relación sustentados en la asimetría

fundamentalmente en términos de género. Cada una de las partes que se encuentran en una relación, enfrentará de distinta forma este intercambio, dependiendo de las posibilidades que posea de hacerlo en un intercambio recíproco, lo que podría asumirse como un proceso de *negociación*, que debe ser observado a la luz de referencias teóricas que permitan comprender como opera este proceso en el ámbito de la sexualidad.

Crawford, Kippax y Waldby (1994) citados en Novoa y Serrano (2006), definen la negociación en el ámbito de la sexualidad como la *“comunicación interpersonal que toma lugar durante un encuentro sexual para influenciar lo que ocurre en ese encuentro en términos de las necesidades y deseos de las dos personas involucradas”*(p. 24), lo que a juicio de Mariela Carmona es insuficiente en tanto no integra la incidencia de una cultura patriarcal que afecta las posibilidades de negociar, es decir las características del escenario y contexto en el que se sitúa esta comunicación. La autora, a partir de un estudio llevado a cabo en Santiago de Chile en parejas jóvenes y adultas, hace hincapié, en que otro aspecto que deja afuera es que la negociación en sexualidad no se remite exclusivamente a la actividad sexual, sino que es extensiva a otros aspectos vinculados a la relación de pareja, *“desde esta perspectiva, la negociación sexual no puede reducirse solo al momento del encuentro amoroso, ya que es alimentada constantemente por las interacciones diarias que constituyen la dinámica de cada pareja”*. (Carmona, 2011: 807). Cada relación estaría marcada por pautas específicas de vinculación, que responden además a las representaciones que



conciben en este intercambio, por lo que acceder a sus discursos, caracteriza este imaginario desde la perspectiva de una de las partes, en este caso de las mujeres, “*conocer cómo una pareja negocia y ajusta su vida sexual se hace relevante por cuanto puede entregar información acerca de los modelos de género y de sexualidad latentes en esa relación*” (Ibid.) Al respecto, pareciera que el discurso de la igualdad, producto de luchas a cargo de movimientos feministas que en la historia reciente<sup>18</sup> han promovido una transformación paulatina socio-cultural, perdiera fuerza en el espacio íntimo, permitiéndose una expresión solapada de prácticas de dominación desde el género.

Marcela Sánchez Buitrago recoge la reflexión planteada inicialmente por Crawford et al., y añade que, dado que el escenario en el que surge esta comunicación se encuentra marcado por otras intersecciones que a priori determinan una asimetría, no es posible hablar de *negociación en sexualidad* dado que ambas partes involucradas no poseen las mismas atribuciones para hacerlo, sino que de *poder de negociación*.

Sánchez Buitrago (2004), realiza una revisión específica respecto de la población adolescente, señalando que factores como la edad, género, etnia y territorio condicionan las oportunidades de negociar en la sexualidad. Cabe preguntarse en el caso de las relaciones de pareja que ocurre durante este periodo, si existen las oportunidades para ejercer derechos sexuales y reproductivos no sólo a partir

---

<sup>18</sup>En Chile a partir del año 1935 por el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer (MEMCH)

del contexto, sino que de los recursos que manejan para hacerlo efectivo. ¿Las y los adolescentes pueden negociar sus sexualidades? ¿Qué temas se negocian en una relación de pareja?

La edad constituye un factor de exclusión más en este entramado interseccional, lo que contribuye a la asimetría del escenario relacional en cuanto a la comunicación en a sexualidad. La adolescencia es un grupo particularmente vulnerable en relación a la población adulta dado que la mayoría no maneja información suficiente para asegurar una toma de decisiones que la/lo proteja no sólo de una adquisición de una infección de transmisión sexual (ITS) y un embarazo no planificado, sino que de otros riesgos vinculados al ejercicio de derechos sexuales como una actividad sexual no consentida, uso/no uso de métodos anticonceptivos o una exposición pública de sus cuerpos en las redes sociales sin dimensionar consecuencias. Lo anterior dado por políticas públicas que no han tenido la cobertura necesaria, como también una mirada restrictiva en torno a la sexualidad presente en las familias y la omisión del tema en sus espacios de encuentro.

Como ha sido expuesto, el amor romántico como ideología, permanece arraigado en las relaciones de pareja y se expresa en la convivencia diaria a través de mandatos, explícitos e implícitos, constituyendo una relación de poder que la caracteriza. Valdés, Gysling y Benavente (1999) definen el poder en la pareja como *“el modo característico en que la pareja define los cursos de acción a seguir. Este modo característico es el resultado del conjunto de relaciones de*

*fuerza en los distintos dominios que conforman la relación. Estas relaciones de fuerza pueden ser desiguales, reproduciendo relaciones de subordinación y de jerarquía, o pueden ser más equiparadas, produciendo un modo de relación más igualitario”* (p. 109). Tanto mandatos tradicionales como igualitarios formarán parte de las trayectorias relacionales instalando una permanente tensión en los intentos de cada una de las partes de priorizar sus intereses, motivaciones y voluntades frente a otro que realiza similar ejercicio. Según las autoras, este encuentro de voluntades en el ámbito de la sexualidad, en el caso de las mujeres propiciaría la capacidad de autodeterminación, en un ejercicio consiente de movilización de recursos propios para el reconocimiento de sus derechos en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, aspectos centrales para lograr negociar frente a otro (Ibíd.).

La posibilidad de formar parte activa de este proceso de comunicación con un/a otro/a estarán sujetas, como ha sido dicho, a la posición que ocupe en cuanto a factores de exclusión que se refiere, y la conciencia respecto a los movimientos que puede realizar. Las mujeres, históricamente han desempeñado una labor secundaria inducida por la ideología del amor como consecuencia del modelo patriarcal, por lo que desligarse de este rol subalterno asignado requiere de esfuerzos adicionales para enfrentar el ordenamiento social, condicionado a las herramientas que posea para determinar cursos de acción.

Marcela Lagarde (2001), devela que la *clave para la negociación es “tomar la propia vida con las manos...cada mujer necesita construir su propia autoridad*

*interna, debe ser su propia autoridad” (p.99),* entendiendo que mientras más “yo” se encuentre presente en un intercambio, menor será la necesidad de negociar, dada una mayor capacidad de agencia al momento de exponer sus necesidades, demandas y prioridades en una relación. Cuando ello es posible, se observa la construcción de acuerdos conjuntos, que consideran el parecer y voluntad de ambas partes, donde la transacción resta la asimetría constitutiva de las relaciones humanas. Las mujeres, que dado el modelo patriarcal imperante han ocupado mayoritariamente el lugar de *“madresposas, amantes, siempre embarazadas-siempre pariendo”* como un rol asignado que deben cumplir, al desmarcarse de esa posición, desafían a la estructura que a través de la historia se ha dedicado a situarla en la periferia de sus propias experiencias.

La cotidianeidad del espacio íntimo se constituye como un territorio de negociación, marcado por la permanencia del modelo patriarcal que se mantiene pese a las transformaciones y cuestionamientos. Lo anterior, se expresa con claridad en los mandatos de género que persisten al organizar la vida en pareja, siendo las mujeres quienes asumen roles no sólo en lo que respecta a las tareas domésticas, sino que en cuanto a sexualidad se refiere.

Carole Pateman (1995) reflexiona respecto a un pacto sexual que las mujeres asumirían en el espacio íntimo, que les atribuye a los hombres, ciertos derechos respecto de su cuerpo sin consentimiento previo, lógica no sólo patriarcal, sino que enmarcada en una economía capitalista. *“El pacto originario es tanto un pacto sexual como un contrato social. Es sexual en el sentido que es patriarcal-*

*es decir el contrato establece el derecho político de los varones por sobre las mujeres y también es sexual en el sentido de que establece un orden de acceso de los varones al cuerpo de las mujeres. El contrato está lejos de oponerse al patriarcado, el contrato es el medio a través del cual el patriarcado moderno se constituye” (p.11).*

Este contrato omite la participación de las mujeres en torno a un ámbito que les pertenece, lo que la sitúa en un lugar secundario respecto de sus cuerpos y sexualidades, justificando ello en la diferencia sexual. Mientras que las sociedades dialogan respecto a una aparente libertad ciudadana relativa al ejercicio de derechos en el ámbito público, el espacio íntimo permanece como un espacio constituido en y por la asimetría. Lo anterior no implica asumir que este contrato permanezca inamovible, sino que es importante reconocerlo como un pacto arbitrario presente en las relaciones de pareja y que posibilita prácticas de control, *“la explotación es posible, precisamente porque, como mostraré, los contratos sobre la propiedad de la persona ponen el derecho al mando en manos de una de las partes contratantes” (p.18).* Algo que pareciera ser incuestionable desde la perspectiva del derecho, como es la atribución inalienable que tenemos de decidir sobre nosotras/os mismas/os a tomar decisiones, se cuestiona en la práctica mediante prácticas que implícitamente obstaculizan este ejercicio, por lo que la clave sería develar su arbitrariedad, *“lograr el reconocimiento de que las mujeres son propietarias de sus personas, parece de este modo, asentar un golpe decisivo contra el patriarcado...” (p.25).*

La posibilidad de negociar en sexualidad en un escenario que reconocemos adverso es una gestión que debe observarse en la práctica para evaluar su viabilidad conforme las características específicas del contexto, identificando el poder que las mujeres poseen para hacer efectiva la negociación, visibilizando los mandatos presentes, para hacer evidente la posibilidad de cuestionar este ordenamiento y transformarlo. Motivar la negociación permite explicitar el conflicto en las relaciones de pareja en el ámbito de la sexualidad, poner en tensión modelos de relación desigual y modificar sus equilibrios de poder.

Carmen Botía (2009) al respecto señala *“la negociación es importante, porque es una forma de gestionar y resolver los conflictos presentes en la vida cotidiana”* (p. 131) identificando que la experiencia de ejercer la negociación es una práctica que se inicia desigual en términos de género, constituyendo un mayor desafío en el caso de las mujeres existiendo una tendencia al consenso y la eliminación del conflicto. Al identificar la brecha presente en el escenario de negociación, damos cuenta además de que, en el territorio de la sexualidad, no se educa respecto al ejercicio de derechos en ese ámbito, es decir, no se reflexiona respecto a la necesidad de educar para el desarrollo de la autonomía. Las personas se vinculan a su sexualidad en función de lo que han adquirido y experimentado, sin hacer consiente necesariamente de aquello que requieren para enfrentarse a un otro. Como señala Lagarde (2001) es clave la *conciencia de ciudadanía* para asegurar un ejercicio de derechos y una adecuada negociación. Lo anterior implica asumirse desde el protagonismo, sujetas de pactos que han sido elegidos

y no asignados, dejando de lado el rol de objeto de amor y de cuerpo para un otro, para lograr ser parte de un compromiso al que adscriben dos personas que reconocen su libertad, y cuestionan los mandatos de la ideología del amor romántico.

Para efectos del presente análisis, se extraerán específicamente las nociones planteadas por Carole Pateman (1995), Marcela Lagarde (2005, 2015) y Marcela Carmona (2011) para construir un concepto común que considere cada uno de sus aportes. Entenderemos por *negociación en sexualidad* el proceso de comunicación enmarcada en una relación de pareja, donde se enfrentan necesidades, deseos y demandas de cada una de las partes respecto a temas relativos a su interacción diaria. La sexualidad como espacio de poder y constituido por la asimetría desde una perspectiva interseccional, incidirá en las posibilidades que posea cada una de las partes de expresar con menor o mayor fuerza su posición en referencia a los ámbitos en disputa en sexualidad. En el caso de las mujeres existiría un contrato implícito en las relaciones de pareja que adjudicaría como privilegio implícito masculino el acceso a sus cuerpos, reforzando un imaginario tradicional en términos de género que incidiría en el nivel de autonomía que poseen para tomar decisiones en sexualidad. En este sentido, identificar las formas en que se construye esta negociación en una relación, da cuenta de los modelos de género que predominan y la incidencia que ello tiene en el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos.

## **Capítulo 4: Políticas públicas de salud y educación dirigidas a la población adolescente en Chile (2006-2016)**

### **4.1 Caracterización de la población adolescente en Chile (2009-2015)**

Se realizará una descripción demográfica en torno a la población adolescente en Chile basados en la Encuesta Nacional de la Juventud aplicada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) en sus versiones VI (2009) VII (2012) y VIII (2015), es decir correspondiente a las tres últimas mediciones., específicamente es aspectos relativos a la sexualidad, género y relaciones de pareja: *dependencia residencial, representaciones de género, prácticas controladoras y violencia en la relación de pareja y actividad sexual en la adolescencia.*

Al respecto es importante señalar que INJUV considera como población *joven* aquella comprendida entre los 15 y los 29 años, que para efectos del análisis es dividida en tres tramos: 15-19 años/20 a 24 años/25 a 29 años. Lo anterior, si bien implica un sesgo en cuanto deja fuera a la población menor de 15 años, constituye un insumo para el análisis frente a la ausencia de otras mediciones con representación nacional que aborden la sexualidad, relaciones de pareja y aspectos vinculados.

Respecto del total de la población adolescente en Chile, se tendrán en cuenta otras mediciones que permiten significar la magnitud de este grupo etario



respecto de la población total, donde es posible observar a través de diferentes criterios la intención de visibilizar este grupo, principalmente para el diseño de políticas públicas específicas y la identificación de los grupos destinatarios.

Según datos de la UNICEF, el año 2015 había en América Latina y el Caribe 107 millones de niñas y adolescentes entre 0 y 19 años, cifra que corresponde al 17% de la población total de la región (p.15). En el caso de Chile, el año 2015 la encuesta de caracterización socioeconómica (CASEN) en la presentación de resultados respecto de grupos prioritarios en este caso niñez y adolescencia, señala que el 24,9% de la población total se encuentra entre los 14 y los 17 años, lo que equivale a 4.369.035 personas. De ese porcentaje, distribuido por sexo el 50,6% lo constituyen hombres y el 49,4% mujeres. Según datos de la Octava Encuesta Nacional de la Juventud aplicada el 2015 y publicada a principios del año 2017, señala que la población de entre 15 a 19 años en Chile, constituye el 30,9% del total de la población joven, es decir la que se sitúa entre los 15 a 29 años. Respecto de la población total adolescente en Chile, el Instituto Nacional de Estadísticas (2015) señalan en base de proyecciones poblacionales CENSO 2012, que las personas entre 10 y 19 años constituyen el 14.05% de la población total en el país, es decir 2.530.735 adolescentes en Chile.

Se aportan dichos antecedentes en este caso para ilustrar de la magnitud que representa este grupo etario y de la manera en que se representa en diferentes mediciones, considerando diferentes tramos (14-17 años/15 a 19 años).

#### 4.1.1 Dependencia residencial

Según la VIII Encuesta Nacional de la Juventud (2015), la población entre los 15 y 19 años reside en su mayoría en casa de sus padres (86,2%) o de otros familiares (10,2%). Lo anterior, es coincidente con el hecho de que, en este periodo, las/os adolescentes poseen necesidades básicas que requieren de medios económicos para su satisfacción como son la residencia, alimentación, vestuario, principalmente. Para efectos de la temática en cuestión, no necesariamente este hecho significa que vivan exclusivamente con los padres, dado que la pregunta es respecto del lugar en el que vive (*¿Dónde vives habitualmente la mayor parte del año?*) y no de quienes componen su grupo familiar actual, es decir, podrían eventualmente vivir con su madre/padre o ambos, y al mismo tiempo, vivir con su pareja, por lo que se reconoce un sesgo al respecto. Lo mismo ocurre en el caso de residir en una vivienda propia (“ya sea comprada o arrendada, etc.”) (1,2%) o en una casa compartida con amigos/as, compañeros/as (0,2%). En el caso de otras categorías como “*en casa de mis suegros*” (0,6%) o “*en casa de mi pareja*” (0,4%) se entiende que representa, aunque baja en lo numérico, una relación de convivencia en el periodo de la adolescencia.

Si bien la medición plantea otras categorías donde se podría suponer una dependencia residencial emergente, es decir, no vinculada a la familia de origen

(nuclear o extendida) como el caso de quienes se reconocen a sí mismos como “*jefas/es de hogar*” (12%) no se presenta desagregado por edad, por lo que no existe claridad de que este sea representativo del segmento adolescente, sólo se indica que existe una tendencia mayor en el caso de los hombres (15%) que las mujeres (8%) existiendo una tendencia a aumentar con la edad. Se considera que la incorporación de la categoría *dependencia residencial* en esta medición es un aporte para visibilizar otras configuraciones en cuanto a los grupos familiares que acompañan el periodo de la adolescencia, los que no son representados por el imaginario tradicional de la familia nuclear como principal apoyo en esta etapa, dado que se percibe un paulatino pero sostenido cambio en la trayectoria.

El año 2012, si bien se identifica de alguna manera esta categoría, no se agrupan los datos por grupo etario, por lo que existe un sesgo y los datos no pueden compararse con los de la medición del 2015. Sin embargo, se rescata que la pregunta es más dirigida y permite visibilizar con claridad las relaciones de convivencia, acercándose a la experiencia en torno a la cual se estructura esta investigación. El 19% de las mujeres consultadas entre los 15 y 29 años reconoce que actualmente “vive con su pareja”, en el caso de los hombres, esto se presenta en un 13,2% de los casos existiendo una mayor concentración en los grupos socioeconómicos bajos (20,1%) y medios (14,9%).

El 2009, al consultar *con quienes reside la/el adolescente*, un 3,0% reconoce *vivir con su cónyuge/pareja*, con tu suegra/o en un 1,0%, con tu cuñada/o 4,0% con otras personas no emparentadas 4,9%, con otros parientes 15,7%, con tu hija/o en un 5,7%, vivir sola/o en un 0,3%, grupos familiares que podrían contener relaciones de convivencia, pero que no ser preguntadas directamente en el caso de las/os adolescentes, no es posible aseverar como tal. En el caso de la situación de pareja, se plantea que el 15,1% de la población total vive declara vivir en pareja.

En este periodo de medición, no era considerada aún la convivencia como estado civil, es interesante revisar los datos en torno *al matrimonio de mujeres adolescentes* que se integra al análisis en esta encuesta. Si bien el 2009, el porcentaje de hombres y mujeres que contraen matrimonio en esta etapa de sus vidas es menor (0,1%), esto es resultado de cambios socioculturales que podrían explicarlo, considerando que el año 1950 según el anuario de estadísticas vitales del INE, 2,815 mujeres menores de 20 años contraían matrimonio, aumentando sostenidamente el 1960 (16.534), 1970(21.781), 1980(25.106) y 1990 (20.048), experimentando una baja considerable el año 2000 (9.865) y el 2005 (4.691). Estimaciones de Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2002-2020)<sup>19</sup> indican que entre los 10 y 19 años este tipo de compromisos fluctúan entre los 600.000

---

<sup>19</sup> Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Actualización de Estimaciones y Proyecciones de Población, País, y regiones 2002-2020

y 650.000, lo que reafirma una transformación en cuanto al tipo de relación de pareja que tienen a establecer las adolescentes, las que se distancian totalmente del matrimonio, a diferencia de otras generaciones de mujeres que asumían este compromiso tempranamente.

#### 4.1.2 Representaciones de género

En la VIII Encuesta (2015) las representaciones de género son medidas mediante la posición que adoptan adolescentes y jóvenes en relación a ciertas afirmaciones que contienen estereotipos de género, situándolos con mayor o menos cercanía a una ideología que podríamos considerar como tradicional y que aún es posible percibir en el imaginario social en Chile. Se seleccionan aquellas aseveraciones que se vinculan en este caso, a las relaciones de pareja y la sexualidad, en virtud de la presente revisión en curso. Cabe destacar que en mediciones anteriores de INJUV 2012 y 2009, este ítem no es considerado como tal, sólo se considera parte de posiciones valóricas de las/os jóvenes la visión que poseen respecto al matrimonio como institución. Lo anterior, podría considerarse como un avance al incluir las representaciones de género en la adolescencia y juventud, más allá de una posición valórica, sino que una expresión de mandatos de género que se resisten a desaparecer y que podrían incidir en el comportamiento de las/os adolescentes y jóvenes sobre todo en lo

que respecta a las relaciones de pareja que establecen y la manera en que experimentan su sexualidad.

Frente a la afirmación: *“el matrimonio como una institución para toda la vida”*, las y los adolescentes entre 15 y 19 años señalan en un 52,7% estar de acuerdo, porcentaje muy similar al promedio de la población total 53,7%. El año 2012, esta cifra es aún mayor, siendo un 54,7% de los adolescentes quienes estaban de acuerdo, y un 57,1% de la población total joven encuestada. El año 2009, y frente a la misma afirmación el 49,4% de las/os adolescentes estaba de acuerdo menor al 51,3% de la población total.

En cuanto a la distribución de roles en las relaciones de pareja, y en este caso, aquellos que refuerzan el imaginario tradicional, las/os adolescentes refieren estar de acuerdo en un 19,6% con la aseveración *“mantener económicamente a la familia es una tarea principalmente del hombre”*, porcentaje mayor al de la población total 17,7%. Frente a una afirmación que promueve la distribución igualitaria, *“en el matrimonio o relación de convivencia, los hombres deben compartir las labores domésticas con las mujeres”* el grupo entre 15 y 19 años se manifiesta de acuerdo en un 79,4%, cifra levemente menor si se considera a la población total 79,9%.

Respecto a la sexualidad, y específicamente en cuanto a la responsabilidad de utilizar un método anticonceptivo, *“en la relación de pareja, la mujer debe ser la responsable de usar algún método de prevención o anticoncepción”*, las y los

adolescentes consultados manifiestan en un 23,1% estar de acuerdo, porcentaje mayor al de la población total 19,5%.

Teniendo en cuenta la posición que asumen adolescentes consultados en comparación a la población joven (de 20 a 29 años), se observa que existiría una presencia mayor de representaciones de género tradicionales frente a las afirmaciones que refuerzan una posición tradicional en torno al ejercicio de roles en la pareja.

#### 4.1.3 Prácticas controladoras y violencia en la relación de pareja

En la medición del 2015, el 3,2% de la población adolescente encuestada reconoce haber experimentado al menos un episodio de violencia física en una relación de pareja, cifra que aumenta a 9,6% en caso de la violencia psicológica en el mismo contexto. En ambos casos el porcentaje es menor al de la población total encuestada (15 a 29 años) de 6,3% y 13,0% respectivamente. El 2012, se expuso el tema de la violencia en el contexto de la relación de pareja actual a las/os adolescentes consultadas/os sin realizar distinción de la manera en que ésta se ejercía, reconociéndose su presencia en el 9,6% de quienes se encontraban en una relación, siendo el promedio total de la población joven un 16,3% de los casos. En la revisión del año 2009, las mujeres de 15 a 19 años reconocían en un 4,6% la ocurrencia de situaciones de violencia física en sus

relaciones de pareja, 10,7% de violencia psicológica, 1,0% de violencia sexual y 4,3 % prácticas de control de parte de sus parejas.

#### 4.1.4 Actividad sexual en la adolescencia

La edad de inicio de la actividad sexual en la adolescencia se reconoce que ésta ha disminuido con el paso del tiempo, lo que constituye un antecedente de relevancia para el diseño de políticas públicas en salud y educación, que consideran a la adolescencia como grupo destinatario.

Al 2015, el 47% de las y los adolescentes de entre 15 y 19 años, reconoce haber iniciado actividad sexual<sup>20</sup> cifra similar a la del 2012 (49%), pero distante de la encuesta del 2009 (40%). La edad promedio de inicio de la actividad, 16,7 años (2009) y 15,47 años (2015), da cuenta de una notoria disminución de la edad en la que las y los adolescentes inician vida sexual.

En cuanto al uso de método anticonceptivo, en la primera relación sexual la población adolescente (2015) manifiesta en mayor medida que la población total una conducta preventiva con un 72,4% y un 70,9% respectivamente, situación que se repite el año 2009, aunque con menor prevalencia en el uso de métodos

---

<sup>20</sup>Se considera actividad sexual, la experiencia de un coito penetrativo, dado que al consultar directamente a la muestra se asumen que las/os consultadas/os mantienen relaciones heterosexuales, sin considerar otras experiencias. La VIII Encuesta (2015) tiene en cuenta sólo respecto a la orientación sexual, no respecto a las prácticas sexuales, métodos preventivos y trayectorias específicamente de la diversidad sexual, en mediciones anteriores no se incluye, reflejando la heteronorma.



preventivos con 58,3% de adolescentes y un 51,4%. La encuesta del 2012 no se refiere a este punto. Lo anterior, da cuenta de que las y los adolescentes, pese a las barreras existentes para acceder a un método preventivo, buscan en mayor medida que la población de 20 a 29 años, estrategias de protección para enfrentar estas experiencias, auto cuidado que ha aumentado entre el 2009 a la fecha, lo que da cuenta de un mayor conocimiento de estrategias efectivas de prevención.

En el caso de la última relación sexual, y al consultar específicamente por uso de preservativo el grupo entre los 15 y 19 años reconoce en un 53,9% hacer uso de éste, lo que igualmente demuestra un mayor autocuidado respecto de la población total encuestada 40,4%. En el caso de uso de la píldora anticonceptiva su uso es menor siendo un 25,5% respecto de 31,3% de la población total de la muestra. El año 2012, no se distribuyen los resultados por tramo de edad, señalando respecto de la población total que *“la población juvenil que declara usar métodos preventivos en su última relación sexual asciende a 88%”* (INJUV, 2013:86) En la medición del 2009, el 68,1% de la población de 15 a 19 años manifiesta haber utilizado un método preventivo en la última relación sexual.

Respecto de la última relación sexual, y ello tanto respecto de la población adolescente como la joven, existe una tendencia a disminuir el uso de métodos preventivos al mantener una relación de pareja estable en el tiempo. Lo anterior implica, que muchas parejas determinan explícita o implícitamente que no harán

uso del preservativo dado que ello se asociaría con una actividad sexual de tipo casual, dado que existe mayor conciencia de prevenir un embarazo mediante el uso exclusivo de un anticonceptivo hormonal sin complementarlo con preservativo, lo que pone en riesgo a ambos de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS), único método de prevención de ITS. Cabe señalar que en el periodo 2010-2015, ha existido un aumento en los casos confirmados de VIH-SIDA en la población mayor de 13 y menor de 20 años, variando de un 6,8% a un 9,8% por cada cien mil habitantes, lo que da cuenta de la necesidad de enfocarse en la población adolescente para la prevención en salud sexual no sólo en lo que respecta al embarazo<sup>21</sup>.

#### **4.2 Políticas públicas en educación sexual en Chile dirigidas a la población adolescente**

Entre los años 1990 y 2000, las acciones llevadas a cabo desde el Ministerio de Educación dirigidas a la educación sexual: Encuentro Nacional sobre Educación Sexual (1990), Políticas de Educación en Sexualidad para el mejoramiento de la calidad de la educación (1990, 1993), Jornadas de conversación sobre afectividad y sexualidad (JOCAS 1995) no lograron alcances nacionales en cuanto a su propuesta e implementación (Arenas, 2016). En el año 2005 se

---

<sup>21</sup> Boletín vigilancia de Laboratorio: Resultados confirmación de infección por VIH en Chile (2010-2015) Boletín Vol.6, NO.11, noviembre 2016.

presenta el Plan Educación en Sexualidad y Afectividad (2005-2010), cuyo diseño consideraba que fuese la Secretaría Técnica de Educación en Sexualidad y Afectividad, dependiente del Gabinete del ministro, quien se hiciera cargo de su implementación y monitoreo. Yasna Provoste, Ministra de Educación de ese periodo, designa a María de la Luz Silva, quien fuera en los noventa, coordinadora de las JOCAS como encargada de esta secretaría, lo que se consideraba un buen pronóstico en términos de la experiencia que poseía la profesional. En el año 2008, se realiza cambio de gabinete y asume el cargo de ministra, Mónica Jiménez de la Jara, cuya administración no tuvo en cuenta fortalecer la labor de dicha secretaría, por lo que más allá de la presentación del plan, no se identificaron acciones que permitieran evaluar sus resultados.

Se identifican como principales logros de ese periodo: capacitaciones a docentes en relación al “Programa de aprendizaje en sexualidad y afectividad” (PASA) a cargo de la investigadora Irma Palma y la promulgación de las Normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de la regulación de la fertilidad (ley 20.418), que, en relación a este tema, se traduce en la entrega de anticoncepción de emergencia a adolescentes en el sistema público, y la educación sexual obligatoria desde 1° Medio, cuyo reglamento no sería publicado hasta el siguiente periodo.

Sebastián Piñera<sup>22</sup> no incluyó a la educación sexual o la prevención en sexualidad como parte de su campaña, sólo una sutil mención a la diversidad sexual y el matrimonio igualitario en uno de sus spots publicitarios. En el año 2010, la educación sexual se instaló en la agenda pública, a propósito de la difusión a través de la llamada Enciclopedia del Sexo, disponible en la Red Enlaces (MINEDUC) por *“incitar a la zoolofilia, la prostitución y las relaciones sexuales en la adolescencia”*. A partir de ello, se genera un álgido debate respecto a la educación sexual, y la necesidad de implementar programas en las instituciones educacionales como una estrategia preventiva, sobre todo en el periodo de la adolescencia. La institucionalidad a cargo, en este caso, el Ministerio de Educación (MINEDUC), a cargo de Joaquín Lavín, en conjunto con el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) comandado por María Carolina Schmidt, reúne a expertas/os vinculadas/os al tema, para realizar un diagnóstico en torno a la práctica educativa en escuelas, colegios y liceos en torno a la prevención en sexualidad. Los medios de comunicación contribuyeron en el debate realizando reportajes que discutían en torno a si es la familia o la institución educativa quienes poseen la responsabilidad de educar en torno a este tema (Arenas, 2016).

La discusión como parte de la agenda pública, incidió en la propuesta del Ministerio de Educación de constituir un portafolio de 7 programas de educación

---

<sup>22</sup>Presidente de Chile entre el 11 de marzo de 2010 al 11 de marzo de 2014.

sexual, que los establecimientos tendrían a su disposición, y que a través de subvenciones podrían lograr acceder capacitando a las y los docentes para que fuese implementado con las/os estudiantes. Cada programa, al alero de una institución y su propuesta programática, determinaba una metodología en la que debía educarse en sexualidad en las escuelas, colegios y liceos en Chile, invitando a las/os docentes a capacitarse según los valores, la misión y visión del establecimiento en el que se desempeña. Desde concepciones tradicionales, biologicistas, religiosas y laicas, se ofertaron perspectivas acerca de la educación sexual: aquello que debía y no, ser parte de un currículum educativo.

Los requisitos establecidos por la comisión de expertas/os a cargo de su selección fueron: que tenga en cuenta el ciclo completo de la educación escolar, de acuerdo con sus distintas etapas, incorporando a la comunidad educativa en su totalidad a nivel nacional. Así mismo, señalaba la importancia de miradas diversas en cuanto a la prevención del embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual y abuso sexual infantil (Ibíd.).

Los programas que finalmente se seleccionaron fueron: 1) Teen Star (Facultad de Ciencias Biológicas de la P.U.C), 2) Sexualidad, autoestima y prevención del embarazo en la adolescencia (APROFA), 3) Programa de Aprendizaje en Sexualidad y Afectividad -PASA- (Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile), 4) Programa en Educación en Valores, Afectividad y Sexualidad-PAS- (Centro de Estudios de la Familia de la Universidad San Sebastián), 5)

Adolescencia Tiempo de Decisiones (CEMERA- Facultad de Medicina Universidad de Chile), 6) Curso de Educación Sexual Integral -CESI- (Dr. Ricardo Capponi), 7) Aprendiendo a Querer (Universidad de la Santísima Concepción) (Ibíd.).

En un estudio de seguimiento, llevado a cabo por la investigadora Claudia Dides (2011) en relación a la implementación de la ley 20.418, y en relación específicamente a la obligatoriedad de la educación sexual en la educación media, se identificaron como principales obstáculos para su adecuada implementación: a) Trabajo intersectorial: en tanto requería de coordinaciones directas entre el MINEDUC, SERNAM y MINSAL específicamente, siendo este último organismo quien estaría a cargo de la aplicación de la ley, lo que generaba dificultad para establecer acuerdos, sobre todo en tanto el reglamento para la implementación en los colegios no se encontraba definido; b) La externalización de la educación sexual: como lógica de mercado en la que existían ofertantes de servicios, lo que dificultaba el seguimiento de la labor que efectivamente se realizaba en la práctica; c) Mecanismos de financiamiento poco claros: donde MINEDUC debía hacerse cargo en términos administrativas, debiendo instalar diferentes estrategias para hacerlo efectivo (fondos SEP, negociaciones con la figura del sostenedor/a, y fondo para la capacitación en sexualidad afectividad y género), generando confusión en los establecimientos y poca transparencia al momento de supervisar el uso de los recursos. (Dides, C; Benavente, C; Sáez, I, 2011).

De esta administración puede destacarse la implementación del Programa Control Joven Sano, para contribuir a la evaluación periódica de la población adolescente considerando como una de las acciones que forman parte, el anuncio, por parte del Ministro de Salud de la época Jaime Mañalich de repartir preservativos en los establecimientos educativos. Anuncio que no fue incorporado a la labor directa de las instituciones, es decir, que no traspasó los titulares de los medios masivos. Respecto al periodo anterior, es importante identificar que el Plan Educación en Sexualidad y Afectividad (2005-2010), no constituye un referente al que esta administración decidiera darle continuidad, sino que toma la decisión de constituir el portafolio mencionado como una oferta al que pudieran las instituciones acceder.

Al comenzar el segundo periodo de gobierno, a cargo de Michelle Bachelet<sup>23</sup>, la educación sexual prometía ser reincorporada en la agenda pública. La propuesta de gobierno en este nuevo proceso, a través de su programa, daba cuenta que al parecer el tema de la sexualidad desde una perspectiva preventiva y de enfoque de derechos, en este caso sexuales y reproductivos, sería parte de las acciones que se llevarían a cabo. En el programa de gobierno (2013), se mencionaban principalmente: la importancia de implementar una educación sexual laica y humanista en los establecimientos, disponibilidad de métodos anticonceptivos (MAC), y legislar sobre el aborto en 3 causales.

---

<sup>23</sup>Presidenta entre marzo 2014 y marzo 2018.

Actualmente, a la luz de los hechos, es posible destacar que en este periodo se retoma el Plan de Educación en Afectividad y Sexualidad (2015-2017), a través de un trabajo intersectorial que se pretendería realizar entre salud y educación, respectivamente. Este plan señala cuatro líneas de abordaje: 1) Orientaciones técnicas a través de la elaboración de materiales dirigidos a los establecimientos para que diseñen e implementen sus programas de educación (educación sexual, prevención del abuso sexual y el bullying homofóbico y transexual en los colegios). 2) Fortalecimiento de competencias a través de: curso e-learning dirigido a los actores involucrados del proceso educativo “Discriminación y escuela inclusiva”, fondo concursable sobre el tema dirigido a centros de estudiantes, y conversatorios con padres y madres adolescentes en algunas comunas de Santiago. 3) Actualización de política de educación sexual y normativa asociada: mesa técnica encargada de diseñar una nueva política que además aumente la obligatoriedad de la educación sexual a todos los establecimientos escolares y no sólo a los de educación media, y constituir finalmente el reglamento de aplicación de la ley de salud 20.418 (2013). 4) Espacios informativos al interior de los establecimientos educacionales que tuviesen en cuenta la educación sexual como laica y humanista como un ejercicio de derechos (Arenas, 2016: 70-71).



### **4.3 Políticas públicas en salud dirigidas a las y los adolescentes**

La función sexual de las mujeres que históricamente las sociedades patriarcales han perpetuado, se asigna simbólicamente a partir de la menarquia como un designio reproductivo que cada una debiese aceptar, tarde o temprano. En lo que respecta a la adolescencia, la sexualidad desde el ámbito de las políticas públicas se concibe fundamentalmente desde el riesgo y las oportunidades para la atención en salud, desde esta mirada, se estructuran mayormente en torno a prevenir un probable embarazo.

Desde las instituciones, prevalece la perspectiva que postula y promueve vivir la sexualidad evitando consecuencias, más allá de un enfoque de derechos asociado al bienestar integral del ser humano. En el ámbito de la salud, las intervenciones se encuentran centradas en la relación entre sexualidad y reproducción, invisibilizando el ejercicio adecuado de derechos sexuales y reproductivos más allá de la reduccionista perspectiva de la maternidad en sí. Como fue señalado, esta omisión se observa en otros ámbitos de desempeño, como en el educativo, donde las brechas que se establecen en cuanto al derecho a recibir educación sexual condicionan la disponibilidad del establecimiento y las/os docentes a cargo, para su efectivo abordaje (Dides, C; Benavente, C; Sáez, I, 2011).

La perspectiva del riesgo que prevalecería a través de las instituciones podría permear la autonomía en el ejercicio de los derechos de las adolescentes, en

tanto, la prevención entendida desde esta mirada no promueve el desarrollo de la capacidad de agencia y empoderamiento en el ejercicio de la sexualidad. Los discursos instalados a partir de ello expresan en la relación entre *sexualidad-cuerpo adolescente*, una referencia que fundamentalmente se asocia a la “*problemática del embarazo adolescente*”, sin extenderse a otros ámbitos de la sexualidad, como el empoderamiento y autonomía en la toma de decisiones o el derecho a una sexualidad informada, sana y placentera.

En un estudio llevado a cabo por Cultura Salud entre octubre del 2009 y marzo del año 2010, se identifican las siguientes barreras que influyen en el acceso a servicios de salud para la atención en SSR dirigida a adolescentes: a) Falta de conocimiento sobre los servicios existentes, proceso de inscripción y métodos anticonceptivos, b) confidencialidad y privacidad, c) costo, d) baja comprensión de lectura y de instrucciones médicas, e) expectativas, normas y valores culturales que impiden el acceso a los servicios de salud, f) barreras de movilización, g) barreras al uso continuo y adecuado de anticonceptivos, h) falta de SSR amigables hacia las y los adolescentes (Sadler, M; Obach, A; Luengo, X; Biggs, A. 2010) El mismo estudio reconoce la existencia de un enfoque reduccionista respecto del concepto de salud sexual “*Salud adolescente asociada a prevención y atención del embarazo adolescente, con foco en mujeres: las necesidades en salud sexual quedan invisibilizadas y la atención a adolescentes se vincula principalmente a temas de maternidad.*” (Ibíd., 80).  
Dificultad de acceso oportuno a la educación sexual y la atención en el sistema

de salud, estereotipos y prejuicios respecto de sus prácticas y motivaciones, entre otros, son los síntomas de una sociedad a la que le incomoda la adolescencia.

El Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes surge producto de la Encuesta Nacional de Salud 2009-2010, instrumento que da cuenta de múltiples factores de riesgo asociados a: *lo medioambiental y estilos de vida* que podrían ser iniciados en el periodo de la adolescencia, determinando bajo esta premisa, como la población de mayor vulnerabilidad aquella que fluctúa entre los 12 y los 24 años, lo que evidencia la necesidad de generar un programa nacional. El proceso de definición del programa consideró la constitución de espacios participativos con adolescentes en la modalidad de “*Consejos Consultivos Regional-Nacional de Adolescentes y Jóvenes en Salud*” (septiembre, 2012), se realiza una revisión de la evidencia científica disponible y se solicita la asesoría de profesionales expertas/os externas/os y vinculadas/os al Ministerio de Salud que nutren finalmente su diseño (MINSAL, 2013).

En este programa, en lo que respecta a la salud sexual y reproductiva, se plantea como metas la disminución del embarazo adolescente en la población menor de 19 años y aumento del uso del preservativo como conducta sexual segura en adolescentes entre 15-19, considerando como población objetivo a “*toda la población de adolescentes entre 10 y 19 años, para la atención de actividades asistenciales de la atención primaria, y agrega jóvenes entre los 20 y 24 años*”

*para las actividades de promoción y prevención de salud,. Los beneficiarios indirectos incluyen a la familia, escuela y comunidad” (Ibíd., 61).* En la práctica, este programa se traduce, en la generación de los llamados “Espacios Amigables” en los Centros de Salud Familiar (CESFAM), desarrollo de actividades y el aumento de la cobertura para adolescentes en los servicios de atención primaria. Si bien la propuesta se plantea como universal en términos de la cobertura, se observan algunas incoherencias que contradicen los modelos que subyacen al programa. La visión, plantea como directriz principal el concepto de *integralidad*, tanto respecto a la atención, como también acerca de la necesidad ampliar el perfil de la adolescente, entendiendo la diversidad presente en cada una de sus experiencias. Para ello, enfatiza *“adolescentes y jóvenes cuentan con un programa nacional de salud, integral, e integrado, de calidad, con enfoque de derechos, determinantes sociales, género y pertinencia cultural”* (Ibíd.:60). La misión, enfatiza las acciones que se requieren por parte del Ministerio de Salud, para asegurar que la cobertura planteada, es decir, las y los adolescentes a nivel nacional *cuenten* con un programa dirigido a asegurar la *“provisión de servicios de salud integral, diferenciada e integrada, respetuosa de los derechos, que responda a las necesidades de adolescentes y jóvenes, teniendo en cuenta su pertinencia cultural y género”* (Ibíd.).

Tanto la visión integral planteada, como la misión de generar estrategias que aseguren la cobertura, se pierden al momento de plantear la implementación de acciones, en tanto se explicitan orientaciones que contradicen la naturaleza

universal del programa, “a través de intervenciones sostenibles en el tiempo, focalizadas en población de adolescentes y jóvenes vulnerables, otorgadas por equipos interdisciplinarios comprometidos y capacitados” (Ibíd.).

Si bien en el ámbito de las políticas públicas es común hablar de focalización frente a la necesidad de considerar los recursos asociados, teniendo en cuenta el planteamiento inicial del programa, se pierden los lineamientos que fundamentan, y se visibiliza una imagen distinta de la adolescencia.

Desde el área de salud sexual y reproductiva considerar la focalización de las acciones en la población de mayor vulnerabilidad, devela algunos elementos que es necesario desarrollar. Si bien desde el modelo ecológico que sustenta el programa (Bronfenbrenner, 1979, en MINSAL, 2013: 47) se plantea la necesidad de considerar factores protectores y de riesgo al momento de analizar *la complejidad* de la realidad adolescente, se tiende a la priorización en lo metodológico, y por tanto se retoma la idea de una sexualidad en la adolescencia desde el riesgo.

Al respecto surgen múltiples inquietudes, *¿Quiénes determinan el grado de vulnerabilidad? ¿A que llamamos vulnerabilidad en el ámbito de la SSR? ¿La vulnerabilidad debe ser un criterio de atención en una política que se plantea como universal?*

La propuesta es inconsistente en tanto, debilita la integralidad de la atención señalada, desde el deber ser, delimitando el grupo destinatario de un programa

que se planteaba inicialmente como nacional. Considerando las condiciones en las cuales se produce el programa, podemos inferir respecto a la relación directa que se construye entre cuerpo *femenino-sexualidad-reproducción*, entendiendo por tanto la vulnerabilidad desde la posibilidad de *riesgo de embarazo*.

El ejercicio de una sexualidad sana, responsable e informada en la adolescencia, desde esta perspectiva de focalización, no contaría necesariamente con el respaldo de una institución gubernamental que resguarde que este tipo de conductas se mantengan, sino que sus acciones estarían dispuestas para aquellas adolescentes que se encuentran llevando a cabo conductas de riesgo respecto de su sexualidad.

El mensaje que transmite entonces, tanto para quienes implementan la política, como para quienes estarían *beneficiándose* de sus acciones, es que el riesgo determina la oportunidad de la atención. Cabe preguntarse entonces, respecto de la intencionalidad subyacente al programa, en tanto que, la ausencia de una mirada integral estaría promoviendo el desarrollo de conductas de riesgo, como un círculo vicioso, en el que las prestaciones en salud no generan autonomía, sino que se construyen, desde una relación de poder, entre la adolescente que acude al servicio de salud cuando se encuentra en riesgo y los profesionales que brindan la atención respondiendo a la demanda. El Estado cumple un rol regulador, situando a la sexualidad adolescente como un constructo de uso

público, a través del manejo de representaciones cargadas de contenido ideológico.

El objetivo general del programa mantiene la misma discordancia respecto de la visión y misión, reiterando la focalización y el concepto de vulnerabilidad:

*“Desarrollar un programa de atención en salud integral para adolescentes y jóvenes que favorezca su crecimiento y desarrollo saludable, mediante el fortalecimiento y optimización de la oferta y el acceso a servicios de salud integrales y prestaciones en salud que respondan a sus necesidades, considerando especialmente el enfoque de derechos, de género, de pertinencia cultural, así como la participación activa de adolescentes y jóvenes, focalizados en los más vulnerables, la familia y la comunidad”* (MINSAL, 2013: 60).

Respecto a las miradas estereotipadas en torno a la adolescencia, el objetivo específico 9 plantea: *“Establecer alianzas con los medios de comunicación a fin de promover imágenes positivas de adolescentes y jóvenes que promuevan comportamientos sociales y compromisos adecuados con las cuestiones de salud a nivel nacional y regional”* (Ibíd.: 61.). Cabe preguntarse, respecto de la calidad de las representaciones arraigadas socialmente, en tanto deban existir esfuerzos para *“promover imágenes positivas”*. Se asume desde la formulación del programa, en tanto constituye un objetivo, que la imagen/representación de las adolescentes en este caso, requiere de refuerzos adicionales para mejorar la aceptación simbólica y efectiva por parte de la sociedad. Llama la atención la

construcción de alianzas estratégicas con los medios de comunicación para lograr tales fines, cuando sería posible enumerar múltiples ejemplos, donde a través de dicho canal, se suceden mensajes que fortalecen una mirada sesgada de la adolescente, y sobre todo de la adolescente respecto de su sexualidad.

Así mismo, teniendo en cuenta la formulación del objetivo, se visualiza que la necesidad de este “*cambio de imagen*” también se presume como un facilitador de la atención, en tanto al parecer podría impactar en el nivel de compromiso de los servicios de salud disponibles. Es complejo en este sentido, evidenciar que el programa pretenda mejorar simbólicamente la imagen de las adolescentes para que reciban una mejor atención, cuando la salud debiere constituir un derecho, y no un beneficio al que se tiene acceso en función del nivel de compromiso de los equipos de salud.

En el documento se identifican 8 áreas temáticas, que se han determinado para efectos de la implementación del programa a nivel nacional. Nos remitiremos al abordaje de aquellas prioridades asociadas al ámbito de la SSR, a saber: 1) Aumentar el acceso a métodos de regulación de fecundidad, 2) Aumento en la cobertura de visita domiciliaria con foco en prevención de segundo embarazo, 3) Aumento de la cobertura de la consejería en salud sexual y reproductiva (MINSAL, 2013: 68-70). En términos semánticos, los aspectos centrales son acceso, focalización y cobertura, elementos donde evidenciamos inconsistencias.



La intención de aumentar acceso y cobertura, y al mismo tiempo focalizar recursos determinando criterios de vulnerabilidad, restringe las posibilidades de acción y establece nuevas brechas de exclusión, en función de las condiciones en las que se transmita el mensaje a través del documento, los agentes que participen en ello, y el uso que pretendan en la relación saber-poder desde una mirada foucaultiana.

Se reconoce como instancia de encuentro con las adolescentes y los equipos de salud, los espacios de consejería en salud sexual y reproductiva, instancias que son definidas como *“una relación de ayuda psicosocial personalizada, de comunicación horizontal, donde se escucha, acoge, informa y guía a adolescentes mujeres y hombres, solos o en pareja, para que puedan fortalecer su capacidad para la toma de decisiones y el desarrollo de conductas informadas y responsables en el ámbito de la sexualidad en forma integral”* (MINSAL, 2013, 83). Se señala que este espacio debiese ajustarse a las especificidades de cada adolescente, *“La consejería se centra en las necesidades y requerimientos de adolescentes, de acuerdo al género, etapa de desarrollo, conocimientos, cultura, etnia y valores y debe estar disponible para todos u no sólo para los que presentan conductas de riesgo en el ejercicio de la sexualidad”* (Ibíd.).

El Ministerio de Salud en este caso, en el periodo en el que se diseñó el Programa, pertenecía al gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014) quien representa dentro del espectro partidista actual, el sector conservador de este

país. Antecedentes de no menor importancia teniendo en cuenta el planteamiento central del programa, y las inconsistencias discursivas que fueron evidenciadas.

La existencia de brechas e intencionalidades puede comprenderse en mayor grado teniendo en cuenta aspectos asociados al contexto, y las condiciones disponibles para la enunciación. En la relación emisor-destinataria, institución-adolescentes en este caso, se identifican dificultades en los canales de transmisión del mensaje, y en la forma en que se decodifica el contenido por parte de las instituciones que ejecutaran la política.

Dentro de los discursos evidenciados, tomó forma aquel que se sitúa en el plano de la enunciación, estableciendo representaciones y fronteras en función de la diferencia sexual, lo que se evidencia en la relación que se establece entre *cuerpo-adolescente y reproducción*, dejando espacios vacíos en una línea programática que se plantea como universal.

### **4.3.1 Atención pública en salud sexual para adolescentes y espacios amigables**

Dentro de los lineamientos y prioridades del Programa Nacional de Salud Adolescente en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, se encuentra la realización de una *consejería* dirigida, que se adapte a sus propias necesidades y requerimientos, realizada por un/a profesional calificado y en un espacio adecuado. Este espacio ha sido denominado *espacio amigable*, y se encuentra a cargo desde el año 2008 del Ministerio de Salud, específicamente de la Subsecretaría de Redes Asistenciales y Subsecretaría de Salud Pública, como una estrategia para facilitar la adherencia de las/os adolescentes a la atención primaria.

El espacio amigable ha sido definido como “*espacios para la atención de adolescentes de 10 a 19 años, utilizando un enfoque promocional-preventivo, con especial énfasis en la atención de la salud sexual y reproductiva, en horarios de atención diferenciados, con respeto a la privacidad, atención amigable y personal capacitado*”<sup>24</sup>.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para que un servicio se le considere amigable con las y los adolescentes debe tener en cuenta las siguientes características: a) *accesibles (geográfica, económica y culturalmente)*, b) *confidenciales (normas claras al respecto)*, c) *integrales (equipo*

---

<sup>24</sup> [http://www.programassociales.cl/pdf/2015/PRG2015\\_3\\_59205.pdf](http://www.programassociales.cl/pdf/2015/PRG2015_3_59205.pdf)

*interdisciplinario*), d) con enfoque de género (atenciones diferenciadas y reflexión en torno a la asimetría de género), e) *con intervenciones sustentables*, f) *capacitación permanente (a los equipos de trabajo)*, g) *evaluación periódica (de las/os usuarias/os al equipo)*. (OPS, 2000:12). Lo anterior, implica un desafío tanto a nivel ministerial y de gobierno integrando estas características como parte de los espacios amigables que se plantea implementar en la atención primaria, como a nivel micro, respecto a la manera en que cada equipo de salud integra éstas recomendaciones, las que para su efectiva incorporación deberían pasar además por un ejercicio individual de identificación de prejuicios y estereotipos en relación a la población adolescente por parte de las/los profesionales y funcionarias/os de salud que reciben la demanda de atención.

Dentro de las líneas de acción y énfasis programático (2011-2017) del Programa Nacional de Salud de Adolescentes y Jóvenes, y frente al objetivo de disminuir el embarazo adolescente, se planteaba como resultado esperado *“contar un espacio amigable para atención de adolescentes, en cada establecimiento de atención primaria de salud”*, lo anterior como un planteamiento a largo plazo que se señala sería posible a través de un aumento progresivo de estos espacios en los servicios de salud primaria.

La consejería en salud sexual y reproductiva para adolescentes tiene como objetivo *“fomentar y apoyar la toma de decisiones y el desarrollo de conductas informadas y protectoras, en el ejercicio de la sexualidad, de manera de prevenir un embarazo no deseado, infecciones de transmisión sexual y el VIH/SIDA en*

*adolescentes*” (MINSAL 2015:19) y se plantea un desarrollo en dos etapas: a) entrevista diagnóstica. b) intervención según la conducta e intención de conducta.

Dentro de las consideraciones bioéticas que señala el MINSAL que los equipos de salud deben tener en cuenta al momento de brindar atención a la población adolescente señalan 4 principios básicos: *beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia*, reconociendo que es posible que éstos puedan entrar en conflicto, “...*alcanzando una gran relevancia el derecho a la confidencialidad en la atención, así como la noción de capacidad/competencia en la toma de decisiones en este grupo etario*” (MINSAL 2011:13; MINSAL 2015:8) *Beneficencia*, como un principio moral <sup>3</sup>que señala que las acciones que se ejecutan deben ir en beneficio de las personas, *no maleficencia* elevando el respeto por la integridad física y psicológica de las personas, *justicia* facilitando el acceso equitativo a la atención, y *autonomía* en cuanto la/él profesional debe respetar los principios y valores que posee quien recibe la atención y las decisiones que adoptan en función de la información que se entregan. Como parte de las “*Orientaciones generales dirigidas a equipos de atención primaria*” (MINSAL 2011; 2013; 2015) se plantea que frente al posible conflicto que puedan tener los equipos en relación a los principios señalados en confrontación, proponiendo un orden *ético mínimo* exigible que debe ser respetado de manera universal en cuanto a la aplicación de los principios de *no maleficencia y justicia*, asegurando en este caso el respeto por la integridad física y psicológica de las/os usuarias/os y el acceso equitativo a las demandas en salud que manifiesten. En

un segundo nivel estarían los principios de beneficencia y autonomía, que se vincularían a una búsqueda personal y subjetiva conforme valores personales. Se plantea este ordenamiento, para que los equipos de salud puedan asegurar, que exista un mínimo en cuanto a la atención en términos éticos.

Respecto a la confidencialidad y capacidad/competencia para la toma de decisiones en la adolescencia, se reconoce la existencia de diferentes perspectivas que tienden a cuestionar ambos aspectos al interior de los equipos de salud, lo que cuestiona la atención a este grupo etario, sobre todo en lo que respecta a la sexualidad, teniendo en cuenta que constituye un tema en el que se requiere asegurar ambos aspectos para cumplir con los objetivos propuestos.

#### **4.3.2 Instancias no gubernamentales de atención amigable: Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA)**

Si bien, como ha sido expuesto, existen espacios de atención en salud primaria dirigidos a la población adolescente en lo que respecta a su salud sexual y reproductiva, la existencia de barreras que obstaculizan o complican el acceso (Sadler, M; Obach, A; Luengo, X; Biggs,A; 2011) exponen a un grupo de la población adolescente a riesgos en éste ámbito, ya que pese a tener la intención de consultar en un centro de salud, son otros los factores que inciden en que finalmente su motivo de consulta no sea abordado.

Lo anterior, implica que posterior a una *no-respuesta* por parte de los centros de salud primaria, para lograr la atención que requieren deben realizar nuevas

gestiones para acudir a otro lugar, las que tendrán mayor o menor efectividad dependiendo de los recursos personales que dispongan: información, acompañamiento, motivación, principalmente.

CEMERA, como un centro especializado en salud sexual y reproductiva, dirigida a adolescentes, constituye un espacio de atención clínica al que es posible acceder, que por las características que posee, se le considera como un centro de atención amigable para adolescentes.

Según cifras del año 2016, del total de adolescentes que ingresaron a CEMERA (297) el 50% de las adolescentes señala haber sido referida a CEMERA por un familiar (n: 148), el 22% por otra institución (n: 65), el 21% por otra adolescente (n: 63) y el 5% por su establecimiento educacional (n: 15). Lo anterior implica, que mayoritariamente las adolescentes conocen el centro mediante una referencia de una persona cercana (familiar, otra adolescente) y que como ha sido posible de observar, en la mayoría de los casos quien refiere es quien en algún momento fue usuaria del centro.

### Historia<sup>25</sup> y características de la población usuaria

En noviembre de 1981 se crea en el Departamento de Obstetricia y Ginecología del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, una unidad destinada a la

---

<sup>25</sup> <http://www.cemera.cl/historia.html>

atención integral de adolescentes embarazadas, consideradas en ese momento un grupo de alto riesgo. La atención incluía los aspectos obstétricos y perinatales de la adulta, adaptados a la atención de una menor de edad y estimulando la concurrencia de la pareja y de la familia, la atención social y posteriormente la atención en salud mental. Esta Unidad académica expandió su desarrollo a través de la publicación de las investigaciones, la capacitación de recursos humanos nacionales, internacionales y a la participación en el foro público a través de los medios de comunicación. El enfoque inicial vinculado al abordaje del embarazo adolescente posteriormente dirigió su atención a la prevención de riesgos en sexualidad teniendo en cuenta el concepto de *salud sexual y reproductiva en la adolescencia*, concepto que se consolida con un libro publicado por CEMERA, “Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia” (2003)<sup>26</sup>. CEMERA actualmente es una unidad académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile con más de 30 años de experiencia en salud sexual y reproductiva en la adolescencia.

La evaluación anual de CEMERA (2018) elaborada por parte del equipo profesional, devela que en el año 2017 ingresaron al centro 319 adolescentes, siendo el 1.9% menores de 10 años (n: 7), el 35,4% entre 10 y 14 años (n: 102), el 58.6% entre 15 y 17 años (n: 179), y el 4.1% de 18 años o más (n: 9).

---

<sup>26</sup> Molina, Ramiro; Sandoval, Jorge; González Electra “Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia” (2003) Editorial Mediterráneo, Santiago, Chile.



Respecto a los motivos de consulta que las llevaron a CEMERA, el 71% ingresa solicitando anticoncepción (n: 228), el 26% por solicitud de atención ginecológica (n: 82) y el 2% por salud mental (n: 6). Considerando que la mayoría de las adolescentes que consultan, lo hacen para solicitar un método anticonceptivo, es importante señalar que entre el año 2014 y 2017 ha existido un aumento de las adolescentes que consultan por ello entre los 12 a 14 años, lo que es coincidente con el inicio temprano de la actividad sexual, constituyéndose en un 27.6% del total que ingresa por ese motivo el año 2017.

En cuanto a la distribución de los ingresos por comuna de la región Metropolitana, si bien existe una dispersión, se identifica una mayor concentración de adolescentes pertenecientes a la Zona Norte (2017: Recoleta 15.4%, Independencia 10,7%, Conchalí 13,5%, Huechuraba 9,4%).

## **Capítulo 5: Consideraciones metodológicas:**

### **5.1 Fundamentación del enfoque cualitativo**

El enfoque metodológico de la investigación es de *tipo cualitativo*, situando al centro la experiencia directa de las sujetas de estudio, esperando sean sus propias miradas las que fundamentalmente nutran el análisis. La tarea de acceder al imaginario simbólico de las personas se transforma en un desafío para las/os investigadoras/es, que se traduce en la búsqueda de una metodología adecuada que le permita cumplir este cometido. Las personas comprenden y expresan el mundo en el que viven, a través de las significaciones que adquieren, presentes en las relaciones que establecen a través del lenguaje, que asigna un orden dentro de este imaginario. Como señala Manuel Canales (2006) *“...el investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y sus reglas de significación: los códigos y los documentos, o significaciones. Metodológicamente el punto es cómo posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión”* (p.19).

La sexualidad de las mujeres adolescentes y el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos es un territorio al que podremos acceder mediante sus discursos y la revisión de sus experiencias a través de los significados que transmitirán en torno a ello. Se considera un facilitador el que las participantes

del estudio sean adolescentes que han solicitado atención a un centro de salud integral en salud sexual y reproductiva (CEMERA), dado que al consultar reciben atención por parte de profesionales que abordan en cada una de las sesiones la sexualidad desde un enfoque de derechos, lo que implica que ellas poseerían menor dificultad para hablar respecto a sus propias experiencias en este ámbito, permitiendo a la investigadora a acceder a sus significaciones.

La toma de decisiones en sexualidad y el ejercicio de derechos en este ámbito forman parte del equipo de salud que dispone su atención a las adolescentes, constituyendo un discurso común institucional. La experiencia de convivir con una pareja en la adolescencia es una situación atípica en términos de las relaciones que establecen las adolescentes en general, de ahí que se considere una oportunidad relevante para efectos del análisis que se pretende lograr en cuanto a analizar la negociación en sexualidad en este contexto.

La perspectiva *situada del conocimiento* comprende la riqueza de la experiencia como un recurso propio posible de implementar a lo largo de la investigación, desde la elección del tema, la problematización, la determinación de las/os sujetas/os de estudio, el trabajo de campo y el posterior análisis. Donna Haraway en su obra *“Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza”* (1995) dedica un capítulo a este tema, indicando que contrario a lo que a lo largo de la historia se ha señalado como negativo, la experiencia constituye un privilegio (no un sesgo) para la investigadora, en tanto imprime desde el inicio, la

intencionalidad explícita de profundizar en un tema en particular, desde una perspectiva crítica, promoviendo la deconstrucción/construcción de significaciones. Se abandona la ficcional pretensión de objetividad, y se asume, como señala Canales (2006) *“...el postulado de la subjetividad –como condición y modalidad constituyente del objeto, que observa desde sus propias distinciones y esquemas cognitivos y morales”* (p.21). Al respecto, Sandra Harding (1987), destaca que explicitar las *presuposiciones* en torno al género, la clase, la raza, de la investigadora es un aporte al desarrollo de estudios desde lo que denominan la *reflexividad* *“...así, la investigadora o el investigador se nos presentan no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos”* (p.7).

Asociado a ello, y teniendo en cuenta la reflexión que realiza Braidotti (2004) respecto al feminismo y sus alcances, en términos del análisis situado y las implicancias en la praxis *“En mi opinión, el feminismo constituye la pregunta, la respuesta es el empoderamiento de la subjetividad femenina en el sentido político, epistemológico y experiencial. Por empoderamiento me refiero tanto a la afirmación positiva (teórica) como a la promulgación concreta (social, jurídica, política)”* (p.15). Se identifica la presencia de una perspectiva de género teniendo en cuenta la pretensión de acceder desde la mirada de las adolescentes a la realidad de la convivencia que mantienen con sus parejas, específicamente al develar la relación asimétrica que constituye la relación, y la incidencia de ello en la toma de decisiones autónoma.

Vinculado a esta idea, Priscilla Ullin (2006) desde la investigación feminista en el ámbito de la salud, señala que investigaciones basadas en este paradigma “...*buscan conocer a fondo la influencia del género en el comportamiento humano, incluidas las diferencias en cuanto a poder y control, en una agenda de acción para el cambio social*” (p.16). Develar realidades en las que se encuentra presente una asimetría de género en las relaciones de pareja que establecemos, se considera una responsabilidad en cuanto a búsqueda de transformaciones, a partir de la deconstrucción subjetiva del imaginario en torno a la sexualidad femenina. La posibilidad de entrar en la experiencia a través de los discursos se constituye como una oportunidad de profundizar y problematizar, generando nuevos insumos disponibles que permitan mejorar la comprensión de la problemática.

El contexto en el que se sitúa la experiencia a observar es lo que Berger y Luckman (1986/2001) mencionan como parte de la *vida cotidiana*, aquella en la que existe un intercambio con otros. Al respecto, valoran su revisión dado que dicha relación constituye “*la experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación cara a cara. En la situación cara a cara el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos*” (p.46). Desde la perspectiva fenomenológica de Alfred Schütz (1962) la experiencia personal se considera central en tanto alude a cada individuo de una forma particular, por lo que el valor de una investigación cualitativa recae en el rescate de los *conceptos de sentido común* que maneja a partir de su mirada y el entramado intersubjetivo

en el que se sitúa. *“En su relación con otros el sujeto construye categorías y estructuras sociales referidas a su aquí y ahora”* (Schütz, 1962:192-194). *“(…) realiza acciones que están cargadas de significados, su acción puede ser interpretada por otro (…) una experiencia reconocida como novedosa es aquella para la que no se tienen tipificaciones de significado o son erróneas”* (Íbid.:113-114).

Teniendo en cuenta el carácter emergente de la realidad a observar, este estudio se considera de *carácter exploratorio*, cuyo objetivo es, teniendo en cuenta que no existen revisiones específicas al respecto, como señala Hernández Sampieri et al. *“...examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas”* (Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, Pilar, 2014:91).

El interés de recoger *su* perspectiva de mujeres en la *vida cotidiana* que comparten con sus parejas y considerando sus intersecciones (género, edad, clase, condición migratoria) facilita la develación de una mirada particular, donde la vivencia sea la protagonista y se constituya un conocimiento. En este sentido, la investigadora espera que los insumos resultantes de este proceso permitan indagar tanto, la presencia de relaciones asimétricas basadas en el género y la

manera en que estas se expresan en la cotidianeidad, como también comprender las posibilidades que disponen las adolescentes de implementar estrategias de negociación en la toma de decisiones en sexualidad en el contexto de una convivencia. Señalan al respecto Sampieri et al, *“Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto en particular”* (Ibid.).

Así mismo, los hallazgos resultantes del análisis permitirán visibilizar la existencia de relaciones de convivencia en el periodo de la adolescencia, apoyando el trabajo que realiza CEMERA, en la docencia, investigación y atención clínica. Se espera motivar a la realización de nuevas investigaciones asociadas a la toma de decisiones en sexualidad en la adolescencia, desde la perspectiva de género y de derechos, pudiendo a largo plazo aportar con recomendaciones a otras instituciones que trabajan con adolescentes en el ámbito de la salud sexual y reproductiva. De ahí el valor de realizar este tipo de estudios, visibilizar nuevas miradas y propuestas teóricas que den pie a nuevas revisiones (Ibid.). Pretensión coherente con la presencia del paradigma señalado, *“...una perspectiva feminista de la salud no se refiere simplemente a las mujeres; considera también el poder y el reconocimiento de que las antiguas diferencias en el acceso al poder tienen un profundo efecto sobre la salud de las poblaciones”* (Ullin, 2006:19).

## **5.2 Características de las sujetas de estudio**

CEMERA atiende a adolescentes de toda la Región Metropolitana, que en su mayoría se acercan espontáneamente a solicitar atención para la prevención del embarazo a través del inicio de un método anticonceptivo. Otros motivos por los cuales se acercan al centro son molestias en el periodo menstrual, motivos ginecológicos, detección de infecciones de transmisión sexual, solicitud de consejería/educación sexual, consejería en diversidad sexual, entre otras motivaciones.

Si bien la población que atiende es diversa, es posible señalar algunos aspectos en común: nivel socioeconómico medio/medio-bajo según escala de Graffar<sup>27</sup>, edad promedio de consulta entre 15 y 17 años, escolarizadas, convivencia con algún familiar, relación de pololeo y vida sexual activa.

La referencia que poseen las usuarias de CEMERA, surge en su mayoría a través de la experiencia de otras adolescentes o familiares que han acudido al centro, o en algunos casos a través de la derivación de profesionales de equipos sicosociales, del establecimiento educacional al que asisten, o en menor medida por medio de la Red SENAME o Tribunales de Familia según corresponda.

---

<sup>27</sup> Instrumento aplicado en la entrevista con asistente social que mide el nivel socioeconómico (NSE) de la adolescente al momento del ingreso a CEMERA, que considera aspectos como: escolaridad de ambos padres, ingresos del grupo familiar, tenencia de la vivienda, calidad y equipamiento de la misma.



Respecto a la experiencia que poseen de atención en salud, refieren una relación inexistente, lejana o conflictiva con la atención primaria (CESFAM), la que se encuentra fundamentada principalmente en dos aspectos: *familia desconoce la atención* por lo que requieren de confidencialidad situación que no se encuentra asegurada por el modelo de salud familiar<sup>28</sup> que se aplica en la atención e identifican la *presencia de malas prácticas en salud* donde se les ha negado la atención o no se ha considerado su solicitud pese a que lo anterior se enmarca en la legislación vigente que obliga al sistema responder a las necesidades de las adolescentes. Lo anterior motiva el que las adolescentes se acerquen a CEMERA, como un centro de atención amigable, que asegura confidencialidad y una atención oportuna en este ámbito.

### **5.3 Criterios muestrales**

Para efectos de este estudio, se considera que la *muestra es de tipo teórico* dado que se realiza una selección intencionada conforme el establecimiento de ciertos criterios que pretenden construir teoría pertinente en torno al problema de investigación. El análisis y la recolección de datos se realizaron de forma simultánea, por lo que la investigadora puede ampliar la muestra en caso de que mantenga inquietudes que desee responder.

---

<sup>28</sup> Modelo de salud familiar considera desde una perspectiva sistémica y basada en determinantes sociales, la vinculación en todos los miembros de la familia en una ficha única, lo que pone en riesgo la confidencialidad de la atención en caso de que la familia no esté en conocimiento.

Teniendo en cuenta las características generales de la población consultante en CEMERA, se señalan a continuación los criterios a considerar para la selección de la muestra:

- **Adolescentes que mantienen control vigente en CEMERA:**

Independientemente del tiempo que haya transcurrido desde su ingreso, se requiere una permanencia en CEMERA e idealmente una mínima adherencia a sus controles, constituye un antecedente relevante ya que representa en sí mismo, un ejercicio de derechos como usuarias de salud. Se considera como *control vigente* en tanto mantienen control durante el periodo de revisión de fichas clínicas entre septiembre 2014 a noviembre 2017

- **Adolescentes que refieran mantener o haber mantenido una relación de**

**convivencia con una pareja:** Al ingreso a CEMERA o durante el transcurso de sus atenciones, las adolescentes reciben acompañamiento de matronas, ginecólogas, pediatras, trabajadoras sociales y/o sicólogas, según corresponda según su situación específica. Las profesionales tratantes van actualizando en la ficha médica de la usuaria de salud sus antecedentes, en los que se considera también, los cambios que experimente en su grupo y estructura familiar. En ese contexto, la investigadora revisa la ficha y registra aquellas adolescentes que dan cuenta de una convivencia, al ingreso a CEMERA, o durante su proceso de atención.

- **Adolescentes que no tengan hijas/os:** Desde la perspectiva del ejercicio de

derechos, interesa revisar la decisión reproductiva de acudir a un centro de

atención integral desde su rol como usuaria de salud para prevenir un embarazo. Desde el planteamiento teórico que sostiene esta investigación, se pretende revisar la sexualidad femenina adolescente más allá de la mirada reduccionista que la vincula exclusivamente al riesgo reproductivo, para observarla desde el ejercicio autónomo y la toma de decisiones.

A partir de dichos criterios, se construyó un listado de participantes según la información disponible en las fichas clínicas de las participantes. Quienes componen dicho listado, poseen a su vez, otras características que, si bien no han sido determinadas como criterios, ni constituyen supuestos, incorporan elementos al análisis respecto del tema en revisión:

Respecto a las *edades*, por ejemplo, se observa que las adolescentes que refieren esta experiencia se encuentran entre los 16 y 19 años. Respecto a las *edades de las parejas*, no existe una tendencia clara.

Respecto a la *orientación sexual/identidad de género*, forman parte de la muestra sólo parejas heterosexuales ya que no ha sido observada a la fecha la convivencia de parejas del mismo sexo.

Respecto al nivel *socioeconómico (NSE) y escolaridad*, coinciden con las características de la población mencionadas anteriormente, es decir NSE bajo y medio/bajo, y mantención en el sistema escolar.

En cuanto a los *antecedentes previos a la convivencia*, no es posible establecer un hilo conductor común entre las participantes a partir de la información en sus fichas clínicas, por lo que se espera, posterior a la recolección de datos, pueda identificarse y caracterizarse las trayectorias y factores asociados a la convivencia en esta etapa. Cabe destacar que dicha caracterización no pretende constituir un perfil o determinar categorías, sino que contribuir a la comprensión de una realidad emergente. Al respecto podría pensarse que las adolescentes que inician una convivencia con sus parejas han presentado conflictos con sus familias de origen, interrumpieron sus estudios o han suspendido sus atenciones en salud al no contar con un adulto responsable a cargo, sin embargo, los criterios muestrales definidos y resultantes, dan cuenta que ello no es una situación que pueda generalizarse.

Del total de 35 adolescentes que cumplen con los criterios muestrales, se propone la realización de entrevistas al menos 6 adolescentes que deseen participar voluntariamente en el estudio, teniendo en cuenta que como muestreo teórico puede variar durante el trabajo de campo, así como también modificarse bajo el criterio de saturación.

#### **5.4 Técnicas aplicadas para la producción de la información**

De acuerdo con la pregunta de investigación, y coherente con la estrategia metodológica, se propuso la aplicación de entrevistas semi estructuradas, técnica que permite explorar la experiencia directa, en tanto la investigadora actúa facilitando los relatos de las sujetas de estudio, permitiendo que sean ellas quienes determinen, a partir de una base temática inicial, los aspectos contenidos en la pregunta que motiva este estudio. Se espera sean las adolescentes quienes influyan en el desarrollo de la técnica, en tanto durante su aplicación puedan iluminar con otras variables que no han sido considerados para el análisis y los supuestos que contiene la formulación de la investigación, siendo la base de la aplicación de esta técnica, la construcción conjunta de significado entre la sujeta entrevistada y la investigadora en torno a la realidad que se pretende revisar en detalle.

Hernández Sampieri et al (2014), señala como principales características de la entrevista cualitativa: (p.403-404)

- 1. El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible.*
- 2. Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.*

3. *La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso.*
4. *El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.*
5. *El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados.*
6. *El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado.*
7. *Las preguntas son abiertas y neutrales, ya que pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje.*

La entrevista será *individual* a las sujetas definidas como parte de la muestra, y de tipo *semiestructurada*, existiendo una pauta que guía a la investigadora respecto de los temas que se considera puedan abordarse, los que han sido incluidos principalmente a partir de la revisión teórica realizada como parte de la propuesta de investigación. Ese tipo de entrevistas las define como “*las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información*” (Ibid.141).

Esta decisión metodológica conforme la técnica seleccionada apunta a las posibilidades que posee de ajustarse a nuevas miradas y/o prioridades que puedan surgir durante el trabajo de campo en torno a la pregunta de investigación.

Esta técnica, si bien se plantea como un espacio de flexibilidad en torno al planteamiento de los temas, como señala Prisila Ullin (2006), en torno a las investigaciones cualitativas aplicadas en salud, *“Si bien las entrevistas siguen por lo general un estilo informal, guiadas por unos cuantos temas amplios más que por un cuestionario, hay muchas formas de crear estructura sin poner en riesgo el intercambio abierto, que es el sello de la mayoría de las técnicas cualitativas”* (p.76). Lo anterior implica que la investigadora propone, conforme la revisión teórica y referencial que ha realizado previa a la realización del trabajo de campo, un listado de temáticas que podrían abordarse para efectos de la pregunta que orienta el estudio.

Para la implementación de la entrevista, se tendrá en cuenta la construcción de una pauta, que integre las variables que han sido incluidas en el desarrollo de la problemática, construcción de la pregunta y objetivos, considerando la particularidad del habla del sujeto y su experiencia particular. La producción discursiva que se pretende está en la intención de la investigadora de acercarse a la realidad que persigue a partir de determinadas líneas de interés que se encuentran presentes en la pauta. Como plantea Canales (1996) *“El discurso*

*producido en la entrevista resulta del juego de lenguaje en que el habla investigadora entrega la dirección de la conversación al habla investigada, pero la controla con una pauta que se le ajusta...el habla del entrevistado es, específicamente, habla para ser oída”(p.111).*Teniendo en cuenta la técnica escogida, y entendiendo el carácter flexible y dinámico que posee, se sugiere evitar la posición directiva de la investigadora, que pudiese eventualmente mermar la posibilidad de visibilizar el habla de quienes manifiesten su voluntad en participar, teniendo en cuenta la flexibilidad que se requiere para direccionar la conversación en torno a lo que se pretende desde el *habla investigadora* hacia el *habla investigada*(Taylor y Bogdan, 1987).

El nivel de profundidad de las temáticas propuestas estará sujeto a los énfasis que cada una de las entrevistadas imprima en sus discursos, enriqueciendo el análisis, añadiendo posibles nuevas temáticas y realizando propuestas respecto de las áreas que la investigadora considera incluir para la aplicación de la técnica. Las modificaciones que pudiesen realizarse durante el desarrollo del trabajo de campo serán incorporadas en las siguientes entrevistas, considerando la importancia de la retroalimentación que significa el análisis de la información obtenida mediante la aplicación de esta técnica.

Se propone la realización de una entrevista de entre 45 y 60 minutos, lo que podría disminuir o aumentar en función de la disponibilidad de la entrevistada en torno al tema y las características personales que posea en cuanto a la expresión



oral y disposición a profundizar respecto de su experiencia personal, considerando la entrega de un consentimiento informado.

La investigadora fue la encargada de contactar telefónicamente a las participantes, informarles respecto a las características del estudio, coordinar la entrevista y aplicarla, para posteriormente analizar los resultados en función de la pregunta y los objetivos propuestos.

Cabe destacar, que, para la construcción de la pauta de entrevista, se realizó una entrevista de pilotaje (octubre 2016), considerando los criterios muestrales, la que permitió reafirmar la relevancia y pertinencia de la investigación y al mismo tiempo, organizar las áreas temáticas que serán consideradas en el trabajo de campo. Así mismo fue presentado al equipo que conforma CEMERA en abril 2017, para así recoger sugerencias por parte de las profesionales que realizan atención clínica, en cuanto a los temas que pudiesen abordarse en el espacio de la entrevista. Se adjunta a modo de anexo la pauta de entrevista semiestructurada que señala los tópicos abordados en esta instancia, los que fueron integrados en el plan de análisis en las instancias de grupo de discusión y consulta a expertas al momento de presentar resultados parciales para efectos de la triangulación.

## 5.5 Aspectos éticos de la investigación

Dentro de las consideraciones éticas para las participantes del estudio, se tuvo en cuenta la realización, lectura y firma de un asentimiento para las adolescentes menores de 18 años y un consentimiento informado para las mayores de edad, los que se adjuntan a modo de anexo. En caso de que corresponda, para las participantes menores de 18 años, se contó además con un consentimiento informado en caso de que los responsables a cargo se encuentren al tanto de su asistencia a CEMERA y participación en el estudio, lo anterior resguardando la confidencialidad de la información y no constituyendo un requisito para su participación. Señalar que todas las adolescentes que reciben atención en CEMERA, considerando la labor investigativa y de docencia que realiza, han firmado además un consentimiento en relación a la atención que reciben, y a la posibilidad de que sus antecedentes clínicos sean revisados por parte del equipo, tomando en cuenta los resguardos necesarios.

Las entrevistas fueron grabadas en audio, y el acceso a este registro será de exclusivo uso de la investigadora, resguardando la confidencialidad de las adolescentes. Éstas fueron realizadas en dependencias de CEMERA<sup>29</sup> para facilitar el acceso a las participantes, salvo aquellas que señalen interés en que

---

<sup>29</sup>Av. Profesor Zañartu 1014 (Independencia, Santiago)

sean realizadas en otros espacios en los que ellas se desenvuelven como el establecimiento escolar y/o domicilio.

Junto a ello, se contó con la aprobación del Comité de Ética de Investigación con Seres Humanos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, considerando que son usuarias de CEMERA quienes serán consideradas en el estudio para contar con su respaldo.

## **5.6 Plan de análisis de la información**

Paralelo a la realización de las entrevistas, se llevó a cabo el proceso de transcripción y análisis, ambas actividades a cargo de la investigadora. A medida que éstas se transcriben, se realizó una lectura y codificación abierta de las mismas. Codificación que pretendía organizar los insumos resultantes en categorías/códigos que destacan en relación con la pregunta que motiva la investigación, para finalmente lograr constituir una teoría explicativa de las relaciones que pretenden estudiarse, a la luz de la evidencia obtenida en el trabajo de campo.

Para enfrentarse al proceso de análisis de la información cualitativa, Ullin (2006), identifica aspectos centrales a ser considerados por la investigadora:

- *“Las personas difieren en cuanto a sus experiencias e interpretación de la realidad; la forma en que los participantes definen una situación tal vez no refleje las ideas del investigador.*
- *Es preciso reconocer y estar conscientes de las propias perspectivas durante la recolección y el análisis de los datos. El investigador debe tenerlas en cuenta en las notas tomadas sobre el terreno e indicarlas entre paréntesis en las transcripciones.*
- *No se puede comprender un fenómeno social fuera de su contexto. Con el término contexto no nos referimos únicamente al entorno físico en el cual se manifiesta un comportamiento, una actitud, una enfermedad o un proceso, sino también al clima histórico, social y político, y las características de la organización o los individuos que influyen en el fenómeno.*
- *El análisis cualitativo puede ser inspirado por la teoría o puede generarla.*
- *La comprensión del comportamiento humano surge con lentitud y de manera no lineal. Como el diseño y la puesta en práctica, el análisis cualitativo por lo general sigue una vía reiterativa. En consecuencia, un método flexible e integrado es esencial si el investigador quiere interpretar problemas complejos desde la perspectiva de los participantes” (p.138-139):*

El proceso de análisis fue realizado tomando en cuenta elementos de la *teoría fundamentada*, método que permite construir teoría a partir de los hallazgos resultantes de la investigación. Conforme el problema de investigación, y la

temática emergente que se aborda, se espera sean los datos que surjan en el proceso, los que orienten el análisis. *“La teoría fundamentada nos permite construir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos y no de los supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes.”* (Cuñat Giménez, Rubén 2007:45). Las principales estrategias que plantea esta teoría es la *comparación constante*, a través de la codificación de nuevos conceptos a partir de lo que surge en el trabajo de campo y el *muestreo teórico*, donde la investigadora selecciona nuevos casos a partir de lo que ya ha recolectado, para añadir nuevos elementos y comprender en mayor medida la realidad a la que se enfrenta (Ibid.).

Como menciona Hernández Sampieri et al (2014), la organización de los datos, luego de la revisión detenida de las entrevistas transcritas, es realizada en torno a criterios determinados por la investigadora en función de los objetivos que persigue. La teoría fundamentada propone la identificación de unidades de análisis a partir de los cuales pueda realizarse una *codificación abierta* con las primeras aproximaciones conceptuales, una *codificación axial*, que los agrupa en un segundo nivel, para posteriormente identificar conexiones y generar teoría resultante. (Ibid:423-424) *“Etiquetar es asignar un nombre, este nombre le permitirá al investigador agrupar los fenómenos en categorías bajo una clasificación similar, después de todo ese es el objetivo del análisis comparativo, obtener los elementos notorios y discretos que hacen que los datos compartan características agrupables”* (Alcocer Gaxiola, Sergio; Padilla Uscanga Agustín,

2005:14). En este sentido, la realización, transcripción y análisis de las entrevistas se realizaron de forma paralela, como un proceso de retroalimentación constante en el que se van identificando los ajustes necesarios que el proceso requiere en cuanto a la generación de categorías que surjan y que permitan explicar el problema expuesto (Ibid.).

La codificación y análisis se realizó de forma manual, no considerando el uso de programas computacionales o software disponibles para la realización de estudios cualitativos.

Como decisión metodológica, se determinó realizar el análisis a partir de la teoría fundamentada, considerando el carácter flexible de este, el aporte que se espera realizar en la construcción de teoría a partir de la experiencia y el que la investigadora se encuentre inmersa en la experiencia que se pretende investigar, siendo el conocimiento resultante fruto de un análisis conjunto con las sujetas de estudio.

Para efectos de la triangulación de la información, se consideró la implementación de dos instancias que pretendían fortalecer el proceso de análisis en el proceso final de elaboración de la tesis: la *consulta a expertas* y el *grupo de discusión*. En ambas instancias se presentan resultados parciales, a partir de los tópicos señalados en la pauta de entrevista, integrando la perspectiva de quienes se vinculan a la problemática desde otras posiciones, experiencia

académica, profesional y docente, para la construcción final de una teoría explicativa del fenómeno.

La modalidad *consulta a expertas*, consideró la realización de dos entrevistas a la Prof. M. Cristina Benavente, especialista en el área de políticas públicas y género (División de Asuntos de Género- CEPAL)<sup>30</sup>, y a la Prof. Claudia Dides<sup>31</sup>, especialista en derechos sexuales y reproductivos (Corporación MILES), a quienes se les presentaron los resultados preliminares de la investigación. Cabe destacar que ambas académicas, además, forman parte de la bibliografía consultada para la elaboración del marco teórico, de ahí la relevancia de poder compartir con ellas los resultados obtenidos dada su participación en estudios previos referentes a sexualidad y género. Se recogieron las ideas principales de ambas instancias para fortalecer y potenciar el análisis.

El *grupo de discusión* estuvo compuesto por profesionales del equipo CEMERA (matronas, ginecóloga infanto-juvenil, asistente social, psicóloga), quienes presenciaron una síntesis de los resultados principales, para motivar la discusión desde la perspectiva de la salud como profesionales tratantes y académicas-especialistas en adolescencia, sexualidad y derechos sexuales y reproductivos. Se procuró que existiera diversidad en cuanto a la especialidad de cada una representando el carácter multidisciplinario del equipo. El grupo de discusión como técnica, complementaria a la entrevista en investigación cualitativa, se

---

<sup>30</sup> <https://www.cepal.org/es/areas-de-trabajo/asuntos-de-genero>

<sup>31</sup> <http://mileschile.cl/>

considera de gran utilidad para revisar las codificaciones surgidas en el análisis de los discursos de las adolescentes, dado que como señala Canales (1996) *“en ambos casos se provoca y controla un hablar investigado, en que el hablante debe elaborar respuestas y llegarse a formularse preguntas”*(p.110). El grupo de discusión, como *“...una técnica para investigar los tópicos y lugares comunes que recorren la intersubjetividad y en los que esta se produce...en el grupo de discusión el habla de la investigadora se articula con un habla investigada que tiene la forma de conversación. El investigador habla con un grupo que conversa”* (Ibid.:111). La provocación inicial de presentación de los resultados pretendía generar en quienes conformen el grupo, una discusión acerca de las conclusiones y recomendaciones que pretende el presente estudio. Los discursos recopilados a partir de la discusión formaron parte del análisis final, integrando la mirada de equipo de CEMERA, como centro especializado en salud sexual y reproductiva de adolescentes, instancia a la que acuden las adolescentes que motivaron la realización del presente estudio.



## **Capítulo 6: Análisis de las entrevistas**

### **6.1 Perfil de las entrevistadas:**

Las entrevistadas coinciden en que “ser convivientes”, es un rol que no pretendían, pero que se acomoda a la situación actual y posibilita la continuidad de su relación de pareja. La convivencia, que se inicia fundamentalmente a partir de problemas/crisis que suceden en la vida de uno o ambos, se plantea como una alternativa facilitada por sus familias. No se distingue una decisión de por medio, un hito particular que la inicie, o un patrón común, sino que ocurre paulatinamente dada por la cotidianeidad que comienzan a construir y fundada en el sentimiento que comparten.

Considerando los criterios muestrales se construye un listado en el periodo septiembre 2014 a noviembre 2017 de 35 adolescentes que mantuvieron durante ese periodo *control vigente* en CEMERA y que cumplen con las características que han sido determinadas para efectos de este estudio. Se expondrán algunos antecedentes cuantitativos, pertinentes al tema en revisión, para caracterizar de alguna manera al grupo al cual nos acercamos, los que surgen de los antecedentes recabados en la revisión de fichas hasta noviembre 2017.

En promedio la edad de ingreso de estas adolescentes es 15.7 años y al momento del corte de 18,2 años, lo que da cuenta de una permanencia en control en CEMERA de al menos dos años. Quienes consultan, lo hacen su mayoría

espontáneamente, existiendo un porcentaje menor (31,4%) que llega a CEMERA derivada de una institución<sup>32</sup>.

El motivo de consulta es mayoritariamente prevenir un embarazo, inician en su mayoría métodos anticonceptivos inyectables (57.1%), otro grupo prefiere uno de larga duración como implantes subdérmicos (25.7%) y en menor medida anticonceptivos orales (17.1%). En este sentido, profesionales de CEMERA refieren que, para efectos de este estudio, hay que considerar que la población usuaria se caracteriza por una motivación previa para el uso de un método anticonceptivo, y una intensión expresa del equipo de reforzar este interés, lo que podría ser diferente a la realidad de otras adolescentes que mantienen una relación de convivencia y no mantienen vinculación con instituciones que les permitan controlar adecuadamente su fertilidad.

En cuanto a las edades de las parejas con quienes conviven, al momento del corte (2017), en promedio tienen 19.9 años, y el tiempo de relación en su mayoría es mayor a un año: de dos a tres años (34,2%), más de tres años (22,8%), de uno a dos años (22,8%), y en un 17,1% menor a un año de relación. Residen en su mayoría en casa de familiares de sus parejas (48%), o en casa de sus familias de origen (22,8), lo que coincide con la caracterización que realiza la VIII Encuesta INJUV en cuanto a la dependencia residencial.

---

<sup>32</sup>Instituciones educacionales, en su mayoría establecimientos municipales de la Zona Norte de Santiago, como también, instituciones colaboradoras de Servicio Nacional de Menores (SENAME) de otras comunas de la región metropolitana.

Cabe destacar que un 22,8% del total de la muestra, no informa del lugar de residencia que tienen con sus parejas en sus controles en CEMERA, lo que puede explicarse considerando que la convivencia como relación, no es común durante esta etapa, por lo que no se consulta de forma dirigida como parte del protocolo de ingreso. Respecto al tiempo de convivencia se reitera el 22.8% de adolescentes que no informa este antecedente a la profesional tratante, lo que genera un sesgo al momento de analizar la información que a continuación se expone, pero que se considera pertinente sólo para efectos de una caracterización general de este grupo. Del porcentaje que informa este antecedente, respecto al tiempo de convivencia, un 31,4% reside hace menos de un año con sus parejas, un 28,5% de uno a dos años, y en un porcentaje menor (11,4%) de dos a tres años.

Del total de las adolescentes usuarias de CEMERA que mantienen una relación de convivencia, identificadas mediante una revisión de fichas clínicas entre 2014 y 2017, se logra concretar la realización de 7 entrevistas semiestructuradas entre octubre 2016 a noviembre 2017.

Se destacan a continuación aspectos individuales y familiares vinculados a la investigación que contextualizan la situación de cada adolescente al momento de la entrevista y que complementan el análisis de sus discursos<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> La transcripción de las entrevistas se encuentra a disposición en caso de que se solicite. Se decide no incluir como parte de los anexos para resguardar la confidencialidad de las entrevistadas.

|   |   |   |
|---|---|---|
| 7 entrevistadas                         | Adolescente<br>18.1 años                | Pareja<br>21.4 años                                     |
| Tiempo de convivencia<br>1 año, 8 meses | 70% reside en casa de familia de origen | Motivo de consulta en CEMERA:<br>Prevención de embarazo |

**Entrevista 1:** Adolescente 18 años, migrante colombiana, hace 4 años aproximadamente en Chile, estudiante de 4º Medio. Inicia relación de convivencia a los 18 años, llevan 8 meses viviendo juntos y dos años de relación. Él de 30 años, también migrante colombiano. Comienzan a vivir juntos dado los problemas familiares que ella tenía con su madre, único familiar en Chile se desempeña como trabajadora de casa particular puertas adentro desde que llegó a este país.

**Entrevista 2:** Adolescente de 18 años, cursa 4º Medio. Inicia convivencia a los 15 años con pareja de la misma edad, a los 7 meses de relación por problemas que tuvo él con su familia de origen y por iniciativa de la madre de la adolescente que solicita su cuidado personal en Tribunales de Familia al dar cuenta de la ausencia de adultos que pudieran hacerse cargo, actualmente llevan 3 años viviendo juntos.

**Entrevista 3:** Adolescente de 19 años, 2° Medio cursado, mantiene relación con pareja de 22 años. Inicia convivencia a los 18 años en casa de abuelos y tío de la adolescente al año de relación, actualmente llevan 8 meses viviendo juntos. Inician convivencia a propósito de conflictos de él con su familia de origen, quienes no estaban de acuerdo con la relación de pareja.

**Entrevista 4:** Adolescente de 18 años, actualmente cursando 4° Medio, mantiene relación con pareja de 21 años hace 8 meses. Inicia convivencia a los 18 años cuando llevaban 4 meses de relación, viven juntos hace 4 meses. Inician convivencia en casa de sus padres por problemas que él habría tenido en su familia de origen y que lo obligaban a trasladarse de ciudad.

**Entrevista 5:** Adolescente de 17 años, estudiante de 3° Medio, pareja de 18 años. Inicia convivencia a los 16 años para “pasar más tiempo juntos” en casa de su madre y hermano mayor hace un año, el mismo tiempo que llevan de relación. Ambas familias de acuerdo.

**Entrevista 6:** Adolescente de 19 años, 4° Medio rendido, pareja de 20 años hace 3 años y 6 meses. Inicia convivencia a los 16 años en casa de los padres de su pareja, hace 3 años que viven juntos. Ambas familias de acuerdo.

**Entrevistada 7:** Adolescente de 18 años, 4° Medio rendido, pareja de 21 años. A los 14 años inicia relación de convivencia en casa de su familia para evitar separación dado que la familia de su pareja se trasladaría de ciudad. Viven juntos hace 4 años, y mantienen su relación hace 5 años. Ambas familias de acuerdo.

## **6.2 “De puertas afuera a puertas adentro”**

Pareciera que del pololeo a la convivencia existiera sólo un paso al momento de explicar las razones que subyacen a esta experiencia. El amor que sienten y las crisis a las que se enfrentan con la o las familias respectivas, caracterizan a la convivencia conjunta como una alternativa que resuelve la disyuntiva de la posible separación y/o que asegura la solución temporal de los problemas que pretenden resolver juntos. Al recordar las razones que motivaron la convivencia, identifican tanto la presencia de obstáculos que ponían en riesgo la continuidad de su relación de pololeo como también el deseo de compartir más tiempo juntos. En el nombre del amor, las cosas pasan, y los días comienzan a vivirse “en pareja”. Ya sea enfrentándose a las crisis o para asegurar el encuentro cotidiano, la convivencia constituye una opción frente a la cual no parecieran existir mayores resistencias.

*“Cuando llevábamos un año, noo menos de un año, él me dijo que si quería vivir con él...yo le dije que si porqué...estaba enamorada...bueno estoy enamorada, entonces le dijimos a mi mamá...mi mamá me dijo: ¡cuando cumpla los 18 se va, usted ya es libre!, porque antes de los 18 mientras vivas en este*

*techo se hace lo que yo quiera...entonces cuando ya cumplí los 18 en febrero me fui a vivir con él” (Entrevista 1)*

Frente a los conflictos, independientemente de las razones subyacentes: rechazo de la familia frente a la relación o dificultades en el vínculo con algún familiar, la convivencia simboliza una estrategia de superación temporal de los problemas, para luego transformarse en una realidad permanente, cuyas consecuencias reconocen que no fueron consideradas.

*“Le dije, vente a vivir conmigo, yo voy a hablar con mi abuela, quédate un día en tu casa, y yo voy a conversar con mi abuela yo...y conversé con mi abuela, y mi abuela me comprende harto a mi po...es súper comprensiva, y ella me dijo que podía vivir ahí...pero sin nada a cambio porque ella no me cobra nada...”*  
(Entrevista 3)

*“...entonces como que me hicieron la vida imposible entonces él se enojó y se dio cuenta....porque también lo hice abrir los ojos y le dije: como podí soportar que te estén así humillando así po´... mi mamá lo vio tan acongojado que ella le dijo que se viniera a vivir con nosotros, o sea, primero obviamente me preguntó a mí...si como lo tomaba yo si ella le decía eso...si quería, no quería...”*  
(Entrevista 2)

*“...es que yo no quería que él se fuera...porque igual estaba triste, y mi mamá igual para no verme sufrir igual, ella quiso ayudarme...igual no estaban mucho de acuerdo porque igual soy joven para empezar a vivir en una relación, pero igual de cabra chica, enamorá, la convencí igual...y para no verme sufrir me dijo ya que se venga pa´ acá, si al final siempre se queda aquí...y después...si normal, como que él igual pasaba todos los días allá, entonces como que vivía prácticamente...” (Entrevista 7)*

El valor que le entregan a la cotidianidad compartida parece ser otra de las razones que las adolescentes atribuyen a la convivencia. Estar en una relación involucra pasar la mayor parte del tiempo juntos y compartir actividades que antes realizaban solas, con sus amigas/os o familia. Sus parejas, como ellas los

mencionan en su mayoría, comienzan a ser parte de sus vidas, en un intercambio recíproco que involucra además a sus familias, quienes parecen ser sólo testigos de lo cotidiano de sus encuentros. La convivencia surge como un paso lógico que se asume, una solución práctica que evita el traslado de sus objetos personales de un lugar a otro.

*“Me empecé a quedar, y de la nada, así de un día pal otro me dijo: amor, ¿porque no te traí tus cosas mejor? Si, amor, ¿por qué no te traí tus cosas mejor? Para que no vayamos a tu casa a cada rato a buscar cosas, así te quedai...que un calzón, que el desodorante, la crema... (pensando) ¡ya po! total toy casi todos los días aquí...”* (Entrevista 6)

*“...antes de vacaciones de invierno comenzamos a vivir juntos, era todos los días, todos los días hasta que...después fue como: ¿Por qué no te quedai? ¡No! ¡Quédate, y conmigo! Pero desde ahí no nos pudimos separar, y no se ha ido, ¡tampoco quiero que se vaya! Y él tampoco se quiere ir...”* (Entrevista 4)

*“Es que fue una cosa de que se quedó y después no se quiso ir más”*  
(Entrevista 5)

Identifican que comienzan a vivir con sus parejas sin mayor análisis previo, reconociendo incluso, que antes de la entrevista no habían reflexionado al respecto. Lo anterior, no solo en cuanto a la reflexión personal, sino que además la ausencia de reflexiones conjuntas con la familia previo al inicio de la convivencia, teniendo en cuenta la edad de las adolescentes y lo que podría significar esta experiencia que desde el discurso público podría reprobarse en términos valóricos.



*“esa relación ya iba de a poco...de a poco en poco, pero ya iba, se quedaba de repente sábado y domingo, o sábado, domingo y lunes, y así sucesivamente desperté cuando ya (él) estaba más tiempo...”* (Entrevista 7)

La ausencia aparente de reflexión previa de la familia de la adolescente, que eventualmente podría haber generado resistencias frente a la idea de convivir, constituye directamente un facilitador, dado por la pasividad de la conducta y la condescendencia de la posición.

*“Mi papá me dijo, lo tengo que pensar y mañana te doy la respuesta...pasó mañana, pasó pasado, pasó pasó, pasó una semana, pasó un mes, y no fue la conversación...él no quiso conversar conmigo...pero por ejemplo mi papá no conversa conmigo pero le dice a mi mamá que pregunte es como...mi mamá el intermedio de mi papá...por ejemplo cuando salgo mi papá es el que pregunta po, y a veces ni siquiera pregunta por mí, pregunta por mi pareja...”*(Entrevista 4)

Las adolescentes transitan simbólicamente de *“la hija”* a *“la pareja de”* transformación del rol que se percibe con mayor fuerza en el discurso que plantean las mujeres de la familia, ya sea la que acoge o la de referencia, y el dialogo que entre ellas surge en torno a responsabilidades vinculadas al aparente nuevo rol que deben cumplir. Mencionaremos como *madres-suegras*, a las figuras femeninas que rodean a la adolescente y que poseen la función de transmitir mandatos de género en torno a las relaciones de pareja. El nivel de adhesión a dichos mandatos dada su función de referente será determinante para el ejercicio del rol de conviviente de la adolescente, en cuanto a las responsabilidades que asumirá en ámbitos vinculados a la cotidianeidad como la sexualidad, distribución de roles y prácticas de control. La condescendencia es explicada por las adolescentes, por la percepción positiva que sus madres o

figuras femeninas de referencia les manifestaban en relación a sus parejas, valorando que desempeñaran una actividad laboral, tuvieran un buen trato con ellas, y manifestaran respeto, características que brindaban tranquilidad y que en este caso facilitaron la aceptación de la convivencia.

*“Sólo pasó... (mi mamá) igual me preguntaba ¿Se va a quedar hoy día? Yo le decía que si no más...”* (Entrevista 5)

A diferencia de su entorno familiar y directo, quienes rodean a la adolescente: vecinas/os y profesoras/es principalmente, tienden a criticar la relación que mantienen aludiendo la poca experiencia que tendrían dada su edad y reprobando la actitud de las madres-suegras de facilitar esta relación.

Para la sociedad en Chile, convivir no es un hito propio de la adolescencia, sino que más bien vinculada a la adultez que, por una parte, reafirma la independencia de la familia de origen y al mismo tiempo simboliza una instancia mayor de compromiso.

*“Tan chica...como te vai a ir a vivir con él...no tení tanta experiencia...”*  
(Entrevista 3)

*“Aquí en Chile eso se ve como MAL, una niña de mi edad debería estar jugando con barbies todavía, entonces me ven como una adúltera, ¡lo peor del mundo! pero en Colombia esto es normal...17, 15 y está viviendo con su pareja, es casi normal, o sea no se ve tan grave como se ve acá porque la gente me mira como: ooo que mal, oh! que adúltera, oh! tan alborotada, no sé.....porque me dicen: ¡ayyyyuste es pa que esté viviendo con su mamá, uste es pa que juegue con muñecas todavía!...”* (Entrevista 1)

El juicio moral se expresa mediante la sorpresa frente a las facilidades que otorga la familia a la adolescente de vivir con una pareja sin mayor cuestionamiento, entendiendo que ello no se ajusta a lo que tradicionalmente le está permitido a una mujer adolescente en cuanto a las relaciones de pareja que establece y como experimenta su sexualidad. Vivir esta experiencia para ellas pertenece a lo cotidiano, y refieren que no les afecta la percepción que tiene el entorno, sino que sólo aquella que proviene de sus familiares más cercanos.

*“En mi casa no, la única que tiene derecho a opinar es mi mamá, obvio...lo que los demás digan no importa para mí por lo menos, pero mucha gente dijo sí, pucha ¡tan joven! Los vecinos...me lo decían, ahí conversando, oye, ¿estai viviendo con él? y yo les decía, si...oye, pero tan chica...Que éramos chicos, y empezamos a tener una relación de adultos bastante pronto, eso...es lo que les llama la atención a la gente igual que mi mamá lo haya aceptado...” (Entrevista 7)*

*“Es que no sé...mis amigas...es que en realidad no me importa la opinión de los demás, la pura opinión que me importa es la de mi mamá...pero entre mis amigas me dicen que les gustaría tener una mamá como la mía, porque ninguna mamá dejaría que su pololo se vaya a vivir a la casa de su hija, menor de edad más encima...” (Entrevista 5)*

*“¡Ayyyyy que hermoso! (con voz de burla) me dicen mis amigas, ¡ayyy que bonito que vivan juntos!y era como: ¡ayyyy si supierai cuando le da la lesera!(risas)” (Entrevista 6)*

La experiencia de vivir con una pareja es valorada de manera positiva por las adolescentes. Logran identificar aspectos que han cambiado en relación al pololeo, y que observan con cierta nostalgia, como la realización de actividades con sus pares la que reconocen ha disminuido, o sus proyectos de vida que identifican han debido acomodarse. Al respecto, María Cristina Benavente enfatiza la importancia de observar con atención la incidencia de la relación de

convivencia en el diseño de sus proyectos de vida, indicando que este compromiso, cuyas consecuencias no fueron dimensionadas, podría marcar la trayectoria futura de las adolescentes, siendo determinante en sus expectativas personales, reflexión que comparte como experta Claudia Dides, al señalar que el proyecto de vida que construyen no permite la autonomía dada la idealización que poseen de sus parejas. Valoran el acompañamiento constante y el tiempo compartido, pese a que reconocen que la convivencia no haya sido planeada con antelación, sino que es resultado de las circunstancias. Se distingue en el discurso que las madres-suegras, constituyen un referente para las adolescentes durante el transcurso de la convivencia, reforzando la asociación entre *amor-sacrificio*, como un mensaje sustentado en la lógica de relación patriarcal, como complementa Benavente.

### **6.3 Representaciones en torno a la relación de pareja y la figura del “conviviente”**

“Es rico vivir con una pareja...pero igual depende de la pareja como sea...porque la pareja que me toco con la que vivo, no es como cualquier hombre siento yo, es como especial, que... él también se preocupa de lo mío, como yo me preocupo de lo de él. (Entrevista 5)

Al momento de hablar de sus relaciones de parejas, las entrevistadas identifican a la luz del paso del tiempo, a la convivencia como un hito que cambia la percepción que ellas tienen de sus parejas. Si bien, como ha sido dicho, vivir juntos es un hecho que ocurre sin mayor reflexión ni decisión de por medio, con

el paso del tiempo, ellas reconocen que la mirada que tenían de su relación y sus parejas se transforma. Perciben que del pololeo a la convivencia, sus parejas han asumido la labor de protegerlas, rol que validan y valoran como resultado de asumir este compromiso mayor.

*“Que esta es una relación de verdad, encuentro que es una relación de confianza, de apoyo...una relación buena o sea no sé, no es la misma que he tenido antes...que las de antes eran pasatiempos no más...que era como que durábamos un cierto límite y ya como que nada más...no era nada importante en realidad.” (Entrevista 5)*

En cuanto a la relación, se evidencia que ellas identifican que la convivencia le añade mayor compromiso al vínculo, lo que conlleva mayores responsabilidades que deben comenzar a cumplir, y que, si bien no son explicitadas y/o exigidas por parte de sus parejas, es lo que identifican como parte de su rol de convivientes, diferente al que desempeñaban siendo pololas. Las madres-suegras refuerzan este imaginario en las adolescentes, específicamente respecto de las nuevas responsabilidades y lo que conlleva el compromiso de vivir con sus parejas, constituyendo un referente para ellas en las tareas que deben llevar a cabo en lo cotidiano. Tanto en la instancia del grupo de discusión con profesionales de CEMERA, como la de consulta a expertas, sorprende la naturalización de la expresión patriarcal de mujeres adolescentes respecto de sus relaciones de pareja, pese a que en el discurso público se pretenda la igualdad en la distribución de roles en el espacio doméstico y toma de decisiones, pareciera que en este grupo no se han promovido transformaciones.

*“Yo creo que es como más compromiso, porque igual convivas con tu pareja y no es como un pololeo, porque un pololeo es como, yaa si quiero voy a la disco y me da lo mismo si sabe él o que no se entere, le cuento mañana...ahora salgo y le digo: amor voy para allá...voy a salir con una amiga en caso de cualquier cosa me vai a buscar...en un pololeo no le voy a decir a mi pareja: oye anda a buscarme, o voy a estar con unas amigas, no...prefiero...¿pa que?”(Entrevista 6)*

Reconocen que la convivencia conlleva una pérdida de la libertad. El mayor compromiso que se asume, en el caso de las mujeres, se traduciría en que, no sólo deben realizarse ciertas tareas específicas, sino que además *convivir* implica dar cuenta de las actividades que ellas realizan fuera del hogar, ya no a sus familias, sino que a sus parejas. En este sentido, si bien el estado civil no cambia, vinculan la convivencia a la pérdida de la soltería, y con ello la pérdida de la libertad.

Se identifica en sus discursos la naturalización de prácticas controladoras como parte de sus relaciones de pareja y sustentadas en las responsabilidades que asumen. La libertad se pierde porque hay un otro que regula el comportamiento implícitamente, y por ende, las cosas que antes hacían ya no pueden realizarlas de la misma manera, no hay una prohibición explícita, pero sí una obediencia manifiesta que genera las condiciones para que se ejerza el control.

*“Es que cuando uno estaba afuera...uno...por fuera uno siempre hace...uno siempre hace lo que uno...quiere...es como más libre encuentro yo, porque...yo hacía lo que quería no le avisaba a nadie...por ejemplo ahora que vivo con él, le tengo que avisarle...todo lo que hago tengo que avisarle porque si no...porque si llega el de la pega y yo no estoy, se enoja...” (Entrevista 3, p.17)*

*“Porque, digamos que uno...es más libre cuando está soltero, o si tiene pololo es libre, en cambio sí está viviendo con su pareja...mira, me iba a conseguir*

*una pega por las noches haciendo inventario, pero como yo digo: si tengo pareja, irme a trabajar por las noches, no es como bien visto para mí, digamos, o si una persona, si yo quiero salir, me invitan mis amigas a bellavista, o carrete o algo así, yo le digo que no porque si vivo con mi pareja es para salir con mi pareja, no quiero dejarlo solo en la casa, entonces cambia mucho, si yo estuviera sola o pololeando con él, sería ya voy a salir, y él me diría: ya bueno! Y me voy, en cambio...una como que se restringe más ya de muchas cosas... cambia..." (Entrevista 1)*

*"Que uno cuando está puertas afuera ya la pareja, o sea el pololo y ¡listo! Pero cuando uno está adentro tiene que ver todo, todos los temas, sobre todo la economía tenía que estar muy pendiente de eso, si van a estar juntos se tienen que apoyar y remar para el mismo lado...yo creo que eso es lo que más cambia de puertas adentro que de puertas afuera..." (Entrevista 7)*

*"...pa mi estar en pareja es algo serio, porque si querí estar leseando pa eso estai soltera, pero en pareja no, una tiene que respetar...decir...si te invitan ¿oye vamos a almorzar? ¡No! Tengo mi pareja, o depende de quién sea también...yo soy bien...si estoy en pareja tiene que ser serio sino no..." (Entrevista 6)*

*"A ver...como lo pienso yo, cuando uno vive con su pareja, están más tiempo juntos, y cada uno sabe lo que hace el otro, y cuando uno vive separado de su pareja no sabe lo que puede hacer en otros lados, o con sus amistades, o que le puede pasar..." (Entrevista 5)*

Si bien al momento de hablar de sus parejas no se cuestiona mayormente esta *pérdida de la libertad*, se identifica que ellas valoran otros aspectos de la relación que poseen mayor importancia. Así como ellas comienzan a cumplir nuevas responsabilidades, sus parejas asumen la labor de acompañamiento, lo que implica para ellas que, frente a cualquier dificultad en lo personal, ellos estarán disponibles para apoyarlas. A diferencia de un pololo, un conviviente es una persona que debe estar incondicionalmente, lo que forma parte de las expectativas que ellas poseen en cuanto a la relación, sustentadas en los mandatos de género que les han sido transmitidos en sus espacios de socialización.

*“entonces...hay cosas que quizás uno no puede hacer, y se limita, pero también esta esa persona y te ayuda, noo toma tengo esto y con ese poquito hacemos algo y con otro poquito no se po...también es una ayuda, una ayuda más que nada económica, emocional y totalmente en todos los sentidos también es una ayuda...” (Entrevista 2)*

*“Él es más que mi pololo, yo no lo veo así como: mira él es mi pololo, pero tampoco es como mi marido, porque no tenemos algo como comprobarlo, pero él es parte de mi familia, eso es lo que es, es mi pareja no sé, es la persona que me apoya, porque yo cuando estoy...no sé tengo problemas” (Entrevista 7)*

Convivir implicaría contar con una persona disponible para atender sus necesidades, preocupaciones y requerimientos, apoyo que genera tranquilidad en ellas en tanto las dificultades a las que se exponen serán abordadas en conjunto, percibiendo un respaldo emocional con el que anteriormente no contaban para enfrentar obstáculos.

*“Que te acompañe, que esté contigo en los momentos malos...que sea tu felicidad igual, porque igual po...una pareja es para estar feliz, alegre...no sé qué más...” (Entrevista 3)*

*“Lo que más me gusta es que las veces que tengo pena, él está ahí...por último a veces yo le contesto mal pero...él me dice, ya po cálmate, trata de calmarme, me hace cariño, me dice, ya yo no tengo la culpa...y siempre yo...las veces que necesito alguien él siempre está ahí...entonces igual yo siento...que él igual es importante en mi vida...porque cuando me he peleado con mi mamá, con mi papá...él ha estado ahí como para darme consejos y todo...me invita a salir para que yo me olvide de las cosas, igual...cuando estoy triste...” (Entrevista 3)*

*“...convivir con esa persona yo encuentro que igual es bakan porque sentí el apoyo de otra persona todo el tiempo...o sea si tú te sentís mal en algún momento y necesitai un abrazo está ahí, si tu necesitai apoyo no se po, pa hacer ejercicio porque te sentí gorda y no tení a nadie más que tu pololo...o sea también va a estar ahí, y te va a estar apoyando...y alentando y todo, entonces igual...siento que, un pololeo puertas afuera o puertas adentro quizás puede ser lo mismo, solamente que o el puertas adentro es mucho más en pareja, o sea...es mucho más mutuo, o sea todo... sea...yo sé que si yo quiero hacer algo...mi pareja va estar al lado...quizás a él le va a molestar algo entonces yo*



*no lo voy a hacer entonces yo siento eso como...conviviendo es más tu partner y tu amigo..."(Entrevista 2)*

Vivir juntos, vivir en pareja forma parte de lo cotidiano, y por ende, se acostumbran a contar con este apoyo que valoran como parte de su relación. Frente a conflictos, al imaginarse una separación, no sólo se sienten afectadas por el posible término de su relación, sino porque perderían la incondicionalidad que formaba parte de sus expectativas.

*"A veces nos separamos y es como... ¡no! ¡No puedo! ¡No puedo! Es como...igual te odio, pero te quiero...entonces no puedo a veces estar separada de él..." (Entrevista 2)*

*"Cuando terminamos me estaba imaginando eso...y...lloraba, lloraba caleta...es que siento como que él...es mi apoyo fundamental con mi abuela, ellos son los dos...mi...los dos mi gran apoyo, porque mi abuela me conoce cuando estoy triste, él igual...por ejemplo a veces yo me quedo pegada así, y me dice: ¿tení pena?! Él sabe cuándo tengo pena..." (Entrevista 3)*

*"Ha sido una experiencia muy bonita porque cuando yo lo conocí yo me sentía muy sola...mi mamá siempre ha trabajado puertas adentro...entonces cuando yo lo conocí, él como que...me abrazó y empezó como a llenar cada espacio vacío que yo tenía...empezó a estar conmigo, empezamos a salir, a compartir con los amigos de él...y como que me fui olvidando de todos los vacíos que tenía..." (Entrevista 1)*

La figura del conviviente representa las expectativas que las adolescentes poseen y que se construyen en el transcurso de la experiencia de vivir en pareja, las que se vinculan a incorporar a sus familias a una persona que posee implícitamente la responsabilidad de su seguridad y cuidado. La responsabilidad de la seguridad de las adolescentes a partir de la convivencia juntos se añade

como una tarea masculina que no poseían cuando la relación era “puertas afuera”. Destaca en este tema, la labor de las madres-suegras, es decir, de otras mujeres que las rodean al reproducir mandatos de género que tienden a naturalizar la representación del conviviente como una figura de control, que posee atribuciones en cuanto a la toma de decisiones cotidianas de la adolescente.

#### **6.4 Prácticas de control en la relación de pareja**

El paso del pololeo a la convivencia, como identifican las adolescentes, genera cambios en la relación de pareja, dado que el mayor compromiso asumido se traduce en nuevas responsabilidades que antes no debían cumplir. Informar y en algunos casos, pedir el consentimiento respecto de las actividades que se realizan fuera del hogar, es uno de los cambios que ocurren al vivir en pareja, lo que esperan fuese mutuo dado que lo vinculan al compromiso que mantienen, por lo que tanto el control como el cumplimiento del mismo debería ser recíproco.

*“Es que siempre andamos juntos para todos lados, el a veces cuando yo voy al colegio, él va a donde su familia, pero...siempre sé que está allá, porque siempre me habla, me dice lo que está haciendo y cosas así...”* (Entrevista 5)

Frente a un mayor compromiso, las relaciones de pareja se constituyen como un espacio simbólico de control basado en el amor y el cuidado mutuo, por lo que no le asignan una connotación negativa en sí misma, sino que se asocia al sentimiento que comparten y la preocupación por el otro que eso conlleva. Si bien

se desprende de sus discursos la naturalización de la dinámica de control, se logra identificar la asimetría de su ejercicio, en tanto sus parejas no cumplen este deber recíproco, lo que genera conflictos y reafirma el deseo de control en ambos.

*“Es que yo encuentro que le gusta a él no más po...porque por ejemplo cuando él sale no puedo enojarme po, pero cuando yo salgo y me pierdo un rato se enoja...entonces igual a veces me reclama...No es que se enoje, pero por ejemplo, salgo voy donde una amiga y está con toda la lesera, y yo le hablo y me responde entero mal...entonces le digo, pa´ que me dejai?...o sea pa que me deci que vaya si vai a estar así?” (Entrevista 3)*

*“...cuando yo empecé con él, yo lo dejaba ser libre, lo dejaba hacer todas las cosas que él quisiera, entonces yo creo que por eso él me pasaba a llevar mucho, y después cuando él se vino a vivir conmigo yo...yo no lo dejaba salir a él, y él tampoco me dejaba salir a mí...pero...yo creo que es más que nada por uno, porque si uno quisiera juntarse con una amiga, igual se juntaría...” (Entrevista 3)*

Un lugar común en el control en las relaciones de pareja es la expresión de los celos, lo que genera que las partes deban restringir sus comportamientos a través de acuerdos explícitos e implícitos que pretenden evitar que existan conflictos a partir de ello.

*“yo soy muy celosa, entonces...como que...como él es hombre entonces no sé, entre amistad a veces puede haber...más que una amistad...Yo creo que sí, pero no sé cómo él es con una amiga, entonces por eso prefiero que no tenga amigas...Sí, es que él dice que no le importa tener amigas si es que él me tiene a mí, si yo soy su amiga...” (Entrevista 5)*

*“...a veces una no quiere ser provocativa, pero...uno se pone un escote y pucha teni las pechugas grandes entonces...es como cosas así, y yo sé lo que tengo que taparme y lo que no tengo, entonces él sabe que no voy a salir a la calle mostrando...” (Entrevista 2)*

Controlar las amistades y/o la forma de vestir se constituye como parte de los acuerdos, los que en su mayoría son planteados de manera unilateral por sus

parejas, reconociendo que ceden frente a ello y lo asumen como propio, para evitar problemas en la relación. Es común, que expresen que sus parejas son celosas pese a que ellas cumplen con este “acuerdo”, es decir: “no dan motivos” o “no se portan mal” y esperan lo mismo de ellos:

*“Él lo sabe, y dice que lo va a controlar, ¡porque tiene que hacerlo po! Va a tener que saber aguantarse, si tampoco me porto mal como para que desconfíe tanto, es que el más que nada se siente muy inseguro...Portarse mal sería...mirar para otro lado como decía, o fijarme en otra persona...no sé conversar con otra persona que...me atraiga por así decirlo, a eso me refiero...”*  
(Entrevista 7)

*“Es que nunca me lo ha demostrado, o sea yo creo que no...porque no le doy motivos para ponerse celoso...No se po, empezar a hablar con otros hombres, andar mirando otros hombres...es que eso es lo que me causa celos a mí, yo no hago lo que me causaría rabia...a veces él le habla a otras niñas, o a veces mira mucho...no sé si las está mirando mucho a ellas o...porque a veces justo pasa alguien, y él se queda pegado mirando...entonces como que eso igual me molesta porque yo no le hago eso...”* (Entrevista 5)

*“Ah...cuando me arreglo mucho a veces igual...me dice: ayyy tan escotada, pero son pocas las veces po...a veces me dice que: ¡uy ni te vesti´ bonita! ¿Porque no te poní un vestido? Y a veces me coloco un vestido y me dice: uy te...veí muy escotada, todos te miran...”* (Entrevista 3)

La naturalización del control no está exenta de un discurso de resistencia por parte de las adolescentes, donde puede tanto negarse la existencia del control, o al mismo tiempo plantear que ellas saben cómo manejarlo, y que finalmente no les afecta.

*“Es que sabe cuándo me lo...no me lo exige siempre, me lo pide como favor, pero...las veces que me lo exige, me lo exige como cuando ve que yo no estoy haciendo nada...”* (Entrevista 3)

*“No...a lo más me revisa una vez al mes el teléfono, pero...tenemos hasta el mismo patrón en el teléfono...”* (Entrevista 4)

*“...no tenemos muchos problemas de celos...solamente que le molesta que use un short corto y que la gente me mire, cosas así...”* (Entrevista 7)

*“No, no lo hago, aunque él me lo pida...aunque se enoje no lo hago porque yo tengo que vestirme como yo quiera, ser lo que yo quiero ser no lo que él me diga... ¡tiene que aprender! (...) sí, lo aprende, lo intenta...”* (Entrevista 7)

*“Me gusta vivir con él...estoy bien, no soy de las que viven y las tienen encerradas, por ejemplo, así como: oye no podía salir, o no quiero que hagai esto, no quiero que veai a tus amigas, no...”* (Entrevista 6)

*“Se le baja en un ratito...él sabe que no puede ser alterado conmigo y tampoco lo intenta, no es mi casa es la de mi familia, entonces él igual tiene que respetar...ni gritarme ni cosas así, porque ahí lo bajarían en un dos por tres...”* (Entrevista 7)

*“Me da lo mismo...si a él no le gusta cómo me visto, porque no voy a cambiar mi manera de vestiiiiiiii por tiiii, ¡no! No la cambié ni por mi mamá...”* (Entrevista 4)

*“En el nivel de...molestarse por cosas como por ejemplo que me hablen por facebook, o que me miren de otra forma, porque él me dice que es hombre y sabe cómo miran los hombres...en ese nivel me refiero...”* (Entrevista 7)

Frente al control presente en la dinámica de relación de pareja se evidencia paralelamente a este discurso de resistencia, una intención de minimizar la presencia de este, pese a que, al profundizar la entrevista respecto de otros

temas, se desprenda una sensación de malestar que prefieren no manifestar para evitar conflictos, dada la importancia y compromiso que asumen con la relación. Pareciera que realizaran constantemente un balance entre aquellos aspectos que valoran y esperan de la relación, como el acompañamiento y apoyo incondicional, y otros que generan malestar y frente a los cuales deben ceder, como la presencia de dinámicas de control que ellas perciben como pérdida de su libertad, pero que finalmente transan para asegurar que sus expectativas se cumplan.

Los hombres en las relaciones de pareja ejercen su poder en la intimidad, lo que facilita la expresión de situaciones de violencia simbólica y psicológica fundamentalmente. Frente a esta realidad, Claudia Dides refiere que la incondicionalidad de la noción de pareja que poseen es un riesgo en tanto podría implicar una aceptación total de situaciones de control, abusivas o arbitrarias, y por ello impunidad frente a la ocurrencia de delitos que atenten contra las mujeres.

### **6.5 Sexualidad en la convivencia: incidencia del imaginario de género**

El paso del pololeo a la convivencia, considerando que ocurre en el hogar de una de las familias, implica develar la vida sexual que mantienen como pareja, evidenciando la necesidad de establecer acuerdos comunes que permitan organizar la llegada de una nueva persona al hogar. Un tema que antes abordaban someramente con sus familias mientras pololeaban, surge como una

interrogante común y plantea la necesidad de acordar el lugar que ocupará la pareja en el hogar.

La forma en que aborde la familia este punto, luego de su actitud pasiva frente a la decisión de convivir, depende de la dinámica, la comunicación y el vínculo que mantienen entre sus integrantes. Mientras exista mayor confianza y comunicación el tema se aborda en conjunto, si el vínculo es conflictivo, se evita la conversación y el lugar se determina de forma arbitraria. La actitud pasiva de la familia que recibe a la pareja va acompañada de ciertos acuerdos mínimos que cumplir para concretar la existencia de un dormitorio compartido. Se generan espacios de dialogo común con los adultos en donde se aborda la sexualidad indirectamente, y el uso de métodos anticonceptivos brinda seguridad y aumenta las posibilidades de lograr la autorización.

*“...entonces él al principio se fue a esa pieza que era mía, y yo seguía durmiendo con mi mamá, así pasaron como 4 meses más o menos y ahí después mi mamá vio que éramos como responsables, así y todo, y ahí nos dejó dormir juntos, y nos fuimos a una pieza en el segundo piso...Igual en un momento estábamos conversando los tres, estábamos solos en la casa y salió como el tema de...si es que nosotros queríamos dormir juntos, o... nosotros le dijimos en una así como le tiramos... el palo así como...(risas) así como: mamá ¡ya po!” (Entrevista 2)*

*“Se quedaba aparte, yo dormía con mi mamá, y él en mi pieza...No mucho tiempo, como hasta los ocho meses, ahí empezó con un poquito más de libertad mi mamá...Le pedí permiso yo...es que yo ya me estaba cuidando, entonces a ella le aseguraba que yo me estaba cuidando...y me dijo que ya...mientras no metiera mucho ruido (risas)” (Entrevista 7)*

Al vivir juntos, reconocen mayor intimidad entre ambos, facilitada por el lugar que ahora comparten y por el menor control que existe por parte de sus familias,

aspecto que valoran en tanto formaría parte del compromiso que significa la convivencia a diferencia del pololeo. La intimidad que identifican se vincula a una definición de la sexualidad más allá de la actividad sexual, integrando la emocionalidad que conlleva, la confianza, el acompañamiento y la cercanía que relevan como parte de las representaciones vinculadas a la convivencia.

*“Cuando uno vive en pareja tiene más confianza, en la convivencia uno tiene más confianza, uno conoce el cuerpo completo de la otra persona no se avergüenza tanto, porque yo por lo menos, pienso que si tuviera relaciones con otra persona pienso que me avergonzaría, pero como con él ya estoy acostumbrada, ya sé que no me mira, así como: oye tienes un rollito...”*  
(Entrevista 7)

*“Me gusta que cuando dormimos, dormimos siempre calentitos prácticamente, abrazados, que estamos más tiempo juntos, que hablamos, que vemos películas, como pareja...que me gusta su compañía...”* (Entrevista 5)

Cuando se refieren a la sexualidad, vinculada a la actividad sexual con sus parejas, se identifica la presencia de representaciones que inciden en la manera de comprender las relaciones que establecen y las expectativas que se plantean en cuanto a su sexualidad. Al reflexionar acerca de la toma de decisiones en este ámbito en el contexto de la cotidianidad que experimentan, identifican a un hombre que siempre desea mantener actividad sexual, y frente a la cual las adolescentes deben enfrentarse para negar o ceder frente a su insistencia “natural”, y al mismo tiempo, una mujer que no expresa su deseo sexual dado que no constituiría prioridad para ella.

*“...la mayoría de las veces es como mutuo, porque obviamente él siempre está con las ganas ¡porque es hombre!”* (Entrevista 2)



*“Le digo que no quiero y él me lo respeta... por eso no tenemos mucha actividad sexual...si fuera por él todos los días...porque en realidad no me nace hacerlo todos los días, no siento que sea una relación solo para eso...ya ha pasado muchas veces que le digo que no y...no le afecta...un mes, harto...”* (Entrevista 5)

La mujer ejercería el control de la actividad sexual, labor necesaria considerando que para el hombre no es posible dado que se encuentra disponible permanentemente, control que manifiestan a través de códigos no verbales que ellas consideran saben manejar a partir de la confianza y conocimiento del otro. El hombre, siempre disponible, estará sujeto a que su pareja manifieste su acuerdo y aceptación frente a la actividad sexual, dado que para ella no es una prioridad conforme su expresión de género. El deseo sexual y el placer como objetivo de la actividad sexual, se encuentra ausente de sus discursos al hablar de sexualidad, centrándose sólo en el rol de regulación de la actividad sexual y la prevención de un embarazo como resultado, lo que coincide con la revisión teórica respecto al tema y la asociación simbólica directa entre sexualidad femenina y reproducción (Giddens, 1998; Beck, 2001; Benavente, Vergara, 2006; Palma, 2006; Foucault, 2007).

Las adolescentes identifican el control que ejercen al respecto, y consideran que ello forma parte del rol que deben cumplir en la relación.

*“Sí me acerco, él siempre quiere...él es así por su forma de ser...también por ser hombre, siento que los hombres de por si son más calientes por decirlo así, las mujeres si ellas quieren, ellas quieren, entonces mientras ellas quieran, los hombres van a poder...”* (Entrevista 5)

*“Cuando la mujer quiere... ¿cómo es el dicho que dicen? Los hombres cuando pueden y las mujeres cuando quieren, es así...porque si no quiero, no quiero...se duerme para el otro lado (risas)” (Entrevista 7)*

La comunicación en la pareja en relación con su sexualidad en el contexto de una convivencia sucede mayormente de manera no verbal, y a través de mandatos implícitos que ambas partes asumen, y que se vinculan a las representaciones de género que disponen distinguiendo un rol propio de lo masculino y femenino. Dentro de este espacio, se identifican temas vinculados que se encuentran en disputa constante en la relación y frente a los cuales cada una de las partes expone, en menor o mayor medida, su posición al respecto de la del otro. Es de interés de esta investigación, indagar en la relación entre los temas que se vinculan a la toma de decisiones en sexualidad, y otros propios de la convivencia, para explorar de qué forma se construye la negociación en ámbito.

### **6.6 ¿Qué se negocia al “vivir en pareja”?**

La convivencia se inicia para las adolescentes con un conjunto de responsabilidades que comienzan a develarse paulatinamente, y frente a las cuales, no manifiestan mayores resistencias. Al conocer esta experiencia se enfrentan a un rol que naturalizan en tanto formaría parte de la relación que han iniciado. “En pareja”, mujeres y hombres comienzan a asumir tareas específicas, y el cumplimiento de las mismas se constituye como una expectativa a cumplir

por cada una de las partes, como un acuerdo implícito que aseguraría la continuidad de la relación.

Según perciben las adolescentes, mientras los hombres asumen tareas de protección y seguridad, las mujeres comienzan a ejercer labores en el hogar que antes no desarrollaban, ajustando sus actividades al cumplimiento de las mismas, como también, diseñando sus proyectos de vida conforme la aceptación de sus parejas.

Pese a los cambios que se perciben en el discurso público, existiendo una tendencia a la deconstrucción de imaginarios tradicionales de género, en la práctica cotidiana y el espacio íntimo de la convivencia, se refuerza la organización asimétrica en el contexto de una relación romántica, siendo las partes cómplices pasivas de aquello. Mujeres cuyo grupo etario ha sido testigo de un discurso público en torno a la igualdad y de transformaciones que se encaminan hacia ese objetivo, al mismo tiempo son quienes fortalecen un espacio de intercambio desigual, argumentando que formaría parte de la labor que les corresponde y que llevan a cabo sin mayor cuestionamiento en un ciclo de repetición intergeneracional propia de “lo femenino”. Podríamos señalar que las mujeres entrevistadas, representan lo que Lagarde (2015) ha denominado como *mujeres sincréticas*, dado que a pesar de su formación moderna representan un modelo tradicional de relación en términos del género sustentado en la ficción del amor romántico, análisis que se reitera en Beck (2001) al hablar

de *nueva conciencia/viejas situaciones*, relevando que en la modernidad existe una contradicción entre las expectativas de igualdad que se plantean a partir del discurso y la realidad desigual a la que se enfrentan las mujeres jóvenes, lo que se identifica como una “retórica de la igualdad”. Frente a estos resultados, Cristina Benavente menciona la existencia de una *fachada moderna* en una *relación antigua*, que incide en la perpetuación de la desigualdad en las relaciones que mantienen las adolescentes, y Claudia Dides enfatiza la obstaculización que ello implica en el ejercicio de autonomía de las mujeres, y el refuerzo del status quo.

Destaca al respecto la figura de referencia de las *madres/suegras*, quienes refuerzan este imaginario y acompañan este proceso de enfrentamiento a los mandatos de la convivencia, acogiendo sus inquietudes, malestares y cuestionamientos, orientándolas al cumplimiento del deber-ser que constituye la convivencia.

*“Yo creo que por mi abuela...por ejemplo él me dice-, ¡haceme la once! Y yo puedo estar enojada y mi abuela me dice: ¡¿hacele la once, como no lo vai a hacer?! ¡Si la mujer es la que tiene que hacer eso! Empieza así...entonces yo creo que eso tanto que lo ha repetido...como que él se lo ha tomado. ¿Y tu abuela siempre ha pensado igual? Si. Es que con ella fueron súper machistas, entonces yo creo que ella se acostumbró...y...pero yo no encuentro que...porque un hombre puede hacer las mismas cosas que una mujer por, puede lavar, puede planchar, si tiene manos igual que las mujeres”.* (Entrevista

3)

Desde una perspectiva interseccional, la presente revisión da cuenta que este ordenamiento tradicional en las familias se cruza con un nivel socioeconómico bajo/medio-bajo y una educación incompleta de sus integrantes, lo que refleja los alcances de la desigualdad de ingresos en las relaciones interpersonales, más allá de una menor capacidad de consumo en una sociedad capitalista. El género es una herramienta que visibiliza esta asimetría, considerando como señalaba Lagarde (1997), *“los alcances del poder de sujeción de las mujeres se reducen o acrecientan de acuerdo con la posición de clase, y con la posesión de otros atributos del poder emanados de situaciones sociales y culturales diferentes”* (p.158), lo que determina la ubicación de las mujeres en el plano social y las posibilidades de incidencia en las decisiones que les aquejan, en este caso, las posibilidades de negociar que poseen según las condiciones que las conforman.

Este territorio asimétrico en cuanto a la toma de decisiones se constituye como tal, dado que las expectativas vinculadas al imaginario tradicional de género inciden en que las adolescentes no cuestionen este ordenamiento y por tanto, que permitan el ingreso de sus parejas a espacios que antes reconocían como propios incidiendo en la toma de decisiones que previamente asumían como exclusivas. Este territorio asimétrico que simboliza la relación se considera como un espacio común que deben compartir dado el compromiso que significa la relación que han iniciado, como parte de las responsabilidades que han asumido ambas partes. Los límites del espacio personal se desdibujan, y se entremezclan

con los del otro, generando nuevas fronteras que se amplían o restringen conforme las posibilidades de las partes y la gestión del poder en la relación.

Esta gestión que no se distingue como un ejercicio premeditado y aborda ciertos ámbitos de la relación de pareja que se identifica como temas que encuentran disputa entre ambas partes: *distribución de roles en actividades cotidianas, actividad sexual y deseo de embarazo.*

#### 6.6.1 Distribución de roles en actividades cotidianas:

Al hablar sobre las actividades cotidianas que realizan, las adolescentes reconocen cambios respecto a su anterior dependencia residencial, los que se traducen en un listado de tareas que previamente no tenían a su cargo. Dicho reconocimiento no implica un cuestionamiento activo dado que se observa como un deber comprendido en la relación de pareja, lo que Lagarde (1997) menciona como *servidumbre voluntaria*, dado que implica un consentimiento a priori por parte de las mujeres como parte de las relaciones de dominación, por lo que las mujeres tienden a asumir el cumplimiento de dichas responsabilidades sin mayores resistencias.

*“Con mi mamá era más relajado, hacía lo...al tiempo que yo quisiera hacer las cosas...si quería cocinaba, si quería me comía un pan lo que fuera...ahora como tengo PAREJA si o si tiene que haber almuerzo en la casa, si o si...a mí me gusta mucho la limpieza, trato de...cuando me coge la tarde, dejar aunque sea la cama tendida, dejar la cama lista, dejar un desorden en la casa, pero que la cama esté tendida, como que es mi fobia, no la puedo ver...jajajja...pero*

*siempre era más relajado con mi mamá...con una pareja son más responsabilidades... “(Entrevista 1)*

*“Yo soy buena para ayudar, los fines de semana me levanto temprano, tengo que hacer las cosas, lo mando pa cualquier lugar que quiera, y yo me pongo a ordenar la pieza, la cambio de lugar, o bajo (al primer piso): suegra, ¿necesita algo?: Ahhh sí, si puedes haz esto, y yo lo hago...soy súper activa yo ayudo harto...” (Entrevista 6)*

Las adolescentes consideran que el rol doméstico que llevan a cabo en el hogar constituye un atributo que sus parejas valoran y que ellas están dispuestas a cumplir, sin identificar que ello transcurre de forma desigual y que sus parejas no sólo no realizan el mismo esfuerzo, sino que les exigen el cumplimiento de determinadas tareas definidas conforme las fronteras simbólicas que han construido en el territorio que simboliza la relación. Dependiendo del nivel de incidencia que tenga cada parte, las tareas se asumen con menor o mayor cuestionamiento. En el quehacer cotidiano se reproduce una representación masculina alejada de las tareas domésticas, y dedicado a otras labores que le corresponden como parte de la seguridad que deben garantizar. Si la mujer desarrolla actividades similares fuera del hogar (estudios, trabajo) éstas se suman a las domésticas, no son excluyentes como en el caso de los hombres.

*“Por ejemplo...él exige que yo le tengo que cocinar, como que igual me dice que es una obligación...yo creo que más que nada por mi abuela, ella siempre ha dicho que las mujeres tienen que hacerle todo a los hombres y la cuestión...entonces yo creo que a donde escucha eso...me exige eso...”  
(Entrevista 3)*

*“Por ejemplo, él se queda sentado y me dice, amor tengo hambre, o amor hizo almuerzo, tráeme almuerzo y yo voy y le sirvo allí donde está sentado, a veces se para y lo deja ahí, en el lavaplatos, pero...hay cosas que hace, pero ahora*

*no recuerdo muy bien...pero sí que es machista, el mismo me lo ha dicho...”*  
(Entrevista 1)

*“Que él trabajaba y...cuando él llegaba yo le tenía todo listo así...que era una relación bastante amorosa, que yo le tenía todo listo, preparado, y después él llegaba ahí a estirarse, a comer...y regaloneábamos...Es que él venía cansado...y obviamente no iba a llegar y la cama toda desecha, era mejor tenerle todo ordenado, para que igual se sintiera bien y acogido...”* (Entrevista 7)

*“(A él) no le gusta...es la guagua aquí...aquí él no puede mover una uña...nooo, pero si lo tiene que hacer, me tiene que ayudar lo hace, no se queja ni nada”* (Entrevista 6)

*“Él trabaja, por ejemplo, trabaja como de las 8 de la mañana y llega como a las 6 o 7 de la tarde...a esa hora llega, se baña, vamos a comprar el pan, tomamos once y después nos acostamos, pero en el día soy yo la que hace todas las cosas...”* (Entrevista 7)

En otros casos, se distingue una mayor intención de incidir en la distribución de roles, reflejando en sus discursos una resistencia frente a la dedicación exclusiva. Pretenden la realización de tareas conjuntas y que ambos sean quienes se responsabilicen por ello, pese a que en la práctica no necesariamente se vea reflejado.

*“Lo que me toca hacer toodos los días, porque todos los días es un asco, ¡es mi pieza! Antes mi pieza me duraba hasta 3 días ordenada, ahora es todoos los días hacerla...es que la verdad no me dan muchas tareas en mi casa...De repente me pide que le haga un pancito...que le haga aquí, pero es mutuo...lo hacemos día por medio, pero no lo hacemos conscientemente...”* (Entrevista 4)

*“No en realidad entre los dos hacemos el aseo en la pieza, la casa en general...entre los dos lavamos la ropa, la tendimos juntos, no tiene rol especial, yo tampoco...nada especial... Es que igual a veces le lavo la ropa, igual como él me la lava a mi...entonces como que me vaya a mandar y sea como una obligación, ahí le paro los carros porque tampoco soy su empleada...”* (Entrevista 5)



Si bien la realización de ciertas tareas domésticas no constituye una petición explícita, es una labor que las mujeres asumen como parte de las responsabilidades que les corresponden y que el entorno directo pareja-madres-suegras, consideran como acuerdos implícitos que paulatinamente se instalan como parte del quehacer, existiendo una exigencia indirecta. De la misma forma, se asume que los hombres no se vinculan a dichas actividades, y en el caso de hacerlo, se considera como un atributo que debe agradecerse. Destaca la presencia y reproducción de mandatos tradicionales de género que se instalan en la organización familiar y se replican en el comportamiento de sus integrantes a través de la labor que llevan a cabo las mujeres de la familia. Pese a que dentro del discurso público pueden identificarse una intención de deconstruir este tipo de mandatos, y que considerando las edades de las entrevistadas podría observarse mayor permeabilidad de esa postura en sus discursos, en la cotidianidad de familias, continúa reproduciéndose la lógica del sistema sexo-género, asignando a las mujeres la dedicación exclusiva al trabajo doméstico no remunerado, pese a que ejerzan otras actividades fuera del hogar.

### 6.2.2 Actividad sexual

Compartir un espacio común aumenta las oportunidades de vivir su sexualidad abiertamente frente a la familia que los acoge como pareja. No sólo porque

poseen un dormitorio compartido logrando la intimidad que el espacio permita, sino que, además, porque los integrantes de la familia no cuestionan la ocurrencia de la actividad sexual en tanto asumen que forma parte de la convivencia que han iniciado. Lo que antes constituía motivo de conflicto u omisión en la familia, en lo cotidiano no requiere permisos que se deban obtener por parte de los adultos, sino que se constituye como parte de la rutina diaria.

Transversalmente en las entrevistas, las adolescentes refieren que la convivencia juntos, luego de contar con un lugar común, brinda las facilidades para que la actividad sexual aumente al menos al inicio de la relación.

*“Si...obviamente es más ahora...antes casi no nos podíamos ver, por mi mamá que decía: ay no...no se pueden ver...o venga a tal hora...ahora si...es más frecuente...”* (Entrevista 1)

*“Es más...obvio, porque si estai de puertas afuera no sé...no sé en realidad porque tampoco estuvimos mucho (tiempo) puertas afuera, pero es más...porque tenemos confianza, dormimos juntos, entonces él me empieza a hacer cariño, y...pasa...”* (Entrevista 7)

La convivencia, por una parte, facilita las condiciones para que aumente la frecuencia de la actividad sexual en un inicio en relación al pololeo, y al mismo tiempo, teniendo en cuenta situaciones de hacinamiento o malas condiciones de habitabilidad, compartir el espacio con otros interviene en el espacio íntimo que comienzan a construir, lo que incide en cómo viven su sexualidad.

*“Mmmm, ya estamos acostumbrados ya (risas) donde nosotros vivimos por ejemplo está mi pieza, la pieza de mi hermana mayor, y la pieza de mi mamá (gesticula mostrando que su pieza está al medio), entonces yo estoy al medio,*

*así que tenía que hacerlo al medio piolita no más, y si quiere algo más, bueno tendrá que sacarme de la casa...”* (Entrevista 7)

En términos del género, la sexualidad es uno de los ámbitos de expresión principal de los mandatos tradicionales en la pareja, los que se reproducen y expresan en privilegios y tareas que cada uno debe asumir en el territorio común que comparten y que son reflejo de la asimetría constitutiva de una relación de poder, noción que se contempla en el marco teórico (Foucault, 1976/2007; Rubin, 1989; Pateman, 1995; Lagarde, 1997/2005, Valdés, Gysling, y Benavente 1999) y que se coincide con lo observado en la práctica.

En sus discursos, se encuentra fuertemente arraigada la idea de que el hombre posee una disposición constante a la actividad sexual que no puede inhibirse, lo que formaría parte de su *naturaleza* masculina, idea fuerza que previa a la convivencia ya concebían de esa forma, pero que en el encuentro diario con sus parejas logran dimensionar. En este escenario de representación simbólica, consideran que como mujeres deben responder el estímulo que el hombre propone, a través de una justificación que fundamente su rechazo o mediante su consentimiento.

*“Es que yo creo que si uno le dice a un hombre como “soy virgen” no te creen, o sea ¡a esta edad vas a ser virgen! Ahora...noo...hay niñas que la pierden a los 12 años, entonces es súper complicado que un hombre te crea que eres virgen a los 17 o de 15 años...entonces, no po, yo le dije a él...fue como una postura, como siempre he sido líder como te he dicho, yo le dije que no po, que yo no quería, y hasta que yo no estuviera preparada, o yo no le dijera ahora quiero, ¡no iba a pasar!”* (Entrevista 2)

Frente al rechazo, en ciertas ocasiones la reacción es adversa, justificada en la dificultad masculina de controlar sus impulsos sexuales, respondiendo con enojo y frustración, en algunos casos reaccionando incluso de forma violenta. La satisfacción inmediata de su deseo sexual corresponde a las expectativas que mantiene conforme la presencia de privilegios implícitos que poseen los hombres en lo que respecta a la sexualidad. Tanto la reacción frente al rechazo, como la postura que adopten las mujeres frente a la respuesta masculina, serán conforme al nivel de naturalización de los mandatos presentes en la relación.

*“Le digo: nooo ¡déjame! ¡No lo voy a hacer! o le digo: mañana...o cuando quiera, porque no quiero ahora...Me dan ganas, pero no muy seguido...y a él le dan más seguido las ganas...Hay veces que se enoja...a veces que se lo toma ahhh ¡ya no importa!... a veces que me dice: ¡ahhhh le day color! ¿¡Si soy tu pololo, como le vai a dar color con tu pololo?!” (Entrevista 3)*

Desde esta lógica relacional, las mujeres cumplen un rol de regulación de la actividad sexual en la pareja determinando su frecuencia, conforme a los límites que logran establecer en este ámbito, la dinámica que existe entre ambos, y la comunicación que logran. Transmitir el rechazo frente al estímulo sexual de la pareja, ocurre mayormente a través de la gestualidad y el lenguaje no verbal, y en menor medida de forma explícita y clara, acompañada de una justificación que permita comprender a la contraparte este rechazo y evite una reacción adversa.

*“No, como que cuando los dos queremos nos buscamos, cuando uno no quiere se queda quieto, y el otro entiende que no quiere, o que esté cansado, no quiere simplemente... Porque, porque la persona no...no se da, no se presta*

*para eso...no...y está bien, si...tampoco se puede obligar, la otra persona entiende que no, entonces se acuesta al lado y normal, entonces...¡cucharita y ya! (risas)” (Entrevista 1)*

*“...la mayoría de las veces es como mutuo, porque obviamente él siempre está con las ganas porque es hombre! Pero...es como mutuo, o sea, si yo quiero y él quiere ¡ya!, y nos cachamos al tiro, no hay necesidad de hablar, así como ¿querí o no querí? No.” (Entrevista 2)*

*“Siempre cuando le digo que NO es hablado, si mejor...es que encuentro que en la relación hay que hablar las cosas, yo soy muy abierta en ese tema de hablar, de hablar todo, antes era más cerradito, se reservaba más las cosas, pero yo le digo que tiene que ser libre de expresión, tiene que decir lo que siente, si po, si...no quedarse callado...yo creo que lo ha aprendido, ya no es tan cerrado como al principio...” (Entrevista 7)*

Independientemente de la manera en que la adolescente se comunica con su pareja en sexualidad, lo que se desprende de las entrevistas es que la toma de decisiones ocurre en el momento de la actividad sexual, lo que incide en otros aspectos vinculados a la salud como el uso de un preservativo o un método anticonceptivo para prevenir un embarazo si no ha sido planificado o evitar una infección de transmisión sexual. La aceptación o rechazo de la mujer representa una posibilidad que ellas reconocen de ejercer control durante la actividad sexual y que asumen como parte de las tareas y responsabilidades que les corresponden en la relación, pero que no observan como necesariamente vinculada a una autonomía en la toma de decisiones en sexualidad, que mayoritariamente se realiza previa consulta a la pareja.

*“Cuando la mujer quiere... ¿cómo es el dicho que dicen? Los hombres cuando pueden y las mujeres cuando quieren, es así...porque si no quiero, no quiero...se duerme para el otro lado (risas)” (Entrevista 7)*

*“Sí me acerco, él siempre quiere...él es así por su forma de ser...también por ser hombre, siento que los hombres de por si son más calientes por decirlo así,*

*las mujeres si ellas quieren, ellas quieren, entonces mientras ellas quieran, los hombres van a poder...” (Entrevista 5)*

*“Me empezaba a hacer cariño y me decía, mi amor, ¿hagámoslo? Y a veces y no quería, porque no me gustaba hacerlo todos los días po...yo creo que a nadie le gusta hacerlo todos los días...” (Entrevista 3)*

*“Le digo que no quiero y él me lo respeta... por eso no tenemos mucha actividad sexual...si fuera por él todos los días...porque en realidad no me nace hacerlo todos los días, no siento que sea una relación solo para eso...ya ha pasado muchas veces que le digo que no y...no le afecta...un mes, harto...” (Entrevista 5)*

*“Si... ¡Y si no lo despierto! Es que eso es un chiste para nosotros... (risas) Nada, nunca me ha dicho nada (risas) nunca se ha quejado como ¡ayyy que estoy cansado, no! Es como: mi amor, despiertaaaa...” (Entrevista 4)*

Reconocen que la rutina diaria y el cansancio que conlleva, constituyen la principal justificación que manifiestan para rechazar la actividad sexual propuesta, argumento comprendido por sus parejas dado que comparten el mismo agotamiento producto de las actividades que realizan durante el día. Si bien la situación que se describe podría extrapolarse a otras relaciones y no sólo aquellas que ocurren en la adolescencia, lo que llama la atención es la necesidad de la mujer de explicitar un fundamento que justifique el rechazo de actividad sexual, lo que refuerza la idea de la sexualidad como espacio de poder y control. Se distingue en sus discursos que mantener actividad sexual en el contexto de una convivencia constituye parte de las tareas implícitas que cumplir, asociado a lograr la satisfacción del otro y no la búsqueda de placer sexual personal.

*“...estoy cansada, yo también, ah... ¡chao! (risas) Duérmete! Tu pa tu lado y yo pal mío, y pásame mi cojín que tu tení el tuyo...es así...” (Entrevista 4)*

*“Nooo mi amor ¡estoy muy cansada! ¡Quiero dormir por favor!! (risas) Me mira y me dice: Ahhh ¿trabajaste mucho? Siiii estoy chata me duelen hasta las piernas...yaaa me dice no te preocupí...y al final nos quedamos viendo una película, y él se queda dormido al final...apoya la cabeza y 5 minutos y está durmiendo! (risas) así es que no creo que le afecte mucho (risas).” (Entrevista 6)*

*“Me gustaba, y me... incluso me daban ganas...de tener relaciones...pero yo encuentro que ahora no me dan muchas ganas, son pocas las veces que me dan ganas...cuando estábamos recién estábamos viviendo al principio, teníamos relaciones todos los días porque él quería...y porque a mí igual me llamaba la atención al principio, después me aburrió po...” (Entrevista 3)*

*“Entiende...cuando le digo: no sabi que estoy cansada tuve un día largo hoy día, y entiende, y dice: ya, y me hace cariño...y nos dormimos...” (Entrevista 7)*

Asumir como mujeres, que el hombre debe satisfacer sus deseos sexuales atribuyendo que corresponde a su naturaleza masculina implica además la presión de acceder a la actividad sexual para asegurar la continuidad de la relación, la fidelidad y el interés de la pareja por sí mismas. Muchas veces esta situación implica que se vincule a la sexualidad como un espacio de placer para el otro, poniendo para ello sus cuerpos al servicio de esta labor, lo que ha sido mencionado por autoras como De Beauvoir (1949/1986) Pateman (1995), Lagarde (1997/2005), entre otras.

### 6.6.3 Deseo de embarazo

La idea del embarazo se instala como un paso lógico posterior, un hito consecutivo a la convivencia y al mismo tiempo, una expectativa que se añade al diseño de sus proyectos de vida. Si bien no necesariamente son las adolescentes quienes lo plantean como un deseo concreto, sino que sus parejas, madres,

suegras o entorno en general, se incorpora en sus proyecciones como parte del rol reproductivo que deben cumplir, un deber ser constitutivo del género. La figura simbólica de las *madres-suegras*, inciden en el comportamiento que ellas tienen con sus parejas, existiendo una proyección simbólica respecto a la importancia de la maternidad como parte de los mandatos de la convivencia que deben cumplir. La reproducción en este contexto, independientemente de la edad de la mujer, es promovida por el entorno y considerada en el diseño de sus proyectos de vida a corto, mediano o largo plazo. Lo anterior, a diferencia de la postura que poseían los adultos frente a un embarazo en el pololeo experiencia que se valora como negativa, observan al embarazo en la convivencia como un hito propio de la relación y esperable dentro de ese contexto.

Al respecto, las adolescentes poseen una postura ambigua y permeable, en tanto pese a la existencia en el discurso de proyectos personales que serían previos a la maternidad, la presión que ejerce el entorno y/o sus parejas, genera cuestionamientos respecto a la prioridad que deberían darle a la maternidad, la que se entiende como algo que ocurrirá en algún momento, no como una decisión personal. Los pasos previos que identifican para la concreción de la maternidad se vinculan a la incorporación al mundo laboral y estudios superiores que aseguren una situación económica mejor a la que poseen, para responder adecuadamente a las exigencias propias del rol de madre, lo que se observa en la línea de tiempo que construyen al momento de consultarles por sus proyecciones de vida.



*“La carrera dura 4 años y medio, así que he pensado, terminar mi carrera, trabajar unos...no se po...dos años o un poco más...ya y después dedicarme a tener un hijo...pero en un tiempo que yo sé que ya tengo mi casa, tengo mi auto, tengo mis cosas, o quizás no con auto, pero mi casa, algo que yo sé que es como...que estoy asegurada en algo...que nadie me puede echar de ahí aunque sea pobre y todo, tenga y mi CASA! Y siempre he pensado eso...dedicarme a trabajar y después dedicarme totalmente a ser mamá...así como ya en un tiempo...tampoco quiero ser mamá a los 30 o después de los 30 porque siento que igual es como una etapa...” (Entrevista 2)*

*“Mmm... ¿cómo pareja?...yo por lo menos tengo los míos, él quiere seguir a mi lado, pero lo que lo tranca son los estudios, porque yo quiero estudiar, trabajar y estudiar, comprarme mi casa obviamente y...irme a vivir sola con él...y...tener familia...formar una familia pero después que termine mis estudios y tenga mi casa, primero que nada, eso es lo que siempre le digo que hay que trabajar y estudiar para poder tener algo mejor” (Entrevista 7)*

*“(Piensa) Bueno, nosotros ahora... como ya hemos estado harto tiempo...ya vivimos juntos, y ya voy a salir de estudiar, nuestra próxima meta...más adelante obviamente pero que yo ya empiece a estudiar y trabajar, pero igual como vamos a seguir juntos, nuestra meta es...como tener una familia...” (Entrevista 1)*

*“No sé unos años más...unos dos, tres años más...es que quiero tener todas mis cosas para tener un hijo...Por ahora no...Él igual me ha pedido...pero a veces siento que lo hace de...como que lo tira en talla a veces me dice: ¿tengamos una guagua? Y después se hace el tonto...y yo no le respondo tampoco” (Entrevista 3)*

*“Él tampoco quiere tener guagua hasta el momento, prefiere estudiar y que tengamos nuestro lugar primero, sí que estemos bien, así como con dinero, con casa, con todo...y ahí recién que pensemos en un bebe...no vamos a tener un bebe si no tenemos casa, si no tenemos trabajo estable, estudios, ¿de qué te sirve?...Nooo, sería muy difícil estar con alguien que quisiera tener un bebe, si yo soy muy joven po!” (Entrevista 6)*

El deseo de embarazo ha sido manifestado por sus parejas en distintos momentos de la relación, a través de solicitudes explícitas o anhelos vinculados con el futuro que ellos manifiestan desear construir con ellas. Al vivir juntos, la

posibilidad de tener un/a hija/o se vuelve más cercano, posible y concreto. Tener un/a hijo/a encarna simbólicamente la posibilidad de transformar sus vidas, debilitar los obstáculos, cumplir sus sueños, ya que vinculan la crianza a la oportunidad de reafirmar sus compromisos y construir una familia propia, diferente a la de origen.

Es común que sus parejas al explicitar la petición de un/a hijo/a común, enfatizan este deseo como un compromiso con el amor que sienten hacia ellas, demostrando que la relación que mantienen posee una importancia determinada y una proyección real. Este reconocimiento se sintetiza en la solicitud expresa de “querer que TU seas la madre de MIS hijas/os”, una expresión que no espera respuesta, sino que se instala e impone como un propósito conjunto, interpelando los proyectos de vida de las adolescentes a través de la reafirmación del compromiso que mantienen.

*“Ehh...ahora ser padres, no...pero siempre me dice que a él le gustaría que yo fuera la mamá de su hijo... porque él está en la misma pará que yo...o sea, yo creo que él se...se... acomoda a lo que yo también quiero, si él sabe que yo quiero terminar mi carrera, que yo quiero hacer esto, antes de tener hijo, él también lo va a hacer porque yo quiero!...entonces yo...ehh...también es como partner ahí conmigo, tampoco me anda apurando, entonces...también tenemos la misma edad entonces...pa que queremos guagua a esta hora? Pa que vamos a estar criando si podemos hacer un montón de cosas...antes de criar...entonces él...eh...si le gustaría que yo fuera la mamá de su hijo, pero a un tiempo mucho más largo...” (Entrevista 2)*

*“Él me dice: tu vai a ser la mamá de mis hijos, y el primer hijo tuyo va a ser...yo siempre he pensado que mi primer hijo va a ser hombre... En unos 3, 4 años más...no lo veo muy lejos si...no sé porque, nunca lo he visto muy lejos...pero,*

*de que me gustaría, me gustaría, pero siento que, no sé criar, sé malcriar, es súper difícil...” (Entrevista 4)*

La opinión que sus parejas tengan respecto a la proyección de tener hijas/os es central en la planificación de sus proyectos de vida, independientemente si ellas desean o no embarazarse, lo que se distingue en sus discursos al situar el habla desde ellos, y no desde sí mismas.

*“Puede ser...él quiere que el próximo año, pero igual yo pienso en estudiar, para mí en dos, tres años más, que ya yo pueda tener un trabajo, y estemos mejor...Igual él a veces lo dice, pero yo creo que es como molestando...igual él sabe que económicamente no es lo mejor tener un hijo, entonces sabe que va a afectar y va a tener que trabajar más, también voy a tener que yo trabajar...que no es llegar y decir al otro día vamos a tener un hijo...no es tan fácil, así que yo creo que él lo dice molestando...”(Entrevista 1)*

*“Es que le encantan los niños, tengo una hermanita chica y... ¡es su vida! como su hija, así que...le encantaría tener un hijo... (lo ha pedido) muchas veces...pero él sabe que, aunque me rompa el corazón decirle que no, tengo que hacerlo...” (Entrevista 7)*

La visión que posean sus madres con relación a la ocurrencia de un embarazo en el contexto de una convivencia constituye igualmente una influencia importante al momento de proyectarse al respecto, y finalmente decidir si hacer uso de un método de prevención.

Como figuras normativas desde la crianza, las madres constituyen un referente, una fuente de información y consulta cuya importancia estará determinada por el nivel de vínculo de confianza y la comunicación que mantengan. Tal como ocurre

en el caso de la trayectoria previa a la convivencia con sus parejas, en cuanto a su embarazo las madres mantienen una postura pasiva en cuanto a su ocurrencia, dejando el espacio para que sean ellas en conjunto con sus parejas quienes determinen si es un buen momento para criar un/a hija/o juntos. En algunos casos, esta pasividad se manifiesta en la aceptación explícita del embarazo, y en otros, mediante una actitud contemplativa, de espera.

*“Mi mamá me dice que, si llega bakan, pero que no lo busque” (Entrevista 7)*

*“Que a ella también no le importa mucho si quedo embarazada porque que son cosas de la vida, si igual tengo que quedar embarazada, pero...igual...tengo que ver el lado de mi pololo...” (Entrevista 5)*

Si bien en su mayoría plantean que no desean un embarazo a corto plazo dado sus proyectos de vida en cuanto a trabajo y estudios, razón que motiva su asistencia a CEMERA, se observa una postura permeable, vulnerable a las expectativas que poseen sus parejas, madre y suegra en relación al deseo de un embarazo, dando espacio a que sean otros quienes decidan en relación a sus cuerpos y la decisión de ejercer la maternidad.

Al respecto, se identifica como una acción de control la incidencia de la pareja frente a la elección del método anticonceptivo en los espacios de consejería, existiendo por parte de las adolescentes una actitud de consulta frente al ejercicio de un derecho como es la regulación de su fertilidad, que ellas identifican como una acción colaborativa de sus parejas, proporcional al compromiso que poseen.

Frente a ello, profesionales de CEMERA, refieren que es un aspecto que no se observa directamente en las consejerías que realizan, pero se percibe en controles posteriores a través de cambios de opinión respecto del método que ya habían elegido utilizar, argumentando que en su decisión ha incidido la percepción que sus parejas tienen al respecto, ello no sólo en caso de una convivencia, sino que también en relaciones de pololeo. Desde la perspectiva del ejercicio de derechos, Claudia Dides insiste en la importancia de abordar este aspecto en confidencialidad con la adolescente para promover la autonomía y evitar influencia directa de las parejas en la toma de decisiones.

*“No quiso que me pusiera el implanon porque tira mucha hormona, y uno no sabe si va a engordar, si va a adelgazar, prefirió que yo me quedara con el anticonceptivo que había elegido de primera, y empecé con las pastillas porque dije que era lo más simple...me lo podía tomar y él me recordaba cuando incluso no vivíamos juntos, me llamaba: ¿oye te tomaste la pastilla? Así que igual me apoya hartito en ese tema...” (Entrevista 7)*

Consideran que el compromiso que conlleva una relación de convivencia les brinda seguridad en cuanto a la ocurrencia de un embarazo no planificado, existiendo un respaldo del entorno que disminuiría la incidencia de ello en la concreción de sus proyectos de vida.

*“Igual no estaba tan triste (que no le llegara la regla) (risas) no me entusiasmé con la idea, no quería tener bebés, pero pucha si ya llevaba tanto tiempo usando condón y (él) no quería usarlo más porque ya estaba chato...y después cuando no me llegaba la regla yo decía: ya no importa, si no me llega por lo menos tengo el apoyo de él, y de mi familia completa y todo” (Entrevista 7)*

*“Ehhh igual para mí sería un problema porque tendría que tener más concentración en mi hijo que en mis estudios, entonces...igual ese sería el problema pero en apoyo con mi mamá tengo hart...” (Entrevista 5)*

La idea de un embarazo a mediano y largo plazo en el marco de la convivencia que mantienen tiende a constituirse en un anhelo que se sustenta en el amor que experimentan en su relación. La maternidad, observada desde un prisma de romanticismo e ilusión, representa una proyección real en ambos, dado además que cuentan con el apoyo de sus familias para sortear las dificultades propias del embarazo en la adolescencia. En este sentido, sus proyectos de vida se encuentran en constante reformulación por la permeabilidad de las expectativas de otros en su diseño, transformando el orden de prioridades que ellas habían establecido al decidir acudir a un centro de atención especializado en salud sexual y reproductiva para evitar un embarazo.

## **6.7 Factores que promueven y obstaculizan la negociación en sexualidad en el contexto de una convivencia**

Como ha sido expuesto, en el caso de las adolescentes, el escenario en el cual transcurre la convivencia está marcado transversalmente por la asimetría. El amor que profesan compartir las parejas y la presencia de referentes femeninos que refuerzan mandatos tradicionales de género en las adolescentes, configuran un territorio desigual y al mismo tiempo, naturalizan esta desigualdad como propia de una relación de mayor compromiso afectivo. Lo anterior implica que si bien existe un discurso de resistencia y crítica con relación a ciertas responsabilidades y deberes que comienzan a desempeñar en este contexto, asumen que constituye la labor que las mujeres históricamente han ejercido y que sus parejas apreciarán dicho desempeño como un atributo.

Sus parejas representan una figura normativa que reemplaza a sus madres y familia de referencia al iniciar la convivencia, lo que implica que el control que comienzan a ejercer es vinculado a la protección y seguridad que antes sus familias garantizaban y no a un ejercicio de poder. Las expectativas que se plantean en torno a la convivencia se vinculan a la existencia de un acompañamiento incondicional que valoran por sobre el cumplimiento de las normas a las cuales comienzan a enfrentarse. Identifican como principal transformación respecto a ello, lo que refieren como “pérdida de la libertad”, lo

que se traduce en la práctica al deber de informar a sus parejas y en algunos casos solicitar su consentimiento respecto de las actividades que desean realizar, como también frente al diseño de sus proyectos de vida, lo que es naturalizado como parte de la lógica de la relación afectiva que mantienen. El concepto de cautiverio de Lagarde permite comprender esta naturalización en tanto, *“caracteriza a las mujeres en cuanto al poder de la dependencia vital, el gobierno de sus vidas por las instituciones y los particulares (los otros), la obligación de cumplir con el deber ser femenino de su grupo de adscripción, concretado en vidas estereotipadas, sin opciones”* (1997:152). Se identifica un balance constante de sus relaciones, donde simbólicamente se concluye que el costo de perder la libertad es menor a la ganancia que significa para ellas el acompañamiento.

*“Él es súper cariñoso...es súper preocupado igual...siempre está pendiente de mí y que no me falte nada, es una persona que me apoya y me consiente...es lo que yo quiero, que sea así conmigo, pero igual a veces es demasiado celoso, pero esas son cosas que pasan en todas las relaciones...”* (Entrevista 7)

*“Es súper atento, siempre está para mí...aunque le cueste una hora llegar a mí, en una, dos, tres, cuatro horas...él llega a mí...le cueste o no, siempre está ahí...eso me encanta, siempre está atento”* (Entrevista 6)

Se configura un espacio de control facilitado por la pasividad de las adolescentes al permitir que sus parejas incidan en la toma de decisiones que antes determinaban con mayor autonomía, rol de control que ellas esperan implementar de la misma forma. Los límites del espacio personal no se encuentran claramente determinados, y las posibilidades de dar cuenta de ello y



modificar este escenario están determinadas por el género como representación, como también de otros factores de exclusión como la edad, nivel educacional, ingresos, principalmente.

*“Igual él tiene su espacio y yo tengo el mío...o sea yo puedo hacer mis cosas y él puede hacer las suyas, entonces igual nos damos nuestro espacio, pero sólo que estamos siempre juntos...”* (Entrevista 5)

En el discurso, la presencia de prácticas de control se justifica y naturaliza en la preocupación de sus parejas hacia ellas, instalando al género como marca de diferencia propia del status quo, estableciendo oportunidades, deberes y privilegios en una relación. Las mujeres deben ceder una parte de su *libertad* para mantener una relación de mayor compromiso como es la convivencia, permitiendo que se establezcan acciones normativas de control por parte de sus parejas, quienes lo retribuyen a través de la seguridad y protección que les brindan. De ahí que las decisiones que ellas adoptan en distintos ámbitos se encuentren implícitamente sujetas a la opinión que sus parejas poseen al respecto.

*“...ha sido diferente a las otras relaciones entonces me ha marcado mucho, mucho, mucho...y que ha sido muy transparente, igual él es un poco mayor, es más maduro, es más serio, digamos no está pensando en las cosas que está pensando un chico de mi edad, entonces...como yo sí a veces pienso cosas inmaduras, así yo hablo con él y me dice no mira amor, eso está mal, debes pensar así...porque él tiene una mente más madura y razona mejor...”*  
(Entrevista 1)

Dentro de los temas que se transan en la pareja en relación a la sexualidad, y por ende que serían posibles de negociar, son principalmente la *regularidad de la actividad sexual* y *el deseo de embarazo*, en cuya disputase identifican la presencia de ideas fuerza en relación al género que se constituyen en mandatos y se manifiestan en la convivencia diaria con las parejas.

En cuanto a la *actividad sexual*, como ha sido dicho, los hombres por su naturaleza biológica poseen una disposición constante, lo que implica que las mujeres deban cumplir una labor de regulación de ello considerando que la rutina no permite necesariamente que sus deseos puedan satisfacerse con la regularidad que ellos pretenden. Dado que la actividad sexual constituye una necesidad para sus parejas, lo enfrentan como una de las responsabilidades vinculadas a la convivencia, de la misma forma que parece observarlo la familia que acoge a la pareja al no interferir en ello, independientemente de las edades que ellas tengan.

El lenguaje a través del cual se comunican en la pareja respecto de este tema es fundamentalmente gestual-no verbal, a través de códigos comunes que han construido con el paso del tiempo y que se vinculan a la regulación que realiza la mujer al respecto, aceptando, rechazando o postergando la actividad sexual. Las adolescentes consideran que sus parejas deben aceptar lo que ellas determinen, y constatan su ocurrencia dado que frente a un NO ellos reaccionan generalmente desde la comprensión, pese a la frustración que implicaría dada la

necesidad constitutiva de su sexo, lo que se configura como un atributo que merece un reconocimiento.

*“Él tampoco me exigió, y me esperó po, me espero todo el tiempo que yo quise, porque me demore mucho (risas), pero si me espero hartito, y yo le decía siempre que si me querí y querí estar conmigo, me vai a esperar sino no po...”*  
(Entrevista 2)

En cuanto al *deseo de embarazo*, se identifica que las mujeres al iniciar una convivencia reconocen la posibilidad de tener hijas/os como un paso lógico en el contexto del compromiso que han asumido con sus parejas. Consideran su ocurrencia a mediano o largo plazo, acomodando su proyecto de vida al ejercicio de la maternidad, aun cuando esto anteriormente no constituía prioridad para ellas. El discurso que manejan al respecto se observa como permeable en tanto pese a que consideran la continuidad de estudios e incorporación al mundo laboral como pasos previos a la maternidad, los deseos de sus parejas y figuras femeninas referentes, a quienes hemos denominado como *madres-suegras*, vulneran este diseño inicial interpelándolas respecto a sus prioridades y el cumplimiento de las expectativas del entorno familiar.

Cabe preguntarse entonces si la regulación de la actividad sexual frente a las necesidades del hombre, o la predominancia de un discurso permeable en cuanto al deseo de embarazo constituyen efectivamente un ejercicio consiente de negociación en sexualidad.

## Capítulo 7: Conclusiones

Teniendo en cuenta lo expuesto, considerando las contribuciones de las entrevistas de las adolescentes, grupo de discusión con profesionales de CEMERA, y consulta a expertas en el tema, y en torno al concepto referencial, en el contexto de una convivencia las mujeres adolescentes no construyen procesos de negociación respecto de su sexualidad. En esta modalidad de relación de pareja, y considerando a la sexualidad como un espacio de poder, se identifica un escenario desigual en términos de género, que se traduce en tareas específicas y responsabilidades diferenciadas que se naturalizan e incorporan como parte de la dinámica relacional, asimetría que obstaculiza sus posibilidades de negociación y toma de decisiones. La presencia de mandatos de género tradicionales, que vinculan a las mujeres con la función reproductora y el espacio doméstico, se reproducen en el espacio de la relación de pareja y en la familia que acoge, siendo referentes femeninos a quienes hemos denominado como *madres-suegras*, las encargadas de reproducirlos y orientar a la adolescente a su cumplimiento. Este *sincretismo* entre *fachada moderna* y *relación antigua* expresa la presencia del patriarcado a nivel micro en las sociedades, pese al discurso igualitario que se profesa a nivel macro, y que se queda en ficción.

Como señalara Pierre Bourdieu (2000) en relación a lo que subyace respecto de la reiteración de estos mandatos y la asimilación que se produce en el caso de

las mujeres, *“Y las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico, (...) que crea de algún modo la violencia simbólica que ella misma sufre”* (p.49).

En algunos casos, si bien existen discursos de resistencia frente a este escenario, existe una tendencia a asumir estos mandatos como parte de una relación de mayor compromiso, cuyo cumplimiento ha sido observado en las experiencias de otras mujeres de sus familias y que constituye un atributo y responsabilidad propia de lo femenino. En este marco, y teniendo en cuenta el objetivo de indagar en la dinámica relacional actual que mantienen, se identifica la presencia de prácticas controladoras naturalizadas, cuyas implicancias son minimizadas en el discurso, dado que constituyen prácticas de violencia simbólica como señalara Bourdieu (Ibid.) *“Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde un punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de este modo como naturales.(...) La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador...”* (p.51). Al observar desde el género la negociación en sexualidad en una relación de convivencia, se percibe como parte de la relación de pareja la existencia de mecanismos de control que limitan las posibilidades de autonomía de las mujeres y que se mantienen estables mediante una reproducción continua intergeneracional fundada en ideas fuerza que históricamente han sido

constitutivas de las relaciones humanas y que, por tanto, no corresponde cuestionar. Las prácticas controladoras identificadas en el marco de la relación son expresiones de violencia simbólica en lo cotidiano, invisibilizadas a través de la ficción de la igualdad en discurso público e imperceptibles dada la misma naturalización que las sustenta, lo que Lagarde menciona como una *ceguera* de las mujeres frente a sus propias experiencias amorosas.

Su trayectoria previa, al transitar del pololeo a la convivencia, si bien no constituye un cambio en el estado civil legalmente, significa para ellas un cambio en lo simbólico, que se traduce en que sus parejas se conforman como una figura normativa de reemplazo de sus madres o familiar de referencia, por lo que cualquier práctica controladora es vinculada a la protección que ellos comienzan a ejercer desde este nuevo rol simbólico que le asignan, estando *cautivas* desde la noción de Lagarde, en tanto pierden su libertad.

*“yo de repente puedo salir, salimos a carretear y yo no quiero ir al baño sola, y lo hago que entre al baño conmigo, igual como si fuera una mujer, es súper chistoso, porque de verdad, salimos a carretear, y no sé dónde estoy, y no sé quién está afuera, entonces le digo: entra al baño conmigo, y él cuando entra al baño me dice lo mismo: no te vaa a quedar aquí afuera sola, ¡estai loca!...”(Entrevista 4)*

Las expectativas que en torno a la protección que brinda la presencia de una pareja, son fundamentalmente la incondicionalidad del apoyo, principalmente emocional, que pueden brindar en las situaciones de crisis frente a obstáculos

que ellas deban enfrentar. La valoración que realizan en torno a este apoyo incide en la naturalización de las prácticas de control presentes en su relación, como también en que, pese a que reconozcan que este control incide en sus vidas, lo asuman como propio del compromiso que han asumido, postura que adoptan con posterioridad al inicio de la convivencia, dado que no se dimensionan sus implicancias desde un principio.

La *pérdida de la libertad* se traduce en la práctica en la disminución de actividades que previamente realizaban con sus pares, el deber de informarle a la pareja su rutina diaria o acomodar sus proyectos de vida a corto plazo, cambios que se asumen como una retribución a la protección que brindarían sus parejas. Si bien no han asumido un vínculo matrimonial, la convivencia se observa como un compromiso mayor al pololeo, por lo que ellas ya no se consideran “solteras”, lo que implica ciertos deberes y responsabilidades, lo que se identifica como una consecuencia propia de este tipo de relación. Al respecto, la noción de *cautiverio* de Marcela Lagarde (1997) constituye una herramienta para el análisis, en cuanto al estado de las mujeres en el mundo patriarcal y la privación de libertad que conlleva, siendo su autonomía gobernada por otros, particulares e instituciones, que tienden a fomentar un entramado de dependencia en el que existe un “deber ser femenino” que deben cumplir. El hecho de que esta situación continúe su réplica en un ciclo intergeneracional aparentemente inmutable se explica no sólo por la labor de las mujeres como protagonistas de esta relación de asimetría, sino que también a través de la resistencia de los hombres desde sus privilegios, y de

otras mujeres que temen a la transformación de las relaciones humanas. Resistencia que se manifiesta, como refiere al respecto Lagarde, a través del refuerzo de los modelos tradicionales de masculinidad, dado que *“la transformación de las mujeres es vivida social e individualmente como un atentado”* (Íbid.157)

El control se encuentra facilitado entonces por una postura pasiva por parte de las adolescentes, sostenida en la lógica del cautiverio, al permitir el ingreso de sus parejas a sus espacios de autonomía, dado que los límites personales se desdibujan en el contexto de una relación. La posibilidad de marcar estos límites se encuentra condicionada junto al género, a la intersección edad-nivel educacional-ingresos, los que inciden en que una mujer en este caso tenga claridad respecto a sus derechos y le sea posible exigir su cumplimiento frente a otro, es decir tengan *conciencia de ciudadanía*, como señala Lagarde (2001), principal requisito para la negociación.

En el ámbito de la sexualidad, las mujeres adolescentes entrevistadas, identifican que sus posibilidades de ejercer control ocurren en el momento de la actividad sexual, y consisten en regular su frecuencia rechazando o aceptando el estímulo del hombre dada la disposición constante que manifestaría, y el lugar secundario que tendría la actividad sexual para ellas, como parte de los modelos de género que han integrado. Esta regulación se realiza mayormente a través de códigos compartidos de tipo no verbal que se manifiestan en el momento en que sus



parejas expresan un deseo sexual, es decir es un control que se realiza como respuesta a un estímulo, y no como parte de una iniciativa personal que ellas manifiesten. Las adolescentes asumen que al establecer una relación de pareja, los hombres poseen implícitamente un acceso a sus cuerpos, sin necesariamente existir un acuerdo previo ni una postura determinada por parte de ellas, es decir un *contrato sexual*, noción definida por Carole Pateman como *“el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal”*(1995:15), que promueve la naturalización de prácticas de control y relaciona la asimetría a un valor constitutivo de las relaciones románticas. Como señalara Pateman (Ibid.), *“El recurso del estado de naturaleza se utiliza para explicar por qué, dadas las características de los habitantes en la condición natural, llevan a cabo un contrato original que es un acto racional”* (p.14), lo que explica la actitud contemplativa de las mujeres respecto de la posición periférica en la que se les ubica en cuanto a sus cuerpos, obstaculizando la deconstrucción de esta lógica de funcionamiento propia de las relaciones románticas. En este sentido, la ideología del amor (Lagarde, 2001) o el pensamiento amoroso (Esteban, 2011), ha perpetuado la jerarquía presente en las relaciones de pareja y promovido la reproducción de esta lógica propia del patriarcado. a través del paso de la historia, lo que se reafirma el supuesto inicial en cuanto a la vinculación entre amor romántico y aceptación de entramado normativo. En sus discursos, expresan que logran identificar esta dinámica en el encuentro cotidiano con sus parejas, dado que

poseen mayores oportunidades para la actividad sexual, a diferencia de un pololeo, dado que no existe un cuestionamiento de ello por parte de la familia que acoge.

En torno al concepto de negociación identificado, no se distingue en las entrevistadas un discurso de ejercicio consciente de sus derechos sexuales y reproductivos a través de la toma de decisiones, lo que Marcela Lagarde (2001) menciona como conciencia de ciudadanía, al asumir la autoridad de sus propias vidas y ser capaz de hacerlo valer frente a otro que pudiera tener una postura distinta, en este caso relativo a la sexualidad, no sólo relativa a la regulación de la actividad sexual que llevarían a cabo las mujeres, que ellas expresan con frases como *“las mujeres cuando quieren y los hombres cuando pueden”*. En este sentido, la negociación como proceso de comunicación en la pareja no ocurre, dado que no se enfrentan necesidades, deseos y demandas respecto a temas que les aquejan a cada una de las partes, sino que prevalece una postura única, reduciendo el ejercicio de derechos en sexualidad a una respuesta reguladora, lo que podría explicarse dada la asimetría constitutiva de la sexualidad, como también dada la prevalencia de mandatos de género tradicionales en la relación y contexto de las adolescentes. Según la experiencia de las entrevistadas, la imposibilidad de negociar en este contexto es proporcional a la autonomía en la toma de decisiones en sexualidad.

Prevalece la mirada implícita de que el cuerpo de las mujeres es un territorio de dominio público, cuyo acceso masculino está implícito en las relaciones de pareja existiendo una presión constante para acceder a la actividad sexual, y frente al rechazo, la expectativa de una justificación que aminore la frustración de no poder satisfacer sus deseos sexuales que le corresponden por naturaleza. Las mujeres experimentan su sexualidad mayormente desde una perspectiva de riesgo y no de placer, a diferencia de los hombres, como señala Benavente y Vergara (2006) en un estudio que aborda la sexualidad de hombres y mujeres jóvenes y adultas, *“mientras para los hombres el discurso de la sexualidad se realiza desde el placer, incluso antes de comenzar a ejercerla, para las mujeres siempre hay una amenaza (...). Lo central es que los significados a la información que se entrega transmite una manera de ser mujer que enfatiza el ser para el otro. No hay espacio para el placer propio ni la capacidad para negociar porque no hay noción de que es lo que se quiere”*. (p. 49). María Cristina Benavente, co-autora de esta cita, al ser consultada como experta frente a los resultados de este estudio, refiere que pese al tiempo transcurrido no se vislumbran mayores transformaciones en el espacio íntimo de la sexualidad respecto de las investigaciones a su cargo (1999, 2006a, 2006b 2011), en cuanto a la reproducción de las normas diferenciadas por género y la perpetuación de la desigualdad justificada en el compromiso y el amor romántico, lo que implica la relevancia de promover procesos de deconstrucción respecto de ordenamiento propio del sistema sexo-género para generar mayores transformaciones.

Si bien no se identifican procesos de negociación en sexualidad como tal, se observan temas que se disputan en la cotidianeidad de la convivencia, y que se vinculan no sólo a la actividad sexual, sino que además a otros aspectos relativos a la intimidad que comparten, como son el deseo de un embarazo y la distribución de tareas domésticas. Se destacan estos temas, dado que son relevados por las entrevistadas como parte de su intimidad y su abordaje cotidiano, lo que resultaba de interés en cuanto caracteriza la relación y las posibilidades que disponen las adolescentes de tomar decisiones en este contexto, lo que condice con los objetivos propuestos. En el caso del deseo de embarazo, las adolescentes poseen una postura permeable y ambigua, en tanto pese a declarar la existencia de un proyecto de vida a corto plazo que no considera la maternidad, la influencia de sus parejas y madres-suegras interpela sus proyecciones respecto del rol reproductivo que deben cumplir, como un paso lógico luego de la convivencia juntos. Perciben la presión a través de solicitudes explícitas o anhelos de un futuro que pretenden reafirmar el compromiso que como pareja poseen. Destaca que sus parejas explicitan el deseo de que *“sean ellas las madres de sus hijas/os”*, una propuesta que no espera respuesta, sino que instala una expectativa que es observada por las adolescentes como un reconocimiento hacia ellas y una proyección concreta hacia la relación de pareja sustentada en el amor que comparten. Como señala De Beauvoir (1949), De Barbieri (1993), Lamas (1996) y otras teóricas feministas a lo largo de la historia, la idealización de la maternidad vinculada al deseo natural de las mujeres en cuanto las/os

hijas/os permitirían constituirse a sí mismas como tal, y al ámbito doméstico como espacio dispuesto para ello, trae como consecuencia una merma en la autonomía de las mujeres, en el ejercicio de ciudadanía y por ende de poder político. Si bien su asistencia a CEMERA es una acción concreta que pretende prevenir la ocurrencia de un embarazo, el deseo de sus parejas /o familias, constantemente las interpela y genera una reformulación constante de sus proyectos de vida, dado que las expectativas de otros constituyen para ellas un resguardo frente a la maternidad a través del apoyo que manifiestan, lo que simplificaría una experiencia que fuera de la convivencia podría complejizarse.

Respecto a las actividades cotidianas, las adolescentes develan que, al constituirse la convivencia como tal, paulatinamente identifican nuevas tareas que deben asumir y que anteriormente no les correspondían. Su cumplimiento constituye un atributo valorado por sus parejas y figuras femeninas de referencia, por lo que se observa al igual que en el caso de las prácticas controladoras, desde una perspectiva positiva que no permite identificar la desigualdad de la distribución de dichas tareas. Si bien no existe una exigencia explícita, se asume como parte del status quo, cuyo cumplimiento es condición para la organización del grupo familiar, labor replicada generacionalmente. La lógica de funcionamiento sitúa al hombre como alejado de las tareas domésticas y dedicado a otras responsabilidades que lo excluyen de su ejercicio, y a la mujer encargada de estas tareas las que se añaden a otras responsabilidades que posean fuera del hogar. Si observamos la distribución de tareas, estas se asocian

a la división tradicional de atribuir el espacio público a lo masculino y el privado a lo femenino, lo que perpetúa la desigualdad y reafirma la existencia de asimetría en el ejercicio de poder en términos de género en las relaciones de pareja, independientemente de las edades de quienes la conforman. El hecho de que las adolescentes entrevistadas valoren el rol proveedor como propio de *lo masculino* podría incidir en el diseño de sus proyectos de vida, dado que sus trayectorias estarían mayormente centradas en el espacio privado, conforme la división de opuestos complementarios que forma parte del ordenamiento propio del sistema sexo-género abordado por Gayle Rubin (1989). Las adolescentes, que pudieran representar una transformación cultural relativa al género dado los cambios históricos vinculados a diferencia de las experiencias de las mujeres que las anteceden, replican mandatos de género naturalizando la desigualdad que implica la dedicación exclusiva de las mujeres al trabajo doméstico, la que asumen a temprana edad a partir de la convivencia juntos.

En una sociedad en la que aún predomina el patriarcado, la convivencia en una relación heterosexual, implica un conjunto de significados que ambas partes asumen por añadidura al iniciar un vínculo de mayor compromiso y cuyo entorno familiar directo se encarga de reforzar. El resultado es la reproducción intergeneracional de la asimetría, siendo ambas partes cómplices pasivas frente al cumplimiento de responsabilidades específicas basadas en la diferencia sexual. Parte protagonista del rol de reproducción de mandatos tradicionales de género, son las denominadas *madres-suegras*, mujeres de la familia que

refuerzan el cumplimiento de tareas y responsabilidades en la relación, acompañando este proceso de orientación al deber-ser y reforzando el valor que adquiere la protección de sus parejas por sobre la importancia de la autonomía al tomar decisiones respecto de su sexualidad y la distribución de roles. La edad de las entrevistadas no parece significar una mayor tendencia a instalar nuevas formas de organización al interior de las relaciones afectivas, más allá de la manifestación de cierto malestar o resistencia respecto de las tareas específicas que se les asignan.

Desde lo simbólico, al establecer una relación romántica, considerando al amor como un factor que promueve la naturalización de prácticas de control, las personas manejan a priori expectativas influidas por el género cuyo cumplimiento constituye requisito para la continuidad de la relación. Ello implica, que, en el caso de las mujeres, existe una disposición a transar espacios de autonomía para asegurar que las relaciones románticas se mantengan, independientemente que ello implique aceptar, como parte del contrato sexual que consienten, el control por parte de sus parejas.

A mayor compromiso y proyecciones a partir de su relación actual, se identifica una mayor aceptación del control por parte de las adolescentes y una vinculación simbólica directa con el amor y cuidado mutuo. El discurso de resistencia y malestar frente a la desigualdad de condiciones en la relación es paralelo a la naturalización del control y la restricción del comportamiento que conlleva. La

incondicionalidad que esperan de sus parejas y que expresan hacia ellos, disminuye las posibilidades de reacción frente a posibles situaciones abusivas, arbitrarias y expresiones de violencia, no sólo simbólicas, sino que físicas y psicológicas. El apoyo y seguridad que reconocen en sus parejas valen el sacrificio de *perder la libertad* como señalan, experiencia transversal a lo femenino al *perder la soltería*, por lo que no se cuestionan su ocurrencia y/o las consecuencias que ello podría traer consigo. Sus convivientes representan para ellas una herramienta de respaldo emocional para enfrentar las dificultades, por lo que frente a conflictos que arriesgan la continuidad del vínculo, no sólo les afecta el término de la relación, sino que la pérdida de esta figura de apoyo, constituyendo un argumento adicional para ceder frente a los mandatos y evitar una crisis que descontinúe este apoyo. Se pierde la libertad porque hay un otro que se permite regular el comportamiento de las mujeres en el contexto de pareja, una función simbólica sustentada en el género que no requiere para ello una prohibición explícita, pero si una obediencia manifiesta.

La entrega implícita de sus espacios de autonomía a sus parejas a través de un acuerdo suscrito en términos de género impide que se desarrollen procesos de negociación en sexualidad en el contexto de una convivencia. La distancia de las adolescentes con el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos podría explicarse por la ausencia de políticas públicas que aborden este tema, más allá de la carente educación sexual presente no sólo en sus establecimientos educacionales, sino que en sus grupos familiares de referencia. Claudia Dides,



desde su rol de experta, señala que a nivel cultural existe una relación entre el ejercicio de la autonomía de las mujeres y el conflicto, desde una mirada negativa que perpetua la asimetría en las relaciones y promueve el status quo. Según Dides, la concepción tradicional que replican las adolescentes refleja que no han sido deconstruidos estereotipos de género que constituyen la base de esta lógica relacional. La posibilidad de ejercer su autonomía estará obstaculizada por la idealización de la pareja y el ser masculino, asegurando la mantención de sus privilegios.

El principio de autonomía progresiva que a través de tratados internacionales Chile se compromete a promover durante la adolescencia, en el caso de la sexualidad no ha sido discutido con la profundidad que se merece. En este sentido, la perspectiva de género constituye una herramienta comprensiva frente a la continuidad de relaciones asimétricas a nivel micro que inciden en el ejercicio de autonomía y que podrían colaborar en la comprensión de la prevalencia de problemáticas en los últimos años en Chile como: la violencia en el pololeo, el embarazo en la adolescencia y el aumento de infecciones de transmisión sexual<sup>34</sup> en esta población.

---

<sup>34</sup> Frente al aumento del 96% del contagio de VIH Sida en Chile desde el año 2010 al 2017, y la concentración de vulnerabilidad en la población de 15 a 25 años, expertas/os coinciden que una de las principales debilidades se vincula a la ausencia de programas de educación sexual efectivos y la invisibilización en el debate de la sexualidad en la adolescencia y juventud. Desde la perspectiva de género, un escenario asimétrico en las relaciones de pareja podría incidir en la dificultad de las mujeres de exigir el uso de preservativo en las relaciones sexuales y prevenir el contagio de VIH y otras infecciones de transmisión sexual.

Las expertas consultadas coinciden en la necesidad de continuar integrando la perspectiva de género en el análisis de las relaciones, dada la prevalencia del amor romántico en la mirada de sí que poseen las mujeres y su incidencia en la autonomía y el ejercicio de sus derechos en sexualidad. Cabe preguntarse en este caso, si al ser considerada la convivencia como espacio de encuentro que facilita la perpetuación de vínculos de dominación que naturalicen el control, cuál sería la labor que podrían llevar a cabo las instituciones de seguridad social para visibilizar de la asimetría y los significados culturales que hemos producido y que han sido constitutivos del orden social, cuya deconstrucción podría contribuir a una mayor equidad de género más allá del discurso público.

Es posible afirmar que las relaciones de convivencia como escenario, inciden en la toma de decisiones en sexualidad de mujeres adolescentes dado que en este contexto asumen implícitamente ciertos mandatos de género que obstaculizan el ejercicio de autonomía sustentados en el imaginario del amor romántico, lo que reafirma el supuesto de que este tipo de relación incide en el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos. La convivencia como territorio “puertas adentro” implica asumir sin cuestionamiento, responsabilidades mutuas en la relación con el otro que restringen sus espacios propios sin necesidad de explicitarse, como parte del intercambio en pareja. Cabe preguntarse si esto ocurre de igual forma en las relaciones de pololeo, lo que podría constituir una proyección de la presente investigación.

Lo anterior devela la urgencia de que las políticas públicas en salud y educación que consideran a la adolescencia como grupo destinatario, tengan en cuenta que en esta etapa las relaciones de pareja se encuentran marcadas por representaciones de género tradicionales que podrían obstaculizar la toma de decisiones, imaginario que podría explicar la prevalencia de prácticas controladoras y violencia (simbólica, económica, física, psicológica) pese a que el actual contexto histórico y cultural reproduzca un discurso orientado a la igualdad, y promoción de la equidad de género. Se sugiere conforme al análisis expuesto, que las instituciones dirijan su atención no sólo a la atención clínica y entrega de contenidos, sino que al fortalecimiento de la autonomía como una herramienta liberadora disponible independientemente la relación de pareja que mantengan.

## RECOMENDACIONES

La prevalencia de mandatos de género en las relaciones de pareja de mujeres adolescentes se encuentra facilitada por la reproducción y naturalización de los mismos en su crianza y socialización, pese a la existencia de un discurso público que promueve la igualdad. El sincretismo que presentan: *fachada moderna/relación antigua*, se considera una expresión del patriarcado que promueve implícitamente una resistencia a las transformaciones del status quo de las relaciones de pareja, lo que se expresa a nivel micro, en la presencia de estereotipos y representaciones de género que inciden en sus sexualidades, relaciones románticas y proyectos de vida.

En el caso de las relaciones de convivencia, la naturalización de los mandatos de género incide en el ejercicio autónomo de derechos en sexualidad, en tanto se asume que frente a un vínculo de mayor compromiso sus parejas deben incidir en la toma de decisiones, lo que tendría alcances en la elección de un método anticonceptivo, el deseo de embarazo, la regularidad de la actividad sexual, y el diseño de sus proyectos de vida.

Desde la perspectiva de género y la investigación, el desafío que se propone es tener en cuenta a las mujeres como sujetas de estudio en cada fase del ciclo vital, entendiendo que la presencia de relaciones de poder y de asimetría en su vinculación con el entorno por razones de género es transversal a su desarrollo.

En este sentido, la generación de núcleos de investigación en esta línea contribuirá a develar las expresiones del patriarcado en cada etapa específica y proponer acciones de mayor pertinencia para la desnaturalización de prácticas controladoras en la adolescencia en este caso.

La identificación de prácticas controladoras y mecanismos de control en las relaciones de pareja desde la adolescencia podría colaborar en la ruptura de la reproducción intergeneracional de la asimetría, constituyéndose como un factor protector que favorezca la autonomía desde la perspectiva de derechos.

## 8. Bibliografía:

ALCOCER GAXIOLA, SERGIO; PADILLA USCANGA AGUSTÍN (2005) *“La importancia de la estrategia de marca. Análisis de casos varios”* Capítulo 3: *“Metodología Grounded Theory”* Tesis profesional Licenciatura en Administración de Negocios Internacionales. Departamento de Negocios Internacionales. Escuela de Negocios, Universidad de las Américas. Cholula, Puebla, México a 18 de noviembre de 2005. Colección de Tesis Digitales, disponible en [consultado el 6 de septiembre 2017]

ARAUJO, KATHYA; PRIETO, MERCEDES (eds.) (2008) *“Estudios sobre sexualidades en América Latina”*, FLACSO Ecuador, disponible en <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51229.pdf> [consultado el 20 de mayo 2016]

ARENAS OBANDO, LEONARDO (2016) *“Aportes para una historia de la educación sexual en Chile (1990-2016)”* Santiago, El Buen Aire S.A 1º Edición.

BECK, ELIZABETH/ ULRICH (2001) *“El normal caos del amor: Las nuevas formas del amor”* disponible en [http://www.ls2.sozioologie.uni-muenchen.de/personen/professoren/beck\\_ulrich/veroeffent/publik/ganz\\_normale\\_chaos/spanisch.pdf](http://www.ls2.sozioologie.uni-muenchen.de/personen/professoren/beck_ulrich/veroeffent/publik/ganz_normale_chaos/spanisch.pdf)[consultado el 10 de marzo 2017]

BENAVENTE, MARÍA CRISTINA; VERGARA, CLAUDIA (2006a) *“Sexualidad en hombres y mujeres: diversidad de miradas”* Serie Libros FLACSO, Santiago, Chile.

BENAVENTE, MARÍA CRISTINA (2006b) *“Construyendo derechos. Talleres de conversación con adolescentes”* Serie Libros FLACSO, Santiago, Chile.

BERGER, PETER L., LUCKMANN, THOMAS, (1968/2001) *“La construcción social de la realidad”* Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

BRAIDOTTI, ROSSI (2004) *“Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada”* FISCHER PFEIFFER, AMALIA (ed.) Barcelona: Editorial Gedisa.

BOTÍA MORILLAS, CARMEN (2009) *“Negociar en la vida cotidiana para transformar las relaciones de género: una propuesta teórica”* Revista Papers 95/1 (2010) disponible en <http://papers.uab.cat/article/view/v95-n1-botia/pdf-es> [consultado el 10 de abril 2017]

BOURDIEU, PIERRE (2000) *“La dominación masculina”* Editorial Anagrama, Barcelona, España.

BUTLER, JUDITH (1990/2007). *“El género en disputa”*. Editorial Paidós España, Barcelona:

CANALES CERÓN, MANUEL (1996) "El grupo de discusión" en Revista de Sociología N. 9. Universidad de Chile disponible en <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/09/0909CanalesyBinimelis.pdf> [consultado el 10 de septiembre 2017]

CANALES CERÓN, MANUEL (2006) "*Metodologías de investigación social*" disponible en <http://www.galeon.com/alpuche932/metodo1.pdf> [consultado el 10 de mayo 2016]

CARMONA, MARIELA (2001) "*Negocian las parejas su sexualidad: Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual*". Revista de Estudios Feministas, Florianópolis 19 (3) pp. 801-821.

CHECA, SUSANA (2005) "*Implicancias del género en la construcción de la sexualidad adolescente*", Anales de la Educación Común, Publicación de la Dirección general de Educación y Cultura, Buenos Aires, disponible en <https://areasyr.files.wordpress.com/2011/03/genero-identidad-adoles.pdf> [consultado el 10 de marzo 2016]

COBO BEDIA, ROSA (2005) "*El género en las Ciencias Sociales*" Cuadernos de Trabajo Social Vol.18 (2005) 249-258 disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS0505110249A/7595> [consultado el 10 de marzo 2016]

CUÑAT GIMÉNEZ, RUBÉN (2007) "*Aplicación de la teoría fundamentada (Grounded Theory) al estudio de creación de empresas*" en "Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa": XX Congreso anual de AEDEM, Vol. 2, 2007 disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2499458> [consultado el 6 de septiembre 2017]

DE BARBIERI, TERESITA (1993) "*Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica*" *Debates en Sociología*. N°8, disponible en <http://www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/viewFile/6680/6784> [consultado el 10 de marzo 2016]

DE BEAUVOIR, SIMONE. (1949/1986). El segundo sexo: los hechos y los mitos. Buenos Aires: Siglo XX.

DIDES, CLAUDIA; BENAVENTE CRISTINA; SÁEZ, ISABEL (2011) "*Seguimiento a la Ley 20.418: Prevención del embarazo adolescente, educación sexual y anticoncepción de emergencia*" Serie de documentos N°1 Programa de Investigación para el Desarrollo, Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Central de Chile.

ESTEBAN, MARI LUZ (2011) *“Crítica del pensamiento amoroso Temas contemporáneos”* Edicions Bellaterra. Biblioteca Feminista <http://bibliotecafeminista.com/critica-del-pensamiento-amoroso/> [consultado el 1 de agosto 2017]

FLACSO CHILE, UNFRA (2008) *“Salud Sexual y reproductiva en Chile 2007: Actualización de datos estadísticos”* Programa Género y Equidad, disponible en <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/salud%20reproductivaysexual.pdf> [consultado el 20 de enero 2016]

FOUCAULT, MICHEL (1976/2007) *“Historia de la Sexualidad” Tomo I “La voluntad del saber”* Argentina, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, Trigésimo primera edición en español.

GIDDENS, ANTHONY (1998) *“La transformación de la intimidad” Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas”* disponible en <http://psikolibro.blogspot.com> [consultado el 20 de enero 2017]

GUEVARA RUISEÑOR, ELSA S. *“Amor, violencia y desamor en la sexualidad de las mujeres”* disponible en <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1181> [consultado el 20 de marzo 2017]

HARAWAY, DONNA.J. (1995) *“Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza”*, Cap. 7 *“Conocimientos Situados la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”* Editorial Cátedra Madrid, España.

HARDING, SANDRA (1986) *“¿Existe un método feminista?”*(Is There a Feminist Method?)"en Harding (Ed.). *Feminism and Methodology*, Bloomington/Indianapolis. Indiana University Press. Disponible en <http://investiga.uned.ac.cr/cicde/images/metodo.pdf> [consultado el 20 de marzo 2016]

HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO, FERNÁNDEZ COLLADO, CARLOS, BAPTISTA LUCIO, PILAR, (2014) *“Metodología de la Investigación”* 6º Edición. Disponible en <http://upla.edu.pe/portal/wp-content/uploads/2017/01/Hern%C3%A1ndez-R.-2014-Metodologia-de-la-Investigacion.pdf.pdf> [consultado el 20 de mayo 2017]

HERRERA, MARÍA SOLEDAD (2006) *“Proyectos familiares y de pareja entre los jóvenes de Santiago de Chile”* Revista Última Década N°25, CIDPA Valparaíso, Dic. 2006, pp. 43-64.



INJUV (2012) “*Séptima Encuesta Nacional de la Juventud*”, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) Ministerio de Desarrollo Social, Chile, disponible en [http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files\\_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf](http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf) [consultado el 20 de enero 2016]

INJUV (2015) “*Octava Encuesta Nacional de la Juventud*”, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) Ministerio de Desarrollo Social, Chile, disponible en <http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/uploads//2017/03/libro-octava-encuesta-nacional-de-juventud.pdf> [consultado el 1 de abril 2017]

LAGARDE, MARCELA (1996) “*La perspectiva de género*”, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, pp. 13-38

LAGARDE, MARCELA (1997/2005) “*Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas putas, presas y locas*” Centro de investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades disponible en <https://drive.google.com/file/d/0B0eSNzKvGUMNRDNxVmxvRFJ5enM/view> [consultado el 15 de marzo 2017]

LAGARDE, MARCELA (2001) Memoria “*Claves Feministas para la negociación en el amor*”, disponible en <http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0538/claves-feministas.pdf> [consultado el 20 de marzo 2017]

LAGARDE, MARCELA (2015) “*El feminismo en mi vida: hitos, claves y utopías*” Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México disponible en <http://www.cotidianomujer.org.uy/sitio/pdf/ElFeminismoenmiVida.pdf> [consultado el 1 de abril 2017]

LAMAS, MARTA (s/f) “*Madrecita Santa*” en Florescano, Enrique (1995) “*Mitos mexicanos*” Ed. Aguilar, México

LAMAS, MARTA (1996) “*La construcción cultural de la diferencia sexual*” Editorial Porrúa y PUEG, México

LEAL, INGRID; MOLINA, TEMÍSTOCLES; SÁEZ, ROSA (2018) “*Evaluación 2017, área de atención clínica*” Documento interno, presentación a equipo Jornada de Evaluación 2017, enero 2018

LEAL, INGRID; MOLINA, TEMÍSTOCLES; SÁEZ, ROSA (2017) “*Evaluación 2016, área de atención clínica*” Documento interno, presentación a equipo Jornada de Evaluación 2016, enero 2017

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2017) Presentación “*Síntesis de los resultados CASEN 2015: Niñez y Adolescencia*” disponible en [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN\\_2015\\_Resultados\\_NNA.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Resultados_NNA.pdf) [consultado el 20 de octubre 2017]

Ministerio de Salud (MINSAL) (2011) Guía práctica de Consejería para Adolescentes y Jóvenes ORIENTACIONES GENERALES Dirigida a los equipos de Atención Primaria 2011

Ministerio de Salud (MINSAL) (2013), “Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes Plan de Acción (2012-2020)” Ministerio de Salud, Nivel Primario de Atención. Santiago, 2º Edición 2013, disponible en <http://web.minsal.cl/portal/url/item/d263acb5826c2826e04001016401271e.pdf> [consultado el 20 de enero 2016]

Ministerio de Salud (MINSAL) (2015) “Guía práctica: Consejería en salud sexual y reproductiva para adolescentes, orientaciones para los equipos de atención primaria”, Ministerio de Salud, Chile, disponible en <http://web.minsal.cl/portal/url/item/aaa27720f365a745e04001011e011120.pdf> [consultado el 15 de marzo 2016]

MONTERO, ADELA; NIÑO ROSA, (2015) “Bioética en salud sexual y reproductiva”, Santiago, Chile, Editorial Mediterráneo

MOLINA, RAMIRO, SANDOVAL, JORGE, GONZÁLEZ, ELECTRA (2003) “Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia”, Santiago Chile, Editorial Mediterráneo.

NOBOA ORTEGA, PATRICIA; SERRANO-GARCÍA, IRMA (2006) “Auto eficacia en la negociación sexual: retos para la prevención de VIH/SIDA en mujeres puertorriqueñas” Revista Latinoamericana de Psicología 2006, volumen 38, No 1, 21-43, Río Piedras, Puerto Rico.

ONU (1995) “Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo” El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994 disponible en [https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/icpd\\_spa.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/icpd_spa.pdf) [consultado el 20 de enero 2016]

ONU (1996) “Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer”, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995, disponible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf> [consultado el 20 de enero 2016]

OPS (2000) “Recomendaciones para la atención integral de salud de los y las adolescentes, con énfasis en salud sexual y reproductiva” División de Promoción y Protección de la Salud Programa de Familia y Población Salud y Desarrollo de Adolescentes. Disponible en <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Recomendaciones-atencion-integral-salud-adolescentes-salud-sexual-reproductiva.pdf> [consultado el 20 de enero 2016]

ORTÍ, ALFONSO (1986) *“La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo”* p.p 171-203, en *“El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación”* García Fernando, Ibáñez, Alvira., Alianza Editorial, Madrid, España.

PALMA, IRMA (2006) *“Sociedad chilena en cambio, sexualidades en transformación”* Tesis para optar al grado de Doctora en Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, disponible en [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/palma\\_i/sources/palma\\_i.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/palma_i/sources/palma_i.pdf) [consultado el 25 de mayo 2017]

PATEMAN, CAROLE (1995), *“El Contrato Sexual”* Anthropos- UAM, México, 1995 (1988)

RUBIN, GAYLE (1989) *“Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”* En: Vance, Carole. *“Placer y Peligro Explorando la sexualidad femenina”* pp.113-190. Disponible en <http://programadederechoalasalud.cide.edu/ADSyR/wpcontent/uploads/2012/01/04.-Rubin.pdf> [consultado el 12 de enero 2016]

SADLER, M; OBACH, A; LUENGO, X; BIGGS,A. (2011) *“Informe: Estudio de Barreras de Acceso a los servicios de salud para la prevención del embarazo adolescente en Chile”*, Santiago de Chile: CulturaSalud

SAU, VICTORIA (1995) *“La ética de la Maternidad”* en *“El vacío de la maternidad: Madre no hay más que ninguna”* (177-182) disponible en <http://www.ub.edu/SIMS/pdf/MujeresSociedad/MujeresSociedad-13.pdf> [consultado el 10 de enero 2017]

SCHÜTZ, ALFRED (1962) *“El problema de la realidad social”* Amorrortu editores, Maurice Natanson (comp.) Buenos Aires, Edición en castellano (1974)

STOLCKE, VERENA (2010) *“¿Qué tiene que ver el género con el parentesco?”* en FONS VIRGINIA, PIELLA ANNA Y VALDÉS, MARÍA (2010) *“Procreación, crianza y género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad”* Promociones y publicaciones Universitarias S.A, Barcelona, España.

SÁNCHEZ BUITRAGO, MARCELA (2004) *“Negociación Sexual En La Adolescencia”* Oficina Asesora En Género Profamilia – Bogotá, Colombia, disponible en <http://www.arzeno.edu.ar/attachments/article/45/Negociacion%20Sexual%20en%20la%20Adolescencia-Marcela%20Sanchez%20Buitrago.pdf> [consultado el 24 de marzo 2016]

TAYLOR, S.J; BOGDAN, R, (1987) *“Introducción a los métodos cualitativos de la investigación: La búsqueda de significados”* Editorial Paidós, Barcelona, España.

ULLIN, PRICILLA (2006) "*Investigación aplicada en salud pública: Métodos cualitativos*" *disponible en* <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/729/9275316147.pdf> [consultado el 24 de marzo 2016]

VALDÉS, TERESA; GYSLING, JACQUELINE; BENAVENTE, M. CRISTINA (1999) "*El poder en la pareja, la sexualidad y la reproducción. Mujeres de Santiago*". Santiago, Chile: FLACSO-Chile

VANCE S., CAROLE (1986) "El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad" en: VANCE, CAROLE. (comp.) "*Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*" Madrid, Talasa, (1989), pp.9-49.

WADE, PETER (2008) "*Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica*" en De la Cadena, Marisol (ed.) *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*". Envión Editores, Popayán, Colombia

## Anexo 1 Carta Gantt

| Actividades/Tiempo  | Oct 2016 | Nov. 2016 | Dic. 2016 | Ene. 2017 | Feb. 2017 | Mar. 2017 | Abr. 2017 | May. 2017 | Jun. 2017 | Jul. 2017 | Ago. 2017 | Sep. 2017 | Oct. 2017 | Nov. 2017 | Dic. 2017 | Ene. 2018 | Feb. 2018 | Mar.2 018 | Abr. 2018 |  |
|---|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|--|
| 1. Entrevista de Pilotaje   |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 2. Presentación del proyecto a Posgrado                             |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 3. Presentación al Comité de ética Facultad de Medicina U. de Chile |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 4. Presentación proyecto a equipo CEMERA                            |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 5. Construcción Marco Teórico/Metodológico                          |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 6. Determinar muestra y convocatoria                                |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 7. Realización de las entrevistas                                   |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 8. Transcripción y análisis   |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 9. Consulta a expertas <sup>35</sup>                                |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 10. Grupo de discusión <sup>36</sup>                                |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 11. Correcciones finales  |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |
| 12. Entrega a Posgrado  |          |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |  |

<sup>35</sup> Cristina Benavente, investigadora CEPAL con experiencia en políticas públicas y fortalecimiento de la autonomía desde una perspectiva de género. Claudia Dides, socióloga, directora de MILES Chile, dedicada la promoción y protección de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

**Anexo 2: Pauta de entrevista Semi Estructurada**

|  |   |
|--|---|
| <b>1. Antecedentes relevantes de su historia personal</b>                      | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Auto percepción</li> <li>b) Proyecto de vida</li> </ul>   |
| <b>2. Antecedentes relevantes de su historia familiar</b>                      | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Composición familiar previa/actual</li> <li>b) Figuras significativas</li> </ul>  |
| <b>3. Sexualidad en la adolescencia: Imaginarios y experiencias asociadas.</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Fuentes de información en sexualidad</li> <li>b) Inicio de la actividad sexual.</li> <li>c) Cambios actividad sexual en el pololeo/ en la convivencia</li> </ul>  |
| <b>4. Relación de pareja:</b>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Pareja actual, caracterización personal, situación actual, expectativas y proyecciones</li> <li>b) Toma de decisiones reproductivas.</li> <li>c) Deseo de embarazo/percepción de riesgo ITS: personal y de la pareja</li> </ul>                                       |
| <b>5. La experiencia de (con)vivir:</b>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Factores asociados al inicio de la convivencia</li> <li>b) Percepción personal/ entorno respecto a la relación de convivencia</li> <li>c) Distribución de roles en la relación</li> <li>d) Sexualidad: comunicación, toma de decisiones, actividad sexual.</li> </ul> |
| <b>6. Derechos sexuales y reproductivos y toma de decisiones en sexualidad</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Vinculación con las redes primarias de salud</li> <li>b) Figuras de apoyo en sexualidad</li> <li>c) Espacios de conversación con la pareja en torno a la sexualidad.</li> </ul>   |
| <b>7. Negociación en sexualidad</b>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>a) Comunicación verbal/ no verbal en la pareja</li> <li>b) Espacios de comunicación</li> <li>c) Acuerdos</li> </ul>  |

## **Anexo 3: ASENTIMIENTOS/CONSENTIMIENTOS INFORMADOS**

### **ASENTIMIENTO/ CONSENTIMIENTO INFORMADO ADOLESCENTES**

#### ***“NEGOCIACIÓN EN SEXUALIDAD DE ADOLESCENTES (CON) VIVIENDO EN PAREJA”***

PATROCINANTE: Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) Facultad de Medicina Universidad de Chile

Nombre del Investigador principal: Daniela González Aristegui

Institución: Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) Facultad de Medicina Universidad de Chile

Te estamos invitando a participar en el proyecto de investigación *“Negociación en sexualidad de adolescentes (con) viviendo en pareja”*.

La intención de este estudio es indagar en la experiencia de vivir en pareja durante la adolescencia, y de qué forma ello puede influir en el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos. El objetivo general es analizar la experiencia de la convivencia que mantienen adolescentes usuarias de CEMERA con sus parejas, específicamente respecto a la comunicación que mantienen en relación a su sexualidad y la toma de decisiones que emplean en este ámbito. El estudio incluirá a un número estimado de 10 usuarias de CEMERA que acepten participar de una entrevista abierta de aproximadamente 45 minutos de duración. Toda la información derivada de tu participación en este estudio será conservada en forma de estricta confidencialidad, sin registrar nombre ni Rut, utilizando una grabadora de audio exclusivamente para efectos de la transcripción de tu entrevista y almacenada en un computador destinado para ello, al que accederá sólo la investigadora responsable, quien también estará encargada de la transcripción. Tu participación en este estudio no considera algún tipo de compensación económica, es completamente libre, voluntaria y sin costo. Así mismo eres libre de interrumpir la entrevista en el momento que lo estimes necesario, sin tener que dar ningún tipo de explicación o que ello signifique algún perjuicio para ti, como también de retractarte de lo que has señalado, teniendo para ello, un plazo de dos semanas contactándote con la responsable del estudio.

Esta entrevista, no conlleva riesgos para tu salud, sin embargo, si se detecta o se solicita la necesidad de recibir atención especializada en salud mental, se evaluará la necesidad de realizar una derivación interna en CEMERA, para el abordaje de temáticas sensibles en caso de que estés de acuerdo.

Con tu participación, contribuirás al desarrollo del conocimiento de los estudios de género y la salud sexual y reproductiva, lo que beneficiará a futuro a otros/as adolescentes que recibirán una atención acorde a sus demandas y necesidades. En caso de solicitarlo, podrás acceder al documento final de esta investigación posterior a que finalice el estudio.

Si necesitas más información sobre este estudio, puedes comunicarte con Daniela González Aristegui, Trabajadora Social, quien es la investigadora responsable de este proyecto, al correo electrónico: [dgonzaleza@med.uchile.cl](mailto:dgonzaleza@med.uchile.cl) o al teléfono: 229786484

En caso de duda sobre sus derechos debe comunicarse con el Presidente del "Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos", Dr. Manuel Oyarzún G., Teléfono: 2-978.9536, Email: [comiteceish@med.uchile.cl](mailto:comiteceish@med.uchile.cl), cuya oficina se encuentra ubicada a un costado de la Biblioteca Central de la Facultad de Medicina, Universidad de Chile en Av. Independencia 1027, Comuna de Independencia.

Este documento se firma en dos copias, una para la investigación y otra para ti.

Yo, \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_, he comprendido cabalmente el texto anterior, asiento voluntariamente a participar en el estudio y doy mi autorización para la publicación de los datos de este estudio en medios de difusión científica, manteniendo mi anonimato.

Nombre de la adolescente

Firma

Fecha

Rut:

Nombre del investigador

Firma

Fecha

Rut.



## **CONSENTIMIENTO INFORMADO ADULTOS RESPONSABLES**

### ***“NEGOCIACIÓN EN SEXUALIDAD DE ADOLESCENTES (CON) VIVIENDO EN PAREJA”***

PATROCINANTE: Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) Facultad de Medicina Universidad de Chile

Nombre del Investigador principal: Daniela González Aristegui, Trabajadora Social

Institución: Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) Facultad de Medicina Universidad de Chile

Le estamos solicitando la autorización para que la adolescente a su cargo, participe en el proyecto de investigación *“Negociación en sexualidad de adolescentes (con) viviendo en pareja”*. La intención de este estudio es indagar en la experiencia de vivir en pareja durante la adolescencia, y de qué forma ello puede influir en el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos. El objetivo general es analizar la experiencia de la convivencia que mantienen adolescentes usuarias de CEMERA con sus parejas, específicamente respecto a la comunicación que mantienen en relación a su sexualidad y la toma de decisiones que emplean en este ámbito. El estudio incluirá a un número estimado de 10 usuarias de CEMERA que acepten participar de una entrevista abierta de aproximadamente 45 minutos de duración. Toda la información derivada de su participación en este estudio será conservada en forma de estricta confidencialidad, sin registrar nombre ni Rut, utilizando una grabadora de audio exclusivamente para efectos de la transcripción de su entrevista y almacenada en un computador destinado para ello, al que accederá sólo la investigadora responsable quien también estará encargada de la transcripción. Su participación en este estudio no considera algún tipo de compensación económica, es completamente libre, voluntaria y sin costo. Así mismo es libre de interrumpir la entrevista en el momento que lo estime necesario sin tener que dar ningún tipo de explicación o que ello signifique algún perjuicio para ella, como también de retractarse de lo que ha señalado, teniendo para ello, un plazo de dos semanas contactándose con la responsable del estudio.

Esta entrevista, no conlleva riesgos para su salud, sin embargo, si se detecta o se solicita la necesidad de recibir atención especializada en salud mental, se

evaluará la necesidad de realizar una derivación interna en CEMERA, para el abordaje de temáticas sensibles en caso de que la adolescente esté de acuerdo.

Consintiendo la participación de la adolescente en este estudio, contribuirá al desarrollo del conocimiento en los estudios de género y el área de salud sexual y reproductiva, lo que beneficiará a futuro a otros/as adolescentes que recibirán una atención acorde a sus demandas y necesidades. En caso de solicitarlo, podrá acceder al documento final de esta investigación posterior a que finalice el estudio.

Si necesita más información sobre este estudio, puede comunicarse con Daniela González Aristegui, Trabajadora Social, quien es la investigadora responsable de este proyecto, al correo electrónico: [dgonzaleza@med.uchile.cl](mailto:dgonzaleza@med.uchile.cl) o al teléfono: 229786484

En caso de duda sobre sus derechos debe comunicarse con el Presidente del “Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos”, Dr. Manuel Oyarzún G., Teléfono: 2-978.9536, Email: [comiteceish@med.uchile.cl](mailto:comiteceish@med.uchile.cl), cuya oficina se encuentra ubicada a un costado de la Biblioteca Central de la Facultad de Medicina, Universidad de Chile en Av. Independencia 1027, Comuna de Independencia.

Este documento se firma en dos copias, una para la investigación y otra para usted.

Yo, \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_, he comprendido cabalmente el texto anterior, consiento voluntariamente a que la adolescente a mi cargo participe en el estudio y doy mi autorización para la publicación de los datos de este estudio en medios de difusión científica, manteniendo su anonimato.

Nombre del adulto responsable

Firma

Fecha

Rut.

Nombre del investigador

Firma

Fecha

Rut

## Anexo 4: Transcripción de las entrevistas

### Entrevista 1

Fecha: 7/01/2017

Duración: 45:45 min

Entonces...para partir la entrevista, vamos a partir hablando un poco de ti, de lo que tú quieras mencionar al respecto, tus antecedentes un poco más personales, y vamos a partir porque tú te autodefinas, o sea como te definirías respecto a tus características personales que te gustaría mencionar...

Eh...ya...soy muy “malgeniada” (risas), soy muy malgeniada, pero me gusta aprender, me gusta estudiar, me enoja por todo, todo me enoja, pero...bien eso...jiji

¿Y alguna otra característica que quieras mencionar de ti?

Me gusta, conseguir muchos amigos... (silencio)...pero...me gusta tener amigos, pero a la vez no, no sé cómo explicarlo...

Como tú quieras explicarlo...

Ehh...a ver...me gusta tener amigos, pero no tengo amigos muy pocos, o sea un círculo muy pequeño, pero me gustaría tener muchos amigos con quien compartir y todo eso...pero es un círculo pequeño, pero...(silencio)...

¿Qué cosas te gusta hacer? ¿En qué ocupas tu tiempo?

Ehh... (Pausa, pensando) me gusta mucho escuchar música, es lo que me entretiene, me (pausa) como cuando estoy estresada, estoy enojada, escucho música y se me pasa...se me pasa todo...eso...

¿Eso es lo que más te gusta hacer?

Si...escuchar música...

Cuéntanos un poquito...si estás cursando estudios, en qué nivel estás....

Si...estoy terminando 4º Medio y el próximo año quiero estudiar locución de radio...

¿Ese es el proyecto que tienes más adelante?

Si...porque son pocos años, porque no quiero quedarme mucho tiempo, como llegar a la universidad, 6 años, 5 años. La locución son dos años, y es una carrera corta y espero conseguir un buen trabajo...(silencio)

¿Y cómo te va en el colegio actualmente en 4º Medio?

Bien...tengo promedio 6.1...

¿En general te has mantenido con el mismo rendimiento siempre...?

No...en 1° Medio tenía 6.4...en 2° Medio bajé. Porque empecé a irme por otros lados...malas compañías y ahí bajé...en 3° Medio 5.0, 5.5...y ahora volví a subir... ¿cómo? ¡No sé! (risas) pero cuando me entregaron el informe...6.1!! Casi me muero... ¡fue súper bakan!

¿No sabías que tenías ese promedio?

No...no sabía...

¿Y dentro de las asignaturas que estás cursando...cual es la que más te gusta y cuál es la que te cuesta más?

La que me cuesta más es matemáticas...y...química...y las que más me gustan son lenguaje...historia...artes....

Ya...y dentro de la...porque hablamos de cómo te defines, hablamos de lo que tú haces actualmente que es estudiar ¿desarrollas alguna actividad fuera de estudiar actualmente...?

Eh...noo

¿No?

No.

Respecto al proyecto de vida me mencionaste el tema de la locución ¿qué te imaginas haciendo más adelante después de salir de la carrera de locución?

Mmmm...sabes que quiero? Quiero terminar de estudiar, conseguirme un trabajo en alguna radio, pero no quiero...enfocarme como en...una radio que hable de...información...quiero como que sea una radio que...más divertida...que se hablen cosas divertidas...no tanto de noticias, sino que de cahuín o algo así ...(risas) algo más divertido, poner música todo eso...con la gente...

¿Te imaginas tu estando en un programa de esas características?

Si...

Si pudieras ponerle un nombre o algo así... ¿te imaginas como sería?

Si...ahora quiero...como ahora hay tanto colombiano en Chile, me gustaría, es un proyecto que tengo, ehh más adelante...ehhh...hasta poner una radio...yo sé que es difícil, porque aquí...todo es difícil...pero poner una radio, poner música colombiana, y que la gente llame y cuente lo que le pasa...algo así...todas esas cosas me gustarían mucho...

¿Y conoces otras colombianas, otros colombianos, otras personas de otras nacionalidades que pudiesen colaborar contigo en ese proyecto?

Eh...si...yo creo que si...que tal vez si inicio...podrían unirse a hacer el programa conmigo...yo creo que si...mi pololo por ejemplo...me ayudaría mucho, porque

tiene muy buena dicción, es muy inteligente, no es como otras personas, digamos...ehh por ejemplo de la ciudad que él viene...mmm....la gente como que no....a ver cómo puedo decirle...no piensa, o piensa solo en vestir bien...en verse bien, pero no piensan más allá, en cambio él...y eso lo destaca a él...que él es diferente...él piensa en trabajar, él piensa distinto a las otras personas...Entonces yo creo que él me ayudaría mucho...

¿Tú le has hablado de ese proyecto que tú tienes?

Nooo...no le he dicho...Porque yo cambio mucho de...opinión, entonces como que quiero primero cuando ya tenga mi cartón que diga que soy locutora...plantearle...

¿Pero él sabe lo que quieres estudiar?

Si...

¿Y qué opina?

Se ríe porque cambio mucho (de opinión)...un día que quiero una cosa...pero eso es lo que... me gustaría estudiar periodismo pero...me da miedo...no sé (toma aire)...entonces me fui por locución y si más adelante puedo irme por otra (carrera) es por comunicación en todo caso...si después que estudie locución, estudio conducción en la tele....bueno pero ÉL me apoya...él se ríe porque mantengo una carrera un día, otra carrera otro día...él me apoya en lo que quiera hacer...

¿Qué es lo que te da miedo de estudiar periodismo?

De qué...es que son muchos años...y hay que estudiar mucho mucho...y sí...es que tengo miedo de qué yo entre a estudiar y que no me sienta capaz y me salga y pierda tiempo, pierda plata...el caso de la locución son dos años, siento que es poca plata...entonces no va a ser tanto esfuerzo...

Ahora vamos a pasar al tema familiar...tuyo...lo que tú quieras mencionar como relevante, por qué no habrá ninguna pregunta específica salvo que surja de ti... ¿ya? Qué podrías destacar acerca de que personas componen tu familia...si están contigo o no...los antecedentes que tú quieras mencionar...

Bueno...ehhh...mi familia de por sí, somos muy alejados...como que cada uno va por su lado, cada uno está en su parte haciendo lo suyo y no se preocupa de nadie...ehhh...antes de venirme para acá vivía con mi tía y con mi prima y fue como lo mejor...y ahí me vine para acá donde mi mamá...Mi papá vive con su familia por su lado....igual hablamos pero poco...mis primas están en España, mi tía está en Colombia sola, mi papá ahora está...está en Ecuador...es una locura mi familia! Y aquí estoy con mi mamá...pero somos muy lejanos en este sentido...

Y de todas las personas que tu mencionaste, ¿cuál o cuáles serían las más cercanas o significativas para ti?

Mi tía, porqué fue la que me crio, estuve con ella desde pequeña...estuve como 6 años con ella...desde los 8, ¡toda mi adolescencia! Y me cuidó mucho...me cuidó, aprendí muchas cosas con ella, es muy tierna, fue la que más me marcó...

¿Y mantienes comunicación con ella actualmente?

Si...pero muy poco porque ella...casi no sabe cómo manejar el celular...entonces cuando la llamo siempre pasa algo...entonces no podemos hablar...

¿La comunicación con la persona que tú estás acá más directamente es con tu mamá?

Si...

¿Cómo es esa comunicación?

Bien...sino que ella también es muy malgeniada, entonces siempre terminamos peleando...por cualquier cosa, porque a mí no me gusta algo, porque a ella no le gusta algo...pero nos arreglamos rápido, en un momentico ya estamos otra vez hablándonos todo eso...pero...pero, no ha sido tan buena la relación porque han pasado varias cosas y no...es mi mamá pero no...no siento como otras personas que quieren a la mamá y si les pasa algo se mueren...o sea no...ha sido una relación más bien lejana...si mi tía me sentiría...o sea si mi tía se muere...yo me muero, o sea hemos compartido mucho tiempo con ella, en cambio con mi mamá no por "x" razones...

¿Cada cuánto tiempo te comunicas con tu mamá?

No...todos los días hablo por el teléfono con ella...pero muy poco, igual ella tiene otros intereses, yo también, entonces...

¿Se visitan?

Si...porque ella tiene está trabajando puertas adentro...entonces nos vemos los fines de semana, los viernes ella va a la casa, los sábados vamos al centro a dar una vuelta, a comer algo...

¿De todo lo que me has mencionado hasta ahora...de todas las situaciones en relación con tu familia, cual o cuales mencionarías como problemáticas que te afectan actualmente...o que te influyen de alguna manera?

Mmmm...pues.... (pausa) lo de mi mamá pues lo he ido superando, creo que si me hubiera gustado que...tenerla ahí y que fuera mi apoyo en tantos momentos...pero pues...ya lo he ido superando siento que igual he limado las asperezas con ella...igual nunca se olvidan las cosas...pero no (silencio)...no tengo ninguna problemática...con ninguno de mi familia...

Vámonos al otro lado...de todas las experiencias que has tenido a nivel familia, qué de positivo podrías destacar, como aprendizajes o como experiencia...

Ehh... (pensando) bueno...de mi familia, mi tía, digamos de las cuales se compone, mis primas...mi mamá...son muy humildes, muy respetuosas, siempre se confirman con lo que tengan, no son así como exigentes...son muy acogedoras.

¿Y eso tú lo destacas?

Si...

Vamos ya a la temática de sexualidad... ¿Te hablaban de sexualidad cuando eras pequeña?

No, para nada...

¿La escuela?

En...cuando...vine acá a Chile sí...pero en Colombia, no...hablaban cuando hacían charlas en el colegio de drogas, pero nunca de sexualidad, aquí en Chile en el Liceo sí...

¿Y eso cuando fue? ¿Qué edad tenías tú cuando comenzaste a escuchar sobre eso?

Yo creo que, en 1° Medio, 2° Medio...

Y en la familia no se hablaba por qué no era tema, o...

Porque mi tía es evangélica, entonces para ella eso es un tabú...si, cuando me llegó la regla, por ejemplo, ella me dijo, ya tiene que empezar a cuidarse, si alguien la llega a tocar me dice, tiene que usar esto, lo otro...y eso, pero nunca...así nada...porque era muy cerrada con ese tema, nunca llegue a hablar de eso con ella.

¿Y los amigos, los pares, las personas que te rodeaban?

En el Liceo si se hablaba poco...no era mucho que yo supiera sobre esos temas, si se hablaba a lo mejor del condón, de las relaciones, pero yo nunca había experimentado me daba igual...como que escuchaba, pero no sabía mucho del tema...

Y si hubieras querido preguntarle a algún amigo, amiga, a alguna persona cercana, alguien de tu edad... ¿podrías haberlo hecho...?

Mmmm...si, pero...no estaba como interesada en eso porque también iba a la iglesia...aquí sí...pero allá, no...no fue como algo que me interesaba estaba como en otra etapa...

¿Y los medios de comunicación? ¿Han sido una fuente de información sobre sexualidad para ti?

Si, había una radio que yo escuchaba que hablaban del trasnoche de temas paranormales y ahí hablaban de sexualidad, pero ahí cosas nada que ver, así como

“cochinas”, pero no, así como informativo para que la gente aprenda, los adolescentes...

Y actualmente, ahora más grande, ¿tampoco?

No...ustedes (Cemera) son como los que más apoyan en ese sentido...

¿Y aparte del CEMERA?

Mi mamá, un poco me ha explicado un poco las cosas...

Sobre el tema del inicio de la actividad sexual, tu mencionas que anteriormente cuando además no estabas acá todavía, el tema no era un tema para ti... ¿a qué edad comienza a ser un tema?

A los 15...a los 15 más o menos fue que...empecé...

Comenzó a ser un tema, ¿porque comenzaste a tener experiencia al respecto, por eso...?

Si, porque empecé a tener relaciones...pero...(silencio) no...o sea...yo creo que tampoco estaba tan informada, lo hacía como porque sí...yo creo...

Y eso...que dices tú “porque sí” tú te refieres a que...

Porque el día que...yo...por ejemplo perdí mi virginidad no lo hice como con la persona que yo quería, mi pololo, con alguien que yo quisiera...lo hice como por error y me arrepiento...eso...

D: Y posterior a esa experiencia...la actividad sexual más adelante se relacionaba a parejas, más estables, o en general eran como parte del círculo cercano...

No, tampoco...tampoco...yo ahora en la relación que estoy, es la única relación seria que he tenido por estos 3 años, 2 años...que empecé a tener relaciones...las relaciones que he tenido ha sido con mejores amigos, amigos, conocidos, por diversión por pasarla bueno, no que yo haya dicho que, porque quiero a la persona, porque de verdad siento cosas por la persona, ha sido por mi ex, y por la pareja que tengo recién..

Y de toda esta experiencia que tú has tenido, ¿alguna vez te sentiste en riesgo?

¿Cómo riesgo en qué?

Que hubieses sentido que tú podrías haberlo corrido algún riesgo...

Si, corría algún riesgo, porque no me cuidaba...después de que perdí la virginidad no busqué para comenzar a utilizar los...las inyecciones, las pastillas, no...me quedé así...como si no pasara nada, me entiende...como diversión, me da igual!, y tuve mucho riesgo, porque recién como a los 16...empecé a cuidarme, con anticonceptivos, y si tuve hartito de riesgo, porque no utilice preservativo, condón, así es que sí, me salve muchas veces...



Y al revés...del otro lado... ¿qué conductas has tenido, que te han protegido en la parte de la sexualidad, que cosas destacas de ti...?

(pensando)...la verdad no destaco nada...porque...digamos que me arrepiento de mi pasado, todo lo que hice, si yo...hubiera tenido mejor mente, de haberme quedado quieta, no haber hecho cosas por diversión, sin esperar que llegara una persona que me pasaran cosas bonitas, o que pudiera tener una relación seria hubieran sido mejores cosas...no destaco nada la verdad...

Respecto mismo tema, pero en relación a las instituciones a las que tú te has vinculado para en el fondo mejorar el tema de la salud sexual y reproductiva... ¿qué instituciones identificas...?

CEMERA y el consultorio Domeyko, que fui como un par de veces...pero me ha gustado más aquí (CEMERA) en realidad...

¿Qué destacas por ejemplo?

La amabilidad, que uno puede hablar con las personas que la atiendan a una sin vergüenza, lo van a atender a uno, lo van a escuchar lo que te pase, porque me ha pasado que aquí he venido mal, llorando, y la matrona me ha hablado y me ha dado consejos, me ha gustado mucho el CEMERA.

¿Y porqué sientes tú que te acercaste al CEMERA y al Consultorio, por qué razón...?

Quería evitar un embarazo...por eso...empecé a venir...

Actualmente, ¿existe alguna persona que te apoye sobre el tema de la sexualidad, que puedas hablar sobre el tema?

Con mi mamá y mi...pololo...y a lo mejor dos amigas que tengo...buenas amigas, con ella puedo hablar, como sin mentiras, y sin ocultarles algo...

Respecto al tema de las adolescentes en general, piénsalo, así como...en general, qué tipo de cosas, crees que les pasa a las adolescentes cuando se acercan a los servicios de salud, al consultorio, o en general...

Yo digo que cuando se empiezan a cuidar (las adolescentes) ...y empiezan a tener mayor razonamiento, empiezan como más a proteger más su cuerpo...cuando empiezan a asistir a las instituciones...

¿Y es un tema que se conversa en los grupos, de los adolescentes, tú lo conversas con tus amigas...?

Si...conversamos de cómo se cuida cada una, que anticonceptivo utiliza, todo eso...

Como compartiendo experiencias...

Si....

¿Qué me puedes contar respecto a la relación actual?

Bueno...llevamos...en Enero si Dios permite cumpliríamos ya dos años, ha sido una experiencia muy bonita porque cuando yo lo conocí yo me sentía muy sola...mi mamá siempre ha trabajado puertas adentro...entonces cuando yo lo conocí, él como que...me abrazó y empezó como a llenar cada espacio vacío que yo tenía...empezó a estar conmigo, empezamos a salir, a compartir con los amigos de él...y como que me fui olvidando de todos los vacíos que tenía...ehhh...ha sido una experiencia bonita...pues ahora vivimos juntos y compartimos todos los días, comemos juntos, vemos televisión juntos, ha sido diferente a las otras relaciones entonces me ha marcado mucho, mucho, mucho...y que ha sido muy transparente, igual él es un poco mayor, es más maduro, es más serio, digamos no está pensando en las cosas que está pensando un chico de mi edad, entonces...como yo sí a veces pienso cosas inmaduras, así yo hablo con él y me dice no mira amor, eso está mal, debes pensar así...porque él tiene una mente más madura y razona mejor...

¿Qué características tiene él, como lo definirías?

Ehh...es muy...muy puntual (risas) muy responsable...cariñoso, es muy alegre...demasiado alegre...que más? Mmmm...También es muy malgeniado...muy mal genio...eso me gusta que es muy alegre...

¿Como caracterizarías tu relación?

(pausa) Tranquila...muy tranquila...obviamente a veces hay discusiones, hay peleas...como que me hago espejo en otras relaciones y digo, bueno estamos un poco mejor que otras parejas...

Que otras relaciones de otras personas...

Claro, mejor que otras relaciones...

¿Mejor en qué sentido...?

Porque...a veces las otras parejas se pelean mucho, y siempre que uno las ve o va a la casa de ellos están peleando, enojados, y yo digo, estamos un poco mejor que ellos, que otras personas...

¿Tienes relación con la familia de él?

Si, con la mamá, con la hermana, con el sobrino, porque tiene un hijo, de 12 años, y...si...hablo con ellos igual, pero...por el celular porque ellos están allá en Colombia, pero si tengo buena relación con ellos...

¿Y ellos como reaccionaron como se manifestaron, al saber que tenían una relación y que iban a vivir juntos?

(Sonríe)...La verdad, no sé...no sé qué pensarían, él nunca me ha dicho, parece que le dijeron que lo que él quisiera hacer estaba bien...

Y la relación con el hijo, el hecho de que tenga un hijo, ¿cómo lo ves?

A mí la verdad es que me afecta mucho el pasado de él...me afecta bastante, pero...trato siempre de pensar que como que estamos en el presente, y el niño, no, me cae muy bien...estamos en planes de ya...el próximo año tal vez traerlo de vacaciones, porque igual no creo que le guste, está igual acostumbrado a Colombia entonces no creo que se quede aquí...pero...me cae muy bien el niño porque es calladito, muy tranquilo, casi ni habla, (sonríe) hay que sacarles las palabras de la boca, muy tranquilito...muy lindo...

También te comunicas por el celular, porque también está allá...

Si...y lo vemos algunas veces por cámara, hablamos con él, obviamente yo no hablo tanto, pero él habla más que nada con él...

¿Y la relación de él con su hijo, cómo es?

(Respira profundo) Un poco difícil...porque el niño vive con la mamá de mi pareja, y la señora digamos que ya está un poco mayor, ya quiere digamos descansar y tiene también al sobrino, el hijo de la hermana que es un terremoto; es horrible! Molesta aquí, molesta allá...entonces como que se cansa la señora...y quiere mandar al niño para donde la mamá...y a veces no habla por el internet, porque no hay internet y hablan a veces por llamadas, y a veces no está...habla muy poco, últimamente han hablado muy poco, pero bien...

¿Cuál es la proyección que ustedes tienen como pareja?

(Piensa) Bueno, nosotros ahora... como ya hemos estado bastante tiempo...ya vivimos juntos, y ya voy a salir de estudiar, nuestra próxima meta...más adelante obviamente pero que yo ya empiece a estudiar y trabajar, pero igual como vamos a seguir juntos, nuestra meta es...como tener una familia...

Y eso incluye... ¿tener un hijo?

Si...tener un hijo...

¿Y más adelante en cuanto tiempo, más o menos, lo tienes pensado?

Puede ser...él quiere que el próximo año, pero igual yo pienso en estudiar, para mí en dos, tres años más, que ya yo pueda tener un trabajo, y estemos mejor...

Y el hecho de que él sea el que quiere adelantar esto de tener un hijo...

Igual él a veces lo dice, pero yo creo que es como molestando...igual él sabe que económicamente no es lo mejor tener un hijo, entonces sabe que va a afectar y va a tener que trabajar más, también voy a tener que yo trabajar...que no es llegar y decir al otro día vamos a tener un hijo...no es tan fácil, así que yo creo que él lo dice molestando...

¿Y cuando tú le planteas tu posición al respecto, ¿cómo reacciona?

No...él me dice, sí es verdad, porqué él tampoco tiene una carrera, entonces no nos podemos quedar los dos así, es lo que yo le digo, si vamos a tener un hijo que ejemplo le vamos a dar si ninguno de los dos...si los dos nos quedamos con 4° Medio, no va a ser lo mismo...al menos ahora yo que estoy joven y puedo estudiar, hacerlo...

¿Se proyectan viviendo acá?

(Piensa) Si, porque en Colombia no hay trabajo, todo está muy caro, entonces...acá sería donde vamos a vivir, por el resto...en unos 10 años más...

¿Y el tema del embarazo, influye con tu método anticonceptivo? ¿Has pensado en cambiarlo, en dejarlo, cual utilizas...?

Nooo...ehhh...la verdad que con la inyección mensual he estado...bien...seguiré con la inyección que no me ha causado ningún problema y me seguiré cuidando con eso...

¿Y qué pasaría si te pide que te embaraces y tú estás con el método anticonceptivo?  
¿Lo dejarías, continuarías?

(Piensa) Mmmm, no sé...yo creo que le diría que no...que todavía no...igual me seguiría cuidando...

¿Como llegan ustedes a vivir juntos? ¿Cómo se les ocurre? ¿Como llegan a donde están ahora?

Mmmm...bueno cuando llevábamos un año, noo menos de un año, él me dijo que si quería vivir con él...yo le dije que si porqué...estaba enamorada...bueno estoy enamorada, entonces le dijimos a mi mamá...mi mamá me dijo, cuando cumpla los 18 se va! Usted ya es libre, porque antes de los 18 mientras vivas en este techo se hace lo que yo quiera...entonces cuando ya cumplí los 18 en febrero me fui a vivir con él...

Partió de él...pero tú¿inmediatamente dijiste que sí?¿lo pensaste? como dices tú que fue?

No...le dije que sí, porqué ya estaba como aburrida con mi mamá, no llevábamos la mejor relación, entonces quería igual como escapar un poco de mi mamá...

¿Conocías a alguien más que viviera con su pareja? Cercanos a ti...de tu edad...alguien más que tu conozcas, o que conocieras que viva con su pareja...alguna amiga, ¿alguien de tu edad...?

Si...de mi edad no...pero si conocía cerca de mi casa, tenían un bebe y todo...pero tenían 25, 30...

¿Cuándo eras chica te habías imaginado esta situación de vivir con una pareja a esta edad...?

Nooo...nunca! Yo pensé que cuando llegara aquí iba a ser todo diferente...pero nunca pensé que...eso pienso yo que estoy aquí sola, me pongo a pensar que yo nunca pensé en vivir con alguien...

¿Como te imaginabas que iba a ser? Más adelante, esto de vivir en pareja...antes de que pasara todo esto....

Nooo nunca se me paso por la cabeza...nunca se me paso por la cabeza...mi tía tenía esposo, yo vivía mi cuento de niña, y nunca me imaginé...

¿Como calificarías el antes y el después...como es la relación de antes que vivieran juntos, y ahora que viven juntos?

Lo conozco más, le conozco el genio, lo que le molesta, yo creo que él ya me conoce a mí, sabe cuándo estoy enojada...pero...fue mejor haber vivido juntos.

¿Te arrepientes de esa decisión?

No.

¿Qué opina el resto de que vivas con tu pareja?

Aquí en Chile eso se ve como mal, una niña de mi edad debería estar jugando con barbies todavía, entonces me ven como una adúltera, no lo peor del mundo pero...en Colombia esto es normal, ya cualquier persona se puede ir a...la mamá obviamente no le va a gustar porque mamá es mamá pero...17, 15 y está viviendo con su pareja, es casi normal, o sea no se ve tan grave como se ve acá porque la gente me mira como : que mal, que adúltera, tan alborotada, no sé...

¿Y cómo has notado tú que la gente te mira mal...?

Porque me dicen: usted es pa' que esté viviendo con su mamá, usted es pa' que juegue con muñecas todavía...

¿Quiénes te dicen estas cosas, donde están esas personas...?

Los profes...cuando a veces le comento a los profesores, mis amigas no...mis amigas lo tomaron normal, pero ellas me han dicho que no lo harían, se quedan en su casa, los profes más que todo, así personas de la calle...los colombianos, ¡no! Porque es normal como te digo...que una mujer tenga marido, allá se le dice marido no pololo, aquí cuando se relacione novio, se le dice pololo, o si está viviendo con alguna persona es la polola, si se casan son esposos, allá si son novios, fuera de la casa son novios, si viven juntos son marido y mujer, y si se casan son esposos...

¿Hay una cosa cultural dices tú? Aquí en Chile porqué será tan...

Porque aquí son muy tradicionales, muy...pasa algo y como que se escandalizan, muy: ¡no que grave!, si hay cosas que no son...o sea no hay que ponerle tanto color como dicen ustedes...

Y en términos de...como te preguntaba antes por el antes y el después...tú me dices ahora lo conozco más le conozco el genio, hay algún aspecto negativo en términos del antes y el después...como antes era así, y ahora no es así...

Antes comíamos afuera, me sacaba al cine, íbamos al cine, íbamos al centro, a dar vueltas, ahora la mayoría del tiempo pasamos en la casa, o cocino en la casa...como que esas salidas se acabaron...pero...igual salimos, pero...no como antes...

¿Como en la rutina?

Si...no salimos no sé a dar una vuelta a la calle, a la plaza, a comer un helado, a comer a la calle, que antes lo hacíamos y ahora lo hacemos, pero poco...de vez en cuando salimos a comer, de vez en cuando...eso ha sido lo negativo...

¿Y él? ¿Tú crees que se da cuenta de eso?

Sí, igual yo le he dicho, pero él como trabaja tanto, yo le había dicho, entonces a él le quedaba poco tiempo, ahora como dejó el trabajo, ha tenido más tiempo y si estamos aburridos en la casa salimos a dar una vuelta...y ha sido mejor, pero él sí. Cuando yo le reclamaba me decía: ah no pero es que el trabajo ya tengo, no tengo tanto tiempo y cuando llego a la casa quiero llegar a dormir, a descansar, entonces...ahora hemos salido más...

¿Y cómo se distribuyen los roles ustedes? Para mantener la casa, las cosas que hay que hacer...

Bueno, ahora...como te digo, como él dejó el trabajo me ha ayudado mucho en la casa, antes no lo hacía...porque igual es como muy machista, allí en Colombia los hombres son muy machistas, no sé si acá en Chile es igual, pero ahora coge la escoba, me ayuda a barrer, me ayuda a trapear, a veces hace el almuerzo, porque hace un mes que dejó el trabajo, cosa que cuando tenía trabajo no lo hacía...todo, o sea la limpieza y el todo lo hacía yo...él trabajaba y traía la comida, la plata al hogar...

¿Te afectó eso de asumir estos roles de alguna manera?

No porqué igual, en mi casa como a mi mamá no estaba yo hacía todo...entonces no me costó tanto...

¿Es la misma carga de tareas que haces, que cuando vivías con tu mamá?

Con mi mamá era más relajado, hacía lo...al tiempo que yo quisiera hacer las cosas...si quería cocinaba, si quería me comía un pan lo que fuera...hora como tengopareja si o si tiene que haber almuerzo en la casa, si o si...a mí me gusta mucho la limpieza, trato de cuando me coge la tarde, dejar aunque sea la cama tendida, dejar la cama lista, dejar un desorden en la casa, pero que la cama esté tendida, como que es mi fobia, ¡no la puedo ver! (risas)pero siempre era más relajado con mi mamá...con una pareja son más responsabilidades... (silencio...pensando) más responsabilidades...

Tú me dices que, en Colombia, la cultura es bien machista, ¿cómo lo ves en la convivencia diaria con él?

Ehh, cómo que a veces...como que manda mucho, como que las mujeres hacen las cosas y los hombres otras cosas...eso...

¿Qué hace él, por ejemplo?

Por ejemplo, él se queda sentado y me dice, amor tengo hambre, o amor hizo almuerzo, tráeme almuerzo y yo voy y le sirvo allí donde está sentado, a veces se para y lo deja ahí, en el lavaplatos, pero...hay cosas que hace, pero ahora no recuerdo muy bien...pero sí que es machista, el mismo me lo ha dicho...

¿Y esto como te ha hecho sentir en esta convivencia?

La verdad que no me gusta, porque...veo que aquí en Chile, la...lo he visto, mucho, que las mujeres son las que mandan en la casa aquí en Chile, la que dice, amor haga esto, amor haga esto otro, yo a veces le he pedido hace esto, o amor tengo dolor tráeme algo...pero aquí la mujer es la que manda en la casa, en Colombia no...el hombre es el que lleva digamos la plata a la casa, no digamos que manda, porque los dos se ayudan, pero...es como el que resalta en una relación...

El tema del machismo, la actitud machista que dices tú, ¿tiene alguna relación con la sexualidad? ¿O de la actividad sexual?

No, no...digamos que él en eso...no es machista...deja que yo sea libre en ese sentido...yo también dejo que él sea libre...

¿Y a que te refieres con que sea “libre”?

Como que quiera decir lo que él quiera decir...o lo que él sea experimentar está bien...o sea si yo quiero hacer algo le digo a él...

¿Conversan sobre el tema?

Si....

¿Conversan lo mismo que conversaban antes?

No, es distinto...porque no conversábamos tanto, casi ni nos veíamos, en cambio ahora estamos todos los días juntos, entonces conversamos lo que vivimos lo que compartimos que antes no...

Y...el cambio, específicamente sobre la actividad sexual... ¿cambia la frecuencia ahora que viven juntos, es más, es menos?

Si...obviamente es más...antes casi no nos podíamos ver, por mi mamá que decía: ¡ay no! no se pueden ver...o venga a tal hora...ahora, si...es más frecuente...

Que tengan o no actividad sexual, ¿Depende de ambos, depende de uno, se da por entendido porque viven juntos? ¿cómo es?

No, como que cuando los dos queremos nos buscamos, cuando uno no quiere se queda quieto, y el otro entiende que no quiere, o que esté cansado, no quiere simplemente...

Y en ese sentido, tienes la posibilidad de hablar respecto a cuáles son...

Si, mira...respecto a una ocasión, hace poco, hace pocos días, iban 4 días, y estábamos enojados por algo...no me acuerdo porque, parece que, porque él llegó tarde, entonces fueron 4 días que estuvimos así, a lo mejor un besito ¡y ya! Y cada uno en cada lado de su cama, y yo ya me estaba preocupando, yo dije, bueno que está pasando...entonces yo le hablé a él, y me dijo...pero entonces a usted le preocupa... ¿o sea la base de su relación es sexo? No...pero para mí, para mí le dije, es muy importante...entonces como que pensó y dijo, ya si está bien yo ya estuve 4 días así, porque estaba enojado, estoy pensando en otras cosas...y no...no pensé que fuera tan importante, entonces...ahí como que cambió, y ya...de nuevo normal...

La comunicación, ¿Cómo crees tú que influye en el tema de vivir juntos y expresar lo que sientes respecto a la sexualidad?

La verdad nosotros no es que hablemos mucho del tema, del sexo...no...

¿O de temas íntimos, de temas de ustedes?

No...no es mucho

Si uno no lo habla, ¿cómo el otro lo entiende? Porque tú me decías, si uno no quiere se da vuelta... ¿cómo se expresa? sino es con... como el otro lo entiende...¿cómo llega el mensaje?

Porque, porque la persona no...no se da, no se presta para eso...no...y está bien, si...tampoco se puede obligar, la otra persona entiende que no, entonces se acuesta al lado normal, entonces...cucharita y ya! (risas)

¿Y el otro lo entiende?

Si...

Y de ninguna manera, ¿el otro presiona que eso sea distinto?

No...se respeta, si uno no quiere está bien, se hace cariñito, pero nada de intimidad...

Ya para ir terminando la entrevista...y volviendo al principio un poco...el hecho de que estés viviendo con tu pareja actualmente, ¿cambia lo que tú quieres hacer con tu vida?

Si, si cambia...

¿Cómo?



Porque, digamos que uno...es más libre cuando está soltero, o si tiene pololo es libre, en cambio sí está viviendo con su pareja...mira, me iba a conseguir una pega por las noches haciendo inventario, pero como yo digo, si tengo pareja, irme a trabajar por las noches, no es como bien visto para mí, digamos, o si una persona, si yo quiero salir, me invitan mis amigas a bellavista, o carrete o algo así, yo le digo que no porque si vivo con mi pareja es para salir con mi pareja, no quiero dejarlo solo en la casa, entonces cambia mucho, si yo estuviera sola o pololeando con él sería: ya voy a salir, y él me diría:¡ya bueno! y me voy, en cambio...una como que se restringe más ya de muchas cosas... cambia...

¿Extrañas algo...de cuando no vivías con él?

No, porque antes hice muchas locuras...ahora estoy centrada en un hogar, ser responsable, mi estudio, mi hogar, entonces...no extraño nada de lo que hice en mi pasado...

¿A las amigas las sigues viendo?

Si... (dudando), igual a veces salimos a comer en las tardes, pero nunca a carretear...salimos a comer, compartimos, hablamos de cómo nos va en el colegio...

¿Conocen tu casa, te han ido a ver...?

Si, si han ido, a veces vamos a cocinar allá...o a la casa de ellas...

¿Y lo conocen a él...?

Si...en varias ocasiones...lo que, pero como el pasaba trabajando siempre estaba yo sola...pero si lo conocen, en ocasiones los fines de semana cuando hacían una completada íbamos...

¡Muchas Gracias!

## **Entrevista 2**

Fecha: 17/10/2017.

Duración: 1:04:21 min.

Para partir le voy a pedir por favor que diga su edad...

Tengo 17 años, o sea 18 (risas)

¿18 cumplidos cuándo?

En Julio

O sea, está como recién, todavía para ti son como 17 (risas) Para partir, vamos a comenzar a hablar con respecto a cuál es la percepción que tú tienes sobre ti misma,

me gustaría que usted se definiera, que características sobresalen en ti, como te defines tu...

De mí misma...ehhh....igual soy enojona (risas), tengo harto carácter, soy como un poco líder en verdad...en algunos aspectos...no en todos...pero de por sí soy ehhs simpática, y siempre me han dicho que soy...más generosa en ese sentido, o sea ando preocupada de todos los demás, sin a veces preocuparme un poco de mí misma...entonces, a veces trato de calmarme un poquito ahí, pero igual...me cuesta...soy como más...generosa con los demás que conmigo misma...por eso a veces me cuesta un poco salir de mi rutina...diaria

Oye, y ¿a qué te refieres con líder?

Lo que pasa es que...yo en mi colegio, antes el año pasado, era del centro de alumnos, y era la que siempre llevaba la batuta en todo...era la tesorera, era como la que llevaba la batuta más o menos porque...los demás eran todos así como yo no quiero nada...entonces, yo daba una idea, y ya todos pa´ arriba, pero después me salí porque era súper fome estar llevando sola el tema...y...ehhh...también era presidenta de mi curso, entonces era como más pesado todavía, y ahora...este año también sigo siendo la presidenta de...4º Medio, entonces igual es complicado, pero a mí no...no me cuesta por ejemplo pararme en frente de un montón de gente y pedirles lo que tienen que traer, o hablar un tema que es muy importante...y a veces quizás atraigo más la atención yo que los profesores, porque los profesores no los pescan mucho, cuando yo me pongo en frente del curso a hablar entonces si me escuchan y me comprenden, por lo menos o sea no son desordenados cuando les quiero hablara algo, son más respetuosos, pero siempre me ha pasado eso, que soy de esas que me pongo en frente y si tengo que decir algo, fuerte o despacio como sea, pero...si es algo importante lo hablo y no me cuesta....no soy tan...como en ese sentido, tímida...

¿Qué características tiene que tener una líder? Así como para ser una buena líder...

No sé, yo creo que aparte de un carácter fuerte, porque tampoco podí pararte en frente y quedarte calla, y esperar que se callen por sí solos, porque no lo van a hacer,...entonces si en ese sentido soy así...empiezo a callarlos a todos y el que no escucha, no escucha no más...o sea es como así...ser ordenada también...porque no podí llegar y hablar de un tema que no tení idea de lo que estai hablando...es como...antes de ponerte en frente, analizar el tema, lo que vai a hablar, porque...lo que puede ser a favor o en contra tuyo...osea no podi hablar algo en contra tuyo porque se van a ir todos en contra, osea analizar más o menos el tema que vai a hablar enfrente primero...siempre....es como ser bien ordenada y estructurada...no sé qué más...

¿Y en tu vida personal te consideras también una líder? ¿Con esas características que mencionaste por ejemplo? ¿En tu casa? ¿Fuera del colegio?

En mi vida personal con mi mamá a veces soy así...porque ella es todo lo contrario conmigo, es como súper tímida, callada, si algo le molesta no importa, se queda callada, entonces...siempre yo trato de decirle, no po...esto no se hace, no podi dejar pasarte a llevar por todo el mundo...osea, no porque tú seas la mamá,

porque...osea mis hermanos si la pasan a llevar, y ella se deja porque son los hijos, ¡no po! Le digo yo: son tus hijos, yo también soy tu hija, y yo jamás te he pasado a llevar, si yo no te he pasado a llevar que soy la menor, ¿porque tienen que hacerlo los más grandes? Si siempre le hago como...abriendo un poco los ojos a ella, que se dé cuenta que ella también vale como persona, porque a veces uno...claro por ser los hijos, uno deja que haga lo que quieran, pero...no podí dejar...osea, no podí...ah son mis hijos entonces que me pasan a llevar las veces que quieran entonces ¡así no se puede! Siempre trato de decirle eso, y si, en mi casa a veces soy un poco más líder que mi mamá por el tema del carácter, también es de carácter fuerte ella...obviamente si nos ponimos a pelear entre las dos...al final es una pelea infinita porque somos las dos de carácter muy fuerte...entonces...antes era una pelea muy gigante, ahora...yo la dejo sola hablando...porque...no quiero que pase lo mismo cuando yo era chica, porque igual cuando una es más chica es más rebelde y responde lo que sea al papá, a la mamá, lo que sea siempre llevarle la contraria, entonces ahora...nooo todo lo contrario, no la pesco, la dejo hablando sola, asi ninguna de las dos seguimos peleando y yo me voy a mi pieza, cualquier cosa, no nos hablamos y ya un buen rato y después es como que pasa un rato y ya hablamos...se pasa...

¿Y en tu relación de pareja? ¿Eres también líder?

Ehhh...si...en mi relación de pareja también, que mi pololo es más...tranquilo, más sumiso, obviamente en el sentido de que no se po...si se tiene que poner a pelear pelea, si pero...enfrente mío siempre agacha el moño, o me deja...lo mismo que yo le hago a mi mamá...no me pesca ¡y se va! (ríe) Entonces por lo mismo, porque yo soy de un carácter demasiado fuerte...por lo mismo a veces peleamos por cosas muy chicas que yo las hago grandes, pero él las trata de calmar, entonces igual nos complementamos entre los dos, porque yo soy muy fuerte, y él es más tranquilo...entonces o se va, o me deja sola...

¿Siempre ha sido así?

Nooo...osea a veces igual...podemos conversar, sentados en la cama, o acostados, conversando: es que a mí me molesta que tú hiciste eso, igual tratamos de sacar los trapitos al sol por decirlo así, pero a veces las peleas fuertes son por cosas muy chicas, entonces tampoco tenemos tantas...a veces las peleas que deberían ser más fuertes las hacemos chicas, entonces es como algo así... ¡es como todo al revés! Porque las peleas grandes siempre tratamos de conversarlas como más tranquilos, porque él sabe que yo soy muy fuerte de carácter, entonces si él me dice algo y se va en contra mío yo me voy a ir en contra de él...entonces va a ser una pelea interminable, entonces pensamos que hablando las cosas más suaves, de una pelea tan fuerte, puede ser como un conflicto...cuando son peleas chicas igual es como tampoco nos pescamos mucho, osea peleamos un rato nos gritamos...¡y ya chao!

A lo largo de tu adolescencia, en general, que cosas te ha gustado hacer, en que utilizas tu tiempo libre, que cosas te llaman la atención...

De chica siempre me ha gustado el baile...de cualquier tipo, si hay un taller de hip-hop o cualquier cosa...igual estoy siempre ahí metida, o sea si tengo el tiempo, porque a veces me tengo que hacer el tiempo, con el colegio, con aquí, con allá, también estoy en un preu, entonces como que...a veces tengo tiempo. Pero en la semana no me cuesta tanto porque...antes hace años atrás jugaba basquetbol, que era lo que me gustaba y era mi pasión, podía estar así como todos los días, entrenando, así metida...en el basquetbol, jugando, así todo el día podía estar así metida...pero ahí me salí porque el caballero que hacía los campeonatos falleció entonces después de eso como que nadie los hizo, y se dejó todo tirado, todos los grupos que habían jugado se fueron entonces ahí fue como otra cosa...me salí de ahí...tuve harto tiempo sin hacer actividad física y después me metí a vida sana que son los que hacen ahí en el consultorio, y ahí te hacen ejercicio, te ve un nutricionista, te ve un sicólogo, entonces te ven así como todo completo, y me gusta ir! porque tengo como...gente nueva que a veces uno no habla mucho con gente nueva y yo más que nada que estoy siempre metida en mi rutina, allá me despejo un poco, me río, hago ejercicio, es como lo que es muy bueno para mí y para mi salud, entonces aparte de entretenerme y hacer un hobby por decirlo así, también me distraigo de mi rutina entonces es una hora pero en esa hora me río y hago todo...igual como que...siempre me ha gustado salir con mis amigas pero...tampoco así de andar en fiestas, carretes, discos, no nos gusta eso, como que más, en las plazas, o vamos al mall...o salimos a los parques, así como salir un poco más de la Pincoya por decirlo así...estamos como todos reunidos pero en un lugar más tranquilo, porque en las discos, como que no...

¿Y eso nunca te ha gustado? O ahora ya más grande...

No, es que una vez igual fui, y como que no me gustó el ambiente...es cómo así como no conocer a nadie, y meterte en un ambiente donde no sabí lo que te puede pasar...es como que no...no me llama la atención...prefiero estar mi casa, o sea si quiero tomarme un trago, prefiero estar en mi casa con mis amigos...compartiéndome y riéndome y sabiendo con quien estoy, como que si dejo un vaso botado o cualquier cosa no me va a pasar nada...no me llamó la atención cuando fui...entonces cuando me invitan a discos, fiestas...no.

Con tus amigas, ¿sales igual que antes?

Igual desde que...me puse a pololear salí un poco menos...pero...siempre igual me hago mi espacio...igual al principio cuando uno está pololeando quiere estar solamente con el pololo, y ni ahí con las amigas...pero...(risas) no cuando ya lleva años y tiempo, a veces uno necesita igual su espacio privado, o propio, de salir con tus amigas como lo hacías antes, o no sé...salir a dar una vuelta...pero salir, entonces igual a veces lo hago...pero estamos como...todas en la misma situación (risas) en la misma pará, entonces...no hay como necesidad de estar saliendo todo el tiempo, y ninguna de nosotras es como...salir, salir, salir...todos los días, todos los días, o sea si salimos es como los fines de semana, no se po...día viernes, sábado...pero tampoco somos como de salir mucho como para que ellas me saquen en cara como que no salgo con ellos, cosas así...que sí me pasó con amigas, pero

ya como que las dejé un poco de lado, porque después yo misma me di cuenta que tampoco eran muy buenas amigas como se decían ser...

Pero que pasaba con ellas, ¿Te reclamaban que dejaste de salir?

Claro, porque yo antes de pololear, tenía otras amigas y con ellas salía todos los días, y era cosa de todas las tardes, de salir, salir, salir.... fines de semana ir a fiestas o cosas así... y si no íbamos a las fiestas estábamos en un mirador... o sea, con ellas si salía mucho, entonces... tampoco era una situación de... que el trago que la cuestión, me aburrí un poco ese tema, entonces que me dijeran que no vaa a ser más nuestra amiga fue como... e da lo mismo sí! Ya que como me aburrí el... su mundo, porque su mundo era todo el día, salir salir... y si yo les decía que no quería salir era como... pucha como no vaa a salir y la cuestión... por todo reclamaban así que... y si salía tenía que tener plata entonces no... ya como que me aburrí un poco el tema entonces... que me hayan dicho que se hayan enojado conmigo... las dejé un poco de lado... como que... no me da lo mismo...

Estás en 4º Medio... y es un año de cierre... ¿has pensado que vas a hacer de tu vida más adelante, que te gustaría hacer... luego de que finalices el colegio?

Si, en verdad como que tengo más o menos mi futuro listo por decirlo así (risas), bueno, aparte del preu, estuve en hartoo tiempo pensando en lo que me gustaría estudiar, porque en primero medio quería parvulario, después quería otra cosa, que esto que lo otro, y a las finales me decidí por contador auditor, como me va bien en matemáticas y era lo más rápido que entendía, no me iba a meter en algo que no iba a entender nada... era como ridículo, para que voy a estar allá si yo no entiendo! Entonces ya me decidí por contador auditor, yo soy esa como obsesiva me gustan las cosas como así bien estructuradas, o sea, si no estoy bien segura de que voy a ir ahí, ¡no me voy a meter! En mi colegio siempre habían ferias universitarias, entonces, una vez fue una feria universitaria, y fue la escuela de contadores auditores de Santiago entonces yo ahí pregunté cuánto eran los aranceles, cuanto duraba la carrera, el tema del título y todo todo, estuve mucho tiempo averiguando, y desde 3º medio averigüé, y ahora en 4º medio tenía todo listo, ya sabía cuál era la malla, tengo un montón de papeles de eso, y cada feria universitaria que iba, iba al mismo lugar... y siempre preguntaba cosas diferentes, siempre me quedaba una duda y llegaba ahí... ahí también para entrar tú tenías que hacer un test psicológico, entonces era súper complicado saber si realmente iba a entrar o no iba a entrar, porque un test psicológico no se estudia, pero... tu llegai sin saber lo que te van a preguntar tampoco, uno llega con una idea, por ejemplo, no se po... personas te dicen, noo yo he hecho un test psicológico, se hace así, tení que dibujar un niño una cosa así, y tu llegai a ese test, y... es como: ¡esto no es nada de lo que a mí me dijeron! ¡Entonces a mí me pasó! porque mi mamá había estudiado enfermería y le hacían muchos test psicológicos y ella me decía, noo si son como así, como acá, me explicó varios, pero yo llegué al test y pensé: ¡Esto no es nada de lo que mi mamá me explicó! No había que dibujar nada, era todo contratiempo, muchas preguntas a contratiempo...

¿Eso ya para el otro año? ¿Para el 2018...?

Tengo que pagar la matricula.

O sea, como deci tú, tienes todo planificado...(risas)

Voy a estar ahí, y la carrera dura 4 años y medio, así que he pensado, terminar mi carrera, trabajar unos...no se po...dos años o un poco más...ya y después dedicarme a tener un hijo...pero en un tiempo que yo sé que ya tengo mi casa, tengo mi auto, tengo mis cosas, o quizás no con auto, pero mi casa, algo que yo sé que es como...que estoy asegurada en algo...que nadie me puede echar de ahí aunque sea pobre y todo, tenga y mi casa! Y siempre he pensado eso...dedicarme a trabajar y después dedicarme totalmente a ser mamá...así como ya en un tiempo...tampoco quiero ser mamá a los 30 o después de los 30 porque siento que igual es como una etapa... igual cuando uno va creciendo se va poniendo más vieja como un poco mañosa, entonces tampoco me gustaría como ser con mis hijos y...que no puedan hacer ruido, que no puedan hacer esto, que no hagan aquí, que me duele la cabeza...quiero igual tener hijos pero más joven, pero tampoco así como 22, no...siempre entre los 26 y los 28...siempre he pensado en eso...

Ya terminando tu carrera...

Si...yo por ejemplo mi carrera la estaría terminando a los 22, 23 años...porque son 4 años, y yo entraría a estudiar a los 18 años...entonces yo ya voy a salir como a los 23, entonces igual voy a salir joven, entonces igual, por eso por lo mismo...quiero sacar mi carrera y después ponerme a trabajar unos años, y después ya a poder tener todas mis cosas, y después poder tener a mi hijo...

¿Y eso te lo imaginas con tu pareja actual, con un signo de pregunta quien te va a acompañar? ¿Cómo te imaginas tu esa historia?

¡Siempre yo me he imaginado que yo con mi pololo voy a terminar por tema de no sé...un tiempo que no nos podamos ver o cosas así...pero siempre he pensado que vamos a terminar, que vamos a estar los dos así con una vida así separada, pero que después entonces (risas) nos vamos a juntar y vamos a volver a estar juntos...entonces...siempre me he imaginado porque ...a veces nos separamos y es como...no! no puedo! ¡No puedo! Es como...igual te odio, pero te quiero...entonces no puedo a veces estar separada de él...Ehhh estuve mucho tiempo metida en una rutina que...ya no la soportaba...y era como...quería salir, escapar y no quería nada con él...pero...

¿Y esa rutina a la que tú te refieres...porque varias veces durante que hemos estado conversando me has hablado de la rutina...a que te refieres con la rutina?

Lo que pasa es que...cuando estuve un tiempo...claro...cuando estuve un tiempo en Vida Sana, pero después salí, y fueron como 4, 5 meses y en esos 4, 5 meses yo estaba como metida en un fondo que no podía salir...porque...mi mamá trabaja en un carro de frituras no se po...antes de irnos al colegio, la ayudábamos un poco y después nos íbamos al colegio, ...aparte de que... yo con mi pololo estudiamos en el mismo colegio, estamos en el mismo curso, entonces nos vemos todo el día, porque yo vivo con él, aparte estábamos en el colegio juntos...y es como todo juntos...igual en el colegio....cuando él al principio llegó, todo el tiempo quería estar

como una lapa al lado mío, entonces yo le decía que no po, que igual pucha si nos veíamos en la casa, no podía ser también acá lo mismo, entonces claro, él al principio él no lo entendió, porque no tenía amigos, no tenía nada... claro entonces igual al principio nos sentábamos juntos, estábamos juntos y todo! Pero ya ahora es todo diferente, fueron pasando los años y él tiene su grupo de amigos, yo tengo el mío...y...nos separamos o sea en el colegio nos vemos, pero de vista...o sea de hablar ¡nada! O sea, a veces ni siquiera nos pescamos, ¡pareciera que ni si quiera fuéramos pololos! ¡Pero yo digo que importa que la gente sepa que somos pololos, pero nosotros lo sabemos, igual tenía que pensar que estamos en la casa viéndonos todo el día! Yo decía también necesito estar en el colegio solas...yo siempre he estado sola en el colegio, nunca he tenido, así como un pololo de colegio, que yo pueda estar siempre al lado de él, al lado de él...no tenía eso...entonces, yo decía que también a veces necesitaba mi espacio y él claro después lo entendió, y se dio cuenta que obviamente si estábamos pegados en el colegio, aparte estábamos en la casa y volvíamos a vernos en la casa...era como: ¡nooo ya correte! (risas) No, entonces lo pensó bien y se dio cuenta que sí po, que estaba en lo correcto...igual hemos sabido llevar la relación así, viéndonos en la casa, o sea en las mañanas...como nosotros estamos en el carro a veces no nos pescamos, porque él está ayudando en una cosa a mi mamá, y yo la estoy ayudando en otra, después llegamos al colegio y tampoco nos pescamos, entonces la única instancia que tenemos para estar juntos es en la noche, y ahí en la noche regaloneamos más y todo y así por lo menos hemos sabido llevar un poco más la relación de no pescarnos tanto en el día pero sí un poco más en la noche...porque igual es super complicado a veces estar todo el tiempo ahí...por lo mismo que le decía yo de que uno a veces se aburre, aparte que yo soy muy de esas que si tengo una rutina y todo el tiempo lo mismo, lo mismo, lo mismo, me aburro muy rápido...entonces no puedo estar en una rutina constante diaria que todo el tiempo muy estructurada y todo el día lo mismo, y después al otro día exactamente igual y no cambia nada...entonces por esos a veces decía que estoy, estaba a muy metida en la rutina, pero como entré otra vez a Vida Sana, salgo po! Ya es como...es una hora pero en esa hora no lo veo a él, veo a gente diferente, me río con gente diferente, tengo también personas que son mucho mayores que yo, personas que tienen su marido y que a veces tienen sus hijos y todo...y...son todas las que siempre hablan conmigo...entonces ellas son igual un pilar un poquito en... vida sana porque... yo no converso mucho con la gente, o sea puedo ser muy sociable pero...si de presencia a veces ya me caíste mal...no me entra! (risas) claro, eso me ha pasado con mucha gente de ahí, pero ellas como que siempre con la buena onda, con la buena vibra y ahí converso y nos reímos, y nos burlamos de la gente, a veces de nosotras mismas (risas) son como cabras chicas pero...grandes, entonces igual con ellas es diferente porque a veces te dan consejos que no te darían tus amigas, porque ya son mayores, entonces te dan consejos y todo, pero... es buena la relación, y es bakan tener gente diferente en tu vida, que...nunca la vai a poder tener quizás en otro lado...pero si la teni en una instancia que la teni ¡ahí mismo po! ¡Porque tu vai con ellas a vida sana y estai todo el tiempo...bueno, una siempre me va a buscar y nos juntas, vamos conversando, y después en vida sana seguimos conversando...y es como...en esa instancia yo soy como libre! Por decirlo así...entonces igual eso...ha conllevado un poco más la relación...aparte que igual

a veces podemos pelear mucho pero...si o si, cada uno se da cuenta que en verdad aunque te pueda decir un montón de cosas feas...después no las quise decir entonces...ehhh...siempre pasa eso de que él me dice: no es que yo no quise decir esto o yo le digo y siempre nos pedimos disculpas, cuando son cosas grandes o decimos cosas malas o cosas feas y sabemos cómo...hasta donde hay un límite, así como siii en verdad esto está mal! ¡No te voy a pescar! ¡Entonces de que...me trate mal y no me pida disculpas yo no lo pesco, pero...hemos sido siempre así, o sea si yo te trato mal y no me pedi disculpas yo no te pesco...aunque yo siempre le digo, no es que las disculpas no sirven! (risas) pero si igual a veces prefiero que me pida disculpas antes que no me las pida, exactamente igual él...porque a veces no somos de una relación muy así como tan apegados, y estar todo el tiempo porque yo no soy así...yo soy más de jugar con la pareja, de pegarnos manotazos o jugar a las peleas, así como más cabra chica, esas relaciones así como de amigos pero pololos, de cómo pelear y cosas así...soy más bruta con esos juegos y a veces él también es bruto...y jugamos y está mi sobrino, yo también vivo con mi sobrino, entonces...con él...a veces estamos los dos en la cama y...viene él y se tira encima y empezamos los tres a jugar...como que esas instancias también son bakanes...

Y eso...sobre las personas con las que viven, cuéntame un poquito con quienes vives aparte de ustedes dos...

Claro yo vivo con mi mamá, mi sobrino...que es...a ver...está la mayor y viene él...y ahora hace un poquito se integró la pareja de mi mamá...que ellos ya llevaban un año pero nunca se fueron a vivir juntos entonces...el ahora decidió venirse, y como ya llevaban harto tiempo y yo lo conocía, y la relación es buena entre los dos y no me llevo mal con él tampoco y por lo menos mi pareja tampoco se lleva mal con él, tenemos una relación igual de familia y...también yo veo a mi mamá más feliz...porque...hace muuucho tiempo que no convivía con alguien, porque claro lo tenía a él de pareja hace un año pero con mi papá se separó hace como 5 años, entonces era como...no tenía a nadie después y estaba muy metida en la rutina de trabajar y que esto, y que aquí y que allá, y que llevar la casa que cocinar acá...y que las cuentas...entonces que una persona la esté apañando ahora en estos momentos obviamente se le carga el peso para los dos lados, y no tanto en su espalda...

¿En ese sentido, el hecho que estés viviendo con tu pareja y con tu familia, como fue para tu familia el inicio de esta convivencia, cuéntame un poquito como llegaste a convivir con tu pareja...?

Lo que pasa es que...bueno yo a Edison lo conocí como un mes antes de conocernos en verdad, como para pololear o algo así...nos vimos un día, no nos hablamos, pasó como un mes y recién recibí una solicitud al face (risas), y lo acepté y conversamos...como un mes más de conversar y después ya nos juntamos y todo, y...pasó como otro mes más y lo llevé a mi casa y ahí lo conoció mi mamá y la comadre de mi mamá, que ese día de la nada estaban ahí las dos, y lo conoció ahí, y mi mamá siempre es como de esas que se va por la vista, entonces si se vestía flaite era flaite, si se vestía perno, noo eres perno, es como , claro, por la vista entra todo, entonces...igual no se vestía ni flaite ni perno, era tranquilo, así, piola como



se le dice...mi mamá por lo menos conversó con él, y él súper tímido al principio...no hablaba nada, así como hola tía, y eran las únicas palabras que decía y cuando le preguntaban algo él no te respondía, no hablaba, no tenía tema de conversación, era como demasiado tímido, entonces a mi mamá también le gusta eso que no sean como tan extrovertidos y muestren la hilacha al toque, así como esta es mi casa y yo lo que quiero, no...le gusta más la gente tímida que llega así como bien humilde, entonces él era así, entonces a mi mamá le cayó súper bien al tiro, después lo empezó a conocer un poco más, le hablaba de él y todo...entonces ella estaba como contenta porque nunca había tenido una relación tan larga como la que tengo ahora, jamás...

¿A qué edad empezaron?

A los 15 más o menos...entonces nunca tuve una relación así como de...yo cacho que 1 año he durado y hasta menos...pero así como de dos tres años, nunca nunca nunca, entonces era como...aparte de todo mi mamá lo conoció y lo vio así como un niño súper tranquilo, aparte en ese tiempo trabajaba entonces lo encontraba trabajador, niño bueno, entonces como que le tomó al tiro buena...mi papá nunca...porque en ese tiempo estaba viviendo con mi papá todavía, porque claro ellos se separaron como hace 5 años, pero en la casa no se pescaban, pero igual seguían conviviendo juntos, pero estuvieron como esos dos años así sin pescarse, sin nada, de hecho ahí yo dormía con mi mamá...entonces era como eso...y mi papá nunca se metió mucho, siempre fue como...no sé, yo en una parte lo sentí celoso, pero jamás le demostró así como que le tuviera mala, era como recién te vengo conociendo así que no estoy ni ahí contigo...o sea siempre había sido así a la esquivita a los pololos de cualquiera porque hasta con las pololas de mis hermanos nunca las pescaba, siempre era como más esquivo, después cuando pasa un tiempo y ya cacha que como que la relación va así como más seria, ahí te pesca, y habla y conversa contigo...pero nunca hemos tenido...por lo menos yo con mi papá nunca hemos tenido una relación de papá e hija, como que él se preocupe mucho por mí, que...no en verdad como que la opinión de él, fuera buena o mala no era importante para mí, me daba lo mismo...

¿Como llegó a vivir a tu casa?

Bueno después...de unos meses, mi papá se fue de la casa y estábamos nosotros no más y...el Edison vivía con la tía y el tío, pero con la tía por parte de mamá, y claro yo conocía la historia del Edison pero mi mamá la vino a conocer unos meses después...cuando mi mamá conoció la historia de él, fue como súper conmovedora po...él vivía con la tía porque...el papá y la mamá se separaron porque el abuelo de él falleció...y como el abuelo de él falleció se separaron, el papá un tiempo estuvo metido en malos caminos y ya se fue, cayó preso, y la mamá se fue con otra pareja...entonces fue como todo así una bomba para él...y a la mamá no la pesco más...o sea él vio que ella tenía otra pareja y no siquiera pescaba a las hermanas y a él, entonces como que la dejó de lado, incluso...ninguno de los hijos mayores se quedó con ella, ella llegó rehizo su vida y como el papá estaba preso ya no tenía nada más que hacer, entonces cada uno se fue pa distintas casas, de distintas tías (risas), porque todos se fueron para la familia pero para distintas tías...el tema a las

finales fue que mi mamá conoció eso y después de un tiempo...en la casa del tío a mí no me querían, porque tenían una nuera que...yo no entiendo porque me tenía mala porque ni siquiera la conocí, nunca en mi vida la vi...y ella le metía cosas en cabeza de que yo era mala, o que andaba carretiando y que era una mina loca y que yo no quería en serio al Edison y que lo buscaba por la plata y éramos cabros chicos y con suerte trabajaba un poco (risas) y tenía unas diez lucas en el bolsillo, o sea para que lo voy a querer por plata entonces...era como muy ridícula pero ellos cayeron en el juego de la...cabra chica, entonces después como que nos hicieron la vida imposible, no lo dejaban ir a verme, él se tenía que arrancar casi que para ir a verme, más encima tenía que hacerlo rápido porque lo mandaban a comprar el pan y salía con la bici corriendo y decía, ya me tengo que ir y me daba un beso y se iba así como todo...esa era su salida...entonces como que me hicieron la vida imposible entonces él se enojó y se dio cuenta...porque también lo hice abrir los ojos y le dije como podi soportar que te estén así humillando así po, se supone que si tu vivis con ellos, ellos tienen que aguantar las cosas que tu queri, soy su sobrino, o sea te puedo creer que tú fueras su arrendatario y que no puedan entrar mujeres o cosas así, pero...era el sobrino entonces...yo también iba a ser parte de su familia y era como muy fome la relación, y ahí él se fue!, se fue de la casa y se fue a vivir con la mamá...y en ese tiempo estaba bien, porque pasaron muuuhos años para que estuviera bien, porque él salió a los 7 años de la casa...si yo lo conocí a los 14 y después cumplió 15 y fue como...ya...se fue a la casa de la mamá, vivió como un mes ahí y se aburrió, porque también po, la mamá...se metió en la droga, aparte tenía una pareja que era alcohólico entonces era todo el día, pelea...y cada vez que ella peleaba con él, llamaba y decía, oye...sabí que, me pasa esto y pa allá tenía que partir él para que el mino no le pegara a la mamá...bueno, y después de eso, mi mamá lo vió tan acongojado que ella le dijo que se viniera a vivir con nosotros, o sea, primero obviamente me preguntó a mí...si como lo tomaba yo si ella le decía eso...si quería, no quería...

O sea, fue idea de tu mamá...

Si. Entonces ella le dijo, y él como que me dijo, ¿pero tu estai de acuerdo? Yo le dije: o sea, obvio po, como voy a estar aguantando que...(risas) o sea, en una casa no me quieren y en la otra pasan peleando, o sea no es como ninguna situación que podamos estar tranquilos los dos sentados en un sillón viendo una película, no po...en una pelean y en otra no me quieren entonces... ¿a dónde te vai? (risas) entonces ya noo, fue decisión de mi mamá, ella le dijo, y todos tomamos la decisión, igual llevábamos harto tiempo...

¿Cuánto llevaban más o menos cuando se fue a vivir contigo?

Como 7, 8 meses...igual claro, nos conocíamos y los dos éramos súper transparentes, entonces él sabía toda mi historia, y yo sabía también la de él...él sabía que mis papás estaban separados...también vivió una situación súper fome conmigo que...ni él ni nadie sabía, entonces como que todo eso....

Entonces, cuando a tu mamá se le ocurre, o sea todos estuvieron de acuerdo...

Yo estuve de acuerdo, él también y en ese tiempo estábamos solos, estaban mis hermanos, pero en verdad...no son muy metidos en las relaciones de los demás, siempre...o sea obviamente si están en contra te lo van a decir, pero tampoco pasó eso, porque él se llevaba bien con toda mi familia...siii entonces daba lo mismo...

Y ahí él llega a tu casa y llega a dormir con quien...inmediatamente comparte pieza contigo o...tenía su pieza, ¿cómo lo hacían...?

Al principio, es que mi casa...o sea la de antes, la de la Pincoya era súper grande, arriba en el segundo piso habían 4 piezas, y abajo habían dos piezas, entonces en una estaba mi mamá y en la otra yo tenía mi pieza, pero esa pieza era demasiado calurosa entonces yo...como mis papás estaban separados yo dormía con mi mamá, y siempre era así...entonces él al principio se fue a esa pieza que era mía, y yo seguía durmiendo con mi mamá, así pasaron como 4 meses más o menos y ahí después mi mamá vio que éramos como responsables, así y todo, y ahí nos dejó dormir juntos, y nos fuimos a una pieza en el segundo piso...

¿Y cómo fue eso? ¿Ella les pregunta si quieren tener pieza juntos, ustedes le pidieron permiso?

Igual en un momento estábamos conversando los tres, estábamos solos en la casa y salió como el tema de...si es que nosotros queríamos dormir juntos, o... nosotros le dijimos en una, así como le tiramos... el palo así como...(risas) así como: ¡mamá ya po! Pero...si salió la conversación entre todos entonces no si somos responsables y la cusión y después pasaron los meses, los meses, los años, y obviamente éramos super responsables po, no había pasado nada todavía po....porque aparte yo con mi pareja...de relaciones... sexuales no tuvimos en...un año y siete meses, entonces todo el tiempo que nosotros nos conocimos, pasaron un montón y no pasaba nada, era como, la confianza de mi mamá hacia mí era mucha, porque siempre hemos sido las dos más apegadas, porque yo aparte de ser chica, siempre, desde que tenía como 5 años la comprendía todos sus temas y siempre estaba al lado de ella...

Eran como partner igual...

Somos súper partner hasta el día de hoy...entonces es como súper... complicado que ella no esté de acuerdo conmigo o yo no esté de acuerdo con ella...

A propósito de la actividad sexual tú dices que pasó un año siete meses, al año siete meses ustedes ya estaban viviendo juntos, o sea la primera vez que tuvieron actividad sexual, ¿fue en ese contexto?

Si. Viviendo juntos.

¿Y ya teniendo pieza propia y todo?

Si. Claro, o sea paso hartoo tiempo...pero...para MI por lo menos yo creo que...fue lo correcto, en el tiempo correcto, porque igual claro...nosotros nos conocimos a los 15 pero perdí mi virginidad recién como a los 17 porqueee...a los...al año y siete meses ya había pasado julio, nosotros cumplíamos los 17 y en agosto cumplíamos el año, entonces...no se po, agosto, septiembre, octubre, noviembre, diciembre,

enero, febrero, como en marzo...entonces yo ya tenía los 17 años, entonces ya la perdí a los...

¿Y eso lo conversaron? ¿Se pusieron de acuerdo, o fue una cosa que se dio?

Ehhh...o sea...siempre...él obviamente el hombre siempre quiere antes, y yo le decía, que no, que no, porque todavía no estaba preparada, no me sentía como apta todavía, entonces, y él me decía, no importa, no importa, esperemos, y obviamente en el algún momento estábamos como solos y se dio el momento pero no fue algo así como muy planeado (risas), porque yo creo que si lo hubiéramos planeado mucho, no hubiese salido nunca porque a mí me daba mucho nervios, mucho nervios, tenía mucho miedo entonces, o si no se daba en el momento no iba a pasar nunca....¡planeado nunca!

O sea, no lo planearon, pero si lo habían hablado antes...

Si, lo hablamos muchas veces...

¿Y cómo hiciste tú para poner tu posición? de decir: noo todavía no estoy preparada...

Es que yo creo que si uno le dice a un hombre como "soy virgen" no te creen, o sea, ¡a esta edad vas a ser virgen! Ahora hay niñas que la pierden a los 12 años, entonces es súper complicado que un hombre te crea que eres virgen a los 17 o de 15 años...entonces, no po, yo le dije a él...fue como una postura, como siempre he sido líder como te he dicho, yo le dije que no po, que yo no quería, y hasta que yo no estuviera preparada, o yo no le dijera ahora quiero, ¡no iba a pasar! Entonces, él tampoco me exigió, y me esperó po, me espero todo el tiempo que yo quise, porque me demore mucho (risas), pero si me espero hartito, y yo le decía siempre que si me querí y querí estar conmigo me vai a esperar sino no po, entonces ese era siempre el argumento que le sacaba, si me queri me vai a esperar (risas)...siempre me comprendió más que nada, sabía que yo realmente si era virgen y que no quería nada po, o sea, entonces lo conversamos pero el comprendió al tiro y no me siguió molestando.

Y de ahí en adelante, ¿cómo era vivir con la mamá, con la suegra?

O sea, en verdad...tampoco nosotros somos como de esos adolescentes que no pueden estar juntos sin tener relaciones, a veces puede pasar una semana y no tenemos nada y no se po, a veces un fin de semana que estamos solos...y eso...pero..ehh...no hay muchas oportunidades que estemos solos, pero siempre que estamos solos como que pasa, porque ahí estamos solos, entonces no molestamos a nadie o no...ehhh...aparte que igual...ehhh... a mí me cuesta mucho que haya gente alrededor mío y estar haciendo porque...no me gusta, porque es algo que...es como no puedo! (risas) Me siento muy observada, y quizás nadie me está mirando, pero yo me siento así, el igual obviamente lo entiende y tampoco le gusta porque... ¡es súper incomodo! Entonces...ehhh...igual, no somos que no podamos estar durmiendo juntos sin tener algo, o sea podemos estar durmiendo...aparte que igual, con el tema del carro y todo eso llegamos súper cansados, y a veces casi ni nos pescamos, uno se da vuelta pa un lado, pal otro y

zeta porque estamos muy cansados, o a veces queremos ver tele, o ponimos un rato la tele y queda la tele prendida a veces porque estamos muy cansados, entonces...como que da lo mismo a veces si queremos o no queremos porque...a veces igual obviamente están ahí mismo y igual podemos pero es algo más silencioso, no somos bulliciosos tampoco (risas) escandalosos pa hacerlo (risas),entonces...es como más piola, o sea pasamos piola po ¡da lo mismo!..

Y como se comunican entre ustedes para saber que el otro quiere, o si uno quiere...¿cómo dirías tú que se transmiten esa información...?

Ehhh...no se po, a veces estamos muy cerca, muy abrazados y cuando...él quiere, se le nota mucho, yo soy más la que no se me nota nada, o sea él me puede estar mirando y yo no estoy ni ahí, (risas) o sea que me estai mirando po, ¿queri o no queri? (risas) yo soy más de esas que a veces llego le doy un beso apasionado y ahí se nota que quiero...

Y en el fondo... ¿quién toma la decisión de que ocurra o que no ocurra?

Nooo, es que a veces, la mayoría de las veces es como mutuo, porque obviamente él siempre está con las ganas ¡porque es hombre! Pero...es como mutuo, o sea, si yo quiero y él quiere ¡ya!, y nos cachamos al tiro, no hay necesidad de hablar, así como querí ¿o no querí? No.

Pero si tuvieran que hablarlo...¿tú tienes la confianza?

Si, eso sí...no se po, me hiciste esto y me dolió, si...de eso hablamos porque yo a veces siempre le he dicho a él que si a mí me molesta algo o no me gusta se lo voy a decir, y tal cual como él me dice a mi porque no me gusta que...no se po, sea una relación así como súper fome que esti teniendo relaciones y no se digan nada, o sea te molesta pero te quedai callado, no no me gusta eso, porque siento que no tiene ni un brillo no saber lo que la otra persona quiera, entonces yo cuando a mí a veces no me gusta algo, selo digo...o me molestó, me dolió...pero si, hablamos de ese tema.

¿Y el método anticonceptivo que has usado hasta ahora? ¿Lo has decidido fundamentalmente tú? o Él también participa?

Él siempre ha sido como más...separado de eso porque...sabe que yo soy muy madura para mis cosas y que soy como bien correcta entonces sabe que alguna decisión que yo tome...va estar correcta entonces él siempre me dice que no se va a meter en eso porque...tampoco cacha mucho y... obviamente si la...si el método, no se po, yo creo que si me hubiese visto así como con mareos, con cosas así como muy mal, desde que me puse la inyección, yo creo que ahí sí que me hubiera dicho algo, pero amor, porque no te vai a buscar esto...y pedís que te la cambien o cosas así, pero como siempre me vio bien y a veces los dolores normales así como dolores de ovarios, o cosas así, que me daban antes y después de estar con él entonces daba lo mismo...entonces me veía super normal, pero yo creo que si él me hubiera visto no se po, así como...con mucho dolor, con vómitos, mareos, o cosas así ya se hubiese preocupado, me hubiese dicho nooo cámbialo! (risas) pero...yo vine con mi mamá entonces...él tampoco se incluyó mucho en el tema porque...como él sabe

que...yo con mi mamá siempre hemos tenido mucha confianza...yo siempre le decía a mi mamá...(risas), que cuando yo tuviera relaciones le iba a contar yo le decía...no sé cómo te voy a contar, pero te voy a contar, yo voy a tener la confianza porque ella siempre me la pedía, que si yo tenía relaciones, le contara, cosa de que yo me estuviera cuidando, o si no me estaba cuidando, ir altiro! Entonces ella me acompaño porque yo estuve en la endocrinóloga, y de la endocrinóloga me mandaron a la ginecóloga, y de ese ginecólogo me dijeron que no, no me podían recibir por la edad y todo y entonces aquí al frente tenían una "ésta", y mi mamá estaba ahí mismo y escuchó todo, y dijo:¡ya! Entonces ella me trajo ...y ella al principio nunca me quiso cuidar (risas) porque a mí me mandaron a la ginecóloga porque la endocrinóloga prácticamente obligó a mi mamá a cuidarme, porque mi mamá no quería, no quería...

¿Tenía miedo igual?

Si...yo creo, es que su hija chica...por ejemplo...mi hermana me contó que ella se empezó a cuidar a los 19 años, o sea ya grande, y mi mamá supo y le sacó la cresta...más encima, ¡se empezó a cuidar sola!, no le avisó, no le aviso nada, mi mamá fue como...súper externamente a lo que estaba haciendo mi hermana entonces eso les molestó, obviamente...

Y no quería repetirlo contigo...

Claro, entonces igual siempre he tenido confianza con ella...entonces si me quiero cuidar o cosas así yo lo hablo primero con ella porque...yo sé qué las mamás tienen mucha más experiencia que uno, entonces...si uno llega y pesca las cosas y dice nooo si yo sé, a veces uno no sabe...entonces siempre he tenido esa confianza con mi mamá de hablar las cosas...entonces no me cuesta mucho conversar con ella...

¿Él alguna vez ha querido ser padre en este tiempo que han vivido juntos? ¿Te lo ha dicho, lo ha sugerido...?

Ehh...ahora ser padres, no...pero siempre me dice que a él le gustaría que yo fuera la mamá de su hijo...

Pero ahora, ¿en algún momento te ha dicho deja de tomar tal cosa, deja pincharte?

No no no no, porque él está en la misma pará que yo...o sea, yo creo que él se...se...acomoda a lo que yo también quiero, si él sabe que yo quiero terminar mi carrera, que yo quiero hacer esto, antes de tener hijo, él también lo va a hacer porque yo quiero!...entonces yo...ehh...también es como partner ahí conmigo, tampoco me anda apurando, entonces...también tenemos la misma edad entonces...pa que queremos guagua a esta hora? Pa que vamos a estar criando si podemos hacer un montón de cosas...antes de criar...entonces él...eh...si le gustaría que yo fuera la mamá de su hijo, pero a un tiempo mucho más largo...

Y respeta tu decisión...

Si, respeta mucho las decisiones que yo tomo a todo...o sea si yo le digo que...quiero ir a la gala con falda y que se me vea el pote... ¡ya bueno! (risas) entonces igual me deja ser un poco libre pero...hasta cierto punto obviamente

porque no voy a andar así porque...él igual me conoce y sabe cómo soy yo y no soy así provocativa...que hay mujeres que...pucha a veces una no quiere ser provocativa pero...uno se pone un escote y pucha teni las pechugas grandes entonces...es como cosas así, y yo sé lo que tengo que taparme y lo que no tengo, entonces él sabe que no voy a salir a la calle mostrando...cosas que no tengo que mostrar, tiene mucha confianza y si me pongo un vestido corto no es de esos onda bájate el vestido! ¡No! O sea, si tengo el vestido corto, yo siempre uso short debajo de los vestidos, entonces no se me ve nada a las finales, entonces nunca se ha preocupado realmente de....

Y no te controla la forma en que te vistes...

¡No! No me controla como me visto.

Ya como para ir cerrando la entrevista, si te tuvieras que poner a pensar diferencias entre el pololeo puertas afuera, y la convivencia, ¿Qué me dirías?

Yo creo que si uno pololea puertas afuera, obviamente tienes más distancias, te extrañai un poco más y todo, o quizás el verse o no verse y sentir esas ansias de estar con esa persona pero también...convivir con esa persona yo encuentro que igual es bakan porque sentí el apoyo de otra persona todo el tiempo...o sea si tú te sentís mal en algún momento y necesitai un abrazo está ahí, si tu necesitai apoyo no se po, pa hacer ejercicio porque te sentí gorda y no tenía a nadie más que tu pololo...o sea también va a estar ahí, y te va a estar apoyando...y alentando y todo, entonces igual...siento que, un pololeo puertas afuera o puertas adentro quizás puede ser lo mismo, solamente que o el puertas adentro es mucho más en pareja, o sea...es mucho más mutuo, o sea todo... sea...yo sé que si yo quiero hacer algo...mi pareja va estar al lado...quizás a él le va a molestar algo entonces yo no lo voy a hacer entonces yo siento eso como...conviviendo es más tu partner y tu amigo y no se po...llevai atrasada la cuenta de luz así él sabe, y en algún momento se va a rebuscar pa ayudarte, entonces...hay cosas que quizás uno no puede hacer, y se limita, pero también esta esa persona y te ayuda, noo toma tengo esto y con ese poquito hacemos algo y con otro poquito no se po...también es una ayuda, una ayuda más que nada económica, emocional y totalmente en todos los sentidos también es una ayuda...

Y esas cosas que tú dices que dejaste de hacer... ¿Cuáles son?

Yo creo que más que nada las amistades...las amistades uno las deja más de lado cuando pololea, eso yo creo que va a pasar siempre...

¿Independientemente que uno viva o no viva juntos?

Si, independientemente...porque uno si no vive con esa persona quizá tenga más tiempo, pero tú también queri pasar el tiempo con él entonces...a las finales igual te terminai alejando quieras o no quieras...entonces es cómo lo mismo...o sea, convivir o no convivir...igual te vai a alejar de tus amigos, es como eso...

Y...por la edad en la que empezaste a convivir... ¿sientes que estabas preparada para eso?

Quizás no tanto...pero...igual...siempre he sido como más madura a pesar de la edad...poca edad que tengo...o que tenía cuando empecé...cuando conviví con él...siempre he sido muy madura entonces hay cosas que a veces...no se po...personas de mi edad no hubiesen hecho...pero que yo si las hice...y quizás eso me va a servir cuando yo... sea casada y esté con una pareja conviviendo me va a servir porque yo ya sé lo que es convivir ya con un alguien...y quizás...porque hay mucha gente que no convive nada con la persona antes de casarse y se casan así no más y después llegan a convivir y ¡es un todo desastre! Entonces ya sabí...como es la persona...durmiendo, despierto, que recién se viene despertando...después de bañarse, y que es mañoso...te sabes las mañas...que es como lo conocís tanto que...casarse y no sacarse después ya vai a saber lo que es convivir...entonces igual es como...una experiencia más, yo siempre igual lo tomo...cosas buenas, cosas malas que me pasen, siempre va a ser como una experiencia más a mi vida...o sea...es como eso...

¿hay algo más que te gustaría agregar, sobre lo que estábamos conversando? Esta experiencia e vivir en pareja, de vivir la sexualidad en pareja en la adolescencia...algo más que te gustaría agregar....

Yo creo que más que nada, aparte de vivir en pareja joven...cuidarse harto, cuidarse...porque igual es super fome tener hijos, tan joven, por ejemplo yo tengo a mi cuñada que ella tuvo un hijo a los 13 años...entonces algo que...se amarra mucho y no saben pa donde irse...o sea...tienen hijos chicos, y recién vai a entrar a tu vida laboral y vai a hacer algo o como lo hago para tener los pañales, la leche, que esto que lo otro...entonces...es como vivir en pareja pero cuidarse también...porque eso es lo que he hecho yo en estos 3 años y..3 meses más o menos...que yo llevo con mi pololo, siempre hemos intentado eso siempre...cuidarnos...siempre o sea si yo me cuido anticonceptivamente ehh...el también...a veces pucha si yo siento que no me funcionó la ésta...no! tú también cuídate, porque es algo por si... pero cuando uno tiene pareja única igual es bakan...

¿Y tú crees que esta decisión de no tener hijos, hubieses sido igual si no vivieran juntos...?

Si...si...es que...yo siempre soy la que guio más en la relación de los dos...siempre soy la que guio...entonces si yo no quiero, es porque no quiero...si te gusta la decisión bien...y si no te gusta...o sea...o búscate a otra, o...ve que vai a hacer...¡porque jamás me van a sacar de lo que yo quiero, o sea...si yo quiero esto, ahí hasta que termine! Porque yo me puse una meta de terminar la carrera, después trabajar, y después tener hijos...o sea la persona que no esté a la misma sintonía que yo no va a funcionar porque yo quiero eso...y nadie me va a sacar de ahí...

¡Muchas gracias!!



### Entrevista 3

Fecha: 25/10/2017.

Duración: 50:43 min.

Entonces, vamos a partir la entrevista...le voy a pedir por favor que me diga su edad...

Tengo 19 años.

Para partir esta entrevista...te voy a pedir por favor que tú te defines a ti misma...es decir que tú me digas las características que tú crees que tienes...

Ehh...mmm...siempre... soy explosiva...igual soy alegre así cuando puedo serlo...pero...me deprimó super fácil, por ejemplo, tengo un problema y me deprimó altiro...

¿Eso ha sido siempre así...?

Ehh...si...cuando era chica me molestaban harto en el colegio, como que me molestaban y yo le pegaba altiro al...como que siempre ha sido así...

Tú dices..." soy explosiva, pero también soy alegre" ...¿qué otra característica positiva, te reconoces en ti aparte de ser a veces alegre?

Mmmm, no sé...

¿O algo que te guste de ti por ejemplo?

¿Algo que me guste? ¡Mis ojos me gustan!

¿Y qué cosas te gusta hacer? Una actividad que te guste te llame la atención...

Me gusta ir al parque, a veces que me vengán a ver mis amigas y salir al parque, o alguna plaza...(silencio)

¿Dibujar, escribir, alguna vez...como para relajarte escuchar música...?

Escuchar música me gusta igual...

¿Y qué música te gusta?

Escucho de todo...me gusta la romántica...me gusta toda la música...

Y te produce una bonita sensación la música...

Es que sabe que cuando tengo pena escucho música, música...triste, y cuando estoy alegre escucho música alegre...así como que cuando escucho música triste me deprime más...

¿Y tú te das cuenta de eso?

Si...como que soy masoquista...(risas)

Oye, hablemos de lo que nos convoca a conversar...tú ya hace tiempo que te atiendes en el CEMERA...

Si...como tres años.

¿Y porque llegaste la primera vez acá?

Es que lo que pasa es que tuve antes...retraso, cuando estaba en el colegio, y hablé con mi profesora y ella me compró un test, y me lo hizo...y me dijo que podía mandarme a este...que podía estar en este...programa...y ella me colocó gratis, o sea yo no pago aquí...

¿Y ese atraso te preocupaba a tí? ¿O le preocupaba más a tu profe?

Me preocupaba a mí porque yo no quería quedar embarazada...porque había terminado con la persona que estaba...y...ella igual se preocupaba po, ella igual se preocupó.

¿Y hablabas con otras personas sobre el tema? ¿Tenías alguna persona cercana a quien pedirle ayuda? ¿O ella era la única?

Ella era la única...ehhh...es que como esa cosa no iba a contarle a nadie...porque todos le tenían mala a esa persona porque era así como...yo andaba súper mal en ese tiempo...

¿Una pareja anterior?

Pero no viví con él...solamente pololié...

¿En el consultorio te atendías?

Ehh mmm...no, no me cuidaba, no en ese momento nunca me había cuidado.

¿Pero...tu sabías como cuidarte en ese momento?

¿Sabe qué? La primera vez que me cuidé, me cuidé con pastillas...pero después las dejé porque se me olvidaban...se me olvidaban algunos días y me daba miedo quedar embarazada.

¿Y esas pastillas te las dieron en el consultorio?

Nooo, ¡aquí! En el consultorio no nunca me he atendido.

Y ahora que ya ha pasado un tiempo...y que ya llevas... ¿cuánto tiempo acá en el CEMERA?

3 años...

Ya que ha pasado un tiempo, ¿sientes que tienes más información? ¿Sabes más información sobre más sexualidad?

Si...ahora conozco todos los métodos...antes...antes no sabía, nunca había visto el condón de la mujer...nunca lo conocía...(risas) Siii, he leído hartas cosas igual, acá ponen cosas pa leer, con información de...de eso, de los temas...

¿Y con que método estás ahora?

Con la inyección de tres meses.

¿Y cómo te has sentido con esa inyección?

Esa inyección me hizo super bien porque...yo cuando antes no me ponía esa inyección...me duraba quince o diez días mínimo la regla...y me puse ésta...y ahora me dura 7 lo máximo...y aparte ahora con menos dolor, porque antes eran dolores insoportables...esto igual me ayuda...

¿Y pretendes seguir con ese mismo método igual?

Si...me gusta, aparte son 3 meses, el del mes igual antes me olvidaba, y llegaba antes, así como a los días después...el de 3 meses nunca me olvido.

Siguiendo con la entrevista, háblame de tu relación de pareja actual... ¿hace cuánto tiempo están juntos?

1 año y 8 meses.

Cuéntame cómo empezó esta relación...lo que tú me quieras contar...

Me da vergüenza

Lo que tú me quieras contar.

Es que antes...yo siempre andaba en la calle y él me quedaba mirando...el en bici igual, me tiraba piropos así cuando iba en la calle, y a mí nunca me llamó la atención, pero a una amiga le gustaba...y después mi amiga se puso a pololear y se metió en una droga...y la cuestión es que yo siempre iba a comprar porque él...no sé si lo puedo decir...

Diga lo que usted quiera decir.

Él vendía, vendía marihuana y yo le iba a comprar y él a veces me regalaba, y él a veces el tocaba la mano, y después me agregó al Facebook...y un día nos quedamos de juntar y nos juntamos po...salimos a un parque él fue entero atento conmigo, porque me invitó a comer, después me invitó un helado...lo pasamos súper bien...y después...se dieron las cosas y...(silencio)

Y, ¿ahí empezaron a pololear?

Anduvimos como dos semana y media, y después me pidió pololeo y nos pusimos a pololear...(silencio)

Y de eso ya han pasado un año y 8 meses... ¿Cuántos años tiene él...?

Ahora...21

Partamos por las cosas positivas, ¿qué cosa destacas de tu relación con él?

Lo que más me gusta es que las veces que tengo pena, él está ahí...por último a veces yo le contesto mal pero...él me dice, ya po cálmate, trata de calmarme, me hace cariño, me dice, ya yo no tengo la culpa...y siempre yo...las veces que

necesito alguien él siempre está ahí...entonces igual yo siento...que él igual es importante en mi vida...porque cuando me he peleado con mi mamá, con mi papá...él ha estado ahí como para darme consejos y todo...me invita a salir para que yo me olvide de las cosas, igual...cuando estoy triste.

¿Y él siempre ha sido un apoyo para ti desde el principio o eso es más reciente?

Yo encuentro que fue después, porque cuando estuvimos los tres primeros meses, él estaba metido en la droga, entonces llegaba sin ni uno...no se preocupaba mucho de mí... ¡nada! Y después cuando terminamos un mes ahí como que cambió todo y él fue súper bueno conmigo.

¿Como que reaccionó?

Reaccionó porque me buscó harto tiempo, yo al principio no quería volver con él, después al final igual volví con él, entonces él debe haber dicho, la iba a perder, voy a tratar de cambiar yo creo...porque se notó harto el cambio, porque le hacía a todo a la droga él, le hacía a la falopa...se gastaba todo el sueldo entero y ahora me pasa el sueldo a mí.

¿Para que tú lo administres? Porque ustedes viven juntos ahora...cuéntame un poco de eso...

¿Es que sabe qué? Saqué la cuenta, y llevo como 8 meses viviendo con él.

O sea, se fueron a vivir juntos cuando llevaban más menos un año...cuéntame un poquito porque se van a vivir juntos ustedes...

Es que cuando terminamos quedó la embarra' y...porque él quería drogarse...se metió la mamá, y yo le falté el respeto a la mamá y ella me fue a acusar con mi papá, porque todo lo que le dijo a mi papá la señora era mentira, inventó varias cosas...es mala la señora...nunca me ha caído muy bien, y fue...y mi papá como es alterado y venía llegando de la pega...se lo tomó super mal, entonces fue a buscarme con rabia, me agarró de las mechas, me pegó...me pegó delante de ellos...y terminamos...después la mamá le dijo que no podía volver nunca más conmigo sino lo iba a mandar a San Felipe que es donde vive el papá...y al final él volvió conmigo, se enteraron y lo echaron...le dijeron que no podía estar conmigo en la casa si quería estar conmigo.

¿Y porque a ellos les molestaba que estuviera contigo?

¿Sabe que yo creo que más que nada porque...? Porque le trabajaba a la hermana...y...ellos querían salir, y lo dejaban a él ...y después cuando volvió conmigo después del mes, después ya no iba pa' allá, entonces yo cacho que lo echaban de menos donde no iba...porque les gustaba salir, y dejarlo a él.

Tú lo alejaste de ese mundo igual.

Si po...porque, arriesgaba, arriesgaba lo mismo que ellos al final...y no gana lo mismo que ellos...

Arriesgaba lo mismo, y lo metían más en ese mundo.

Si...después la mamá lo iba a buscar siempre a la casa...yo a veces me hacía la tonta, él igual a veces se hacía el tonto igual...y le decía, no, no voy a salir, se hacía el tonto...y no iba.

Después que lo sacan de su casa... ¿quién decide que viva contigo?

Es que lo que pasa es que llegué llorando a mi casa, porque salió llorando de su casa...y yo quedé pa la embarrá porque le dijeron que era la última noche que podía dormir ahí...y...me acuerdo que no nos pudimos quedar juntos esa noche...y yo llegué a la casa y llegué llorando...y le conté a mi abuela, y le dije que no entendía como esa familia podía ser así con él...yo le dije, gracias a dios que me toco una familia mejor que la de ella, porque mi familia no es así po, mi familia es super unida, toda la familia entera es unida, alguien tiene un problema así, llegan todos! Entonces igual me asombraba que la familia de él fuera así po.

Él estaba triste, lo viste mal...y tú le dijiste, ¿ven a vivir conmigo?

Le dije, vente a vivir conmigo, yo voy a hablar con mi abuela, quédate un día en tu casa, y yo voy a conversar con mi abuela yo...y conversé con mi abuela, y mi abuela me comprende harto a mi po ...es super comprensiva, y ella me dijo que podía vivir ahí...pero sin nada a cambio porque ella no me cobra nada, nosotros...cuando él trabaja, cuando está trabajando y tenimo´ plata, le pasamos veinte lucas pa mercadería...pero no es mucho el aporte...pero siempre, por ejemplo, compramos la onces, el desayuno...esas cosas.

¿Y cuantas personas viven ahí?

Mi abuela, mi tata y el hermano, en la parte de abajo, y yo vivo arriba con mi pololo...(silencio)

Y desde el principio la actitud de tu abuela fue decir...ya si recibámoslo...

Es que ella por verme feliz a mí, puede hacer todo...es la mejor persona encuentro yo, mi abuela.

Y como te imaginabas tú... ¿porque no habías vivido con otra pareja antes...?

No po, nunca.

¿Cómo te imaginabas tú, que era vivir con una pareja?

Es que sabe que, al principio, empezamos a vivir y como la primera semana era todo bakan lo pasábamos entero bien, salíamos todos los días, y después ya empezaron las peleas...y estuvimos como un mes mal, así.

¿Y porque peleaban? ¿Porque tipo de cosas peleaban?

Chocábamos en algo, no recuerdo bien, pero...me acuerdo de que pasábamos discutiendo por la cosa más mínima...

¿Y antes de vivir juntos, discutían por esas cosas?

No, nunca...las veces que peleábamos era porque él se iba para allá a vender y yo me enojaba y me decía, voy a llegar a las 10 y llegaba súper tarde...

¿Y viviendo juntos que problemas aparecen...? ¿Qué cosas pasan que no pasan cuando uno pololea puertas afuera?

Por ejemplo...él exige que yo le tengo que cocinar, como que igual me dice que es una obligación...yo creo que más que nada por mi abuela, ella siempre ha dicho que las mujeres tienen que hacerle todo a los hombres y la costión...entonces yo creo que a donde escucha eso...me exige eso.

¿Y en la casa de él era así...?

Es que yo encuentro que le gusta a él no más po...porque por ejemplo cuando él sale no puedo enojarme po, pero cuando yo salgo y me pierdo un rato se enoja...entonces igual a veces me reclama...

¿Y porque te reclama? ¿Por qué se enoja cuando tú sales?

No es que se enoje, pero, por ejemplo, salgo voy donde una amiga y está con toda la lesera, y yo le hablo y me responde entero mal...entonces le digo, ¿pa que me dejai?o sea,¿pa que me deci que vaya si vai a estar así?

Yo te preguntaba... ¿en la casa de él también lo atendían las mujeres? ¿Por eso él piensa es así?

No. En la casa de él lo atendían super mal, él pasaba cien lucas mensuales, y le daban comida cuando querían, a veces no hacían almuerzo, él estaba embarrao' de hambre, no eran así.

¿Y porque crees que es así? ¿Porque él piensa que tienen que atenderlo?

Porque él me lo dice. A veces cuando está enojado me dice: ah...tu teni que hacerlo, si es lo único que haci', me da rabia, porque yo no...yo encuentro que es machista igual eso.

¿Por qué es machista?

Porque el hombre puede hacer las mismas cosas que la mujer...no creo que la mujer sea la única que puede hacer las cosas porque yo...tengo una tía...y...mi tía trabaja y él no trabaja, es como al revés el papel...y como que él hace las cosas, él cocina y todo...él igual trabaja sí, pero de vendedor ambulante...así vende cosas a veces...por casa, y...ella trabaja en la muni, y le va bien.

Y antes que vivieran juntos, ¿él también te pedía que lo atendieras?

No.

¿Porque cambió entonces...?

¡Yo creo que por mi abuela...por ejemplo él me dice-, haceme la once! Y yo puedo estar enojada y mi abuela me dice: ¡¿hacele la once, como no lo vai a hacer?! ¡Si la

mujer es la que tiene que hacer eso! Empieza así...entonces yo creo que eso tanto que lo ha repetido...como que él se lo ha tomado.

¿Y tu abuela siempre ha pensado igual?

Si. Es que con ella fueron super machistas, entonces yo creo que ella se acostumbró...y...pero yo no encuentro que...porque un hombre puede hacer las mismas cosas que una mujer por, puede lavar, puede planchar, si tiene manos igual que las mujeres.

¿Y en qué otras cosas notai que él es machista?

Ah...cuando me arreglo mucho a veces igual...me dice: ay tan escotada, pero son pocas las veces po...a veces me dice: que uy ni te vestí bonita, ¿porque no te poní un vestido? Y a veces me coloco un vestido y me dice: uy te...veí muy escotada, todos te miran.

¿Y a ti te afecta que te diga esas cosas?

No. ¿Sabe lo que me afecta? Él cuando me peleamos me dice: ah si soy feaaa, me baja la autoestima así...eso es lo que hace cuando peleamos...

¿Y tú le respondes cuando él te dice eso?

Ahí le respondo con muchos garabatos.

Le dices que te sientes mal, que te afecta, ¿o te enojai no más?

A veces le digo que tengo pena, que estoy enojada...y el a veces no entiende y m habla mal y ahí se arman las peleas...las discusiones.

¿Complicado vivir en pareja crees tú...? ¿O no tanto?

Complicado, más al principio si...es que acostumbrarse es lo más complicado porque uno nunca está acostumbrado a vivir con esa persona, uno piensa que va a ser todo lindo, pero al final...no es igual que estar por fuera con una persona...porque uno donde está por fuera anda más atento el hombre, cuando ya te ve todos los días como que ya no es lo mismo...se hace como más rutina a veces igual.

La rutina...

Si, porque yo siento a veces que...así como que me siento aburrida a veces así...quiero terminar con él a veces, pero después como que me vuelve el amor...no sé porque será eso.

¿A qué te refieres con la rutina...?

Que hacimo las mismas cosas, como que ya no me da alegría...si...si salimos a un parque ya no me da alegría si lo hacems muy seguido...(silencio)

Como hacer lo mismo de siempre...

Aparte, por ejemplo, cuando no vivíamos juntos...teníamos relaciones como 3 veces a la semana, y después más adelante cuando vivíamos juntos, él me pedía que tuviéramos todos los días...(silencio), y a veces se enojaba así...y yo le decía, ¡no lo voy a hacer no más po! Y no lo hacía.

¿Y cómo él te lo pedía, te lo decía o como...?

Me empezaba a hacer cariño y me decía, mi amor, ¿hagámoslo? Y a veces y no quería, porque no me gustaba hacerlo todos los días po...yo creo que a nadie le gusta hacerlo todos los días...(silencio)

¿Porque también es rutinario?

Muy rutinario...

¿Y cómo le dices a él que no quieres hacerlo?

Le digo: nooo ¡déjame! ¡No lo voy a hacer! o le digo: mañana...o cuando quiera, porque no quiero ahora...

¿Y te dan ganas igual?

Me dan ganas, pero no muy seguido...y a él le dan más seguido las ganas...

¿Y porque crees tú que le darán más seguido las ganas?

No sé porque será...eso...

¿Por el hecho de dormir juntos siempre, o él siempre fue así?

Por el hecho de dormir juntos yo creo...

¿Y si tú le dice que no quieres, que pasa?

Hay veces que se enoja...a veces que se lo toma...ahhh ya no importa...a veces que me dice: ¡ahhhh le day color! ¿¡Si soy tu pololo, como le vai a dar color con tu pololo?!

¿Y alguna vez lo has hecho para que él no se enoje?

Si. Pocas las veces, porque me tiene que rogar mucho...como pa que...pa que lo haga...

¿Tú conoces otras adolescentes de tu edad que vivan con sus parejas?

Es que tenía una amiga, pero se separó, que vivía con la pareja

¿Y qué opinaba el resto cuando les dijiste que te ibas a vivir con tu pololo?

Tan chica...como te vai a ir a vivir con él...no tenía tanta experiencia...

¿Y qué opinabas tú de eso?

Es que nooo, les decía que estaba enamorada...que por eso lo quería hacer y él no tenía el apoyo de nadie...porque es verdad po, porque yo encuentro que la familia de él es cero aporte po, las veces que necesitamos algo, hemos ido a pedirle ayuda



y...ellos no sirven pa na po...yo por ejemplo, estamos sin plata con él, y yo le digo güely sabe que necesito plata, no tengo pa esto, mi abuela me pasa, o le digo a mi papá y me pasa...pero ellos no son así, ellos lo pueden ver que no tiene nada para comer y no son capaces de pasarle, aunque sea algo...darle un plato de comida...porque ellos no sienten eso...o sea lo sienten encuentro...sienten un plato de comida...

Le dan color como dices tú (risas)

Las veces que me invitaban a mí me miraban así todo...y no era que me pusiera nerviosa, porque yo me pongo nerviosa cuando voy a otra casa, pero me miraban, así como...¿pa que viene? Y la hermana como que siempre me ha tenido mala...y yo creo que por las mismas custiones...

Oye, y te decían tan chica, y no teni experiencia...y ¿tener experiencia, asegura que te vaya bien en una relación...? ¿Habrá una edad para vivir con una pareja?

Yo creo que...o sea no se...mi mamá, ella estuvo desde los 14 años con mi papá entonces yo creo que ella no disfruto de su juventud, y donde ella no disfrutó de su juventud ahora se cree lola, anda puro carreteando, se cree joven, y yo creo que, por lo mismo, uno se cierra en un mundo con la persona, y no hace las cosas que debería hacer...

Por ejemplo... ¿qué has dejado de hacer tu?

Juntarme con mis amigas, salir...portarme mal, eh...no sé a veces...íbamos a la disco, hacíamos hartas cosas...como que ahora ya no hago nada de eso, solamente le digo (a él) vamos a la plaza, al parque, y salimos a dar una vuelta...igual ahora que está trabajando estamos mejor, estuvo como un mes sin pega y ahí estábamos super mal...porque estábamos todo el día y él siempre trabajaba, y ahora está trabajando y ahora como que hemos estado mejor

¿Y por uno dejará de hacer esas cosas por estar en pareja...?

No sé porque será...a mí me tinca que es por, porque uno no quiere que...es que lo que pasa es que cuando yo empecé con el Daniel, yo lo dejaba ser libre, lo dejaba hacer todas las cosas que él quisiera, entonces yo creo que por eso él me pasaba a llevar mucho, y después cuando él se vino a vivir conmigo yo...yo no lo dejaba salir a él, y él tampoco me dejaba salir a mí...pero...yo creo que es más que nada por uno, porque si uno quisiera juntarse con una amiga, igual se juntaría.

Y sólo eso de las amigas, ¿o hay otras cosas que has dejado de hacer?

Por ejemplo, de arreglarme igual...ehh...a veces no ando muy arreglada, y no sé si será porque lo siento seguro a él, o no se po, pero por ejemplo a veces no me pinto...y ando fea

¿Y cuándo sí te pintas? Porque ahora te pintaste...

Cuando salgo, las veces que salgo me pinto, pero por ejemplo a veces salgo y no ando pinta´ y me veo fea, es como si que ando con flojera y no me quiero pintar.

Tú tienes 19 años ahora... ¿Qué cosas te gustaría hacer? ¿Qué te imaginai así como proyecto...más adelante, así como soñando, que cosa te gustaría cumplir...?

Más adelante me gustaría tener un hijo...quiero tener un hijo porque esa es una compañía para toda la vida...encuentro, y te apoya siempre, y...estudiar no he pensado...

¿Hasta qué curso llegaste?

Hasta tercero medio...

¡O sea te falta sólo cuarto! ¿Pero aún no te han dado ganas?

No, aún no me han dado las ganas de estudiar...

¿Y alguna otra cosa que te gustaría hacer más adelante aparte del proyecto de ser mamá?

Mmmm...tener mis cosas, mi casa (silencio), estar bien...vivir...no sé...

¿Y eso de ser mamá es una idea tuya, te lo ha pedido tu pareja?

Una idea mía.

¿A qué edad te imaginas siendo mamá?

No sé unos años más...unos dos, tres años más...es que quiero tener todas mis cosas para tener un hijo...

¿Por ahora no?

Por ahora no.

¿Y qué piensa tu pareja de eso?

Él igual me ha pedido...pero a veces siento que lo hace de...como que lo tira en talla a veces me dice: ¿tengamos una guagua? Y después se hace el tonto...y yo no le respondo tampoco

Él alguna vez ha opinado de qué tu uses la inyección, te ha dicho que no te cuides.

No. Incluso me acuerda. Es que él me dice igual que la decisión de tener hijo es de los dos igual po...yo igual encuentro lo mismo...

Él te lo ha pedido tú dices, pero, así como medio en broma.

No, nunca lo ha dicho así serio...me ha dicho: tengamos un hijo mi amor, así como pal leseo, y yo le he dicho que ¡no! siempre le digo no, y me dice: uy que pesa, pero lo dice jugando, lo dice riendo, porque yo lo conozco.

¿Y tú le has contado que te gustaría ser mamá en un par de años más...?

Si, le he dicho que yo quiero tener un niño.

¿Y qué te dice él?

Él me dice que sí, pero más adelante, pero quiere tener una niña él si...no quiere un hombre, y yo quiero un hombre...

¿Y porque quieres un hombre?

Es que lo que pasa es que yo siempre he visto crecer a mis primas, a mis hermanas, todas mis hermanas son mujeres, y las he visto crecer siempre como mujeres, nunca he visto crecer a un hombre, ahora mi hermana tuvo un...me dio un sobrino...y ese sobrino es bonito, nunca había tenido esa experiencia de tener un niño hombre en mis brazos...y me gusta...me gustaría tener un niño hombre más adelante...

¿Y te imaginas así como criándolo?

Si...me gustaría sí que no le faltara nada...y ser super buena mamá porque...los niños igual sufren harto, yo igual sufrí cuando mi mamá nos abandonó, y dejó a mi hermana de 3 años...

Y tienes a tu papá si... ¿cómo es la relación con él...?

Bien, ahora bien, es que las veces que hemos discutido...la última vez que discutimos fue esa vez cuando me pegó, y no le hablé como en un mes y medio...me pidió disculpas y desde ahí que ya no tenemos problemas...pasa casi siempre después del trabajo a verme...hoy día está de cumpleaños...(risas) le compramos una radio para el auto con mis hermanas...

¿Y qué opina tu papá de él?

A toda mi familia le cae bien, dicen que es trabajador...pero con lo que pasó el otro día...yo igual le conté a una tía...y mi tía igual...no me gustó lo que hizo ella, yo, yo... tenía pena en ese momento y quería desahogarme en ese momento con alguien y contarle a alguien, pero no pensé que iba a contarle a toda mi familia entera, el problema que había pasado... y ella le contó a todos...

¿Y le contó todo lo que tú le habías contado?

Si.

¿Y qué opina el resto de tu familia? ¿Qué dijeron?

No po, y ahora como que...mi abuela, cuando llegó él ese día a buscarme...mi abuela vino y le pegó un combo (hace un gesto mostrando el antebrazo) y le dijo: no le faltí nunca más el respeto a mi...pero le pegó un combo en esta parte ( indica antebrazo) no le faltí nunca más el respeto dijo, ya es (huesa) que te hay pasao', me hay pasao por la...(raja) y...me dijo que no ibay a poder vivir más ahí po...yo conversé con ella, lloré caleta, me vió llorando así, y yo le dije, ya güeli yo si él se tiene que ir, me voy a tener que ir a San Felipe...porque, porque él no tiene donde llegar aquí...me voy a tener que ir para allá porque no quiero que esté solo y...lloraba, se lo dije llorando, lloraba mucho y me dijo, después igual me dijo: Ya po para la lesera, que me pueden hacer un problema con los vecinos...tu sabí que no puedo tener problemas con los vecinos...y...al final que lo dejé vivir ahí...pero

están todos medios molestos con él, y dicen...ahhhh se hacía el tonto, a lo mejor le pegaba desde antes, y le pegaba en un lugar que no se veía...

¿Y que opinai tú de la reacción de tu familia?

(...) a mí me molestó lo que hizo mi tía porque...

¿Qué les contara?

Porque aparte ella...ella tenía un marido antes, le sacaba la cresta y ella aguantó cualquier tiempo, entonces no creo que, si ella me hubiera contado toda la cosa a mí, le hubiera gustado que yo les hubiera contado a todas las personas, si yo se lo conté a ella porque aparte yo confiaba en ella y quería desahogarme con alguien...

¿Y porque crees que lo hizo?

No creo que lo haiga hecho de... ¡lo hizo de metía! No creo que lo haya hecho de buena persona...

¿No lo hizo de preocupada crees tú?

Porque me decía que incluso que fuera al psiquiatra... ¡cómo voy a ir al psiquiatra! Si yo no me siento...no me siento que esté loca, no escucho voces, ni nada...entonces ¡cómo voy a ir al psiquiatra!

Y que tu abuela le pegara este combo, ¿tú crees que estuvo bien, mal...porque...?

Estuvo bien... yo no le digo nada a mi abuela porque todo lo que ella hace es pa mi po...

¿Ella sí lo hizo de preocupada crees tú?

Si. (...) igual estaba enojada con mi hermana y ella igual...se enteró y me empezó a aconsejar ...y...cosa que no hizo mi tía!

Te hubiera gustado que tu tía te aconsejara más...más que le contara a todo

Si...aparte que ella...le metió mucho color, y ella vivía lo mismo y ella aguantó harto tiempo...no fue lo mismo que yo, que me faltó el respeto por primera vez, ella le aguantaba todo al marido, la dejaba mora y no salía a la calle y... ¿cómo es que se llama? No quería que volviera con el loco y después igual volvía entonces siento que ella tampoco debería meterse mucho en...en ese este, siendo que ella igual pasó lo mismo...pa dar esos consejos así...

Claro...a ti no te había pasado nunca la violencia física antes...pero ¿otro tipo de violencia no viviste con él...antes?

¿Cómo?

No sé, psicológica por ejemplo...

Si. Es que... así empezamos...los empezamos a tratar a garabatos primero...después yo le pegaba a él...después el me trataba de calmar y me

afirmaba los brazos y a veces me empujaba así...pero me empujaba hacia algo, hacia una cama, hacia un sillón, eso hacía...

¿Y eso es desde que viven juntos, o antes también discutían así?

No. Cuando antes...cuando estábamos antes, no. Él era lo más amoroso si...nunca me dijo un garabato, yo...yo encuentro que yo empecé con el atrevimiento...mi abuela me decía, me decía...No seai así, después él se va a acostumbrar a tratarte así...y cosa...

¿Y qué te molestaba de él que lo tratabai a garabatos? ¿No querías que él estuviera contigo...?

Es que por ejemplo él me dice: Hace esto, y yo a veces no quiero po, entonces él viene y me dice: ¡Ahhh gila culia! Ahhh...y me tira un garabato, o sea entonces cuando él me trata así, yo como que altiro me altero...le digo: que me vení a tratarme así y me acercó y donde el empieza...donde el empieza a gritar, porque él lo hace pa que mi abuela escuche igual, porque mi abuela casi siempre lo defiende a él...las veces que peliamos me dice: ¡tú teni la culpa! Y cosa...pero...hay que...

Las discusiones... ¿qué cosas te pide que tú no quieres hacer?

Por ejemplo: Hace el almuerzo, ordéname la ropa, o anda a comprarme esto...y yo a veces no quiero y él...

¿Y él lo hace alguna vez cocina, alguna vez ordena?

Si. Por ejemplo, yo siempre que le pido que me vaya a comprar, me va a comprar. Entonces por eso igual yo creo que se molesta, porque me dice, me empieza a decir: Ahhh y uno siempre tiene que correr pa ti...y tú no podí correr pa uno...

Y eso de cocinar y ordenarle la ropa, ¿tú crees que te lo pide, así como pedirte un favor, o te lo exige como mujer?

Es que sabe cuándo me lo...no me lo exige siempre, me lo pide como favor, pero...las veces que me lo exige, me lo exige como cuando ve que yo no estoy haciendo nada...

Volviendo a lo que me contabas del proyecto de tener un hijo más adelante ¿tú te imaginas teniendo un hijo con él? ¿Te proyectas más adelante con él...?

Si (silencio). No sé si seguiré con él en unos años más, pero...con él me gustaría... (tener un hijo) ...silencio.

¿Qué cosas habría que solucionar para que eso ocurriera?

Mmmm...no nada, solamente tener una buena situación...porque cama tenimo, tenimo pieza, nos compramos una cama de dos plazas...tenimo tele, ¡de todo!

Cómo las cosas para vivir...¿Y en la relación de ustedes hay algo que mejorar para poder...seguir juntos...?

Yo creo que las peleas, porque yo soy muy alterada entonces...me altero muy rápido...hoy día en la mañana no me acuerdo porque me enojé y no le quería hablar, y me decía: para la lesera, no veí que después se agranda más la pelea, me decía...paremos de pelear, tratemos de hacer algo me decía...pero me da rabia, porque donde la tía me dio esos consejos, me decía: ¡tú estai mal! Me decía, ahora cada vez que me pongo a discutir me dice: tu estai mal me dice (haciendo gestos como de locura), y me molesta que me diga eso...

¿Cómo mal psicológicamente?

Si po. Mal de la mente, algo así...

¿Y que tendrá que cambiar él? Porque ya me has dicho todo el tiempo lo que crees que debes cambiar t...

Él tiene que cambiar lo mentiroso porque...por ejemplo, me dice voy a ir media hora donde mi mamá, y se demora una o dos horas y entonces yo tengo que estar esperándolo y uno igual se molesta estar esperando dos horas y...por ejemplo a veces sabe que yo estoy cachándolo en la mentira y él me sigue mintiendo, entonces yo creo que llama más...o sea hace más las peleas...porque a mí me molesta mucho que me mienta cuando yo ya sé la verdad...

¿Y porque crees tú que lo hace?

Porque cree que soy tonta a lo mejor po...yo le digo: ¡yo no soy tonta! Cuando me está mintiendo yo le digo: yo no soy tonta...yo te conozco, por algo llevamos ya un año y 8 meses ya...te conozco como eri...

Y a pesar de eso sigue igual con la mentira...

Si.

Pensemos, a propósito de la entrevista...¿tu tuviste otros pololeos antes?

Si, de tres meses...pero estuve súper mal por él, o sea él fue como mi primer amor, o sea tuve uno antes pero fue como de puro leseo porque yo estaba con él...pero era para puro andar drogado así, fue en el tiempo que le hacía a las pastillas, entonces era como puro leseo...y después nos fuimos a la playa con él, y él me cagó con otra loca ahí en la playa delante de mí...y yo me vine, y ahí no volví más con él, él...era súper bueno conmigo, era atento...pero yo me acuerdo que en un principio él a mí, no me llamaba la atención...como que lo tenía más pal leseo, y yo le decía eso a mi hermana: ¡no me puede gustarme, no me puede gustarme! ¿Cómo puedo hacerlo pa que me guste le decía yo? Y al final él como era tan, era atento conmigo, como siempre él era atento en todas las cosas conmigo...y después él tuvo un problema aquí y se tuvo que ir a La Pintana a vivir, y como que ahí me bajó todo el amor, así por él, como que sufrí caleta tuve hasta en depresión por él, adelgacé, estuve un año sin nadie...y después conocí a él po...y él me hizo olvidarlo, porque yo sentía que todavía lo amaba así a él...

Estabai enganchada igual...¿Qué crees tú, así como en general, que buscamos las mujeres en una pareja?

Que te acompañe, que esté contigo en los momentos malos...que sea tu felicidad igual, porque igual po...una pareja es para estar feliz, alegre...no sé qué más...

¿Y tú crees que has logrado eso?

Eh...sí. Es que...él igual me hace súper feliz, es cariñoso conmigo, pero igual...no sé si será mi culpa, pero yo encuentro que es mi culpa...

¿Porqué?

Porque todos los problemas que tuvimos son por mi po, porque yo como que...mi abuela me dice que yo soy igual a mi mamá cuando llegó, cuando llegó a vivir con mi papá, le gustaba dormir todo el día, a mí me pasa eso...me gusta dormir hasta tarde, no me gusta mucho hacer las cosas, ¡Porque no estaba acostumbrada a hacer eso! No estaba acostumbrada a que me exigieran: ¡hace la comida, hace el aseo, hace la pieza!

Antes de vivir con él... ¿Y tú crees que todas las mujeres tenemos que ser así?

No porque...igual como que se puede poner la parte de los dos...es que si yo trabajara con él yo encuentro que igual haríamos las cosas los dos, después de la pega...pero donde él trabaja yo creo que por eso igual más que nada él me exige

¿Y a ti te han dado ganas de trabajar?

Si...quiero trabajar, ¿pero sabe qué? ¡He buscado tanto! He tirado curriculum por todos lados, he tirado en el mall, la otra vez me presenté... fui a la OMIL de Quilicura, la OMIL de Recoleta, no encontrado pega, he buscado sí...pero...

¿Y en que te gustaría trabajar?

Me gustaría trabajar en lo que sea, pero...me serviría harto porque...pa distraer la mente, porque...yo por ejemplo paso y no hago casi nada en el día... puro leseando, entonces si tuviera trabajo yo creo que me duraría más el día, en hacer más cosas...

¿Por qué cuando ibas al colegio...se te pasaba más rápido el día o no?

Si. Pasaba más lento...o sea, pasaba más rápido el día, y ahora como que estoy así sola en la casa, pasa más lento el día...

¿Y porque crees tú que dejaste de estudiar?

Es que sabe que cuando empecé con él hacía a veces la cimarra, nos íbamos a veces para otro lado y no iba al colegio, a veces me juntaba con el temprano y llegaba super tarde, o a veces se quedaba en la casa y...por ejemplo no le tocaba trabajar porque, él le daba un día libre a la semana entonces, no le tocaba trabajar y yo me quedaba con él hasta tarde...me amanecía toda la noche, entonces después me despertaba así y no tenía ganas de ir al colegio, y no iba y faltaba harto entonces yo creo que por eso igual, repetí...por eso repetí más que nada...porque me descuidé mucho de los estudios con él...

¿Y él que opina de eso? ¿Te ha dicho algo sobre tus estudios...?

No me ha dicho: ¡teni que estudiar! Me ha dicho, pero yo le digo: tú también tení que estudiar porque él no tiene ni 8°...tiene hasta sexto básico parece, hasta séptimo...

¿Y al él le han dado ganas de estudiar alguna vez?

Es que él me dice que por la pega no puede y cuestiones...aparte tiene tres turnos ahora...pero yo creo que igual él puede estudiar...si él quisiera...

¿Y tú crees que más adelante lo vas a hacer?

Si. Voy a hacer un dos por uno y quiero estudiar yo creo que para párvulos...

¿Y en Liceo que estabas antes tenían para párvulos...?

No. Iba en el colegio y ese no tiene pa ni una...(carrera)

Para ir terminando la entrevista... ¿qué diferencias crees tú que hay entre un pololeo, o sea puertas afuera...y una convivencia...en lo que a sexualidad se refiere?

Es que cuando uno estaba afuera...uno...por fuera uno siempre hace...uno siempre hace lo que uno...quiere...es como más libre encuentro yo, porque... yo hacía lo que quería no le avisaba a nadie...por ejemplo ahora que vivo con él, le tengo que avisarle...todo lo que hago tengo que avisarle porque si no...porque si llega el de la pega y yo no estoy, se enoja, ¿qué más diferente?

¿Por ejemplo en la sexualidad...?

Lo que pasa es que antes, no...él llegaba a la casa y no teníamos siempre relaciones porque yo...yo...nunca había estado con, o sea nunca...las veces que tuve relaciones, tuve como dos veces antes de él...entonces no me gustaba mucho, entonces después él me acostumbró a tener, que yo tuviera todos los días cuando empezamos a vivir...

¿Y antes de que vivieran juntos te gustaba estar con él?

Me gustaba, y me... incluso me daban ganas...de tener relaciones...pero yo encuentro que ahora no me dan muchas ganas, son pocas las veces que me dan ganas...aparte de esto que estoy enferma, cuando lo hacimo me duele... con lo que tengo aquí en la guata, entonces tenemos menos relaciones ahora...pero, cuando estábamos recién estábamos viviendo al principio, teníamos relaciones todos los días porque él quería...y porque a mí igual me llamaba la atención al principio, después me aburrió po...

¿Qué es lo que te aburrió?

Hacerlo todos los días, porque igual después no lo encontrai lo mismo, no se siente como lo mismo...no se siente rico...y no se siente tan rico como tener por ejemplo relaciones 2 veces a la semana, 3 veces a la semana, que tener todos los días, porque...sentí lo mismo que...el día anterior...como que ya no sentí...

¿Y a la persona la echai “menos de menos”?



Si, pero ahora que está trabajando lo echo más de menos, pero cuando vivía...o sea cuando empezamos a vivir juntos de nuevo, o sea por primera vez...ehh...no lo echaba de menos, como que a veces incluso no me daban ganas de estar con él, me daban ganas de decirle ándate pa tu casa un rato...así.

¿Y ahora te pasa eso a veces?

No ya no, como que ya nos acostumbramos, cuando estamos mucho mucho así juntos, cuando él no está trabajando, como que ahí pasa eso, siempre...las veces que él ha estado sin pega, discutimos más...pero como ahora ya estamos viviendo juntos nos acostumbramos ya...ya nos conocimos ya lo que nos molesta igual de los dos...

¿Y te imaginas viviendo de nuevo sola, separada de él alguna vez...?

Cuando terminamos me estaba imaginando eso...y...lloraba, lloraba caleta...es que siento como que él...es mi apoyo fundamental con mi abuela, ellos son los dos...mi...los dos mi gran apoyo, porque mi abuela me conoce cuando estoy triste, él igual...por ejemplo a veces yo me quedo pegada así, y me dice: ¡teni pena! Él sabe cuándo tengo pena...

¿Cómo que es parte de tu familia, cuando uno vive con su pareja?

Si. (silencio) Es que cuando empecé con él...yo estaba en depresión...y él...encuentro que él como que me sacó de eso...porque yo no quería nada, no quería nada...me acuerdo de que incluso no me quería ni juntar con él, y él me rogaba, me decía: ¡ya po! yo quiero conocerte, y me insistía...po, y al final que nos conocimos...y el primer día él altiro me sacaba sonrisa así, era super bueno conmigo... entonces él como que igual, se ganó caleta mi cariño...

Y así como él te ha dado eso a ti, que crees tú que le has dado a él...

Lo que no le ha dado la familia...porque...yo...encuentro que soy más preocupada que lo que era la mamá de él...o su hermana, porque...la mamá de él, cuando lo tuvo al se lo entregó guagüita al papá, después a los años lo buscó, después como a los 5 años, entonces él lo pasó super mal, yo creo que igual él me considera de que yo estoy con él, las veces que él está... triste...

Tú crees que el igual valora ese apoyo que tú le has dado...

Si. Aparte que yo le haya dado las manos pa vivir en mi casa, siendo que la familia le cobraba y en mi casa no le cobran nada, yo creo que él igual considera eso...

No cualquier persona hace eso...Para cerrar, me gustaría saber, yo te pregunté si te imaginabas como era vivir con una pareja, y me decías que no porque no habías tenido la experiencia...

Cuando yo me imaginaba vivir con una pareja, yo me imaginaba que era todo bakan, porque yo veía a mi hermana grande viviendo con su pololo, entonces yo decía: Ohh que bakan tener alguien al lado tuyo que te acompañe siempre...pensé, me imaginé que era super bonito vivir con una persona...yo no lo encontraba al principio ya después cuando ya empezamos a tener las discusiones ya no lo encontraba

bonito...pero lo bueno que ahora ya nos acostumbramos a vivir juntos porque...yo creo que ya nos acostumbramos porque cuando estábamos al principio, estábamos súper mal...no nos decíamos te amo, no nos hacíamos cariño, estábamos más frío incluso todo...

¿Si yo te pidiera resumir en una, dos, tres, palabras que significa para ti vivir con una pareja que me dirías...?

(silencio) En...AMOR...(silencio)...PREOCUPACIÓN y...no sé qué más podría ser...AMOR, PREOCUPACIÓN Y LOCURA.

#### **Entrevista 4**

Fecha: 10/11/2017.

Duración: 46:18 min

Para partir, le voy a pedir que me diga su edad por favor...

Tengo 18.

¿Como te defines, que características tienes?

Una bruja loca...porque tengo 10 cambios de humor durante el día...

Ya...

Porque de repente no paro de reírme y no paro de molestar a la gente, y de verdad me faltan palitos pal puente...

¿Te gusta tu personalidad?

Si...

¿Te gusta entonces, como dices tu ser una bruja loca?

Si...me gusta

¿Y al resto, tú crees que le gusta?

Es que donde tengo 10 cambios de humor igual molesta porque de repente estoy bien, estoy enojada...eh...cambio tanto de humor que siiii... los demás no van a entender...

¿Y las personas que te conocen hace tiempo...?

Ahhh...están acostumbrados...es como: ¡ah! ¿Está enojada? ¡Déjenla! Ahhh, está triste? Hay que aguantarla que te moleste...

¿O sea ya conocen como reaccionar?

Si...(risas)

En el ámbito de la pareja... ¿cómo reacciona tu pareja con esos cambios de humor?

Es que nos acostumbramos porque casi los dos somos iguales...

¿Él también es así?

Si, pero él tiene algo distinto a mí...que yo de repente me enojo y la agarro con el primero que veo, en cambio él se enoja y no hace lo mismo, pero yo sí...

¿Él no se desahoga con alguien?

No.

¿Y que hace con su rabia?

Echa una xuxá, pateo algo y se queda callado le pasa...nada más, en cambio yo de repente me desquito hasta con el gato...así, estoy enojá, estoy enojá y nadie me hable porque estoy enojá...

¿Hace cuánto que estás en pareja?

Vivimos juntos hace 4 meses...

Hace 4 meses viviendo juntos y ¿la relación en total?

7 meses...8 se viene el domingo...

O sea, casi 8 meses de relación y 4 meses viviendo juntos...

Si...

Y si yo te preguntara como evalúas esta relación de pareja, ¿qué me dirías tú?

De las relaciones que he tenido...uy de verdad que es mejor...

¿En qué sentido?

En todo...en todo, en todo, en todo...que no he tenido muy buena experiencia...

Y esta relación actual, ¿qué características tiene?

Un dúo inseparable...

¿Un dúo inseparable...?

Si, de verdad que sí...

Desde el primer momento sentiste conexión... ¿o no? como se dio eso?

Es que lo que pasa...es que a mí no me pueden tener encerra'...no me pueden tener en un lugar físico o en una rutina, ¡porque me desespera! aguanto un tiempo pero después no...yo tenía un pololo que era así, así, así, así... yo quería salir sola, no podía, quería salir con mis amigas, no podía...y tampoco daba chance a él, de incluirse a mis amigos, yo tenía que salir con los amigos solamente de él...entonces fue tanto tiempo estructurada que un día exploté!, y yo le decía a mi mamá que iba a salir, y que se venía él, le dijera que estaba durmiendo o que me había mandado pa Conchalí...porque él para Conchalí no podía ir a la casa de mi lela...entonces mi mamá y toda mi familia me empezaron a ayudar a mentir...y yo salía todos los días escondida entonces ahora como...mi pareja actual estamos acostados y de repente me dice: salgamos! ¿Pa dónde? No se po, vamos por ahí...o de repente me dice, ¿y esto? ¿Hagamos esto? ¡Ya! ¡Vamos! Entonces es como nada estructurado, todo a la imaginación, que venga lo que se tiene que hacer...entonces, por eso digo que un dúo inseparable porque hacemos todo a la par sea bueno, o sea malo...

¿Entonces significa que en esta relación no has vivido una rutina?

Nop. Nada rutina porque todos los días son distintos...bueno hay una pelea que se repite todos los días sí...

¿Tienen un tema que los conflictúa?

Si...

¿Cuál?

Mis hijos...(silencio) mis 4 hijos, mis 3 gatitos y mi tortuga...

¿No le gustan los animales?

No le gustan mis gatos...pero son mis gatos porque tiene una gata y a la gata la ama, pero a mis gatos, pero son mis gatos, el éste es contra mis gatos y mi crianza con mis gatos...

¿Y su gata no se la llevó a vivir contigo...?

No porque...me echaban cagando a mi...¡más gatos no! (risas)

¿Él no te controla como esta pareja anterior que tu decías?

No...a lo más me revisa una vez al mes el teléfono, pero...tenemos hasta el mismo patrón en el teléfono...

¿No te molesta eso a ti?

No...incluso yo le puse el patrón al celular...porque, yo tenía un patrón y mi patrón se lo ponía a su celular y el patrón de su celular se lo ponía a mi celular entonces nos confundíamos entonces dijimos: ¡ya! ¡Pongamos el mismo patrón...! Tenemos el patrón como de adorno...

Los dos tienen acceso al teléfono...

Es que yo le puse patrón porque en el colegio me quedaba dormida y despertaba siempre sin el celular y alguien estaba llamando por él, por eso le puse patrón al teléfono, pero no por mi pareja...

Aparte del tema de los animales, ¿ustedes tienen una super relación...?

Si...si no fuera por mis gatos...(risas)

¿Como llega a vivir contigo?

No fue porque quería...porque pa mi pucha...en mi casa había llegado a vivir una persona...y...duró años ahí...y era la polola de mi hermano, pero...en la casa se empezaron a perder las cosas, se empezó a perder plata, eh...las cosas se empezaron desaparecían mágicamente y mis papás casi se separan por el tema de eso: porque mi papá quería echarla y mi mamá la defendía, o sea no la defendía a ella, defendía la relación de su hijo y había miedo de que se repitiera la misma historia y estamos como a la misma edad porque él a los 19 fue papá...entonces está como todavía a pie de que se cumpla la vida de mi hermano por ejemplo, yo no tuve que sacar 4° Medio porque quisiera, lo tuve que sacar algo por estructurado porque mi hermano no sacó el 4° Medio...y todo lo que ha hecho él, lo he tenido que pagar yo, y todo lo que haga yo lo va a tener que pagar mi hermana chica...entonces él empezó a tener problemas donde él vivía porque no vivía con los papás, vivía con el tío y el tío digamos que es...un poquito...si yo soy cortita de genio, él no tiene genio, así de extremo, estaba parao y lo retaba de la nada y lo agarraba a garabatos y a mí no me gustaba...nosotros los fines de semana nos quedábamos juntos, y de los fines de semana empezamos a quedarnos todos los días y...¿yo no sé porque? Pero fue para vacaciones de invierno...antes de vacaciones de invierno comenzamos a vivir juntos, era todos los días, todos los días hasta que...después fue como: ¿Por qué no te quedai? ¡No! ¡Quédate, y conmigo! Pero desde ahí no nos pudimos separar...incluso ahora este mes se tenía que ir a Batuco por unos temas y...y se iba a ir como hasta marzo, y no se ha ido, ¡tampoco quiero que se vaya! Y él tampoco se quiere ir...

¿Y a quien se le ocurrió por primera vez la idea?

No se dio la idea...

¿Se dio solo?

Se dio solo...y después yo...es que ya era todos los días que yo dije: ¡ya! Empezó...y se dio...y se hizo...pero no se pensó...se hizo, pasó y sucedió, pero no se pensó...

¿Cómo que llegó no más la cosa?

Si...

Pero me imagino que esto era porque el hecho de que se quedara te hacía sentir bien...era agradable y por eso lo hacían todos los días...

Y...es que yo en ese momento yo igual estaba pasándola mal...igual era como...es que mi mamá para mi es todo, todo...si yo voy a la esquina y no regreso a mi casa mi mamá se tiene que ir a la esquina porque yo no voy a soltar la teta todavía...y como mi mamá igual, lo estábamos pasando todos mal, yo no tenía soporte porque obviamente no podía darle una carga más a mi mamá...y justo llegó él, incluso nosotros estábamos viviendo juntos cuando murió mi abuelo y yo creo que eso igual le dio pie a que nosotros viviéramos juntos porque yo estaba súper mal...entonces en él estaba pasándola mal en su casa, yo estaba pasándolo mal en ese momento porque ya sabíamos que se iba a morir mi abuelo...entonces como que nos unimos y...ahí quedó todo, ahí se empezó a formar todo, pero los dos por fuera igual estábamos mal pero...¿sabe qué? ¡Ahora lo vengo a pensar!no lo había pensado de esa manera... (sonriente, pensando)

¿Viste? la idea de conversar es para que reflexiones también...

Ve que estoy loca...ve que estoy loca (risas)

¿La necesidad de apoyo tú crees que los llevó a juntarse?

Yo creo que si...yo creo que si...

¿Qué le pareció al resto, a tu familia? Que él de repente llegara, y se quedara...

Ahh no porque yo ahí...ya como que después que lo hicimos todo todo, después que pasó, recién lo hablamos, y yo le dije ahí que se quedara conmigo no más po y yo fui y hablé con mis papás lo primero que hice...pasaron como dos semanas y vimos que esto ya como que se venía y yo hablé con mis papás y les conversé que...tanán tanán tanán les conversé todo! Y mi papá al principio no quería, pero...por el tema de mi hermano, por eso no quería, y yo le dije que llevaba años pagando los temas de mi hermano, que cuantos años más los tenía que pagar...y como que eso le dio a mi mamá como de dar el este, igual mi papá antes había peleado con mi hermano y yo había tenido una conversación con él con mi papá, retándolo...pero ese día se me pasó la mano sí...pero no se me pasó la mano enojá...se me pasó la mano como cuando uno ya está haciendo las cosas y lo está haciendo todo mal, ve que lo que está haciendo mal lo está haciendo bien...pero lo está haciendo muy mal fue como que prácticamente le di su cachetá para que se diera cuenta que estaba haciendo...

¿Cómo que lo hiciste reaccionar?

De una u otra manera...lo obligué a reaccionar así fue...

Y cuando tú le dices a tu papá, hasta cuando tengo que estar pagando lo de mi hermano...él dice: ¿ya bueno o...se quedó pensando...cómo fue?

Me dijo, lo tengo que pensar y mañana te doy la respuesta...pasó mañana, pasó pasado, pasó pasó, pasó una semana, pasó un mes, y no fue la conversación...él no quiso conversar conmigo...pero por ejemplo mi papá no conversa conmigo pero le dice a mi mamá que pregunte es como...mi mamá el intermedio de mi papá...por

ejemplo cuando salgo mi papá es el que pregunta po, y a veces ni siquiera pregunta por mí, pregunta por mi pareja...

¿Y tú mami? ¿Qué dijo de todo esto? ¿De qué lo llevaras a vivir a la casa?

Mmmm mi mamá me pregunto muchas veces si es que estaba bien...porque yo como la estaba pasando mal de repente me decía hola y era como...un botón que me apretaban y yo explotaba: ¡cállense! Y me iba llorando...y mi papá pensaba que era porque con él estábamos mal y no era así...

Eran otras cosas...

Era que estaba estresada por el colegio y no quería ir más...no me quería levantar temprano porque estaba estresada...

Pero las cosas estaban bien en la relación...

Si...incluso yo terminaba los talleres, tenía taller: lunes, miércoles, jueves y viernes...el único día que tenía plan común era el martes, entonces obviamente todos los días terminaba cansada, entonces llamaba al Nino pa que me fuera a buscar...que estaba enojá...que ya había sacado las notas y que me fuera a buscar...

¿Qué edad tiene él?

22...y es mi apoderado también...

¿Es tu apoderado?

Junto con mi mamá...si no le digo que ahora no hay como separar a esos dos...

¿Se hicieron cercanos?

Siiii...Se molestan... pero...¿sabe qué? La relación entre mi mamá con él, es de mi mamá y él, nadie la entiende...crearon como sus propias palabras...

O sea, tienen buena onda...

Si...con mi papá igual, con mi hermano es peor...con la única que se lleva mal es con mi hermana chica, porque mi hermana chica está celosa...

Mmmm...

Es que, por ejemplo, él de repente ¡es tan pesao! Como me echa a los gatos de la cama porque esa es la pelea, yo quiero los gatos arriba de la cama y él los quiere abajo de la cama ¿me entiende? Y son tres...y la "Cocho" por más que la bajemos ella se va a subir, a ella no la podemos sacar ni con abogados, ni cortando el pedazo de la cama y si le compro otra cama hay que ponerla arriba de mi cama para que se acueste arriba de la cama ella...

Ahhh tiene sus mañas...

¿Me entiende? Se enoja con el gato, porque el gato llora todo el día...y se enoja con la gata chica porque se lleva mal y es lo mismo con mi hermana, porque mi hermana entró a la pieza y si es verdad porque mi hermana está mal porque llega entra y no toca la puerta y eso está mal, y yo la reto...pero él se enoja por eso y la echa y yo le digo: ¡es mi pieza! Mi cama, mi metro cuadrado, el que se va soy yo, pero siempre trato, de siempre dejarle el lugar a mi hermana...

Por eso se siente así ella...

Si...pero yo lo reto, pero no lo reto delante de mi sobrina...pero nunca lo hago delante de los demás...lo puedo retar, pero cuando ya estamos solitos...

¿Y cuando él se empieza a quedar...antes que esto fuera una convivencia...dormían juntos en la pieza, no había rollo con eso?

No dormíamos en la pieza, dormíamos en el comedor, los primeros fines de semana fue que nos quedábamos sentados en el comedor y nos poníamos a conversar... y por ejemplo llegábamos a las 4 de la mañana de salir, y empezábamos a conversar, empezábamos a conversar y cuando despertamos el domingo eran las 7, 8 de la mañana nosotros seguíamos conversando...sin dormir...y siempre mi papá los domingos sale a las 7, 8 de la mañana y nos veía a los dos sentados yo de repente estaba con la estufa y con una cerveza aquí (en la mano) y él igual...y ¿ustedes no han dormido? ¡No! Y con unas ojeras hasta aquí...y seguíamos conversando, o viendo películas...

¿Y después no iban a dormir...?

Después dormíamos todo el domingo...nos quedábamos dormidos en el sillón...nos quedábamos dormidos en el sillón porque a mí me tenían prohibido subir la estufa...

¿Sólo por la estufa?

Si...

Y rollo con que después se quedara en la pieza...porque me imagino que después salieron del sillón po...(risas)

Es que después tuvimos otro problema...es que yo no quería usar la pieza de mi hermana, y mi hermana estaba en mi pieza, y después subimos a la pieza, subimos a la pieza como hace dos meses...estuvimos como un mes dando vueltas en todas las piezas, lo único que nos faltó dormir en la cama de mi mamá y de mi papá...es que teníamos una pieza, pero, ¡a nadie le gusta esa pieza! Esa la tenemos como de visitas, porque a nadie le gusta.

¿Pero tú pieza actual, es la pieza que siempre has usado?

Si...pero yo le tenía prestada la pieza a mi hermano porque estaba con mi sobrina, entonces necesitaba su privacidad...y obviamente le tenía que dar su privacidad entre mi sobrina y él, porque tampoco me gusta que le vean el poto a mi sobrina.



¿Como para poner los límites?

Si, porque las niñas son chicas, entonces se pueden malinterpretar las cosas y podía tener problemas mi hermano, más encima la polola de mi hermano... (gestos de desagrado) está loca.

¿Y para lo del cambio de pieza, tuvieron que pedirles permiso a tus papás, o se instalaron no más...?

No, lo que pasa es que...ahí viene eso, él se iba a ir para Batuco, de hecho había hablado con el papá y todo...y él tenía que sacar...tenía que arreglar también él las piezas de la casa, porque son 4 piezas allá, en una está la hermana, la otra hermana, en la otra está el papá y la otra pieza es del Nino pero el caballero se la pasó a un... joven, entonces tenía que hacer el cambio de pieza, y ellos no lo han hecho hasta el día de hoy...entonces como justo se acercaban las fechas que él se va a ir y yo me iba para mi pieza definitivamente...yo le dije a mi mamá que él se iba, y me dijo ¿ Por qué se va? Y yo le dije que, porque te tiene mala, ¡porque le cai mal! (risas) y no po, yo le conté po: ¡y mi mamá todavía pregunta! (risas) pero yo le digo que de verdad la pieza no está desocupada...aunque ya no se quiere ir.

Ya, pero esto significa que es sólo por un tiempo o tú quieres que esto dure más...

Es que el otro día...yo me enteré...de verdad que me enteré...que vamos a arrendar a una casa

Ya...

Pero recién me enteré.

¿Cómo es eso?

Es que él estaba hablando con mi primo... son muy amigos, yo me metí en la relación de ellos dos, esa es la verdad...y justo mi primo había tenido problemas con la...la pareja de mi primo había tenido un problema con la mamá y se iba a ir a arrendar una pieza y él se iba a ir con ella y querían arrendar una casa todos juntos como los Jaivas...cosa que él dijo que si íbamos a ir a arrendar pero cosa que no íbamos a air a arrendar con otras personas...entonces ahí recién me dijo que quería irse a vivir conmigo a otro lado...

¿Y cómo fue para ti esto de enterarte, que te parece la idea?

Que se tiene que llevar a la Cocho, a la Luna, a Pinky y a mi tortuguita Juanita...

¿O sea si él está de acuerdo en llevarse a las mascotas tu estarías de acuerdo en vivir con él en otro lado...?

Si es cerca de mi mamá si...

O sea, depende de varias cosas...

Si, tiene que soportarme a mis 4 hijas y tiene que estar cerca de mi mamá...

Y qué pasa si él no se quiere llevar a las mascotas y la casa queda lejos de tu mamá...¿tú no te vas?

No, me quedo en la casa...a mi mamá igual la podría tener lejos, porque...igual me daría el tiempo de ir a verla si o si...pero mis mascotas no...

¡Osea, las mascotas primero!

¡Es que no son mis mascotas, son mis hijos! (risas) ¡Se van los hijos me voy yo, me voy yo se van mis hijos! No se va, nadie se mueve...los 4 ahí...

Y en la sexualidad, que es el tema que nos convoca... ¿cómo es esto de vivir en pareja, y vivir tu sexualidad en la casa de tus padres...? ¿Cómo se dan las cosas?

Es que sabe que al principio cuando empezábamos a pololear y después me di cuenta de que casi todos los pololeos eran igual, que uno empieza a pololear y tiene fuki-fuki toda la semana y después pasa a ser algo como...de una vez a la semana, de dos veces a la semana...

¿Tú sientes que disminuye?

Si...

¿Y por qué?

Porque...la verdad...porque será no sé...yo creo que el tema de vernos todos los días y a cada rato...

Pero en tu caso disminuyen las ganas...o ¿qué pasa?

Porque de repente llego cansa´, llego cansada o llego tarde, me pongo a hacerme algo para comer y se me hace más tarde y después me tengo que bañar y se me hace más tarde, y me acuesto con el pelo mojado y caigo rendida a la cama y al otro día sé que tengo que levantarme temprano, entonces...yo creo que es netamente cansancio...

¿Y antes porque sería más entonces?

No sé...

Porque ahí la actividad sexual era en otro lado...buscaban otras instancias o igual era en tu casa...

Al principio no pasábamos tanto en mi casa, pasábamos en la casa de él, ni siquiera en la casa de él, en la casa del papá y la casa del papá siempre ha estado sola...y después cuando empezamos a vivir juntos estábamos la casa sola y no pasaba ná...

Y que opina él de eso... ¿lo hablan?

No...es que ya fue como...estoy cansado, yo también, ah... ¡chao! (risas) Duérmete! Tu pa tu lado y yo pal mío, y pásame mi cojín que tu tení el tuyo...es así...

En algún momento, ¿él se ha amurrado si él quiere y tú no? ¿Cómo lo manejan?

Es que yo siempre le hago así...(hace gesto de regalona) entonces es como: ¡No! Pero no le voy a mentir, de repente nos fumamos un pito y los dos queremos...

¿Es como un código? O sea, si se lo fuman, ¿significa que va a pasar algo después?

No necesariamente, es que las fumás que yo tengo a las comparadas de él es como... (hace gestos con la mano) cinco a uno...yo fumo muy poco, pero no es como que yo fumo y va a pasar algo...es porque se da...

¿Y tienen confianza para hablar de todos los temas?

Si...yo de repente puedo salir, salimos a carretear y yo no quiero ir al baño sola, y lo hago que entre al baño conmigo, igual como si fuera una mujer, es súper chistoso, porque de verdad, salimos a carretear, y no sé dónde estoy, y no sé quién está afuera, entonces le digo, entra al baño conmigo...vamos...y él cuando entra al baño me dice lo mismo, no te vai a quedar aquí afuera sola, estai loca...

Se cuidan harto entre ustedes...

Si, es un chiste...al principio yo le decía, te podí dar media vuelta si no no puedo hacer pipí, no me puedo concentrar y ahora es como ¡hola! (hace gesto de saludarlo mientras está sentada en el baño-risas) me da lo mismo, pero sí me costó...

¿Qué significa tu pareja para ti?

Un payasito...un payasito, lo veo como una vez al mes enojao', y es porque se quedó dormido, se le olvidó algo...o algo se le cayó...

¿Y de qué manera te influye eso a ti?

Que me alegra a mí el día, porque yo soy muy muy amurrada de repente, cuando no me gusta soy: no, no, no, no...y ahora me duran dos no, y ya me estoy riendo...porque si no me hace reír por las buenas es por las malas...tiene que ser mucho el enojo para que...el enojo me dure una hora, porque...le hizo algo a mis gatos

¿Habías imaginado alguna vez vivir con un pololo?

Nooo, incluso me enfermaban...la verdad que me apestaban, de repente la primera pareja que tuve, no, el primer pololo que tuve, quería verlo toda la semana y lo veía el fin de semana y lo veía y me aburría, quería que se fuera y no se iba nunca...

¿Y qué de diferente tiene este pololeo?

No sé...(silencio) es que igual yo aprendí...de las relaciones anteriores, yo creo que maduré, pero un poquito no más...la relación, porque como persona, ¡nada! Sigo

siendo la misma cabra chica de siempre, aprendí como a hacer ciertas cosas y ciertas cosas no...eh...por ejemplo que me controlen, pero hasta un cierto punto...

¿Cómo es eso?

Es que como antes me controlaban tanto y no me dejaban salir, es como ya yo te dejo que tu no me dejes hacer algo, no se po, salir tal día porque tenemos algo importante, solos no, porque están las fiestas importantes, pero si no estuvieran las fechas importantes yo saldría igual, porque yo tengo que salir ¡sola! ¿Me entiende?

¿Hay alguna otra cosa que él controle?

No, porque recibe esto (gesto de que no le importa) que me da lo mismo...si a él no le gusta cómo me visto (repite el gesto) porque no voy a cambiar mi manera de vestiiiiirrrrr por tiiii, ¡no! No la cambié ni por mi mamá...

¿Te toca hacer otras cosas en la casa ahora que él vive ahí?

Lo que me toca hacer toodos los días, porque todos los días es un asco, ¡es mi pieza! Antes mi pieza me duraba hasta tres días ordenada, ahora es todoos los días hacerla...es que la verdad, no me dan muchas tareas en mi casa...

¿Y él...que te pida cosas?

De repente me pide que le haga un pancito...que le haga aquí, pero es mutuo...lo hacemos día por medio, pero no lo hacemos conscientemente, o por ejemplo tenemos la mala costumbre de por ejemplo él está comiendo y el me pregunta si yo quiero, y yo le digo que no, pero él igual hace dos...porque sabe que voy a llegar yo y se lo voy a robar el de él...se tiene que hacer otro por obligación...y yo lo mismo, de repente le pregunto, ¿te preparo esto? No...Ya, preparo el primero con mucho amor, y lo dejo ahí...y empiezo a preparar el segundo y cuando lo dejo ahí ¡ya caminó!

Eso es porque sé conocen...

Si, o por ejemplo va él y me dice: ¿este encendedor es mío? Este también, este igual...con los amigos y la hermana, y yo le digo, a la hermana... ¿cuánto apostamos que él ya se los cagó? Y me dice: ¡no sé porque te creo! Y después cuando este...es verdad po...ya aprendiste las mañas me dice la hermana...yo le digo, si también aprendí las tuyas, ¡entonces es un chiste todo!

Lo pasai bien igual...

Si...

¿Por eso te ha gustado vivir en pareja?

Él en sí...

¿Y tu mamá te ha pedido que cumplas un rol distinto en la casa ahora que vives con él?

No, porque mi mamá es igual que yo, por ejemplo de repente mi pololo me dice: mi amor, me voy a ir a bañar, y yo le digo ya, se va a bañar y yo me paro a los dos minutos después, y le llevo la toalla porque siempre se le olvida, siempre, siempre, es como una vez a la semana que se acuerda que se tiene que llevar la toalla al baño...y después le tiro la ropa a la cama, pero es igual cuando yo le digo: búscame calcetines, y él me dice, ¿dónde están? Y yo le digo, uno está por allá y el otro por allá... ¿pero me lo podí buscar pro favor...? Es como lo mismo...

Él no tiene problemas en hacer cosas para ti también...

El problema viene cuando estamos los dos acostados y ni uno quiere levantarse (risas), siempre termino parándome yo...

¿Tener hijos? Ha salido la idea, ¿que pensai tú al respecto?

Ay...si, pero no.

Pensemos antes de tu relación actual, ¿tú querías tener hijos?

Sí, pero sola.

¿A qué edad te imaginabas?

A los 17.

¿Y por qué?

Nunca supe porque...pero siempre me vi sola, sin pareja, porque él me dice: tu vai a ser la mamá de mis hijos, y el primer hijo tuyo va a ser...yo siempre he pensado que mi primer hijo va a ser hombre... La cosa es que...yo le digo la cosa es que, yo me veo siendo mamá, ¡pero sola! Sola, sola, sola, sola...

¿Y por qué crees tú que te ves sola?

Ay no sé...pero yo creo que mi manera de criar está...muy mal

¿Y ahora, tienes ganas de tener un hijo?

No.

¿A qué edad te imaginas ahora teniendo un hijo?

En unos tres, cuatro años más...no lo veo muy lejos si...no sé porque, nunca lo he visto muy lejos...pero, de que me gustaría, me gustaría, pero siento que, no sé criar, sé malcriar, es súper difícil...

¿Y eso como lo has visto tú?

Por mis gatos...es que de verdad, mis gatos son un tema muy especial, porque tengo un gato que habla, y él sabe decir: mamá, sí, y no, y te reclama...entonces lo veo a él y veo a mis otros dos gatos que...ya uno anda en el techo, otro en la pared y otro en el suelo y ahí va escapar al tortuga y otro va por el mismo lado entonces

lo veo todo eso, más mi carácter, más el de él, mezclado en un niño, va a ser...ufff, ¡va a ser tazmania!

Y tú me decías, que te comparaban con tu hermano porque él llevo a vivir a una polola a la casa y ellos después fueron papás, te han dicho desde tu familia, así como: ¿cuándo viene la guagua?

Ahhh no, no los dejo porque las bromas yo me las tomo muy a pecho depende del día, o depende como me lo digo porque me lo tomo muy a pecho...

Pero qué piensas tú, ¿que ellos creen que tú vas a ser mamá por el hecho de vivir con él...? ¿O no?

Ehhh...no...no sé, nunca lo he conversado...pero tampoco nunca me han dicho nada... (pensando), ah, pero...ahsí po, es que él a mi mamá la molesta que yo estoy embarazá cuando como mucho y ando hinchaita, la molesta que estoy embarazá...y una vez...pero fue una pura vez le dijo mi hermano, si queda embarazá, ahora sí que mi papá te mata (risas)...pero le dijo eso no más...y fue porque nosotros estábamos molestando...

Ah, como que ustedes provocaron la talla...

Si...

Tú me dices, yo me imagino en dos, tres años más...y él, ¿a qué edad quiere ser papá?

Es que él quiere tener cinco hijos, y no quiere aguantar ni una cuarentena, quiere cuatro cuarentenas pasá...y yo le digo que está loco...

¿Y te imaginas tú, teniendo esa cantidad de hijos?

No, yo ya tengo cuatro. Y más encima yo quiero tener un criadero de gatos más, así que no...

En un futuro, cuando tengas tu casa, va a tener que tener un patio grande entonces...

Unas 2 hectáreas para llenar todos los gatos que quiero... (risas) no, si yo veo un gato, y por ejemplo mis gatos son de éste y éste color...y yo veo a este gato que no es del mismo color y yo lo pido porque no tengo gatos de ese color...bueno eso es culpa de mis papás porque me malcriaron mucho, me dieron todo lo que yo quería...

¿Siempre?

Si. Pero nunca...nunca yo pedí cosas como: ¡quiero un avión! No...siempre pedía cosas como: con un colet soy feliz...yo con una hoja escrita soy feliz, nunca...nunca fui como, ah, quiero esto, quiero esto, quiero esto...siempre como que me conforme con las cosas más simples...no lo más fácil, lo más simple de uno, y siempre que las cosas nacieran de uno, por ejemplo la ropa en tiendas, de marcas, nunca me

movió...incluso nunca me gustó, pero...una polera que la encuentro linda y salió no se po, de la ropa americana pero la encuentro linda yo: ¡ya chao! Listo, ¡es pa mí! Listo...nada más...

Y ese tipo de cosas “simples” como les dices tú, ¿te siguen haciendo feliz?

Si, incluso me mueven mucho más.

¿Y qué tipo de cosas simples te hacen feliz en la convivencia con él?

Es que de repente veo un papel y es una boleta y dice: “te amo, cabra fea” y me lo pasa, ¡y listo! (silencio) más que una flor, más que chocolate...aunque un chocolate sería bueno (risas)

¿Esos gestos de él te gustan?

Si po, por ejemplo va y una vez a la semana me trae un handroll, y yo soy feliz! Aunque tengo que compartir mi handroll con mi hermana chica...

¿Y tú tienes los mismos gestos con él?

Algunos...algunos...los míos se le pegaron a él y los de él a mi...pero tenemos gestos muy parecidos...

¿Pero tú le expresas el cariño a él?

Si, de repente un poquito mucho, un poquito bruta...

Me dijiste en algún momento que esto de terminar 4º Medio no había sido muy idea tuya... ¿qué proyecto te imaginas, así como para adelante?

Es que yo quería estudiar y seguir estudiando...es un hecho que quiero seguir estudiando...lo mismo que estoy estudiando pero...me sentía más obligada que yo, que si fuera por mí, porque mi hermano quedó en 2º, entonces era como obligatorio que yo tenía que terminar el 4º o si no era el...como la misma historia repetida, pero no...yo lo quiero terminar y lo vey a terminar...

¿O sea ya te lo propusiste?

Si, de hecho ya lo terminé, lo terminé hoy día...y me gradúo el jueves (risas)

¿Se te hizo muy largo el tema del colegio?

La Media se me hizo sal y agua, bueno desde que repetí...repetí octavo, y cuando hice octavo a 4º Medio, se me pasó como sal y agua, incluso agradezco haber repetido ese año...

Fue bueno a largo plazo...

Sí, pero tuve que aguantar todo un aaaañoooo, obviamente cuando uno no ve las cosas buenas no se da cuenta al principio cuando está pasando algo de un momento, lo ve después...yo hacía octavo y no lo pasaba bien, porque mi papá

todos los días me decía, tengo que gastar más plata en ti estudiando, en vez de quedarte cuatro años, te quedan cinco...entonces me reprochaba todos los días, todos los días...pero ahora que como que ya lo pasé, ya lo viví todo lo que hice...sin contar esa parte, es fabuloso...

Y eres la primera hija entonces que se gradúa de 4º medio...

Si.

Que emoción la graduación para ellos...

Nooo, si ya les dije, en mi casa hicieron el comedor hace poco, y está recién pintado y no hay ningún, nada en la pared, yo voy a pescar el cuadro de kínder, el de octavo y el de cuarto medio y los voy a enmarcar así (hace gesto resaltando el tamaño grande del cuadro) ¡bien grande! ¡De pura pesá!

¿Qué quieres hacer después...?

El otro año, voy a trabajar porque me faltan lucas...

¿En qué te gustaría trabajar?

En la cocina...quiero porque opté a la gratuidad y la tengo casi ganada, pero no saco nada con ganarme la gratuidad, porque los instrumentos de gastronomía son muy caros, y necesito tener una pega paaa...por ejemplo si gasto doscientos en mensualidad, gastaría trescientos en implementos, entonces necesito...ya tengo la gratuidad, pero necesito sustentarlo...tengo que trabajar primero, hacer las lucas y después estudiar...

¿Y qué piensa él de eso, de tu proyecto?

Que va a seguir comiendo...(risas) es que la verdad desde que estamos juntos parecemos unas bolitas de pelos, los dos hemos subido de peso como locos...

¿Porque los espacios que comparten en general consideran comida?

No, no es eso...porque comemos a deshoras, ayer nos dimos cuenta, porque ayer eran las doce de la noche y nosotros nos estábamos comiendo casi una pizza, entonces...una pizza no está mal, pero a las doce de la noche si...y más encima nos vamos a acostar todos los días y llevamos una bebida entonces, incluso...llega el momento de tomar una bebida y se sienta y despierta y al lado de la cama (hace gesto de entregarle bebida a ella cuando él se despierta), es mutuo, eso es mutuo...

O sea, tienen rutinas que están asociadas a la comida igual...

Ese es el problema de nosotros, que comimos a deshoras...

Durante la conversación me has hablado de que tienen códigos entre ustedes con los que se comunican... ¿qué reglas o acuerdos identificas tu que ustedes tienen?



Tenemos un acuerdo no más, “él sale yo salgo, yo salgo él sale” Ni uno más, es el único...

¿No ha sido necesario hacer otro tipo de acuerdo?

Y cuando uno le miente al otro es cosa de mirarlo, porque él tampoco no sabe mentir, se empieza a reír: ¡no, yo no estoy haciendo nada” mi amor! (dice ella) (hace gesto como que él le confiesa la mentira si hablar) ahh ya cagaste! ¡pa dentro! Eso...

Y eso que llevan 8 meses...

Es que nosotros nos conocimos hace años...pero nunca nos habíamos pescado, porque él era feo, ¡era horrible! (risas) y él me veía de la esquina de acá a la esquina de allá y me gritaba ¡fea! ¡Cabra fea! Y yo le hacía un olluo, siempre fue un olluo, y después se fueron dando las cosas...

¿Tuvieron más tiempo de conocerse igual?

Pero siempre fue esa la relación: en seis años de esquina a esquina, un olluo, un grito y nada más...eso fue todo...

Y de repente...

No, de repente me empieza a hablar y me hablaron 3 amigos de él y yo le dije que, que pasaba po, ¿cuál era la apuesta que habían hecho? Y...de un día pal otro me doy cuenta de que él le empieza a hablar a los amigos pa que no me hablaran a mí, y al primo también...entonces yo empezaba a quedar como...(pensando) ¿qué está pasando aquí? No sé

¿Y en ese momento te atraía?

Me estaba atrayendo un poquito...pero lo seguía encontrando feo.

¿Y te gustaba eso de que él ahuyentara al resto?

Si...Me causaba risa, porque yo pensaba que era una apuesta, pensaba que era una apuesta...pero primero le pregunté si era una apuesta, y me dijo: no, ¿porque pensai eso? Y yo le dije porque...ahí me causó curiosidad porque me dijo: ¿porque pensai eso? Porque me habla este, este, este y ahí me dice: ah ya y de un día pal otros me dejaron de hablar todos y sólo me seguía hablando él...

Así como mágicamente...

Incluso ahora los ve cerca y les dice ya aléjense, chao, ¡correte! Es un chiste...

Desde que están juntos, ¿te ha acompañado siempre al CEMERA?

No. Me acompañó el viernes pasado porque no podía venir sola, por el implante...y si, desde que me pincharon ha venido tres veces conmigo...la anterior, la pasada y esta...

¿Y porque te cambiaste a implante?

Porque me pincharon en el potito, me pincharon como tres dedos corridos cerca del nervio no se cuantito, y me dio miedo seguir pinchándome, y después él me tuvo que llevar de urgencia porque me pincharon mal y me pincharon el otro cachete por el dolor...

¿Aquí en CEMERA?

No. Y después tuve que venir para y de nuevo me pincharon, como que sentí miedo al pincharme y le dije a la matrona que me cambiara el método anticonceptivo

¿Y porque el implante?

Ayy porque no sé tomar pastillas... la verdad no me gusta tomar pastillas, por eso mismo dejé el sicólogo...

¿Y te acomoda esto que te dure tres años...?

Un poquito, y un poquito no...

¿Y por qué no?

Porque de repente pienso, ¡ay! ¿Y si me lo quiero sacar antes? (pensando) de que puedo, puedo! Pero...no sé...

¿Y qué opina de que estés usando un implante?

La verdad no me ha dicho nada...lo que si toda la semana me ha cuidado mi bracito...estuvo todo el fin de semana me bañaba él...y todo el fin de semana pasándome las pastillas cuidándome, es que no puedo hacer fuerzas, ¡es que nada! Que no, que no, que no, que no la toquen, que no la miren porque le duele...

Te cuida....

Si...más encima es un chiste porque el fin de semana igual salimos a carretear, y yo así (mostrando el brazo como si estuviera inmovilizado) porque el brazo me dolía: usted no va a tomar cerveza, no va a tomar melón con vino y yo: ¡Me quiero morir! (risas)

¿Y tú le haces caso cuando te dice esas cosas?

Si, ¡ay! de repente, pero de repente no...de repente hago las cosas, o las hago escondida y me pilla igual o termino igual diciéndoselas así que no saco nada...no, no puedo, hago las cosas y es como: ay ¿sabí qué? Hice esto...y no le digo al otro día, ni pasado le digo como a los 5 minutos, es como ¡no puedo! Nooo, no puedo, sino me empiezo a reír sola, me empiezo a reír sola, y me empiezo a ser patera inconscientemente, yo sé que lo hago, pero lo hago inconscientemente, me dice: ¿qué hiciste ya!? (risas)

Para ir terminando, si yo te pregunto pensando en tus experiencias anteriores, y en lo que hemos conversado...¿qué diferencias hay entre un pololeo puertas afuera y una convivencia?

(pensando) la vida cotidiana de uno...las costumbres de uno, y las costumbres de otra persona porque no son iguales...el carácter se ve más...

¿Qué pasa con los tiempos de uno?

Disminuyen al 100%, porque por ejemplo uno de repente tiene que hacer cosas de mujer que tiene que hacer y cuando uno vive en pareja no tiene tiempo para hacer eso, o lo tiene que hacer y él se tiene que enterar, porque normalmente cuando uno pololea él no se entera que uno hace eso...

¿Cómo qué?

La depilación, la que nos mata a todas las mujeres... (risas) él sabe que lo hacemos pero no sabe cuándo lo hacemos, entonces cuando uno ya vive juntos por ejemplo él llega a la casa, llega a la pieza o va al baño: hay olor a cera... ¡cagué! (risas)...más encima yo estoy a veces con la cera, jugando...y le digo... ¿querí sacarte las cejas? (risas) entonces es como que...ya no...él sabe, en el pololeo él sabía, pero no lo veía...y ahora lo ve...hay cosas que él ve...

¿Y en la sexualidad? ¿Qué es lo que más cambia?

Que disminuye...pero la verdad es mejor...

¿Estás conforme con la vida sexual que llevan?

Si. Y si no, ¡lo despierto! Es que eso es un chiste para nosotros...(risas)

¿Y cómo reacciona él cuando lo despertai?

Nada, nunca me ha dicho nada (risas) nunca se ha quejado como ayyy que estoy cansado, ¡no! Es como: mi amor, despiertaaaa, hay un ratoncito debajo de la cama mira anda a verlo...

¿Y él sabe porque lo estás despertando?

Si. Es que nunca lo despierto así, de repente despierto asustada, o despierto porque duermo y de repente me ahogo, o de repente despierto y sueño feo, no sé...y se da cuenta, o de repente despierto cuando nos llevamos la bebida para la pieza despierto como cuatro veces al baño, y las cuatro veces él se da cuenta que voy al baño, pero sigue durmiendo...

## Entrevista 5

Voy a pedir que me dé su edad por favor.

Tengo 17 años.

¿Cómo te definirías a ti misma?

Soy risueña, soy simpática con la gente que me agrada...puedo ser muy buena amiga, pero si me fallan, pierden todo conmigo...soy romántica con ciertas personas, y eso yo creo...

¿A qué te refieres con romántica?

Que soy romántica, que soy detallista, que doy todo lo mío por alguien que de verdad quiero, que me expreso bien con las personas que amo, eso.

¿Y eso siempre ha sido así?

No, depende de la persona en realidad

¿Y como ha sido tu experiencia con esas personas siendo así romántica?

Algunas bien, otras mal, porque algunas siento igual que tienen cariño hacia mí, y las otras como que no les importa lo que siento por ellos...

¿Y cuando has recibido esa respuesta de que no les importa, como ha sido para ti?

Mal porque doy todo lo mío por alguien y no lo valora...entonces como que, una se siente mal...

¿Y eso en las relaciones de pareja o en general?

En general en realidad, en amistad, en relaciones de pareja, en todo...

¿Con que personas vives actualmente?

En mi casa somos cuatro conmigo, mi hermano, mi mamá y mi pololo.

¿Hace cuánto que viven ustedes cuatro?

¿Nosotros cuatro? Ya casi un año ya...

Es tu pololo el que se incorpora hace un año a tu casa...

Si...

¿Qué edad tiene?

18.

Cuéntame un poco, ¿cómo llegan a vivir juntos?

Es que fue una cosa de que se quedó y después no se quiso ir más.

¿Cuánto tiempo llevan ustedes de pareja?

De pareja un año y dos meses, y viviendo juntos, casi llegando al año...

Y esto de que llegó, se empezó a quedar y no se quiso ir más, ¿cómo se fue dando?

Que se empezó a quedar, después se iba y después se empezó a quedar más tiempo, después se iba los fines de semana porque la familia como que...en realidad...como le explico...lo fue como chantajeando para que él se fuera pa su casa...

¿Cómo así?

Que le iban a quitar la pieza y custiones...entonces él como para...que no le quitaran la pieza se iba los fines de semana, pero después se aburrió y se quedó en mi casa...

¿Y cuánto tiempo estuvo así que se iban los fines de semana?

Mmmm, no sé, no tanto, se iba de vez en cuando...

¿Y con quien vivía él antes?

Con sus abuelos, su mamá y su hermano...y unos tíos...

¿Y cómo era la relación de él con su familia?

Yo creo que buena...la abuela no más que es media pesa'...que ella lo...que ella es media pesada con él...

¿Tú conoces a toda la familia? ¿Cómo se llevaban contigo, que pensaban de ti?

No sé qué pensarán de mi o que pensaban, pero...me tratan súper bien...

¿Cómo que crees que tomó la familia el hecho de que él se fuera definitivamente para tu casa?

La abuela en realidad no sé, yo creo que lo tomó mal...la mamá yo creo que le afectó porque era su niño chico, pero en realidad...todo está bien, no tienen problemas porque se fue ni nada...

¿O sea él puede ir a su casa, visita a su familia y no hay problema?

No, no hay problema...

¿Cómo toma tu familia (mamá, hermano) el hecho de que Ángelo empezara a vivir contigo?

En realidad, lo toman bien, es que en realidad la opinión importante es la de mi mamá, entonces mi hermano no tiene que opinar mucho, mi mamá lo tomó bien porque le gusta como es, es un buen cabro, entonces no con cualquiera me hubiese dejado que se vaya a vivir a la casa...

¿Anteriormente habías vivido con alguna pareja?

No, primera pareja.

¿Y habías pololeado antes?

Sí, pero no como ahora.

¿Qué diferente tiene esta relación, de tus otras relaciones?

Que esta es una relación de verdad, encuentro que es una relación de confianza, de apoyo...una relación buena o sea no sé, no es la misma que he tenido antes...que las de antes eran pasatiempos no más...que era como que durábamos un cierto límite y ya como que nada más...no era nada importante en realidad.

Y en este caso, ¿qué cosas de él te gustan?

(risueña) ehh ¡me gusta todo! Su forma de ser, como me trata, como es...todo...igual hay cosas que no me gustan, pero conversando se arreglan...

¿Cómo qué?

Que a veces es como distinto a cuando salimos que en la casa, se comporta diferente entonces...eso me molesta...

¿Qué tipo de comportamiento tiene afuera que no tiene en la casa?

Que como que se hace como...no sé...el hombre prácticamente, porque en la casa es un niño conmigo...si somos como prácticamente dos ni... dos hermanos jugando, no parecemos pololos...somos como familia, como hermanos...

Esa es la relación que tiene en la casa... ¿y afuera?

Como que se... transforma, o sea no sé se cree como el hombre, el fuerte, que manda a todos, el choro prácticamente no sé...

¿Recuerdas alguna situación?

Eso no más, pero se lo digo y como que igual ha cambiado esa parte...

¿Y eso que significa que están en un grupo de amigos y él te manda, algo así...?

No, nunca me ha mandado, pero sí como que cambia su forma de ser así conmigo, no es como en la casa que pasamos jugando, sólo se comporta como antes, como, como que no quiere parecer niñito frente a sus amigos...

¿Tienes amigas, o personas conocidas que vivan con sus parejas?

No.

¿Y que han opinado el entorno, amigas, el colegio...?

Es que no sé...mis amigas...es que en realidad no me importa la opinión de los demás, la pura opinión que me importa es la de mi mamá...pero entre mis amigas me dicen que les gustaría tener una mamá como la mía, porque ninguna mamá dejaría que su pololo se vaya a vivir a la casa de su hija, menor de edad más encima...

Porque la convivencia la iniciaste cuando tenías 16 y el 17...

Si.

¿Y cómo se conocen ustedes?

En el colegio, a mí me empezó a gustar y el también...y ahí empezamos a conversar y de a poco nos fuimos dando el tiempo para conocernos...

¿Quién tomo la iniciativa?

Mmmm...es que entre los dos hubo iniciativa...

Fue como mutuo...

Si.

¿Y lo de la convivencia, como surge, lo conversan previamente...?

No, se...es que yo me quedaba donde de la madrina de él, porque en la casa de la abuela no le gusta...bueno en ese tiempo, porque ahora que ya vivimos juntos ya le da lo mismo, pero antes yo me quedaba en la casa de la madrina de él, pero algunos días, o sea no me quedaba días, me quedaba un día no más...pero un día yo le dije que si se quedaba conmigo en mi casa, porque igual yo quería que se quedara en mi casa, y de ahí como que le empezó a gustar...

¿Qué cosa crees tú que le empezó a gustar?

Yo creo que estar más tiempo conmigo, el apoyo que le dan más en mi casa que en la de él...

¿Y quién es la persona que lo apoya?

Mi mamá, si lo trata como un hijo...

¿Y en que situaciones lo ha apoyado?

Económica, y psicológica en esas cosas...

¿Ha tenido problemas?

No, pero la mamá como que no se preocupaba mucho por él cuando tenía gastos, porque en su colegio igual había gastos, entonces la mamá como que no siempre estaba ahí...mi mamá le dio todo el apoyo...

Háblame un poco de tu mamá... ¿cómo es tu mamá?

Mi mamá también es algo muy especial...es...ella puede ser muy dócil con todos, le puede tender la mano a cualquier persona...pero a ella igual si le fallan una vez como que se va todo eso...es una buena persona, ayuda a las personas que puede ayudar, si necesitan algo ella siempre va a estar ahí...cosas así...es muy trabajadora

¿Y esto de querer ayudar a otros es lo que la habrá motivado a recibir a tu pareja?

No, es que en realidad no es que lo quiso ayudar así de la nada porque así sintió que le faltaban cosas, sino porque le gustó como era él, en realidad...en todo...

¿Qué es lo que más le gustó?

Que es una persona que es atenta, cariñoso, que es respetuoso, y todo eso le gustó de él...

¿Y antes como había visto a tus pololos, parejas?

No le gustaban, ninguno ninguno...porque eran personas...o muy flaites, o muy callejeros, o muy mal hablados, entonces no le gustaba esas cosas...

¿Y esto que vivieran juntos, tuvo que ser conversado con tu madre?

Sólo pasó...No en realidad no, igual me preguntaba ¿y él? ¿Se va a quedar hoy día? Yo le decía que si no más...

¿Cuándo crees tú que paso a formar parte de tu familia?

Cuando se empezó a quedar, y empezamos a compartir más...cuando...se quedaba, cuando ya se quedaba, cuando ya se quedaba final... definitivo...

¿Y él estaba estudiando?

Hace poquito terminó su 4º Medio, y el próximo año empieza a estudiar de nuevo...

¿O sea todo este tiempo que él estaba contigo seguía estudiando?

Si...íbamos en el mismo colegio.

¿Y cómo era esto de estar en la casa juntos y en el colegio juntos?

Bueno, o sea pa mi era genial estar todos los días con él...

¿Y en el colegio sabían que ustedes vivían juntos?

Yo creo, pero ciertas personas...



¿Nadie les ha comentado nada?

No.

¿Oye y cuando él llega a vivir contigo, llega a qué lugar de la casa a quedarse?

En mi pieza conmigo...

¿Desde siempre fue así?

Si. Es que en realidad igual está mi pieza y está la de mi hermano como junto po, entonces mi hermano tiene acceso a mi pieza, para salir y entrar porque en la pieza de él no hay puerta para afuera, solamente la mía...

¿Algún problema con tu hermano por vivir con tu pareja?

No, ningún problema en realidad...

¿Cómo es la relación con él?

(Pensando) buena, no hay peleas, pero no nos comunicamos tanto...que él es medio pesaito...

¿Cómo le cae?

Bien, le cae súper bien, pero él es medio...él vive su mundo...no le importa nada más que su mundo...

¿Qué edad tiene él?

19.

¿En que cambia tu vida, al comenzar a vivir con él?

(pensando) En nada...no más que tenía más tiempo pa él...nada

¿Cambia el tiempo que tienes para ti misma?

No, porque igual él tiene su espacio y yo tengo el mío...o sea yo puedo hacer mis cosas y él puede hacer las suyas, entonces igual nos damos nuestro espacio, pero sólo que estamos siempre juntos...

¿Y cómo han logrado mantener esos espacios? ¿Lo conversaron?

No, en realidad nosotros somos de hablar las cosas que nos molestan que no, somos de arreglar las cosas, y cosas así...pero en realidad no, no hemos conversado de nuestro espacio...

¿Tienen acuerdos entre ustedes, normas?

No.

¿Llegaste al CEMERA porque razón?

Porque quería cuidarme, y por problemas en los ovarios...por eso vine acá...

¿Querías cuidarte?

Si. Por la familia de él más que nada...porque igual la familia de él no le gustaría que él fuera papá tan joven...entonces por él, por la familia de él más que nada me estoy cuidando, para no defraudarlos y que no hayan problemas...

¿Y si fuera por ti, que habrías hecho...?

Si fuera por mí... en realidad me da...no sé si me da lo mismo pero...no sé, nooo no me cuidaría...

¿Y eso es porque estás buscando un embarazo?

No, en realidad no.

Ya...o sea no estás buscando un embarazo pero si fuera por ti no te cuidarías...

No.

¿Y han conversado ustedes respecto a la idea de tener un/a hijo/a?

En mi caso...no me importa mucho, pero en la de él no le gustaría tan pronto...en la familia de él y en él...

¿Y a qué edad crees tú que querría ser padre?

No sé...no sabría decirle...

¿Y tú, a qué edad te imaginas siendo madre?

Eh...terminando mis 18, terminando mi escuela, mi...curso

Ya...y, por ejemplo, si tu desearas buscar un embarazo, aunque la familia del se molestara, ¿dejarías de usar un MAC?

No, porque siempre igual pienso en él...y en los problemas que le puedo causar...

¿Y para ti sería un problema embarazarte?

Ehhh igual para mí sería un problema porque tendría que tener más concentración en mi hijo que en mis estudios, entonces...igual ese sería el problema, pero en apoyo con mi mamá tengo hartoo...

¿Y qué piensa ella?

Que a ella también no le importa mucho si quedo embarazada porque que son cosas de la vida, si igual tengo que quedar embarazada, pero...igual...tengo que ver el lado de mi pololo.

¿Y ella sabe que te estás cuidando? ¿Qué opina?

Que está bien po.

¿Y tú? ¿Cómo te has sentido usando un MAC?

Igual que siempre.

¿Y él que opina que estés usando un MAC?

Yo creo que él opina que está bien po...no lo hemos conversado.

Respecto a tu proyecto de vida, ¿qué te gustaría hacer más adelante?

A mí me gusta las cosas como peluquería, maquillaje, cosas así...también antes pensaba hacer diseño de vestuario, crear ropa, porque en eso también soy buena, pero no se va muy bien en la vida, entonces prefiero ser peluquera y cosas así que me gustan.

¿Y qué tienes que hacer para ser peluquera?

Nada. Cumpliendo mis 18 empiezo a estudiar lo que quiero.

¿Y él? ¿Sabe de este proyecto tuyo?

Siii, siempre conversamos de todo lo que pensamos conversamos, que a él también le gusta, también va a estudiar eso, que a él le gusta eso, y tatuaje...pero...va a estudiar primero ser peluquero y después va a empezar con el tatuaje que son más tiempo de carrera...igual planeamos tener nuestra peluquería juntos, y más adelante comprarnos nuestro propio local, y si él es tatuador, lo separamos con un vidrio, pa cada uno tiene su clientela, y los que se tatúan ven como hago mi trabajo y lo que hago con mi trabajo ven como hace su trabajo...

¿Y qué opina tu madre?

Si, con ella también conversamos...le gusta la idea, le gusta que seamos así, que planeemos cosas juntos, que seamos tan unidos...

¿Y este proyecto de ser peluquera, lo habías pensado antes de tener la relación?

Sí, siempre me ha gustado.

¿Qué opinan las amigas de tu pareja?

No, no tiene amigas.

No, pero me refiero a tus amigas...

Yo creo que les parece bien, que igual no es como todas mis parejas que he tenido, así como que les gusta como es...

¿Y te complica que él tenga amigas?

Si. Pero es que cuando lo conocí nunca tuvo amigas, entonces eso también me parece algo feliz...

¿Y si en algún momento se hace alguna amiga, será problema?

Si., que yo soy muy celosa, entonces...como que...como él es hombre entonces no sé, entre amistad a veces puede haber...más que una amistad...

¿Crees que un hombre por ser hombre no puede tener una amiga?

Yo creo que sí, pero no sé cómo él es con una amiga, entonces por eso prefiero que no tenga amigas...

¿Y qué opina él de eso?

Si, es que él dice que no le importa tener amigas si es que él me tiene a mí, si yo soy su amiga...

¿Y te sientes segura respecto a tu relación?

Si.

¿Tú crees que convivir es lo mismo que pololear?

No, es una relación seria, o sea como una relación más... ¿cómo que se puede decir? Seria en realidad, así más con confianza...

¿Qué diferencias hay entre una mujer que vive con su pareja, que una mujer que tiene una relación "puertas afuera"?

A ver...como lo pienso yo, cuando uno vive con su pareja, están más tiempo juntos, y cada uno sabe lo que hace el otro, y cuando uno vive separado de su pareja no sabe lo que puede hacer en otros lados, o con sus amistades, o que le puede pasar...

¿Cuándo uno vive en pareja siempre sabe lo que el otro hace?

Es que siempre andamos juntos para todos lados, el a veces cuando yo voy al colegio, él va a donde su familia, pero...siempre sé que está allá, porque siempre me habla, me dice lo que está haciendo y cosas así...

¿Qué pasaría si él no te dice lo que está haciendo?

Me preocuparía yo creo, porque siento que le puede pasar algo...

¿Y si tú no le dijeras?

Es que siempre le digo lo que hago, lo que yo siento es que si no le dijera no le importaría mucho...

¿Y sigues saliendo con tus amigas igual que siempre, o es menos?

Con la que me acompaño hoy día, con ella me unto más, pero con las demás no...porque le di más tiempo a mi pololo que a mis amigas, si antes salía a jugar a la pelota con mis amigas y como que dejé de hacer eso, no fue solamente por mi pololo, sino que también tenía problemas con mis pies...con mi pura amiga que me acompaña, con ella siempre voy pa su casa, casi siempre...si está voy con él, si no voy sola...

¿Y él sale con sus amigos solo?

Cuando va pa donde su familia yo creo que si...pero cuando está conmigo siempre salimos juntos, que tampoco ya sale tanto...si cuando está aburrido salimos a dar una vuelta o salimos pa su casa...

Respecto a la sexualidad, ¿cambia la sexualidad viviendo con la pareja que “puertas afuera”?

No sé.

La actividad sexual, por ejemplo, ¿es más o menos en cuanto a frecuencia?

Yo creo que es... más...es que en realidad no tenemos tanta actividad sexual, porque no nos nace, porque no somos de estar...teniendo siempre...actividad sexual.

¿Y eso es porque viven con tu familia, o sería distinto si vivieran solos?

No... sería lo mismo.

¿Y por qué crees tú que es más que antes

Porque antes no nos veíamos tanto...y...no había como, así como un lugar para tener actividad sexual...

¿Y la pieza sigue igual que antes?

Si. Sigue igual que siempre...

¿Y tú consideras que la pieza es de los dos o tuya?

De los dos, porque como él ya vive ahí tiene todas sus cosas, pero sigue mi pieza tal cual como era...

¿Y no le han dado ganas de poner algo en la pared para adornar?

Nooo es que no es de esas personas que les gusta adornar...a él le gusta dibujar, y si le gusta se lo tatúa...tiene un amigo que lo tatúa, si hace poco se tatuó el pie...

¿Él ha cambiado su actitud desde que vive contigo o sigue igual?

La misma actitud, no mas que está más centrado en mi o sea más preocupado por mí...es que lo siento, o sea...su forma de ser conmigo, como...más preocupado por mí, que me pregunta que me pasa que tengo, cosas así...

¿Él es celoso igual que tú, o no?

Es que nunca me lo ha demostrado, o sea yo creo que no...porque no le doy motivos para ponerse celoso...

¿Cuál sería un motivo para ponerse celoso?

No se po, empezar a hablar con otros hombres, andar mirando otros hombres...es que eso es lo que me causa celos a mí, yo no hago lo que me causaría rabia...a veces él le habla a otras niñas, o a veces mira mucho...no sé si las está mirando mucho a ellas o...porque a veces justo pasa alguien, y él se queda pegado mirando...entonces como que eso igual me molesta porque yo no le hago eso...

¿Y cómo le demuestras tu enojo?

Me enojo y no lo pesco, y él me dice que me pasa y cosas así...

¿Siguen haciendo lo mismo que hacían antes?

Si, o sea, en realidad igual no salimos tanto como antes, porque antes teníamos que salir para juntarnos, pero ahora como estamos siempre juntos, estamos viendo películas, o si no vamos al parque, pero ya como salir antes tanto, no.

¿Cómo te refieres a él?

Como mi pololo, una persona que se ganó todo mi cariño...

¿El compromiso es el mismo que cuando no vivían juntos?

En realidad, siento que es lo mismo...

¿De la rutina juntos, que es lo que más te gusta?

Cuando jugamos, cuando leseamos, que empezamos a hacer cosas tontas, que empezamos a agarrarnos de los pies y mantener el equilibrio, salimos a chutiar a la pelota...

¿Y en la casa? Porque tú dices que es como parte de tu familia...

Que ahora está más tiempo con nosotros, conversamos los tres como familia...que ahora me preocupo más por el que antes, que ya le tengo el cariño que le tengo a mi familia...

¿Habías planeado vivir juntos alguna vez? ¿Lo habías imaginado?

No. Nunca me imaginé que iba a vivir con alguien...

¿Y qué te ha parecido la experiencia?

Buena, me gustó...me gusta que cuando dormimos siempre calentitos prácticamente, abrazados, que estamos más tiempo juntos, que hablamos, que vemos películas, como pareja...que me gusta su compañía...

¿Cómo sabes tú que él quiere tener actividad sexual? ¿Como lo demuestra?

No sé. Se pone más cariñoso de lo normal...

¿Y si tú no quieres?

Le digo que no quiero y él me lo respeta...

¿Y eso pasa seguido?

Si, por eso no tenemos mucha actividad sexual...si fuera por él, todos los días...

¿Por qué crees que no tienes ganas?

Porque en realidad no me nace hacerlo todos los días, no siento que sea una relación solo para eso...ya ha pasado muchas veces que le digo que no y...no le afecta...un mes, hartó...

¿Y cuando tú quieres? ¿Tomas la iniciativa?

Sí, me acerco, él siempre quiere...él es así por su forma de ser...también por ser hombre, siento que los hombres de por si son más calientes por decirlo así, las mujeres si ellas quieren, ellas quieren, entonces mientras ellas quieran, los hombres van a poder...

¿Tiene alguna tarea en tu casa? ¿Ha asumido algún rol?

No en realidad entre los dos hacemos el aseo en la pieza, la casa en general...entre los dos lavamos la ropa, la tendimos juntos, no tiene rol especial, yo tampoco...nada especial.

¿Algún rol distinto al que tenías antes?

No.

¿Y él tampoco te ha pedido que le hagas algo?

No, porque no dejo que me manden, no me gusta que me manden, una cosa que odio que me manden...es que no soy de las personas que dejan que las mandé...es que soy igual a mi mamá en ese sentido, sólo que igual...cuando sé que tengo que hacer caso y ahí recién dejo que me manden, pero...cualquier persona no dejo...

¿Y qué pasaría si Ángelo llega y te pide que te hagas cargo de sus cosas?

Es que igual a veces le lavo la ropa, igual como él me la lava a mi...entonces como que, me vaya a mandar y sea como una obligación, ahí le paro los carros porque tampoco soy su empelada...

¿Comparten las tareas entonces dirías tú?

Si. A veces se pone medio flojo, pero...cuando ve que estoy enojada como que se le pasa lo flojo.

Para cerrar la entrevista, a modo de resumen, ¿cuáles son las cosas positivas de vivir con una pareja?

Que aprenden más como vivir con una pareja, que tienes...no sé...es rico vivir con una pareja...pero igual depende de la pareja como sea...porque la pareja que me toco con la que vivo, no es como cualquier hombre siento yo, es como especial, que...que él también se preocupa de lo mío, como yo me preocupo de lo de él.

¿Qué significa para ti?

Eh no sé, significa...MI TODO...

¿Te proyectas?

A veces me proyecto con él a futuro que vamos a tener nuestros hijos, o nuestras cosas...pero hay veces que igual veo la realidad y digo, no tengo que ser siempre positiva...

¿Algo negativo de vivir con una pareja?

Nada en realidad...

## **Entrevista 6**

Fecha: 01/12/2017.

Duración: 34:10

Dígame su edad por favor...

Tengo 19 años...

¿Cómo te definirías a ti misma?

Súper atenta...ultra autosuficiente, o me gusta depender de los demás, soy enojona (risas), comelona, eh, no sé qué más podría decir...trabajadora...

¿Actualmente a que te dedicas?

Soy recepcionista en Hipódromo Chile.

¿Terminaste tu educación media?

Si, terminé mi educación media, ahora estoy trabajando para juntar plata para pagarme mis estudios y eso es lo que tengo pensado por ahora.

¿Y cuándo terminaste el 4° Medio?

El año pasado...terminé y al tiro me puse a trabajar

Sacaste alguna especialidad en el liceo... ¿o entraste a trabajar sin problemas?



Llegué ahí sin problemas, lo que si estuve en el Juanita un año de secretariado, pero...repetí y por eso no terminé...

¿Cuéntame actualmente, con quien vives?

Ahora me quedo últimamente...estoy denuevo viviendo con mi pareja.

Cuéntame un poco sobre eso, porque dices, “ahora estoy viviendo denuevo con mi pareja...”

Bueno, es que nosotros empezamos y pasaron como siete, ocho meses y me vine para acá a vivir con él...

Después que llevaban como 8 meses pololeando.

Sí, pero yo lo conozco a él hace como 5 años...(risas)para que no sea tan así como “mal pensado”...me vine, noo todo bien...me han aceptado súper...problemas típicos problemas con la hermana por los celos, pero nada más, con él bien...entre los dos nos hemos apoyado harto, nos ayudamos si necesitamos ayuda...pero no nos llevamos bien como pareja y como viviendo también, porque hay parejas que les cuesta convivir, que tienen problemas, se sacan celos y todo eso, pero no...todo bien hasta el momento...

Y ahora que estás viviendo nuevamente con él, ¿quién más vive en la casa?

Vive su mamá, el papá, la hermana, y él y yo...

Ya...y tu estuviste un tiempo que tu volviste a la casa que vivías antes...

Si

¿Con quién vivías antes...?

Con mi papá, y mi hermana mayor, y mi primo.

¿Y cuánto tiempo pasó entre que te fuiste y volviste?

Mes y medio

Ahhh poquito.

Si, es que fue porque...se vinieron a quedar unos primos se podría decir que por eso me fui

¿Por una cosa de espacio?

Si, como para que mi pareja le pasara la pieza.

Y cuánto tiempo entonces llevan en total viviendo juntos.

Como tres años...

¿Y de relación?

Como tres años y medio.

Pero como dices tú lo conocías hace como 5 años.

Lo conocí desde los cinco años.

¿Desde que él tenía cinco?

Si...desde que él tenía cinco años que lo conozco.

¿Y cuántos años tiene ahora?

Él tiene 20...Es como somos vecinos, yo vivo acá a la vuelta...grupo de amigos, entonces siempre estuvimos ahí.

Por los amigos, no por la familia...

No. Por los amigos, y ahí nos conocimos...de la nada nació el amor, porque yo lo odiaba.

Ahhh es la típica historia de, ¿me caía mal, pero después me caía bien...?

No, no tan así, porque igual compartíamos, pero...me caía mal, como que lo veía muy creído, pero terminó siendo muy humilde el cabro...(risas)

Cuéntame un poquito...cuando crees tú que empiezan a verse de otra manera...cuando empezó la relación...

A ver...como a los 14 años, hicimos una fiesta y como que ahí me empezó a llamar la atención, así como "ay este hueon es lindo" (risas) y ahí empezamos a hablar más, a acercarnos, a...empezamos a salir...como amigos así...todo como amigos...hasta que...de verdad nos empezamos a gustar y...un día él me dice que yo le gusto...después con el tiempo él me empezó a gustar a mí...le comenté y terminamos estando juntos.

Así fue...

Así no más...

¿Y cómo llegan a vivir juntos?

Eh...no sé...no sabría decirte eso...

¿Él te preguntó, tú le dijiste...te empezaste a quedar?

Me empecé a quedar, y de la nada, así de un día pal otro me dijo: amor, ¿por qué no te traí tus cosas mejor?

Él te dijo...

Si, amor, ¿por qué no te traí tus cosas mejor? Para que no vayamos a tu casa a cada rato a buscar cosas, así te quedai...que un calzón, que el desodorante, la crema... (pensando) ¡ya po! total toy casi todos los días aquí...

Ah porque te quedabas todos los días, seguido...

Si, si...en la mañana me iba a dejar al trabajo, después al almuerzo almorzábamos juntos...íbamos a almorzar a la casa, íbamos a almorzar a otro lado...me iba a dejar, a las 6:30 y me iba a buscar, así como "bien en pareja"...no hay drama, igual él tiene su espacio no creí que lo tengo amarrado (risas)

¿Y tú tienes tu espacio?

Si, o sea es que no soy mucho de salir tampoco, no soy así como carretera.

¿Y qué cosas te gusta hacer cuando estai sola...?

Ay dormir, leer, ver películas, me encantan las películas, ¡podría ver todo el día películas si fuera por mí! Pero es que casi siempre salimos...no estamos como muy en la casa...o si no si estamos como muy agotados, no ahí ya no...ni a una plaza salimos...pero no, de por si salimos hartos...vamos a una plaza, compartimos hartos entre los dos...

Oye, y cuando él te dice "amor porque no te traes tus cosas" ¿tú lo pensaste un poquito o fue inmediato?

Lo pensé, lo pensé hartos porque...dije ir a vivir con una persona es distinto a estar con una persona e ir a quedarte, porque... cambia mucho, cambia...el espacio...porque el closet... ¡hay que dividirlo! (risas) ¡obvio! En que las cosas hay que comprarlas entre los dos, todo cambia...entonces la pensé y dije ¡ya po! Si lo quiero gueon, estoy con él po, entonces dije:¡ya! ¡Intentémoslo! Y resultó bien.

Ya, entonces lo pensaste y dijiste, ya ¡hagámoslo! Y respecto a eso, ¿hablaste con tu familia, pediste permiso o informaste de tu decisión?

No, informé.

Ya...o sea fuiste a buscar tus cosas....

Si, papá voy a estar allá...yaaaa, ¿estás segura? Si le dije yo, quiero intentarlo, me dijo ¡ya! hácelo y... (cualquier cosa) te vení tú sabes que esta es tu casa...

Además, están al lado...

Si...yo lo voy a ver y todo...y así, me vine...y todo bien, convivimos, compartimos...las cosas, por ejemplo, las cosas que hay que comprar, nos dividimos los este, pero no bien...

Ya, y tú crees que tu papá reaccionó así porque tiene buena onda con él... ¿por qué?

Porque conoce a su familia, porque me tiene confianza a mí, porque lo conoce desde chico, porque mi abuela conocía a la familia de él.

Como familia se conocían igual...

No, es que mi abuela, falleció hace tiempo igual, era costurera de la mamá (de él) y yo no tenía idea, ni me acordaba de ella...pero era su costurera y se conocían y yo

no sabía, y mi papá como conocía toda la historia, y me tiene confianza, se dio, no me puso un pare...

¿Tenías en ese momento cuantos años cuando se fueron a vivir juntos?

17...iba pa los 18 más o menos.

Ya... ¿y él? Un año más más o menos...Entonces en ese momento la familia reaccionó bien, no tuviste mayores problemas... ¿y tú te habías imaginado vivir con una pareja alguna vez?

Sabí que no...no...porque yo siempre he sido...prefiero estar sola (risas) entonces como que nunca se me pasó por la cabeza...pero me siento cómoda y no he tenido problemas por lo menos...

¿Algo que echas menos de antes?

Ehhh... (pensando) podría ser mis momentos de relajó, porque...pongámosle yo llegaba así, me bañaba, me sentaba en la cama, me fumaba un cigarro y me ponía a leer un libro, pero no escuchaba a nadie, era como mi lugar, y ahora no lo tengo, o a veces lo tengo, pero no muy seguido, pero...no es como pa'ahhh ¡estoy desesperada! (risas)

Es como que lo recuerdas, pero...

No es tan tan tan...

Algo más que hayas dejado de hacer...

Que haya dejado de hacer no...porque salir no salía casi nunca, estando o no estando con él...no soy muy así de salir...no, estoy bien.

¿Qué es lo que más te gusta de vivir en pareja?

Es que tengo tanta confianza con él que sé que si subo a la punta del cerro voy a estar tranquila, porque lo conozco, sé sus mañas, sé todo de él, podría describirlo de pies a cabeza, así que conf...eso es lo que me gusta poder confiar en él...

¿Qué diferencias crees tú que tiene una relación de pololeo con una convivencia?

Mucho. Porque uno como pololeo uno empieza ayyyy, no sé, le suena el teléfono y estai pasando...pensando mil cosas (risa) ahora yo sé que le suena el teléfono y es para jugar a la pelota (risas)

¿Y por qué crees tú que en el pololeo uno no es así?

Falta de confianza yo creo...eso es pura falta de confianza en pareja yo creo...porque al principio a mi igual me costó (cuando pololeaban), que noo quizás quien le habla y la cosa...los celos...y después (ya en la convivencia) era como le hablan los chiquillos pa jugar a la pelota, o...le envían un video...cosas como de hombres, estúpidas, y uno le toma tanta importancia a eso que se calienta mucho la cabeza en el pololeo, pero como de pareja ya lo conocís, y que no mata ni una mosca, que no salva a nadie (risas) se podría decir...no te preocupai, tai tranquila...

Y en términos del compromiso, ¿crees que es el mismo compromiso, más, menos...que piensas tú?

Yo creo que es como más compromiso, porque igual convivís con tu pareja y no es como un pololeo, porque un pololeo es como, ya si quiero voy a la disco y me da lo mismo si sabe él o que no se entere, le cuento mañana...ahora salgo y le digo: amor voy para allá...voy a salir con una amiga en caso de cualquier cosa me vai a buscar...en un pololeo no le voy a decir a mi pareja: oye anda a buscarme, o voy a estar con unas amigas, no...prefiero...¿pa qué?.

¿Cómo reacciona él, cuando tú le dices, voy a salir...?

No, incluso él me dice, te voy a dejar, te voy a buscar, me llamas cualquier cosa...

La confianza es mutua entonces...n

Si. Él es súper así conmigo, también...no, no tenemos problemas con eso...

¿Conoces a otras mujeres de tu edad que hayan vivido con una pareja?

Si. Pero terminó en tragedia. Teníamos una pareja de amigos que convivían juntos, hasta hace como tres meses atrás...y que terminaron y quedó la patada, porque...uno es amigo de mi pareja po, y salieron un día, pero yo sabía y ella no sabía...el problema que él tomó más de la cuenta y llegó curaito, vomitado, así mal...y mi pareja lo fue a dejar, pero lo fue a dejar con cara de perro porque su pareja estaba muy enoja, y me llamó a mi...y le dije: amor sabí que? Me está llamando su polola, ¿No sé cómo llevármelo? Y fue como...le dije porfa anda a dejarlo porque ella está histérica...terminaron...noooo fue horrible, poco menos se agarraron de las mechas...

¿Y qué les pasó? ¿Qué crees tú que les faltó para que les resultara?

Confianza. Porque él era como muy desconfiado, muy celópata, y ella era como tan relajada, no hacía nada...ni fuma, ni toma, y él no...Ahí, ahí, ahí...

¿Y qué receta hay que tener para tener confianza como ustedes?

Es que somos muy amigos nosotros, somos muy mu...yo le cuento todo, confianza en todo, como que siempre hemos estado ahí, el uno para el otro, diciéndonos las cosas, tal y como son...si teni un problema yo te lo digo, cosa de poder solucionarlo porque si queremos estar juntos hay que solucionar los problemas po, entonces...eso yo creo pura confianza,

Y eso se ha mantenido siempre así...

Si.

Y en general todo esto de la convivencia en la casa de la familia de él...

Ya, a mí me complico un poquito, porque la hermana igual tiene un carácter, ya es mayor, y como era la única mujer, se sintió como...conversé con ella incluso, se sintió como muy...invadida, como llegara otra mujer a mi casa, y yo mando, yo doy las órdenes así...y llegue otra...no...como que le chocó...y yo conversé con ella, y

le dije que no tenía por qué sentirse así, que a mí me daba lo mismo, que yo no venía a invadir su espacio, yo estaba con él...no vengo a molestarla ni a invadirla.

¿Y él tuvo que “pedir permiso” para que tú pudieras venir a vivir acá?

No. Porque los...es que mis suegros son como...o sea yo con ellos y ellos conmigo somos como bien unidos, igual, así como que si el Gerson se porta mal yo los acuso y les digo que lo reten, yo lo reto y lo retan ellos (risas) pa que entienda po, como los hombres son medios cabros chicos a veces entonces...noooo super buena onda con ellos, mi suegro la raja así, no, ¡lo mejor!.

Se mantiene entre ustedes la confianza...

Harta confianza con mis suegros mucha.

¿Y tu familia...pensando en tu papá...sigue teniendo tranquilidad respecto a que tú vivas acá, está conforme con eso...?

Si. Porque ve que yo estoy bien, y que no he tenido problemas...en el momento que yo tenga problemas yo creo que mi papá me va a decir: mejor vente...y yo le cuento las cosas igual po, soy súper liberal yo, entonces con mi papá tengo una confianza súper grande, y le cuento que si tengo un problema, cuando discutí con la hermana le comenté, me dijo, conversa con ella, le dije si le voy a hacer.

¿Y la relación con tu papá...donde tú vivías antes, era buena?

Súper.

No es que te hayas venido porque tenías un problema.

No, me vine por una decisión propia, para poder estar en pareja, y mi papá súper, si mi papá es súper papitis.

¿Qué proyectos tienen, o como te ves más adelante con tu pareja?

Ya. El próximo año vamos a postular pa una casa o un departamento, los dos, yo departamento y él casa, la idea es que nos salga a los dos, uno para arrendar el departamento y para poder tener la casa...queremos irnos a vivir a un lugar, estar cómodos, con nuestro espacio, igual nos va a costar, porque somos jóvenes, lo tengo más que claro...pero primero queremos estudiar, él está medio complicado si porque no sabe que quiere estudiar, pero...estamos en eso...

¿Y qué quieres estudiar?

Masoterapia, me gusta...pero...es medio complicado igual, preferiría enfermería...como se llama...esto como que tiene que ver con toda...como se llama...ayyyy

¿Pero qué hacen?

De salud, que te ayuda, así como que sabí...hasta los remedios naturales...como a la antigua...de esa área...

¿Y ese proyecto tú lo tenías desde antes? ¿O se te ocurrió en el camino?

En el camino la verdad, porque yo quería estudiar... ¿cómo se llama? Ehhh...Ingeniera Civil...y después fue como, ¿Por qué voy a estudiar algo que no me gusta? ¿Pa ganar plata? Nooo, yo quiero estudiar algo que me gusta, me puse a ver, averiguar, y siempre hago masajes, mi papá me dice haceme un masaje, mi hermana haceme un masaje, mi pololo haceme un masaje, entonces dije: oye soy buena para los masajes... ¡masajes dije yo! masoterapia...

Y él te apoya en ese proyecto...

Si... ¡dije que soy súper buena! Entonces estoy bien ahí... (risas)

¿Tú dirías que cambia el proyecto de vida por vivir en pareja?

No, el proyecto de vida lo hace uno mismo...no depende de tu pareja, si tu pareja te apoya mejor, ahora si no te apoya ya es un problema, pero no vai a dejar de hacerlo por eso, porque es la idea de uno.

¿Te atiendes en el CEMERA hace cuánto tiempo?

Desde que estoy con él...tres años y medio

Y eso de que tú vayas para allá, que opina él...

Bien, si incluso la hermana se atendía ahí...ella me dio el dato, y fuimos con mi pareja los dos, fuimos desde el primer día que vamos los dos juntos, siempre, las veces que tengo que ir a pincharme o a control él va conmigo, siempre está ahí atento.

Estás con inyectable entonces...

Si.

Él está de acuerdo en que estés utilizando un método para prevenir embarazo...

Si, los dos de acuerdo, ninguno de los dos quiere tener guagua hasta el momento.

Y cuando crees tú que te gustaría tener guagua, o no te imaginas mucho...

No se me ha pasado ni por la cabeza...(risas)

¿Y hay presión de la familia?

No. Es que yo soy pesá...con eso soy pesá...si me dicen guagua yo los quedo mirando (seria) y me dicen: ¡ya listo! (risas) no necesito palabras, nooo no me pregunten eso,y mi papá menos quiere eso, porque soy joven, y él sabe que yo quiero estudiar y tener mi casa y después ya así pensémoslo.

¿Y tu pareja opina igual?

Si. Él tampoco quiere tener guagua hasta el momento, prefiere estudiar y que tengamos nuestro lugar primero, sí que estemos bien, así como con dinero, con casa, con todo...y ahí recién que pensemos en un bebe...no vamos a tener un bebe si no tenemos casa, si no tenemos trabajo estable, estudios, ¿de qué te sirve?

Y además ustedes están de acuerdo...

Si estamos de acuerdo, eso es bueno, ahora si no estuviera de acuerdo lo mato (risas)

Sería difícil que no estuvieran de acuerdo...

No, sería muy difícil, no podría estar con alguien que quisiera tener un bebe si yo soy muy joven po.

Además, él sabe que tú estás yendo al CEMERA...

Si.

Y...vivir en pareja en la casa de los suegros es no tener intimidad, ¿o sí?

Si...igual.

Logran su espacio.

Si, tenemos nuestro espacio, pero súper así...pero igual, ponle los días de semana ya estamos aquí, podemos tener relaciones y todo, pero los fines de semana casi siempre salimos...a la playa, a Olmué, a donde sea...nos gusta salir, somos bien activos...nos gusta hartito salir, acampando, donde sea, vamos a todo terreno, es difícil quedarnos en la casa el fin de semana, aunque sea ir a un parque, aunque sea...

A los dos les gusta salir...

Si. Donde sea...

Desde que tu llegaste a vivir acá que comparten la misma pieza o en algún momento tuviste que vivir en otro lado...

Siempre en la misma pieza los dos, con nuestro espacio, nuestras cosas, el closet dividido, no, todo ahí.

Y te toca hacer algunas tareas acá en la casa...

Si, yo soy buena para ayudar, los fines de semana me levanto temprano, tengo que hacer las cosas, lo mando pa cualquier lugar que quiera, y yo me pongo a ordenar la pieza, la cambio de lugar, o bajo suegra necesita algo: Ahhh si, si puedes haz esto, y yo lo hago...soy super activa yo ayudo hartito...

¿Y eso te nace, te lo pidieron?

Nooo, me nace a mí, tampoco soy floja, de estar, así como echá...como mi cuñada, siempre tiene problemas por eso...y yo no soy así...por eso chocamos...

¿Y él? ¿Es de ayudar como tú?

Noo, no le gusta...es la guagua aquí...aquí él no puede mover una uña...nooo, pero si lo tiene que hacer, me tiene que ayudar lo hace, no se queja ni nada, es como: necesito tu ayuda, y ya me paro y ¡voy!

¿En esta casa cómo funcionan las cosas...las mujeres hacen las cosas de la casa y los hombres no, o es por otra cosa que él no hace mucho?



Noo, es que él es el más chico...la hermana tiene treinta, él tiene veinte, entonces siempre ha sido la guagua, mi suegra siempre lo ha mimado hartito, pero ella es de casa, le gusta estar aquí, hacer el aseo con música a todo chanco así, ¡se motiva! (risas) Mi suegro no, él trabaja, se levanta 7:30 y va a su trabajo, tiene una empresa, y ahí está, mi pareja trabaja con él, y mi cuñada es arquitecta también trabaja con ellos...incluso también me iba a trabajar para allá, pero dije: nooo toda la familia junta ¡no! Porque es todo en familia po, yo digo que los trabajos en familia siempre resultan bien...porque no falta la familia que está chueca, entonces no, preferí buscar por otro lado...

Tú te describiste al principio como una persona bien independiente, ¿en que lo ves eso?

En que yo no dependo de mi pareja, para...si puede genial, pero si no, lo hago sola, voy donde sea sola, mi plata la manejo yo, si necesito no soy capaz de pedirle a mi pareja, no me gusta, me siento inútil...

Y como lo hacías antes, cuando no estabas trabajando, tu papá te ayudaba...

No, es que igual me movía, a mi cuñada por ejemplo: no tenía algún pololo le decía yo...ya po decía, haceme esto, pero noo, siempre movida, no podía estar sin hacer nada, no po, no tenía cigarros...es que yo fumo, entonces tener que estar pidiéndole a mi pareja cómprame cigarros...no! si él no fuma, porque yo voy a estar pidiéndole a él que me compre...no me gusta.

¿Con relación a cuando no vivían juntos y ahora que sí, crees que la actividad sexual aumenta o disminuye?

Es más...si porque cuando yo vivía en mi casa yo...él no se iba a quedar a mi casa, ni ca, ¡me matan! Yo lo hacía por respeto a mi papá nada más que eso...noo es que mi papá nunca me ha llevado una mujer, él es separado y no me ha llevado una mujer, entonces yo no le voy a llevar un hombre...

¿Tú crees que es una falta de respeto?

Sii, porque si él no lo ha hecho por mí, porque lo voy a hacer yo...sería como na que ver po...por eso,

Entonces tú crees que aumenta...

Sí, porque pasamos más rato juntos...estamos aburridos, ¡nos entretenemos! (risas)

¿Qué pasa si él quiere y tú no?

No no hay problema...

¿Cómo lo manifiestas tú?

Nooo mi amor ¡estoy muy cansada! ¡Quiero dormir porfavor!! (risas)

¿Cómo reacciona él?

Me mira y me dice: ¿Trabajaste mucho? Sii estoy chata me duelen hasta las piernas...yaaa me dice no te preocupí...y al final nos quedamos viendo una película, y él se queda dormido al final...apoya la cabeza y 5 minutos y está durmiendo! (risas) así es que no creo que le afecte mucho (risas)

¿Y tienen confianza para hablar de sexualidad?

Siii, hablamos los que sea, no hay pelos en la lengua para hablar.

¿No hay temas tabú?

No, él me cuenta ¿qué hiciste hoy día? Y esto es así...que hiciste, con quien hablaste, que...(risas) con quien anduviste, y me queda mirando ya, hice esto, estuve con este...noo me cuenta todo.

Que es lo que más te gusta de él, y lo que menos...

Es súper atento, siempre está para mí...aunque le cueste una hora llegar a mí, en una, dos, tres, cuatro horas...él llega a mí...le cueste o no, siempre está ahí...eso me encanta, siempre está atenta y lo que menos me gusta...Mmmm...(pensando) Mmmm... su guatita (risas) a ver ¿que podría ser? Ayyy es que... ¿qué le cambiaria? Es que a veces le da la huela...yo lo quedo mirando y le digo: ¡tay loco! A veces como que le salen las mañas...yo no me caliento la cabeza, lo quedo mirando: habla con mi mano...me doy vuelta, prendo un cigarro y no lo escucho.

Y esas mañanas aparecen en la vida en pareja... ¿o ya las habías cachado?

No, ya las conocía, esas mañanas las tiene desde siempre, siempre las tuvo desde amigos...si de amigos le daba la huela y era como ¿Qué huela te pasa? Yo no te he hecho nada...ya chao habla con mi mano.

¿Cuándo tú estabas en el colegio y vivías con él que te decían tus compañeras...tus profesores?

Ayyy que hermoso (con voz de burla) Ayyy que bonito que vivan juntos...y era como: Ayyy si supierai cuando le da la lesera...(risas)

¿Por qué crees que les llamaba la atención...?

Porque casi todas pololeaban duraban un mes y chao, se podría decir cómo que no se toman las cosas en serio...y yo soy, relación o no...o teni poni serio o estai hueviando en otro lado...pa mi estar en pareja es algo serio, porque si querí estar leseando pa eso estai soltera, pero en pareja no, una tiene que respetar...decir...si te invitan ¿oye vamos a almorzar? No! Tengo mi pareja, o depende de quién sea también...yo soy bien....si estoy en pareja tiene que ser serio sino no.

¿Qué crees que buscas en una relación de pareja?

Estabilidad, siempre estabilidad. No me gusta estar así...en la balanza, es sí o es no, es blanco o negro, soy bien así...y él lo sabe, yo le digo, es blanco o negro, sino chao.

¿Tú crees que la relación ha cumplido tus expectativas?

Me falta, en el momento que vivamos los dos solos ahí podría responderte esa pregunta.

¿Por qué necesitas su espacio?

Porque yo soy muy de llegar a la casa, y si quiero ando en calzón y polera, como quiera, ¿cachai? Y aquí no lo hago, no puedo, a menos de que estemos solos...pero eso yo creo...como estar más relajados, no estar así como hay que abrirle la puerta a la cuñada, o va a llegar mi suegra...o...nosotros a veces fumamos (marihuana) y Ayyy el olor...entonces que por esas cosas nos gustaría vivir más solos...

¿Cerca de acá, o lejos?

Noo, por acá cerca, lejos de mi papá, ni ca...él es mamitis y yo soy papitis, entonces muy lejos no podemos...ninguno de los dos...

¿Algo más que agregar?

Me gusta vivir con él...estoy bien, no soy de las que viven y las tienen encerradas, por ejemplo, así como: oye no podí salir, o no quiero que hagai esto, no quiero que veai a tus amigas, no.

¿No hay más control?

No, eso depende de la pareja y de la confianza. Eso he dicho siempre, y eso le digo a sus amigas, tú tienes que tener confianza, sino no.

¿En algunas relaciones no está eso?

En algunas no y se nota, estamos con unos amigos, y al amigo lo llaman y la mina pone una cara así como horrible, como... ¿quién lo llama? ¡por poco menos lo matan al hombre! Y a mi pareja lo llaman y yo digo: ¡pa jugar a la pelota! ¡Qué huevean estos hueones! Ooo ya van a juntarse a tomar algo...como Tobi, club de Tobi...pero nooo confianza...

## **Entrevista 7**

Fecha: 28/12/2017.

Duración: 38:32 min.

Le voy a pedir que me diga su edad por favor.

Tengo 18 años, voy a cumplir 19.

¿Cómo te podrías definir?

Soy una persona muy alegre, proactiva, una persona que le gusta salir adelante, que tiene pensado estudiar harto para poder ayudar al mundo, entonces eso quiero hacer.

¿Tu estas conviviendo actualmente hace cuánto tiempo?

Hace alrededor de 4 años.

Comenzaste a vivir con tu pareja cuando tenías...

13 años, llevábamos casi un año.

¿Cómo se conocieron?

Nos conocimos por amigos, amigos en común, un día salimos...y él me habló después por facebook, y empezamos a salir, y dio el caso que justo tenía a su hermano chico donde yo estudiaba, y ahí nos empezamos a conocer y a salir.

¿Y qué edad tiene él ahora?

Ahora tiene 21...cuando nos conocimos él tenía 16 o 15.

Llevan hartos tiempos juntos, ¿cómo ha sido...? ¿Es tu primera relación larga?

Es mi primera y única relación...somos bastante unidos en ese tema, porque tenemos que ver todo lo que son los gastos, todas esas cosas, compartimos...vivimos con mi mamá, así que ahí tenemos que tener las reglas puestas, nos llevamos bien, somos casi amigos.

¿Cómo lo describirías a él?

Él es súper cariñoso...es súper preocupado igual...siempre está pendiente de mí y que no me falte nada, es una persona que me apoya y me consiente...es lo que yo quiero, que sea así conmigo, pero igual a veces es demasiado celoso, pero esas son cosas que pasan en todas las relaciones.

Demasiado celoso.... ¿en qué nivel?

En el nivel de...molestarse por cosas como por ejemplo que me hablen por facebook, o que me miren de otra forma, porque él me dice que es hombre y sabe cómo miran los hombres...en ese nivel me refiero.

¿Y eso que ha significado en ti? ¿Has debido dejar de hacer cosas, haces lo mismo...?

Que no lo...no lo puedo dejar de hacer porque las cosas...que me miren por ejemplo no es problema mío...y que me hablen...no le hablo, ¡listo! ¡solucionado el problema!

¿Y de qué nivel de enojo estamos hablando?

Se le baja en un ratito...él sabe que no puede ser alterado conmigo y tampoco lo intenta, no es mi casa es la de mi familia, entonces él igual tiene que respetar...ni gritarme ni cosas así, porque ahí lo bajarían en un dos por tres.

¿Le habrán dado ganas de hacerlo?

Sí, yo creo que sí...como toda persona igual.

¿Que tengas amigos le molesta...?

No, eso no...mientras él los conozca.

¿Y eso siempre fue así, o desde que viven juntos?

Siempre, porque igual compartimos las mismas amistades, entonces...ahí nos va bien, no tenemos muchos problemas de celos...solamente que le molesta que use un short corto y que la gente me mire, cosas así.

¿Te has tenido que cambiar de ropa por ejemplo?

No, no lo hago, aunque él me lo pida...aunque se enoje no lo hago porque yo tengo que vestirme como yo quiera, ser lo que yo quiero ser, no lo que él me diga...tiene que aprender...sí, lo aprende, lo intenta.

¿Y tú eres celosa?

No, es que igual no tiene mucha conversación con mujeres.

¿Redes sociales?

No, no utilizamos mucho eso...no usamos mucho las redes sociales, más que wassap, pero eso, solamente amigos, familia.

¿Cómo llegan a vivir juntos?

Lo que pasa...es que ellos son una familia grande y tenían problemas de recursos, y nosotros en mi casa estábamos mejor, y los ayudábamos a ellos ¿cachai? porque mi suegra siempre ha sido bien amiga de mi mamá...ayudábamos a su familia, y después se fueron a vivir a Conce porque tenían una mejor oportunidad, y mi mamá siempre quiso a mi pololo desde que empezamos porque él es muy respetuoso conmigo y cariñoso, y le propuso la idea...él siempre se iba a quedar en la casa, siempre...de repente el fin de semana y a veces se pasaba unos días más en la semana, y así, así, hasta que se instaló...cuando su familia se fue a Conce, él se trajo todas sus cosas a mi casa.

¿O sea fue idea de tu mamá?

De las dos...es que yo no quería que él se fuera...porque igual estaba triste, y mi mamá igual para no verme sufrir igual, ella quiso ayudarme, y ayudarlos a ellos también, que estaban en una mala situación, y como siempre los habíamos ayudado...y mi pololo es súper respetuoso con ella, él la quiere hartito y todo el tema...ella dice que es como un hijo más, porque nunca tuvo un niño y siempre quiso...y se llevan bien, entonces hablamos el tema, lo conversamos con él, lo conversamos con su mamá igual...y dijimos que sí, que podría ser...igual no estaban mucho de acuerdo porque igual soy joven para empezar a vivir en una relación, pero igual de cabra chica, enamorá, la convencí igual...

Y tu mamá, tú sientes que fue como inmediata la solución, ¿o lo pensó?

Como que de primera lo dijo así...yo igual estaba llorando así claramente porque estaba triste, y para no verme sufrir me dijo ya que se venga pa acá, si al final siempre se queda aquí...y después...siii normal, como que él igual pasaba todos los días allá, entonces como que vivía prácticamente.

¿Y su mamá?

Nooo ella ya estaba acostumbrada que pasara en mi casa siempre.

¿Y cuánto tiempo llevaban ustedes cuando él empezó a quedarse, no a vivir, sino que a quedarse?

Como seis meses...

¿Y dónde quedaba?

Se quedaba aparte, yo dormía con mi mamá, y él en mi pieza.

¿Y cuánto tiempo duró eso?

No mucho tiempo, como hasta los ocho meses, ahí empezó con un poquito más de libertad mi mamá.

¿Lo hablaste con ella? ¿Cómo fue?

Le pedí permiso yo...es que yo ya me estaba cuidando, entonces a ella le aseguraba que yo me estaba cuidando...y me dijo que ya...mientras no metiera mucho ruido (risas)

¿Te estabas cuidando en CEMERA? ¿El interés surge de quién?

De mí, y conversando con mi mamá...ella me salió convenciendo completamente...ya tenía una hermana que ya estaba embarazada entonces no quería lo mismo., mi hermana ahora tiene 22, y tiene una hija de 6...fue mamá a los 15 años.

¿Y cómo conocieron el CEMERA?

Por una amiga de mi pololo, que me había dicho que venía aquí a pincharse, y yo lo encontré una buena oportunidad porque en el consultorio que estoy es súper malo, si hasta el día de hoy ni siquiera encuentro una hora, voy y tienen hora pal otro año...si ahora que estuve sin pastillas fui y me dijeron que tenían una hora para marzo, que lo que más podía darme era para marzo.

¿Dónde estás inscrita tú?

En el Ahués, de Maipú, en Olimpo detrás del Hospital El Carmen.

¿Y quién más vive en tu casa?

En mi casa vivimos hartos, hartos hartos...viven dos familias: mi tía, con su marido y sus dos hijos, vive mi tío solito, y mi mamá, mi hermana, yo y mi pareja, y mi sobrina.

¿En un sitio grande con dos casas?

Si.

¿En la casa que están ustedes están bien de espacio?

Sí, estamos bien, tengo mi pieza sola, tengo mi espacio, tenemos cocina, living aparte, todo...así que estamos bien.

¿Y el resto de la familia cómo reacciona cuando llega tu pareja a vivir ahí?

Es que él era súper querido en mi casa, desde el principio, es que él es una persona muy respetuosa, él es muy amigable igual, entonces como que entra rápido.

¿Nadie dijo una crítica?

En mi casa no, la única que tiene derecho a opinar es mi mamá, obvio...lo que los demás digan no importa para mí por lo menos, pero mucha gente dijo si, ¡pucha tan joven! Los vecinos...me lo decían, ahí conversando, oye, ¿estai viviendo con él? y yo les decía, si...oye, pero tan chica.

¿Y qué crees tú qué le llama la atención a la gente?

Que éramos chicos, y empezamos a tener una relación de adultos bastante pronto, eso...es lo que le llama la atención a la gente igual que mi mamá lo haya aceptado.

¿La criticaban más a ella, o a ti?

Yo creo que a las dos...nos criticaban, pero a nosotras no nos importa, mientras nosotras seamos felices y estemos bien, es lo que importa ¿o no?

¿Y tus amigas? ¿En el colegio?

No opinaron, es que tampoco decía ¡estoy viviendo con él! Solamente lo sabían en mi casa, y amigas cercanas, pero ¿qué me iban a decir? Me apoyan.

Oye, y los primeros días viviendo juntos, ¿qué recuerdos tienes?

Que él trabajaba y...cuando él llegaba yo le tenía todo listo así...que era una relación bastante amorosa, que yo le tenía todo listo, preparado, y después él llegaba ahí a estirarse a comer...y regaloneábamos.

¿Y él trabajaba y estudiaba?

Trabajaba solamente.

Y eso de esperarlo con las cosas listas como dices tú, fue idea tuya, ¿cómo se dio?

Es que él venía cansado...y obviamente no iba a llegar y la cama toda desecha, era mejor tenerle todo ordenado, para que igual se sintiera bien y acogido.

¿Y tú terminaste los estudios?

Terminé este año 4º Medio, y este otro año pienso estudiar, lo mismo que usted (Trabajo Social), si por eso vine po, para que me diera una recomendación, siempre me ha llamado mucho la atención ayudar a las personas, voy a diferentes centros de acopio, todos los años en invierno y en estas fechas de navidad, y el sábado de navidad me sentí muy mal, el domingo...porque fui a llevar juguetes a un campamento, y habían muchos niños pobres que no tenían ni para la cena, y tampoco tenía tanta plata así como para dar, pero...podía dar lo que tenía.

¿A qué sector fuiste?

A rinconada, a los campamentos de rinconada.

¿Y tu pareja que opina, de esos gustos, intereses?

Ehhhh...él dice que está bien pero no es partidario de eso, me dice: no tení beneficio, yo le digo: si tengo beneficio, de ver a las personas, los niños sonriendo con los juguetes, eso es gratificante para mi...pero para él no: te vai a salir a cagar de calor, o en invierno: pucha está lloviendo súper fuerte...y vai a ir a mojarte, bla, bla, bla...

¿Y qué opina que quieras estudiar Trabajo Social?

Dice que yo puedo estudiar lo que yo quiera mientras me guste, que no sea una carrera que me estén obligando, por ejemplo me decían: oye estudia esto que vai a ganar más plata y bla bla bla, pero siempre me dice que yo tengo que estudiar lo que a mí me guste sino no me va a servir de nada.

¿Y tus planes se han ido modificando ahora que vives en pareja?

Son los mismos planes, ha cambiado un poco más el tiempo no más, porque lo hice más corto, terminé 2x1...para querer salir más pronto, para estar justo en la edad más que nada.

¿Y él ha terminado los estudios?

Me ha costado un mundo hacerlo entender esa parte, de todas formas se lo digo...pero...no le gusta estudiar, tiene octavo básico solamente, pero...este año que viene lo voy a inscribir, a obligarlo, lo voy a dejar todos los días al colegio, pero...no me importa, quiero que estudie y que salga adelante, siempre le he dicho eso, que él tiene que salir adelante, que tiene que ser una mejor persona, no tiene que quedarse ahí, eso es lo que le cuesta, que igual su familia siempre fue pobre, ninguno de los hermanos, estuvo siempre... trabajando para poder mantener la casa, no tenía mucho lo de los estudios fijo.

Y si no estudia... ¿es un tema para ti?

Si, es un tema para mí, o sea no por mí, sino para él...porque igual yo lo quiero mucho, y quiero que él sea mejor...si no es conmigo...o sea conmigo y sin mí...en las dos formas, porque yo siempre le digo, que él tiene que estudiar, pero no por mí, sino por él...que yo siempre lo obligo, siempre, siempre, todos estos años que hemos estado juntos lo he obligado, pero es que tiene que trabajar, que el horario no le alcanza, todos esos temas.

¿Ustedes como pareja, como han sido estos años?

Ha sido difícil igual un poco, en el tema de lo económico más que nada...porque...igual tenemos que apoyar hartito en la casa, y como ya salí del colegio, bueno ya igual había empezado a trabajar antes...tenía que darle plata a mi mamá, para que la comida, para pagar las cuentas, todo eso, entonces eso es lo difícil de la relación, entonces por ejemplo el queda sin trabajo, entonces ahí ella se



pone mal, porque nos falta la plata, y cuando falta plata las cosas andan mal...pero después nos reponemos con plata...él encuentra trabajo y todo vuelve a la normalidad, yo creo que eso es lo más difícil de una relación...saber llevar las cosas en lo económico, porque en el amor si vive el amor va a estar siempre la relación, o eso opino.

¿Y eso de aportar en la casa, tu mami te lo pidió, lo vieron ustedes, se dio solo cómo fue?

Lo propusimos, porque era justo po...si estaba viviendo ahí tenía que ayudar a mi mamá con la alimentación, y aparte que él trabajaba y todo entonces.

¿Y cuando no hay pega...a quien es que le afecta más?

A los tres, a los tres cabezas de la familia...que somos los que trabajamos para que no nos falte, igual mi mamá es la que más se molesta si...porque es ella la que tiene que ver lo que hay que comprar, la que estira la plata por así decirlo...pero bien, hemos sabido salir adelante.

¿Qué planes tienen para más adelante como pareja?

Mmmm... ¿cómo pareja? yo por lo menos tengo los míos, el quiere seguir a mi lado, pero lo que lo tranca son los estudios, porque yo quiero estudiar, trabajar y estudiar, comprarme mi casa obviamente y...irme a vivir sola con él...y...tener familia...formar una familia pero después que termine mis estudios y tenga mi casa, primero que nada, eso es lo que siempre le digo que hay que trabajar y estudiar para poder tener algo mejor.

¿Y qué opina él que tu no quieras tener hijos por ahora?

No está muy de acuerdo, pero igual entiende que yo estoy enfocada en otras cosas.

¿No está muy de acuerdo porque le gustaría que fuera ahora?

Es que le encantan los niños, tengo una hermanita chica ¡es su vida! como su hija, asíque...le encantaría tener un hijo.

¿Te lo ha pedido?

Si, muchas veces...pero él sabe que aunque me rompa el corazón decirle que no, tengo que hacerlo.

¿Pero en algún momento has dudado de eso?

Si...muchas veces...bueno en mi casa todos tienen bebes y eso a una le da un poquito de celos, pero prefiero que no...él sabe que yo quiero estudiar y que lo voy a hacer con hijos o sin hijos...para poder estudiar tranquila y si me da el tiempo trabajar y tener moneditas extra para mí.

Y él quiere ahora hijos... ¿y cuántos quiere tener?

Su mamá tiene 6 hijos, y él dice que su familia siempre fue unida desde chiquitito, que jugaban todos juntos, y yo tengo una hermana mayor y una hermana chica, mi

hermana chica tiene dos años, y la mayor ya tiene como veintitantos, entonces estoy acostumbrada a estar sola, pero él dice que quiere tener mínimo tres hijos...y yo no quiero tres hijos, yo con dos estoy bien (risas).

¿Y la familia del presiona para que tengas hijos?

La mamá...pero ella tiene nietos, así que no es tanto...pero dice: ayy que saldría bonito, que los ojitos... (risas) y molestan con eso.

¿Y qué tal la relación que tienes con ella?

Vive en Conce...de lejitos se ve más bonita... (risas) no mentira, nos llevamos bien...igual que mi mamá, ella tiene 6 hijos hombres y era como su hija cuando estaba acá en Santiago, igual que mi mamá...si igual viene a mi casa, y se queda con nosotros.

¿Siempre tuvieron buena relación las consuegras?

Si, es que igual yo le inculcaba mucho a mi mamá, lo de ayudarlos, mi suegra igual tiene problemas, siempre lo ha tenido, tiene depresión, porque...tuvo muchos problemas cuando era chica, como que es depresiva, siempre anda triste, pero...se echa a morir por cosas que no debería.

¿Y ella que opina de que tú quieras estudiar?

Ella, está feliz, porque quiere que salgamos adelante, como pareja, que igual nosotros ya llevamos harto tiempo, y nunca como que nos hemos separado por largos tiempos, a lo más fue hace poquito que tuvimos unos pequeños problemas...y nos separamos, por eso no me estaba cuidando.

¿Y él se fue de la casa ese tiempo?

Si, se fue a Conce, menos de una semana...fue poco, si fue una estupidez.

¿Y cómo manejan los conflictos en general?

Yo soy la que se acerca: pucha amor, pero ya po...por las cosas que nos peleamos son las cosas que a él le molestan, como, por ejemplo: oye sabi que te habló tal persona...y yo: pucha pero no se po...por esas cosas, pero no por problemas mayores.

Por los celos entonces...

Sí, pero igual yo soy bastante enojona...Y no me gusta por ejemplo que me diga: ¡no, tu no vai a salir!, ¡no yo salgo igual! Y se enoja, pero por eso peleamos, porque soy muy...si a mí me dicen: ¡no hagas esto! Y a mí me parece que lo tengo que hacer yo lo voy a hacer, a menos que me digan: oye no eso está mal y no lo hagai, y yo veo que eso está mal, no lo hago.

¿Por qué crees tú que él piensa así?

No sé...no sé porque es así, más que nada yo creo que es porque el desconfía...tiene algo... ¿cómo lo explico? Como que no está seguro 100% de sí...es como inseguro, eso! Es muy inseguro...

¿Y qué va a hacer cuando entres a estudiar?

Él lo sabe, y dice que lo va a controlar, ¡porque tiene que hacerlo po! Va a tener que saber aguantarse, si tampoco me porto mal como para que desconfíe tanto, es que el más que nada se siente muy inseguro.

¿Y que sería portarse mal por ejemplo?

Portarse mal sería...mirar para otro lado como decía, o fijarme en otra persona...no sé conversar con otra persona que...me atraiga por así decirlo, a eso me refiero.

¿En la casa, como se organizan para las cosas, como se han organizado con las tareas?

Él trabaja, por ejemplo, trabaja como de las 8 de la mañana y llega como a las 6 o 7 de la tarde...a esa hora llega, se baña, vamos a comprar el pan, tomamos once y después nos acostamos, pero en el día soy yo la que hace todas las cosas...

¿Y con el colegio como te organizabas?

Estudiaba de noche...los últimos dos años.

¿Y cuándo estudiabas de día?

Estaba mi mamá, pero obviamente yo tenía que ayudarla a hacer las cosas, pero mi mamá cuando yo estudiaba de día si hacía todas esas cosas.

¿Cómo fue la llegada de tu pareja a tu casa, tu pieza, tu espacio, tus mañas?

No sé, se tuvo que acostumbrar, yo creo que se acostumbró...de a poquito nos fuimos comprando nuestras cosas, porque yo tenía un acama de una plaza chiquitita, y mucha ropa por todos lados, entonces él traía la ropa, que no le cabía la ropa, y tuvimos que empezar a botar, empezamos a armar la pieza de nuevo, nos compramos después con el tiempo, una cama grande, de a poquito fuimos pintando la pieza para tener nuestro espacio, si al final y al cabo era nuestro espacio.

¿Cómo es tener intimidad viviendo con la familia?

Mmmm, ya estamos acostumbrados ya (risas) donde nosotros vivimos por ejemplo está mi pieza, la pieza de mi hermana mayor, y la pieza de mi mamá (gesticula mostrando que su pieza está al medio), entonces yo estoy al medio, así que tenía que hacerlo al medio piolita no más, y si quiere algo más, bueno tendrá que sacarme de la casa.

¿Pero buscan espacios para estar solos?

Aprovechamos de celebrar cumple mes, aniversarios, esas cosas las aprovechamos de...salimos, de tener nuestro espacio, pero en la casa de nosotros tenemos harto espacio para nosotros, nadie nos molesta, por ejemplo si estamos

en la pieza nadie nos molesta, estamos tranquilos, es que mi familia ya...él es parte de nuestra familia.

¿Y él empezó a formar parte desde cuándo?

Desde el principio, cuando yo empecé a llevarlo a la casa, es que mi familia igual es como yo, súper de piel, de corazón, y...como lo ayudábamos entre todos, de a poquito, a sus hermanos igual, lo querían mucho, y él se ganó el cariño.

¿A él le costó acostumbrarse?

No. Yo creo que se adaptó súper bien a mi familia, como que encajó ahí...en su casa igual no pasaba tanto, si pasaba en mi casa, se acostumbró ahí con mis tíos.

¿Qué diferencias hay entre la actividad sexual puertas afuera, que puertas adentro?

Cuando uno vive en pareja tiene más confianza, en la convivencia uno tiene más confianza, uno conoce el cuerpo completo de la otra persona no se avergüenza tanto, porque yo por lo menos, pienso que si tuviera relaciones con otra persona pienso que me avergonzaría, pero como con él ya estoy acostumbrada, ya sé que no me mira, así como: oye tienes un rollito.

Como manejan esto de si uno quiere el otro no...

Cuando la mujer quiere... ¿cómo es el dicho que dicen? Los hombres cuando pueden y las mujeres cuando quieren, es así...porque si no quiero, no quiero...se duerme para el otro lado (risas).

¿Es más la frecuencia, es menos?

Es más...obvio, porque si estai de puertas afuera no sé...no sé en realidad porque tampoco estuvimos mucho puertas afuera, pero es más...porque tenemos confianza, dormimos juntos, entonces él me empieza a hacer cariño, y...pasa.

¿Y qué pasa cuando tu le dices que no?

Entiende...cuando le digo, no sabi que estoy cansada tuve un día largo hoy día, y entiende, y dice ya y me hace cariño...y nos dormimos.

¿Y eso siempre es hablado o se da con algún gesto?

Siempre cuando le digo que no es hablado, si mejor...es que encuentro que en la relación hay que hablar las cosas, yo soy muy abierta en ese tema de hablar, de hablar todo, antes era más cerradito, se reservaba más las cosas, pero yo le digo que tiene que ser libre de expresión, tiene que decir lo que siente, si po, si...no quedarse callado...yo creo que lo ha aprendido, ya no es tan cerrado como al principio.

¿Y él participa con el MAC que tú eliges?

No, no quiso que me pusiera el implanon porque tira mucha hormona, y uno no sabe si va a engordar, si va a adelgazar, prefirió que yo me quedara con el anticonceptivo que había elegido de primera, y empecé con las pastillas porque dije que era lo más

simple...me lo podía tomar y él me recordaba cuando incluso no vivíamos juntos, me llamaba: ¿oye te tomaste la pastilla? Así que igual me apoya hartito en ese tema.

¿Y tú estás de acuerdo con no ponerte el implanon?

Sí, estoy de acuerdo...es una opinión que tenemos ambos, ya estoy acostumbrada ya, llevo tanto tiempo con pastillas que ya incluso cuando no las tengo de repente son la hora que me las tomaba siempre era a las 11:00 hrs....y empiezo a mirar el mueble y digo: ¡de veras que no tengo pastillas!

¿Y cómo lo hicieron en este tiempo (meses de inasistencia a CEMERA)?

Con preservativo...con preservativo y cuando no así (sin nada)...pero igual hace un tiempo atrás estuve con atraso me hice exámenes de sangre, incluso lo ando trayendo se los traje a la ginecóloga, pero todo salió negativo.

¿Y pensabas que estabas embarazada?

Si...pero igual no estaba tan triste (risas) no me entusiasmé con la idea, no quería tener bebés, pero pucha si ya llevaba tanto tiempo usando condón y no quería usarlo más porque ya estaba chato ya (él) yo le dije: ya, ya una vez...y después de esa vez ya nos acostumbramos po, y después cuando no me llegaba la regla yo decía: ya no importa, si no me llega por lo menos tengo el apoyo de él, y de mi familia completa y todo, porque yo igual soy súper abierta en esos temas e cuento todo, si estoy con atraso, si no me ha llegado, si ya me llegó...todas esas cosas porque igual se preocupa (la mamá): oye...anda fijándose siempre.

¿Y ella que quiere que tengas hijos?

Me dice que, si llega bakan, pero que no los busque.

¿Y qué piensa que quieras estudiar?

Nooo, feliz me apoya en todo po, igual que a mi otra hermana, mi hermana mayor ya terminó sus estudios con bebe, su hija...ella empezó a estudiar cuando su hija tenía como un año, yo la cuidaba y... igual vi a ese momento que es difícil, tener que tu hijo con quien lo dejai y todo ese tema y si no tienes una hermana que te pueda ayudar o una persona que se pueda quedar con la niña por eso más que nada igual lo veo todavía no lo del embarazo.

¿Si tuvieras que decir que significa tu pareja para ti que dirías?

Él es más que mi pololo, yo no lo veo así como: mira él es mi pololo, pero tampoco es como mi marido, porque no tenemos algo como comprobarlo, pero él es parte de mi familia, eso es lo que es, es mi pareja no sé, es la persona que me apoya, porque yo cuando estoy...no sé tengo problemas o por ejemplo cuando llego triste porque de verdad llego triste cuando voy a ayudar a la gente y los veo mal me duele, y llego triste a la casa contándoles a veces llorando: puta amor sabí que había un niño que bla bla y me dice: pucha pero ya...pero él siempre es el que me apoya siempre, siempre, siempre... como que nunca ha dejado de apoyarme por ejemplo le digo: sabí que quiero hacer esto, de repente noo sabí que no lo hagai porque no te va a funcionar sino que él me dice: ya vamos yo te apoyo y todo el tema.

¿Qué es lo que más te gusta de vivir en pareja?

Ehhh...dormir (risas) dormir abrazaditos, siiii es lo que más me gusta en verdad, porque...cuando me quedo sola y le toca trabajar de noche pucha estoy tan acostumbrada que no puedo dormir, entonces eso es lo más rico llegar a la noche y acostarse abrazadito eso.

¿Y qué es lo que no te gusta tanto?

Lo que no me gusta tanto son sus celos...sólo eso...todo lo demás bien, sólo que sus celos.

¿Son los mismos que antes que vivieran juntos?

Nooo, los ha controlado más incluso, si los ha controlado más porque igual pucha si se enoja porque yo me pongo un vestido, puta lo siento me lo pongo igual, y si te gusta bien y si no calladito...sino va a seguir peor eso es lo que pienso yo, que si no lo paro yo y le digo: ya bueno me lo voy a cambiar va a decir: ya a ésta la puedo controlar para que no se vista tan provocativa, para que no use shorts y prefiero que eso no pase.

Para finalizar y a modo de resumen, ¿qué diferencias entonces ves tú entre el pololeo y la convivencia?

Que uno cuando está puertas afuera ya la pareja, o sea el pololo y ¡listo! Pero cuando uno está adentro tiene que ver todo, todos los temas, sobre todo la economía tenía que estar muy pendiente de eso, si van a estar juntos se tienen que apoyar y remar para el mismo lado...yo creo que eso es lo que más cambia de puertas adentro que de puertas afuera.

¿Crees que habrían terminado viviendo juntos, aunque él no hubiera tenido problemas personales?

Si, esa relación ya iba de a poco...de a poco en poco, pero ya iba, se quedaba de repente sábado y domingo, o sábado, domingo y lunes, y así sucesivamente desperté cuando ya estaba más tiempo...